



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN ENFERMERÍA
AREA DE CONCENTRACIÓN SALUD Y CUIDADO HUMANO**



**LA RESILIENCIA COMO FENÓMENO COMPLEJO DEL CUIDADO HUMANO
PARA TRASCENDER LA VIOLENCIA**

**Autora: Norely Mendoza Peñaloza
Tutora: Dra. Neris Ortega**

Valencia, abril 2018



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN ENFERMERÍA
ÁREA DE CONCENTRACIÓN SALUD Y CUIDADO HUMANO**



**LA RESILIENCIA COMO FENÓMENO COMPLEJO DEL CUIDADO HUMANO
PARA TRASCENDER LA VIOLENCIA**

**Autora: Norely Mendoza Peñaloza
Tutora: Dra. Neris Ortega**

Trabajo que se presenta ante la Dirección de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo para optar al Título de: **DOCTORA EN ENFERMERÍA, ÁREA DE CONCENTRACION SALUD Y CUIDADO HUMANO**

Valencia, abril 2018

DEDICATORIA

A Dios Todopoderoso por ser un padre amado y generoso,
A mis ancestros que me han dado la fuerza para seguir adelante,
especialmente a mis padres,
A mis hijos que me motivan a ser mejor persona,
A los estudiantes de Enfermería.

AGRADECIMIENTO

-A Dios mi padre generoso, amoroso, compañero fiel y siempre atento a mis suplicas.

-A mis ancestros, los honro y les agradezco sus vivencias, gracias a las cuales hoy me permiten hacerlo diferente.

-A mis padres, Rafael Antonio y Elia Dolores, a quienes les agradezco la vida, la oportunidad de continuar mi camino profesional y la consecución de esta meta.

-A mis amados hijos, Andrea y Samuel motivación permanente para hacer una mejor versión de mi persona.

-A Ti, por tu paciencia durante este tiempo de estudios, incentivador de este hermoso logro.

-A mis amigos de la vida Dora, Elda, Yajaira, Carmen, Manuel, que me han acompañado en todas las épocas vividas.

-A mi tutora Neris Marina quien me ilusionó con la complejidad y me guió a través de la adversidad hasta llegar a puerto seguro.

A mi maestra Dra. Maritza Salazar por sus aportes oportunos y generosos cuando fueron solicitados.

A mi querida sobrina Geraldine quien aportó su creatividad para la representación del modelo construido.

-A mis compañeros doctorantes, viajeros en pos de un sueño hecho realidad.

-A las estudiantes de Enfermería quienes con su confianza y espontaneidad hicieron posible este estudio.

INDICE GENERAL

| | Pág. |
|---|-------------|
| Dedicatoria | iv |
| Agradecimiento | v |
| RESUMEN | ix |
| SUMMARY | x |
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| | |
| CAPITULO I. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TEMÁTICA | |
| Una aproximación de la realidad venezolana | 8 |
| Contexto de la violencia | 14 |
| El proceso del cuidar a la persona en situación de violencia | 16 |
| La resiliencia como un proceso complejo para transformación de la persona | 19 |
| Propósito del Estudio | 22 |
| Intencionalidades de la investigación | 23 |
| Justificación del Estudio | 23 |
| | |
| CAPITULO II. EXPLORACIÓN DE LA TEMÁTICA | |
| Antecedentes | 26 |
| La Resiliencia como un proceso complejo | 31 |
| La Violencia como Fenómeno Social Complejo | 69 |
| El Fenómeno Complejo del Cuidado Humano | 98 |
| Perspectivas Filosóficas de la Investigación | 108 |
| Perspectivas Legales de la Investigación | 124 |
| | |
| CAPITULO III. APROXIMACIÓN A UNA DIMENSIÓN METODOLÓGICA DEL ESTUDIO | |
| Abordaje Metodológico | 129 |
| Perspectiva cualitativa fenomenológica hermenéutica compleja de la investigación. | 129 |
| Abordaje desde la lógica configuracional | 132 |
| Teoría Fundamentada en los Datos | 134 |
| Muestreo Teórico | 137 |
| Categorización de los Datos | 137 |
| Momentos de la Investigación | 139 |
| Momento Inicial | 140 |
| Momento de Campo | 142 |
| Momento Interpretativo | 143 |
| Momento de Construcción | 144 |
| Técnicas de Recolección de la Información | 145 |
| Rigor Metodológico | 146 |

CAPITULO IV. REDIBUJAMIENTO DE LA REALIDAD ESTUDIADA

| | |
|--|-----|
| Codificación abierta: búsqueda de los códigos | 152 |
| Codificación axial : reagrupando códigos | 174 |
| Codificación Selectiva: emergiendo una categoría central | 186 |

CAPITULO V. LAS INTERACCIONES DIALÓGICAS EN LA TRAMA DEL SIGNIFICADO

| | |
|---|-----|
| Categoría La incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia | 196 |
| Categoría La Dialogicidad de la Violencia / Resiliencia en las Jóvenes con vivencias violentas. | 222 |
| Categoría La estructura hologramática del proceso de resiliencia construido por las jóvenes para su cuidado | 235 |
| Categoría La recursividad de la resiliencia desarrollada por las jóvenes como forma de cuidado propio | 269 |
| Categoría Central: La Complejidad en la Resiliencia como forma del Cuidado | 287 |

CAPITULO VI. CONSTRUCCIÓN TEÓRICA COMPLEJA DE LA RESILIENCIA COMO FORMA DEL CUIDADO

| | |
|--|-----|
| La incertidumbre en experiencias violentas como fuerza desestabilizadora que altera los sistemas socio ecológico complejos de las jóvenes sujeto de estudio. | 301 |
| La Dialogización Violencia – Resiliencia a manera de relatos por las jóvenes. | 304 |
| La recursividad Resiliencia–Cuidado propio en los sistemas autopoieticos de las jóvenes. | 304 |
| Modelo Malla Doble Resiliencia-Cuidado Propio en Unitas Complex con vivencias violentas | 305 |
| Reflexiones Finales | 317 |
| Referencias Bibliográficas | 324 |

ANEXOS:

| | |
|---|-----|
| Consentimiento Informado a utilizar en la investigación | 343 |
|---|-----|

CUADROS Y GRAFICOS

| | |
|---|-----|
| Figura número 1: La Ruta Metodológica empleada en la investigación | 147 |
| Cuadro número 1: Ejemplo de Información emergida de la agrupación de Códigos en vivo mediante la Codificación Abierta | 154 |
| Cuadro número 2: Información emergida de la agrupación de códigos en vivo mediante la Codificación Abierta | 55 |
| Cuadro número 3: Ejemplo de Subcategorías emergidas de los Códigos Conceptuales. | 174 |
| Cuadro número 4: Subcategorías emergidas de los Códigos Conceptuales | 175 |
| Cuadro número 5: Ejemplo de Categorías emergidas de las Subcategorías | 182 |
| Cuadro número 6: Categorías emergidas de las Subcategorías | 184 |
| Cuadro número 7: Categoría Central emergida de la reagrupación de Categorías | 187 |
| Figura número 2: Estructura Descriptiva Hologramática emergida de la realidad Estudiada | 188 |
| Cuadro número 8: Ejemplo de proceso de Triangulación de la información | 191 |
| Figura número 3: Modelo de Wolin y Wolin en forma de Mandala | 238 |
| Figura número 4: Ciclo adaptativo de un socio ecosistema | 244 |
| Figura número 5: Modelo o Metáfora de Panarquía | 248 |
| Figura número 6: Fuerzas desestabilizadoras y estabilizadoras presentes en el modelo de adaptación | 249 |
| Figura número 7: Representación esquemática de interacciones productoras y productos entre niveles jerárquicos de la Panarquía | 252 |
| Figura número 8: Modelo Tridimensional de adaptación | 256 |
| Figura número 9: Evolución de la resiliencia en modelo tridimensional de adaptación | 258 |
| Figura número 10: Dinámicas de la resiliencia durante el ciclo de adaptación | 259 |
| Figura número 11: Modelo Malla Doble Resiliencia-Cuidado Propio en Unitas Complex con vivencias violentas | 316 |



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN ENFERMERÍA
AREA DE CONCENTRACIÓN, SALUD Y CUIDADO HUMANO



**LA RESILIENCIA COMO FENÓMENO COMPLEJO DEL CUIDADO HUMANO
PARA TRASCENDER LA VIOLENCIA**

Autora: Mg. Norely Mendoza Peñaloza

Tutora: Dra. Neris Ortega

Año: 2018

RESUMEN

La resiliencia es una capacidad humana que permite a la persona continuar su vida, luego de haber enfrentado la adversidad. El presente estudio está adscrito a la línea de investigación del Doctorado en Enfermería: Promoción de Cuidado Humano en la Experiencia de la Salud y Calidad de Vida, en el cual se estudia la resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia. Sustentado en la matriz epistémica de la complejidad, con diseño en la lógica configuracional. El propósito, construir una aproximación teórica de la resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia. El abordaje metodológico se realizó bajo enfoque cualitativo fenomenológico-hermenéutico-complejo usando como guía la Teoría Fundamentada en los Datos y según matriz epistémica dialéctica basada en el pensamiento complejo. Se utilizó entrevistas a profundidad a 6 jóvenes informantes femeninas, que han estudiado en la Escuela de Enfermería, con experiencias violentas, residenciadas en estado Carabobo, con proyectos de vida en desarrollo. La investigación realizada según diferentes momentos: el inicial, el intermedio y el reflexivo, guardó los aspectos éticos con un consentimiento escrito, participación anónima, respetando la confidencialidad de la información suministrada. Los criterios que se utilizaron para evaluar la calidad científica de este estudio cualitativo, fue su rigor metodológico dado por la confirmación de lo obtenido, realizado por la demostración de auditabilidad, credibilidad y adecuabilidad. Se construyó una aproximación teórica compleja de la resiliencia formada a partir del propio talento humano de las jóvenes y la potencialidad del contexto en un entramado del cuidado propio transpersonalizado.

Palabras Clave: Resiliencia, cuidado humano, violencia, complejidad



**UNIVERSITY OF CARABOBO
FACULTY OF HEALTH SCIENCES
POSTGRADUATE DIRECTION
DOCTORATE IN NURSING**



AREA OF CONCENTRATION HEALTH AND HUMAN CARE

**RESILIENCE AS A COMPLEX PHENOMENON OF HUMAN CARE TO
TRANSCEND VIOLENCE**

Autor: Mg. Norely Mendoza Peñaloza

Tutor: Dra. Neris Ortega

Year: 2018

SUMMARY

Resilience is a human capacity that allows person continuing her life, after having faced adversity. This study is undertaken is involved in the research line of Doctorate in Nursing: Promotion of Human Care in the Experience of Health and Quality of Life; in which resilience is studied as a complex phenomenon of human care to transcend violence. Based on the epistemic matrix of complexity, with design in the configurational logical. The general purpose, build a theoretical approach to resilience as a complex phenomenon of human care to transcend violence. The methodological approach was carried out under the qualitative phenomenological-hermeneutic-complex approach using as a guide the Theory Based on the Data and according to the dialectical epistemic matrix based on the complex thought. It was used in-depth interviews with 6 young female informants who have studied at the School of Nursing, with violent experiences, residing in the Carabobo state, with life projects under development. The research was carried out according to different moments: the initial, the intermediate and the reflexive, keeping the ethical aspects with a written consent, anonymous participation, respecting the confidentiality of the information provided. The criteria that were used to evaluate the scientific quality of this qualitative study was its methodological rigor given by the confirmation of the obtained, done by the demonstration of audibility, credibility and suitability. A complex theoretical approach of the resilience formed from the human talent of the young women and the potentiality of the context was built a framework of transpersonal self-care.

Keywords Resilience, human care, violence, complexity

INTRODUCCION

No es posible despertar a la consciencia sin dolor.

La gente es capaz de cualquier cosa, por absurda que sea, para enfrentarse a su propia alma.

Nadie se ilumina imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente su oscuridad.

Carl Jung

Iniciar la travesía de la resiliencia en esta embarcación compleja supone un reto lleno de riesgos a descubrir una verdad, que tal vez, nunca haya imaginado, como puede ser el obtener beneficio de la experiencia de la violencia. Un viaje de saberes profundos, pero no irrealizable, solo espero tener la energía del viento y la perseverancia, a favor, para llegar a puerto seguro.

Al echar a andar esta expedición hacia la resiliencia en la tesis doctoral titulada **LA RESILIENCIA COMO FENÓMENO COMPLEJO DEL CUIDADO HUMANO PARA TRASCENDER LA VIOLENCIA**, la cual está inserta en la Línea de Investigación del Doctorado en Enfermería, Salud y Cuidado Humano: Promoción del Cuidado Humano en la Experiencia de la Salud y Calidad de Vida, se pretende estudiar el proceso de tejer la resiliencia, capacidad compleja de los seres humanos, como parte del cuidado humano en personas jóvenes que han estado conviviendo bajo la sombra de la violencia.

La investigación estuvo sustentada en la matriz epistémica de la complejidad para generar una aproximación teórica sobre la generación del entramado de la resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano que permite a aquella persona que la violencia, hablando metafóricamente, le haya causado una *herida*, poder percibirla como tal, estar consciente y participar en el *proceso de su cicatrización*; para que luego, una vez cicatrizada pueda mostrarla sin avergonzarse. Sucede pues que, las vivencias violentas, en vez de restarle potencialidades y esperanzas a la vida de la persona, se vuelven fortalezas que potencian su desarrollo como ser humano cuando le han dado un significado trascendente.

Es indudable que la llegada a la postmodernidad nos ha conducido por caminos diferentes a los que estábamos acostumbrados a transitar, porque nos ha colocado a dudar sobre lo establecido, lo que antes era tangible, concreto, demostrable, da cabida a algo nuevo, de lo cual no se tiene esa certeza, sólo incertidumbre. Desde esta posición hemos comenzado a mirar y considerar la intersubjetividad en la investigación, especialmente en el fenómeno de la resiliencia.

La violencia es un fenómeno humano globalizado, multicausal que afecta a los venezolanos, sin distinción de género, edad, raza, credo o nivel socioeconómico, al cual todos los intentos de prevención se han quedado cortos y con incredulidad se observa continuamente que las cifras de víctimas fatales de violencia aumentan; aunque no exista la posibilidad de acceder a cifras gubernamentales por no haber acceso desde

2003, y así como también, debido al sub-registro que origina la no denuncia de los casos; lo que hace pensar que en vez de buscar protectores para este fenómeno, es indispensable buscar la forma de convivir con él sin sufrir modificaciones de la esencia humana, o que también pueda ser motivo para desarrollar aspectos personales que vuelvan a las víctimas de violencia seres humanos más fuertes, que pese a la adversidad mantengan las ganas de salir adelante y continúen poniendo en práctica sus proyectos de vida, en otras palabras que puedan convertirse en personas que están en resiliencia.

Una persona en resiliencia es aquella persona que aunque en su pasado haya habido eventos dolorosos y traumáticos, considera necesario y más útil mirar en el pasado las personas y los sucesos que contribuyeron en forma positiva a su crecimiento y en su vida. No obstante, en esa mirada al pasado no se posiciona como víctima, sino que lo hace para aceptar lo ocurrido, dando al perdón permiso para fluir, pues al hacerlo puede reconocer que algo no estuvo bien, y de esa manera decidir orientar la mirada hacia la búsqueda de lo positivo que pueda nutrirla y le permita el crecimiento como persona.

En el transcurso de mi desempeño docente en la Escuela de Enfermería “Dra. Gladys Román de Cisneros” de la Universidad de Carabobo durante más de veinte años, he facilitado la asignatura en el área de salud mental actualmente denominada Cuidados de Enfermería en Salud Mental y Psiquiatría y he tenido la oportunidad de escuchar continuamente, año académico tras año académico, los testimonios de los

participantes de esta asignatura; algunas veces en forma espontánea en cualquier momento del desarrollo de la asignatura, aunque con mayor frecuencia sucede durante el desarrollo de la unidad programática de Violencia.

Las participantes narran sus vivencias acerca de las dinámicas violentas que experimentan en sus hogares, con sus parejas y en su comunidad. Muchas veces este momento les permite hacer catarsis de sus vivencias por tanto tiempo sufridas en silencio, en el momento que observan en los contenidos sus propias realidades. En otras, resulta el descubrimiento terrible de algo que no les gustaba del todo, pero que por estar relacionadas con sus seres queridos, tal vez por ser una práctica familiar, no era considerado incorrecta.

Sin embargo, en esta oportunidad las participantes pueden observarlo como dañino y hasta pueden denominarlo con el calificativo de violencia; siendo en ese momento que se descubren como víctimas de violencia, y solicitan ayuda a los docentes de la asignatura. En algunas oportunidades es necesaria la intervención del docente y ocasionalmente ha sido necesario referirlas a consulta de psicología.

La experiencia antes descrita me generó preocupación y me llevó a seleccionar la temática de la violencia para mis investigaciones en el principio desde el paradigma cuantitativo, a través de una investigación correlacional determinando la relación entre los Valores de los adolescentes cursantes del primer año de Enfermería y sus Actitudes hacia la Violencia, resultando que los elementos muestrales poseían factores de riesgo

tales como actitudes referidas a la intolerancia a las opiniones contrarias a las propias, sentirse en desventaja con los demás compañeros y expresar preferencia para convencer mediante la fuerza; así como también, actuar de manera impulsiva y desobedecer a sus padres y figuras de autoridad.

Luego, a través de una investigación proyectiva que resultó en la propuesta de un Programa Educativo de Prevención de Violencia en los adolescentes cursantes de la Carrera de Enfermería de la Universidad de Carabobo. Al final de estas experiencias, mi reflexión fue que este tipo de investigación siempre resultaba ser un esfuerzo en solitario y unidimensional que solo desde la mirada del investigador se pretendía la prevención de la violencia.

No obstante, la realidad me mostraba que este fenómeno se presentaba como una bola de nieve que va en aumento a medida que transcurre el tiempo, como una experiencia ineludible y que parece ser indetenible. Lo antes expresado me ha hecho considerar el fenómeno de la violencia como un fenómeno complejo que es necesario investigar desde el paradigma cualitativo considerando sus múltiples aristas y ahora no enfocarme en la prevención sino en el afrontamiento del fenómeno, lo que me ha hecho ampliar la mirada desde donde pueda considerar el bucle de la unidualidad compleja violencia- resiliencia, concibiéndolos juntos de forma complementaria y antagonista a la vez.

De acuerdo al planteamiento anterior, este estudio se realizó con adultas jóvenes domiciliadas en el estado Carabobo, estudiantes de Enfermería en la actualidad o ya egresadas de nuestra escuela, con experiencias violentas durante su niñez o adolescencia, quienes al momento de la investigación estaban desarrollando de manera exitosa sus proyectos de vida.

El presente informe de investigación está conformado por los siguientes capítulos: **EL CAPÍTULO I** denominado **Contextualización de la Temática:** Circunda la situación problemática a estudiar, comprende la contextualización de esa situación en la realidad venezolana; además del propósito y la justificación del estudio.

EL CAPÍTULO II contiene la **Exploración de la Temática:** Presenta lo que se ha expresado y se expresa del fenómeno en estudio, relacionado con antecedentes nacionales e internacionales. Además de la unidualidad compleja Violencia-Resiliencia, el cuidado humano como fenómeno complejo, así como también, las perspectivas filosóficas y legales de la investigación.

EL CAPÍTULO III, muestra la **Aproximación a la Dimensión Metodológica del Estudio.** En esta sección se precisaron aspectos como el abordaje metodológico desde la lógica configuracional, mediante la perspectiva fenomenológica y hermenéutica, así como también, la herramienta metodológica utilizada para la recolección y posterior procesamiento de la información a través de los cuatro momentos que conforman el recorrido metodológico.

EL CAPÍTULO IV denominado **Redibujamiento de la Realidad Estudiada**, se configura el holograma descriptivo proveniente de la aplicación de la herramienta Teoría Fundamentada en los Datos a través de las codificaciones abierta, axial y selectiva.

EL CAPÍTULO V muestra el entretrejo de las **Interacciones Dialógicas en la Trama del Significado** obtenido de la interpretación, mediante el diálogo de lógicas triangulando los datos emergidos, las teorías y conceptualizaciones, tanto propias como ajenas a través.

El Capítulo VI, se presenta la **Aproximación Teórica Compleja de la Resiliencia como Forma del Cuidado**. A continuación, están las **Reflexiones Finales** sobre la Resiliencia como fenómeno, proceso y forma de cuidado.

Finalmente, se presentan las referencias bibliográficas y los anexos.

En esta investigación se usó la tercera persona en casi todo su desarrollo, sin embargo, en algunas ocasiones es usada la primera persona como parte de la interpretación reflexiva de la investigadora

CAPITULO I

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

En vez de mirar a las personas como seres que se limitan a reaccionar sin alternativas, mirémoslas como partícipes activos en el modelado de la realidad.

Peter Senge

Una aproximación de la realidad venezolana

Las inequidades en la distribución de los recursos económicos venezolanos, a pesar de la abundancia petrolera de nuestro suelo, han producido una composición social heterogénea donde hay una minoría con mayor disponibilidad que el grueso de la población; a eso se une la deficiencia de servicios públicos como el agua, la energía eléctrica, la disposición de residuos residenciales. Por otro lado, otros elementos como la falta de viviendas, escuelas y establecimientos de salud suficientes, la inseguridad y el aumento del desempleo que han convertido a esa gran población de venezolanos en seres con múltiples necesidades.

En la sociedad venezolana existen múltiples factores que han favorecido la aparición de la violencia. La situación de precariedad en las condiciones de vida como la disponibilidad de vivienda, la accesibilidad a los servicios básicos, a los productos alimenticios y farmacéuticos, la pérdida progresiva de oportunidades de trabajo formal, el aumento del desempleo, la disminución de las oportunidades de movilización social

y la difuminación progresiva de los valores de convivencia, cooperación, tolerancia han promovido la aparición de conductas agresivas en las interrelaciones humanas; con énfasis en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades materiales que junto a los valores emergentes de la intolerancia, el desamor y la pérdida del valor de la vida, hacen posible el aumento de situaciones violentas.

Esta visión donde se da énfasis a lo externo de la población, dándole poca o ninguna importancia al potencial que existe dentro de cada persona, puede hacer que las personas comiencen a sentir desesperanza, llegando a pensar que su vida va a permanecer en las condiciones existentes, conformándose tan solo con sobrevivir.

La violencia es un problema de salud pública que está diezmando a la población, especialmente la población joven; originando cifras estadísticas que cada día, aunque no estén disponibles las estadísticas del gobierno, especialmente las de cada fin de semana, las de muertes violentas se elevan más sin parecer tener un tope, mostrando así la recursividad de la violencia. El informe sobre Desarrollo Humano presentado en el año 2013 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que Venezuela es el 5to país más violento del mundo para el año 2011.

Las cifras de la ONG COFAVIC (1) indican que entre enero y septiembre del año 2013 se registraron en la prensa nacional 42 casos de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA), cuyo derecho a la vida e integridad personal fue violentado bajo la figura de “enfrentamiento o ajusticiamientos” y “tratos crueles, inhumanos y degradantes”; todos

cometidos presuntamente por funcionarios policiales y militares en Venezuela. De estos casos, 37 fueron asesinatos, 2 tratos crueles, inhumanos y degradantes y 3 detenciones arbitrarias. El 98% de estos casos (41) fueron adolescentes entre 12 y 17 años; y de éstos, 36 casos eran del sexo masculino. Preocupa que en todos estos hechos estén involucrados los principales cuerpos de seguridad del país y un porcentaje elevado de adolescentes.

De acuerdo a lo señalado anteriormente, la violencia es un fenómeno humano globalizado, multicausal que afecta a los venezolanos, sin distinción de género, edad, raza, credo o nivel socioeconómico, ante el cual todos los intentos de prevención se han quedado cortos trayendo como consecuencia el aumento de las cifras de víctimas fatales de violencia.

De acuerdo a los informes emanados por el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) (2), con las cifras mostradas por el Ministerio del Poder Popular de Interior y Justicia, reportan las muertes que se han venido incrementando año tras año: en el año 2009 hubo 16.047 asesinatos, en el 2010 17.600 homicidios, en el 2011 19.000 homicidios, en 2012 21.692 personas asesinadas y en el año 2013 se cerró con un aproximado de 24.763 muertes violentas, lo que se traduce en una tasa de 79 fallecidos por cada cien mil habitantes y lo que equivale al 12% de la mortalidad general en Venezuela.

Los resultados obtenidos nos indican que podemos estimar que el año 2014 concluyó con 24.980 fallecidos y una tasa de 82 muertes violentas por cada 100 mil habitantes. Mientras que, en 2015 el OVV en su informe anual donde informaba que se habían producido 27.875 muertes violentas en el país para una tasa de 90 fallecidos por cada cien mil habitantes.

En cambio, en el Informe Anual 2016 del OVV (3) que en Venezuela, la tasa de muertes violentas fue de 91.8 por cada 100 mil habitantes, con una cifra total de muertes de 28.479 fallecidos, de los que 18.230 fueron muertes por homicidio. De manera regional publicaron que en Lara alcanzó 59 por cada cien mil. Llama la atención, señalaron, que las principales víctimas de ese fenómeno fueron jóvenes, poniendo como ejemplo que 7 de cada 10 venezolanos caídos por la violencia eran jóvenes de 33 años y casi 10 mil fallecidos por la misma causa eran menores de 21 años, muchos de ellos formaban parte del mundo delincencial.

Para el año 2016 la tasa de 91,8 muertes violentas por cada cien mil habitantes, ubica a Venezuela en el segundo lugar de los países con mayor violencia letal en el mundo. En primer lugar calculamos que, al igual que el año 2015, se volverá a ubicar El Salvador, con una tasa de alrededor de los 100 homicidios por cien mil habitantes (el año pasado fue de 103); y en tercer lugar se situará Honduras, con una tasa cercana a los 60 homicidios por cien mil habitantes (el año pasado fue de 56).

De acuerdo a la ocurrencia de muertes violentas en Venezuela, los tres estados con mayores cifras fueron: Aragua 142, Miranda 140 y Distrito Federal con 138. Además, es importante señalar que cada semana se registran entre 1 y 3 linchamientos con víctimas fatales, ya no de personas que han cometido delitos atroces, sino de personas que cometían delitos menores, hasta ladronzuelos inexpertos, que han recibido un fuerte castigo corporal como resultado del cansancio y la ira de la población (4).

De las cifras antes mencionadas, los mayores afectados son varones, pues el informe del OVV (2) calcula que un hombre tiene 16,5 veces más posibilidades de ser víctima de homicidio en el país en comparación con una mujer. La principal causa de muerte en Venezuela, según el Anuario de Mortalidad 2010 (1) Ministerio del Poder Popular para la Salud, está relacionada con hechos violentos (homicidios), a partir de los 15 años es notable el número de muertes de adolescentes y jóvenes varones entre 15 y 24 años que alcanza la cifra de 40,90%.

Por otra parte, de acuerdo a datos de la ONU la media mundial de casos de violencia de género es de 3 por cada 10 mujeres, mientras que en el país la proporción está en 40%, es decir ese porcentaje de las mujeres venezolanas han sido, son o serán víctimas de algún tipo de violencia. Lo que es lo mismo: 4 de cada 10 mujeres tienen la probabilidad de ser víctimas de violencia. A eso se le une que existe 96% de impunidad en las denuncias que se hacen de estos casos. Según datos de la Fiscalía

General de la República indican que la segunda causa de muerte violenta en el país es el femicidio (5).

El Ministerio Público registró para el año 2015, 253 casos procesados y consumados 121 casos, donde el 48,8% tenían edades entre 15 y 30 años. Durante el año 2016, 336 casos de feminicidios, distribuidos en: 44 en primer trimestre, 91 en el segundo, 86 en el tercero y 115 en el cuarto. No obstante, organismos no gubernamentales han contabilizado mayor número de casos a través de los registros de medios de comunicación (6).

Otro aspecto a destacar acerca del fenómeno de la violencia en Venezuela, según lo presentado por el OVV, es el silencio existente por parte de autoridades sobre las cifras oficiales, pues no se disponen de estas cifras desde diciembre 2003 cuando el Estado impidió el libre acceso a cifras gubernamentales, quedando la construcción de las estadísticas en base a lo publicado por los medios de comunicación.

Por otro lado, se dificulta la obtención de cifras relacionadas con la morbilidad de la violencia debido al sub-registro de los casos; pues en pocas oportunidades las personas violentadas acuden a los centros de salud para ser atendidas o a las oficinas del Ministerio Público (la Fiscalía) en la Unidad de Atención a la Víctima, para hacer las denuncias, esto ocurre algunas veces, por temor a que se sepa que son violentadas, en otras, porque no creerlo necesario y casi siempre por justificar las acciones violentas como eventos irrepetibles, originados por estrés o situaciones desesperadas, por lo que

se desestima la responsabilidad del victimario, que suele ser de su entorno familiar o afectivo.

No obstante, la morbilidad afecta a todos los géneros y grupos etarios, apoderándose de los entornos intra y extra familiares. La violencia pareciera tener eco en cada uno de los pobladores de este hermoso país, lo que sugiere a su vez que cada venezolano posee un resonador de violencia como lo explicaría el principio hologramático dentro del paradigma complejo.

La situación de violencia en Venezuela ha colocado a la población en general en una condición de vulnerabilidad que aumenta la incertidumbre en estos momentos de crisis, pues siendo un fenómeno con múltiples causas, es abordado con un enfoque complejo.

Contexto de la violencia

En el campo de la salud, las investigaciones han tomado en cuenta el entorno de las personas, pero conservando una visión separada entre el observador y lo observado, según el pensamiento lineal. Dentro de este paradigma, aunque se considere el entorno no se profundiza en los valores y creencias de las personas, se fragmenta el aspecto social, económico, biológico, psicológico siguiendo la antropología dualista cartesiana (7).

Las investigaciones que se han llevado a cabo sobre la violencia, generalmente buscan solo una parte del fenómeno, la que tiene relación con el área de conocimiento desde el cual se investiga; sin embargo, es un fenómeno multicausal por lo que se requiere un enfoque complejo que permita considerar todas sus aristas.

La violencia es un fenómeno social que ha originado que el venezolano viva estresado, que salga de su casa sólo a realizar actividades laborales, educativas o en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades básicas, pero lo realiza con temor a perder la vida, a ser privado de su libertad, a ser despojado de sus pertenencias, entre otros. Esta situación de violencia ha llevado a pensar en cuál es su origen, lo que condiciona su aparición o si existen características socioeconómicas o de otra índole que hace que permanezca en nuestra sociedad.

La violencia es un fenómeno humano, que está originado en esa apetencia humana por poseer el objeto de deseo, que es una representación psíquica, muchas veces inconsciente, la cual hace que se desee lo que posee el otro, ese objeto de deseo puede tener un carácter tangible o metafísico, obteniéndolo a través de una relación asimétrica donde toma parte la fuerza de uno y la indefensión del otro.

No obstante, el llevar a cabo el hecho violento no es de la esencia humana, es una decisión que demuestra el libre albedrío de la persona, de la que se deriva la condición humana de la violencia. A través de ese acto despiadado, puede sentir, el sujeto violento, placer de someter a otro, por el poder ejercido en el otro, que se siente

humillado, indefenso, y un objeto y sentirse además, con la sensación de estar dominado por el violento.

La persona puede llegar a realizar un acto de violencia por sus mecanismos neuronales alterados en forma congénita o por traumatismos a nivel de la amígdala o en la corteza órbito-frontal, por la deficiencia en la secreción de la serotonina, por alteración en la concentración de testosterona, de acuerdo a estudios realizados concluyentes de la etiología biológica y genética de la violencia. Sin embargo, la persona no está sola, vive en sociedad dentro de un contexto sociocultural en el cual mantiene relaciones, las cuales, algunas veces, son como víctima y otros, como victimarios, ese contexto marca la pauta en la conducta violenta o no, de la persona de acuerdo a lo establecido por las condiciones educativas y culturales de su entorno. Mostrándose así las interacciones diacrónicas entre los diferentes elementos que conforman la violencia como fenómeno complejo.

Desde esta perspectiva, sería necesario en futuras investigaciones, estudiar con mayor profundidad la violencia y los aspectos relacionados con ella desde la complejidad, pues lo relacionado con la violencia otorga el calificativo de fenómeno complejo, en el cual se dan interacciones diacrónicas y sincrónicas entre los diferentes elementos que la conforman.

El proceso de cuidar a la persona en situación de violencia

La labor de la enfermera ha estado basada en el enfoque positivista dándole énfasis a la visualización de un hombre formado por tres aspectos: biológica, psicológica y social, las cuales mantienen relaciones entre sí, pero se consideran en forma separada. Así, los cuidados han estado formulados específicamente para cada área, y nos conformamos con la existencia de los cuidados para cada una de estas áreas, creyendo que de esa manera llenaríamos las expectativas del cuidado.

En este estudio se utilizaron los supuestos y conceptualizaciones de algunas Teorías y Modelos conceptuales de Enfermería, entre los cuales están: Jean Watson, Sor Callista Roy, Martha Rogers, Vera Regina Waldow y Milton Mayeroff. Los cuáles serán desarrollados más adelante en este estudio.

No obstante, el cuidado es difícil de estructurar cuando se refiere a una persona víctima de violencia, especialmente si se concibe dentro del paradigma conductista en el cual todos los esfuerzos van a estar dirigidos a la asistencia de la víctima de violencia, pues se han elaborado cuidados para la persona afectada bajo el enfoque curativo procurando reducir las manifestaciones de la enfermedad o la eventualidad, a través de acciones individuales específicas, con poca o nula participación de la persona enferma o afectada, lo que la reduce en objeto del cuidado, llevándola a ser cosificada (8).

Por otra parte, el cuidado a las personas en situación de violencia muchas veces se ve sesgado por los prejuicios, valores y creencias de los cuidadores. Cuando los cuidados están dirigidos a un niño, se usa la disculpa que si la agresión proviene de un

padre el cuidado se dificulta por ser el niño dependiente de él, mientras que si es un adolescente, muchas veces se podría justificar la violencia del padre o representante hacia él por su irreverencia y por ser contestatario.

En cambio en los adultos, por la creencia de que el adulto tiene conocimiento de lo que le ocurre y tener la potestad de acabar con la situación violenta cuando se lo proponga, muchas veces se presume que de alguna manera su situación no le es tan molesta y a veces, en los casos de las mujeres, que hasta lo propician y finalmente, en los adultos mayores, en algunas oportunidades los cuidadores pudiesen justificar la violencia, porque tal vez, se crea que a esta altura de su vida estén cosechando lo que sembraron años atrás en sus seres queridos.

A medida que se inician los estudios doctorales de enfermería en Venezuela y surge el concepto de Cuidado, la persona se considera como un ser integral donde todas sus partes están interrelacionadas entre sí y a su vez relacionadas con el todo, dentro de “una visión comprensiva, equilibrada e inclusiva, una visión que abrazase la ciencia, el arte y la ética, una visión que englobase todas las disciplinas (desde la física hasta la espiritualidad, la biología, la estética, la sociología y la oración contemplativa) y se expresase a través de una política integral, una medicina integral, una educación integral, una espiritualidad integral... un cuidado integral ” como se deriva de lo expresado por Ken Wilber en la Teoría del Todo (9).

A partir de este momento histórico de la enfermería venezolana, comienza la crisis dentro de la profesión, buscando en sus fundamentos un replanteamiento que dé luces sobre los caminos a seguir para adaptarnos a este nuevo paradigma, con un viraje en el actuar de la enfermera que convierta a la persona cuidada sujeto activo del cuidado de enfermería, empezar a entender, así, que el proceso de cuidado es interactivo por lo que se necesita comprender la percepción de la persona en situación de violencia y la del cuidador ante la situación percibida, desde su posición y desde la de la persona cuidada.

De modo pues, que al cambiar la dirección de la mirada en enfermería, el propósito del cuidado integral sea reunir, relacionar, abrazar, pero no en el sentido de uniformar o eliminar las fecundas diferencias, matices y tonalidades que colorean nuestra plural humanidad, sino, para llegar a reconocer la unidad-en-la-diversidad y tener así en cuenta tanto los factores comunes que compartimos, como las diferencias que nos enriquecen.

La resiliencia como un proceso complejo en la transformación de la persona

La realidad percibida por las personas que conviven en situación de violencia, es difícilmente entendible para las demás personas. Sus requerimientos y necesidades sólo pueden ser descritos por ellas desde su vivencia. Muchas veces se considera que

las personas en situación de violencia apoyan o facilitan sus abusos, pues no buscan solucionar la situación de manera radical. Es en este punto que la enfermera pueda convertirse en un tutor de resiliencia al considerar también la dimensión ontológica de la persona en situación de violencia (10).

Lo antes descrito mantiene sintonía con lo ya explicado sobre el cuidado donde es necesario que la enfermera acepte a la otra persona tal y como es, permitiéndole expresarse libremente para exponer su experiencia de vida e ir manifestándole simultáneamente esa aceptación, empatía y comprensión que imprime el carácter transpersonal del cuidado.

No obstante, algunas personas con situaciones difíciles de vida, como la violencia, superan estos períodos, con el desarrollo de la capacidad de resiliencia, esa “capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformado por ellas” (11).

El desarrollo de la resiliencia no parece estar basado sólo en un origen genético, sino que tiene relación con factores que emergen de la compleja interacción genética ambiental; como también, en las interacciones de las personas y los contextos en que están insertos (12).

Otros expertos en el área han planteado que la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con el que los niños nacen, ni adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso que caracteriza a un complejo sistema social en un momento determinado. Sería, entonces, un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que tienen lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones de atributos del niño con el ambiente familiar, social, cultural y espiritual (13).

En definitiva, un modelo de promoción de la resiliencia implica un tipo de intervención psicosocial que promueva procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar la adversidad, a adaptarse a la sociedad y a tener una mejor calidad de vida (14).

Por otro lado, para estar en resiliencia es necesario desarrollar estrategias de acuerdo a las etapas del desarrollo humano, como lo realizado por Erikson (15). Considerando que: “contextualizar la promoción de la resiliencia dentro del ciclo de vida permite tener una guía respecto de lo que se debe hacer en cada etapa del desarrollo y promover nuevos factores de resiliencia sobre la base de aquellos factores ya desarrollados en etapas anteriores. Atenerse a las etapas del desarrollo humano como líneas de orientación para la promoción de la resiliencia ayuda a los adultos a tener expectativas concretas respecto a lo que los niños y adolescentes pueden o no hacer de acuerdo con su edad” (16).

Una vez caracterizadas las conductas en resiliencia, las posibles relaciones entre la persona y el entorno para su generación, pudiese ser factible sentar las bases para un programa de promoción de la salud, en el cual la intervención debería centrarse en disminuir la exposición a situaciones estresantes o aumentando o reforzando los factores protectores presentes en una situación dada (17), que hicieran posible mirar el contexto de la persona en situación de violencia pero principalmente mirar hacia adentro de sí y encontrar tal vez lo que se es y aun no se conocía, ya que ese encuentro consigo misma es el que propiciará el crecimiento como persona.

A pesar de ser la violencia un fenómeno multicausal, al que se ha tratado de abordar en cada causa por separado y estar surgiendo la resiliencia en algunos casos de violencia, es necesario hacerse algunas interrogantes sobre ¿Cuáles son las dimensiones que estructuran los tejidos de resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia? ¿Cómo es el proceso complejo de entretrejerse las diferentes dimensiones que conforman la resiliencia en el cuidado humano? ¿Cómo se construye la resiliencia en las personas en situación de violencia para poder llegar a trascenderla?

Propósito del Estudio

El propósito de este estudio es construir una aproximación teórica de la resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia.

Intencionalidades de la investigación

- Descubrir los aspectos que sirvieron de guía inicial a la investigación.
- Configurar el holograma descriptivo de la realidad fenoménica estudiada.
- Develar los múltiples significados de la recursividad resiliencia-cuidado humano derivados de la pluralidad de experiencias en forma de una nueva perspectiva.
- Construir una aproximación teórica de la resiliencia emergida como forma de cuidado de sí en las sujeto de estudio.

Justificación del Estudio

La vida es un complejo lleno de interrelaciones de la persona con todos los otros seres vivientes y no vivientes de su entorno, participando las costumbres, los valores, las creencias, con intercambio de energía entre el micro y el macrocosmos. Algunas veces, por la supervivencia unos organismos tratan de someter a otros, quedando los más débiles en situación de vulnerabilidad, como están las personas en situación de violencia.

Es necesario entonces la intervención intersubjetiva que permita desarrollar mecanismos de resiliencia para fortalecer aquellas personas más vulnerables, ayudándolos a afrontar y superar sus debilidades, cambiar su enfoque de seres inermes en seres capaces y responsables de su auto transformación y así modificar la situación

difícil en un factor de transformación. En la medida que la conducta individual de los miembros de la sociedad sea diferente se modificará la conducta de la sociedad (18), la cual a su vez modificará la de cada uno de sus miembros, así como, lo expresa Morín en forma de principio hologramático.

Por todo lo antes expresado, la construcción de una aproximación teórica para crear tejidos de resiliencia que den soporte a las personas en situación de violencia sería un primer paso en la generación de teorías que fortalezcan el cuidado humano; pues esta investigación aporta al acervo teórico una novedosa mirada amplia, integral-ecológica-compleja a la recursividad resiliencia - cuidado humano, que permite ampliar los horizontes del cuidado y la formación del talento enfermero.

Es por esto que, desde el punto de vista enfermero sería un modelo cónsono con nuestro contexto, en el cual estén incluidas la comprensión y la aceptación del que se cuida, producto de la interacción dialógica energética, afectiva y cognitiva con el otro, como parte de la unidualidad compleja Enfermera-Usuario.

De lo anteriormente expresado surge la importancia de un modelo para crear tejidos de resiliencia para el cuidado de sí y de personas en situación de violencia, enmarcado en el pensamiento complejo, facilitará el cambio de la visión lineal por una de un ser humano complejo integral.

Este cambio de paradigma facilitará el repensar las actividades del cuidado enfermero y la visión para la formación de las enfermeras de esta nueva era; pues desde el cuidado se tendrá otra actitud de ocupación, preocupación, responsabilidad y acercamiento afectivo con el otro y consigo mismo (19), dándole un sentido dialógico al cuidado que les permita percibir que cada ser sobrelleva una herida, y que el sentido profundo del propio estigma está en poder ser sensible a los demás, y al ayudarles a sanar están facilitándose tanto el cuidado de sí mismas como su propia sanación.

Por otra parte, la formación del talento humano en enfermería con énfasis en el ser y el convivir, haría posible que emerja un nuevo sentido en brindar ayuda y servicio al otro, que sea demostrable en las situaciones de enseñanza-aprendizaje, aceptando que ambos aprenden y ambos enseñan mutuamente, como resultado de una actitud de valoración del ser humano diferente, más humana y más cercana. Será entonces, a partir de ese nuevo significado otorgado al brindar ayuda y servicio al otro, que se pueda visualizar el bucle recursivo resiliencia-cuidado.

CAPITULO II

EXPLORACIÓN DE LA TEMÁTICA

Estar atravesando una tormenta no significa que no te dirijas hacia la luz del sol.

Antoine de Saint-Exupèry

En este capítulo se presenta la revisión de investigaciones precedentes, además de lo que se ha expresado y se expresa sobre la unicidad compleja Violencia-Resiliencia y la recursividad del Cuidado Humano.

Antecedentes

A continuación se describen las investigaciones previas tanto nacionales como internacionales, que se han realizado sobre el tema en estudio.

En este sentido, Escobar y Lorenzini (20) realizaron un estudio el cual tuvo como propósito desarrollar una aproximación sobre el poder del cuidado humano en la concepción de Enfermería a través de la construcción de una estructura teórica. Se utilizó la propuesta metodológica de Spiegelberg, buscando el significado que tiene el poder y el cuidado humano para nueve enfermeras y dos enfermos. La estructura teórica resultante se orienta a como la enfermería puede lograr poder a través del ejercicio del cuidado humano basado en el amor, apoyada en las Teorías del Poder de Parker, de

Cuidado Humano de Paterson y Zderad, Watson y la Concepción del Amor de Larrañaga.

Los elementos de la estructura incluyen la enfermera, la persona sana o enferma, el ambiente y la enfermería, unidos en el cuidado humano amoroso. La reflexión final indica que las enfermeras están ubicadas dentro del paradigma tecno-científico de la modernidad, mientras que los enfermos esperan ser cuidados por enfermeras humanas.

Por otra parte, Márquez y Anzola (21) realizaron un estudio cualitativo con un diseño de investigación acción e investigación cooperativa, con el propósito de analizar evidencias del uso de estrategias del uso de pensamiento complejo en adolescentes vulnerables, desventajados social y académicamente. El escenario fue un Centro de Capacitación con un grupo focal de informantes constituido por dieciséis estudiantes adolescentes, cursantes de séptimo y octavo grado, reinsertados en un programa de formación no formal en Mérida. El inicio fue con la entrega de algunas lecturas recreativas para interacción en el grupo focal, luego se aplicaron pruebas individuales con Cuestionario Cognición-acción-metodología. Fue usada también, la observación participante.

El análisis realizado se ajusta a la codificación abierta de modo que se describieron datos descriptores extraídos de sus producciones orales y escritas mediante la interacción con los participantes, que contrastadas con las categorías teóricas creadas sobre dimensiones de pensamiento complejo permitieron ubicarlas

analíticamente. Entre los hallazgos están la regularidad en el uso de estrategias cognitivas, y dentro de las estrategias del pensamiento complejo los informantes piensan con pertinencia, implican la construcción de contenidos en forma multidimensional en un diálogo con su entorno y sus elaboraciones experienciales realizan conexiones interpersonales, cruzando saberes más allá de lo interdisciplinar y reestructuran ideas implicando sentido evolutivo a la construcción y desconstrucción del saber.

Por su lado, Moreno P. A. y Pastor C. (22) llevaron a cabo una investigación con los objetivos de identificar el posicionamiento de la educadora psicomotricista hacia el adolescente, diagnosticar los factores resilientes en el adolescente desarrollados a través el vínculo y comprender el proceso de promoción de resiliencia establecido en la práctica psicomotriz educativa, mediante una metodología observacional. El grupo participante estuvo compuesto por 13 adolescentes, 7 que se le realizaron las grabaciones y los análisis y 6 restantes se grabaron una vez con su respectivo análisis, que constituyo la prueba piloto.

Al grupo participante se les dio información del plan educativo individual, luego realizaron observaciones previas a las entrevistas y finalmente se hicieron entrevistas no estructuradas, las cuales fueron trianguladas para el diagnóstico inicial de las necesidades que originaron un cuadro orientativo de sus factores de riesgo y factores protectores. Luego con la solicitud de los adolescentes a participar en el

estudio, la psicomotricidad como herramienta educativa y el interés de investigaren ese escenario basados en fuentes teóricas fidedignas, originaron un proyecto de intervención psicomotriz para el desarrollo de la resiliencia en adolescentes en riesgo personal y social, las cuales dieron como conclusión que la promoción de la resiliencia en el vínculo establecido entre adolescentes y educadoras, sucede desde el momento en que existe un adulto capaz de ser un referente para los adolescentes que se enfrentan a situaciones adversas y que necesitan seguir adelante con sus historias de vida.

Del mismo modo, Ortega y Rondón (23) realizaron una investigación cualitativa con el diseño de la lógica configuracional basada en una matriz epistémica compleja. Con el propósito de construir un modelo teórico sobre la práctica del cuidado de la vida humana para confrontar la complejidad. Se utilizó la recursividad de métodos cuantitativos y cualitativos, usando un grupo de discusión y entrevistas a profundidad, procesada con la teoría fundamentada en los datos y un cuestionario tipo Likert con una confiabilidad de Alpha de Cronbach de 0,87 y aplicación de estadísticas descriptivas. Los informantes fueron seleccionados 7 para el grupo de discusión y 7 para entrevistas a profundidad y 45 del momento cuantitativo seleccionados de instituciones de salud y universidades del Estado Carabobo.

El estudio cierra con un modelo teórico para confrontar la complejidad en la práctica del cuidado de la vida humana, fundamentado en la satisfacción de las

necesidades humanas, basado en Heidegger, Morín, Boff, Maslow, Mayo, Henderson, Watson, Mayeroff, Roy, Leininger, Colliere, Orem, Rogers y Escobar.

De igual manera, Gutiérrez y Rodríguez (24) realizaron un estudio que tuvo como finalidad comprender las prácticas significativas de mujeres resilientes que han experimentado violencia emocional en las relaciones de género, pertenecientes a estratos sociales de clase trabajadora. Es una investigación cualitativa realizando entrevistas a profundidad a 3 mujeres; se organizó también, un grupo focal con 16 mujeres procedentes de cuatro barrios de Estelí, Nicaragua y el método de abordamiento se enmarca en relatos de vidas cruzadas y paralelas (Manuel Pujadas, 2000).

En este estudio se profundizaron los aspectos que motivan a las mujeres a salir de la violencia, cómo logran fortalecerse personalmente, a pesar de todas las condiciones de riesgo a las que se enfrentan y qué mecanismos ponen en práctica en el acto de salida de la violencia. Indagar y analizar sobre los factores emocionales, que se fortalecen en las mujeres una vez que han salido de la violencia es relevante, entre los cuales están el aceptar la situación de violencia, enfrentar el miedo, buscar ayuda, confiar en sí mismas y tomar la decisión de no aceptar más maltrato.

Los antecedentes presentados otorgan sustentación a la conceptualización del cuidado humano complejo e integral, pues se destaca el sentimiento del amor inmerso en el cuidado, las actitudes empáticas que ayudan a orientar la relación interpersonal

con la persona joven femenina en situación de violencia. Así también, muestran los mecanismos intrapsíquicos de la persona con dinámicas violentas tales como, el afrontamiento, la confianza en sí mismas, aceptar y enfrentar las situaciones difíciles, la asertividad en la toma de decisiones los cuales favorecen la construcción de contenidos en forma multidimensional en un diálogo con un entorno provisto de oportunidades miradas a través del cristal de sus creencias, y contando con la presencia de personas significativas, quienes van unidos a sus elaboraciones experienciales, de manera que, les permite realizar conexiones interpersonales con sentido positivo.

En este sentido, la promoción de la resiliencia se basa en el vínculo establecido entre las personas jóvenes consigo mismas; así como también, en su rol de enfermeras con respecto al otro, sucede desde el momento en que la cuidadora se constituye en un referente o persona significativa para los jóvenes que se enfrentan a situaciones adversas y que necesitan seguir adelante con sus historias de vida.

La Resiliencia como un proceso complejo.

Para dar inicio a la develación de la resiliencia, es necesario tener en cuenta la condición humana de la que surge el sujeto epistémico, la cual permite que el sujeto se introduzca en el conocimiento reflexivo de las relaciones con los otros, la significación resultante de la circunstancia adversa en la persona ,en la cual tendrá influencia el contexto socio cultural, articulando la concurrencia del psiquismo individual y colectivo, el antagonismo del sufrimiento- sanación y la complementariedad de la

espiritualidad al conjugar certeza con incertidumbres en un tejido que es lo que caracteriza el pensamiento complejo.

La definición de resiliencia va a ser desarrollada de acuerdo a su propia evolución y al descubrimiento de sus características a lo largo de este proceso. Existen diferentes conceptualizaciones derivadas de los enfoques filosóficos que se asuman que la han investigado, sin embargo, para los propósitos de esta investigación es necesario analizar y comprender su desarrollo expresada en forma de filosofía, de la cual se construirá el concepto de resiliencia acorde con el enfoque complejo.

Al inicio de los años 90 ya había inquietud por comprender el desarrollo psicológico de los niños maltratados, así surge la investigación de las norteamericanas Werner y Smith en 1992, en la que se detecta la capacidad individual de superar traumas con la conquista posterior de éxitos en personas con historias de malos tratos y dificultades. Es de hacer notar que al surgir el término resiliencia a mediados del siglo XX, con la primera generación de estudiosos del tema, el modelo en el cual estuvo basado fue el modelo conductista.

Al mismo tiempo que se va dando la evolución del término resiliencia, a mediados de los 90, surgen diferentes dimensiones que dan origen a fundamentos desarrollados a partir de los modelos psicosocial, neuroetológico, ecológico-transaccional, psicoanalítico, educativo, relacional, holístico o de resiliencialidad y el comunitario que serán presentados más adelante.

Actualmente, para desarrollar el concepto de resiliencia se abordan diversas dimensiones que permiten la comprensión de la subjetividad y el desarrollo humano. Para comenzar, se ha de definir etimológicamente *Resiliencia*, esta palabra proviene del vocablo latino resilio-resilire cuyo significado es saltar, saltar hacia atrás, rebotar (25). También se dice que proviene del término latino resilium (26) con el significado de volver atrás, volver de un salto, volver al estado inicial, rebotar (27). Otro vocablo latino del que se dice proviene la palabra resiliencia es resalire que significa saltar y volver a saltar, así como también recomenzar (28). Munist y colaboradores, concluyen que el adjetivo resiliente es tomado del inglés resilient que expresa las posibilidades de desarrollar competencias en aquellas personas que han convivido en condiciones adversas (29).

No obstante, el término resiliencia es empleado en el campo de la metalurgia y la ingeniería civil para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original luego de ser sometidos a una presión deformadora(30), Esta manera se relaciona con resilience definido por el Oxford English Dictionary como: “Elasticity; the power of resuming the original shape or position after compression, bending, etc. (Elasticidad; el poder devolver a la forma o posición original después de ser comprimido, doblado, etc.)

De acuerdo a lo antes expuesto, el principio de resiliencia se desprende del campo de la física para ser usado en el campo de la psicología y las ciencias sociales.

A medida que se han realizado las investigaciones en estos campos han surgido nuevas definiciones.

Ahora bien, es evidente que hasta ahora, no se ha podido establecer una definición universalmente reconocida de la resiliencia. Sin embargo, se han ido formulando diferentes definiciones de resiliencia que Gil (31) esquematiza de tres maneras básicas: La primera, como capacidad individual basada en características personales. Otra como un proceso que lleva a la persona, los grupos o las comunidades a superar la adversidad. Y por último, la definición de la resiliencia como energía o fuerza presente en todo.

Un ejemplo de la capacidad basada en las características personales es la ofrecida por Garmezy (32) que sitúa como factor primordial de la resiliencia “el poder de recuperación y la habilidad de volver de nuevo a los patrones de adaptación y competencia que caracterizaron al individuo antes del período estresante”. Por otra parte, la definición de Luthar, Cicchetti y Becker (33) muestra un ejemplo de la resiliencia como proceso: “la resiliencia es un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad”, en la cual es posible distinguir tres componentes esenciales: la noción de adversidad, trauma, riesgo o amenaza al desarrollo humano; la adaptación positiva o superación de la adversidad, y el proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socio-culturales que influyen en el desarrollo humano.

Y finalmente, la definición de la resiliencia como fuerza o energía dada por Richardson: “fuerza que controla o empuja a la mejora personal” (34). El esquema con tres aspectos ejemplificados no es definitivo, pues no transparenta los matices de la evolución que ha venido teniendo el término, junto a los aportes de interés de otros ámbitos que se han considerado para la elaboración de esta investigación y que solo, permite mostrar la complejidad que supone conceptualizar la resiliencia, que de acuerdo a las palabras de Osborn (35), “la resiliencia es un concepto fácil de entender, pero difícil de definir”

En el recorrido realizado a través de la investigación sobre la resiliencia, debe partirse de los aportes de las diferentes etapas. Puede afirmarse que la investigación en resiliencia surgió como resultado de los estudios de los factores de riesgo (36). En cada enfoque se encuentran tendencias, según la escuela de donde proceda, las cuales difieren en cuanto a su concepto para entender los aspectos sobre los que descansa y la manera como se estructura y pueda promocionarse la resiliencia.

El concepto de la resiliencia ha ido evolucionando en una estrecha relación con el contexto socio histórico cultural del investigador y su propia evolución en el proceso de volverse persona. A continuación se presentan los diversos Enfoques de Resiliencia provenientes de los contextos norteamericano, europeo y latinoamericano.

En el Enfoque de la *Escuela Anglosajona o Norteamericana*, los pioneros en investigaciones sobre resiliencia, denominado también el enfoque psicobiológico (37),

en un principio se hace énfasis en las cualidades de las personas y luego, a medida que el trabajo se iba desarrollando se aceptó que esa protección en algunos casos derivaba de factores externos a los niños y a su interacción con el medio ambiente, destacando la manera como la persona reacciona ante los desafíos y amenazas del entorno, así como también, las características que marcan a las personas que prosperan ante los factores de riesgo (26).

En lo que respecta a la mayoría de los investigadores del enfoque norteamericano, entienden la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse, a pesar de la adversidad (27).

Conviene destacar que en los años 70, surgió la corriente genetista e individualista, donde se enmarca el estudio de Werner y Smith (38) quienes destacan los atributos individuales, atributos familiares y condiciones socios ambientales. Basándose este estudio longitudinal realizado por más de 30 años, se lograron identificar importantes factores protectores como la presencia de una persona ajena al grupo familiar, considerada mentora o tutora de los niños y adolescentes vulnerables; el hábito de la lectura en los niños y adolescentes; la capacidad de resolución, la habilidad social, las actividades extraescolares, el amor a la vida transmitido por creencias religiosas y el control emocional demostrado por las participantes femeninas.

A partir de entonces surgió también, una segunda generación de investigadores que basaron sus estudios en los procesos de adaptación positiva. En estas investigaciones el foco de atención se ha desplazado de la identificación de los factores protectores a la comprensión de los procesos que subyacen a dichos factores protectores. De esta manera las investigaciones se centraron en estudiar como tales factores contribuyen a la adaptación positiva (26).

En su totalidad, los estudios de Rutter (39) realizados con familias y niños con riesgo de desarrollar psicopatologías, se encaminaron a descubrir más que los factores protectores y de riesgo, los mecanismos protectores de las personas en condiciones de vulnerabilidad. En estos estudios el mecanismo protector, no era la valencia contraria al factor de riesgo, sino, la dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, respetando las características de la persona.

De igual manera, los estudios de Grotberg E. (27) realizados en base a información suministrada por familias y niños de 21 países, se determinaron las dinámicas entre la influencia ambiental y su interacción con el individuo, con el objetivo de descubrir cómo se realiza la adaptación en condiciones no favorables, facilitaron el descubrimiento de la delimitación de las fortalezas personales, en forma de factores de apoyo social (yo tengo), habilidades personales (yo puedo) y fortalezas personales (yo soy y yo estoy).

Como consecuencia de esta investigación surgió la creación de un modelo con el cual se puede caracterizar un niño en resiliencia a través de las verbalizaciones del yo, el cual desde una perspectiva psicológica puntualiza la necesidad del otro humano para que todos y cada uno de los pilares se construyeran en la trayectoria histórica del sujeto. Desde el punto de vista de la resiliencia, el aspecto quizás más especial y original es el énfasis de la necesidad del otro, como punto de apoyo para la superación de la adversidad (40). La posesión de estas verbalizaciones se considera una fuente generadora de resiliencia.

En esencia, los estudios de Cushing L, Masten, Kaplan y Bernard (41) basados en factores personales tales como la espiritualidad y la motivación que promueven resiliencia, así como también, los sistemas socioculturales como características psicosociales de la familia y rasgos personales del individuo considerados como factores protectores; se considera que la interacción de los factores del medio ambiente conlleva al desarrollo humano. Se estima que en esa interacción lo importante es la percepción que se tenga del ambiente, más que su existencia como una realidad objetiva.

Adicionalmente, los investigadores Henderson y Milstein (42) defienden la resiliencia dentro del ambiente escolar, para lo cual es necesario que los docentes y los profesionales que allí laboren transmitan actitudes, afecto y apoyo a los alumnos y a sus familias para que de esa manera se fortalezcan los vínculos psicosociales entre los

niños, adolescentes y adultos y el desarrollo de expectativas y logros tanto dentro como fuera de la escuela.

Lo importante en este grupo de investigaciones es la resaltación de la capacidad del sujeto de descubrir, modificar o mantener las propiedades del ambiente, e interactuar con él. Por otra parte, ese ambiente se concibe como una estructura seriada, relacionada entre sí, e incluidas una en las otras partes de la estructura. Dentro de esa estructura el individuo en desarrollo ocupa el microsistema o centro de esa estructura y cada una de las otras partes, meso, exo y macro sistemas determinan la influencia positiva o negativa en el desarrollo del sujeto (43).

Del enfoque de la escuela norteamericana se deriva la concepción sobre la resiliencia como algo *relativo*, no absoluto y global como se consideró al principio, producto del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales, y de los momentos del ciclo vital; así como también es *específico* relacionado a determinadas áreas de adaptación psicológica (26).

Tal como se evidencia las investigaciones provenientes de este enfoque, que en su mayoría se realizaron en población infantil viviendo en situación de riesgo, derivada de la pobreza y la enfermedad mental de sus padres (26) han puesto de manifiesto con claridad que la adaptación positiva a pesar de la exposición a la adversidad, implica

una progresión evolutiva, de tal manera que van surgiendo nuevas vulnerabilidades y nuevos apoyos conforme cambian las circunstancias vitales (43).

Los inicios de la *Escuela Europea*, están ubicados en la última década del siglo XX y su actividad va haciéndose más densa a medida que entra al presente siglo. El enfoque europeo coloca al sujeto como referente de la experiencia, dándole prioridad a la teoría del vínculo, a la participación del sujeto en la elección del desarrollo y a la noción de representación. En esta visión europea se consideran las teorías del sujeto, con la ubicación psicológica, y la relación sujeto, comportamiento y entorno (41).

El enfoque de resiliencia europeo presenta la participación de variados profesionales, la participación de la medicina y la psiquiatría fijan un papel relevante en la interpretación que esta escuela hace sobre la resiliencia; destacando la participación de Cyrulnik, Lösel, Manciaux, Tomkiewickz y Vanistendael (25).

Es de destacar que la resiliencia en el enfoque europeo, se entiende como “respuesta para salvaguardar el sentido de la propia vida, como principio de supervivencia en situaciones o hechos que comprometen gravemente esta posibilidad de supervivencia y que ocasionan daños severos a la vida psíquica” (44).

Por tanto, desde el enfoque europeo, la resiliencia es considerada una construcción o tejido realizada por el sujeto como una respuesta de procesos psíquicos dinamizados en el sujeto cuyo centro de anclaje es su identidad. La respuesta es

independiente de los factores del entorno, los factores protectores, pero es un tejido que tiene relación estrecha con su organización y su propia dinámica psicológica y está ligada a una narrativa íntima y una narrativa externa sobre la propia vida.

En síntesis en la construcción de respuestas resilientes tienen mucha influencia los factores individuales, los valores colectivos y los factores culturales que van a influir en la manera de ver el mundo y a las experiencias traumáticas (41).

Como se aprecia los investigadores que activan la Escuela Europea pertenecen a la corriente psicoanalítica, desde los inicios plantearon la noción de resiliencia como la capacidad de recuperación ante un trauma (25); de allí la utilización de la definición de trauma, “se necesitan dos golpes para hacer un traumatismo: el primer golpe se produce en lo real (tengo frío, tengo hambre, me duele, he sido humillado, he sido abandonado, sufro) y el segundo golpe se produce en la representación de lo real, es decir en el relato” (45) que la persona construye de su experiencia, bajo el efecto de la mirada que otras personas hacen de su situación.

De acuerdo a lo antes descrito por Cyrulnik y col. (25) el primer golpe que se encaja en la vida real provoca el dolor de la herida o el desgarramiento de la carencia, mientras que el segundo sufrido es la representación de lo real, que tienen forma en las reacciones e interpretaciones del entorno social en forma de rechazo y estigmatización, da paso al sufrimiento de haberse visto humillado, abandonado.

Resulta claro que cuando esto ocurre surge la duda sobre lo que debe hacerse, ¿vengarse, lamentarse toda la vida o aprender a vivir otra vida? La cura del primer golpe amerita un largo proceso de cicatrización del cuerpo y de la memoria. Mientras que el sufrimiento del segundo golpe se atenúa cambiando la idea que se ha hecho de lo ocurrido, así es necesario reformar la representación de la desgracia para ponerla en escena ante los ojos de los demás. De esta manera no solo habrá la cicatrización de la herida sino la metamorfosis de la representación de la herida (46).

No obstante, la cicatriz dejada por la herida es un punto débil que pudiera reabrirse con los golpes de la vida posteriormente, por lo que es necesario comprender que esa herida es una brecha en el desarrollo de la personalidad que va a ameritar el trabajo incesante y continuo para lograr la metamorfosis de patito feo a cisne. Sin embargo, el pasado seguirá estando presente, pero siendo ahora soportable (46).

Dentro de este marco la perspectiva de resiliencia es mostrada por Cyrulnik (47) a través de una metáfora, la noción de oxímoron, figura retórica que congrega dos vocablos antagónicos para representar como la persona se divide para adaptarse a un trauma, en la que una parte se queda con la herida pero la otra desarrolla la resiliencia. La resiliencia es considerada por Cyrulnik como un proceso diacrónico y sincrónico que “deben entretorse con los medios ecológicos, afectivos y verbales” (47). Es un proceso que se compara con tejer porque “anuda sin cesar un proceso íntimo con un proceso social” (35).

En líneas generales la visión de trauma en el enfoque europeo genera una tendencia a buscar respuestas resilientes. En este orden de ideas, lo más importante es trabajar con la persona que está en riesgo, especialmente el niño, con los profesionales que le brindan atención y la cultura donde se encuentran. A partir de la importancia que se le otorga a la resignificación del trauma en la respuesta resiliente, los investigadores europeos, en especial Cyrulnik, han introducido el concepto de “tutor de resiliencia” para referirse a aquellos profesionales que facilitan a sus pacientes hacer una lectura desvictimizante de su situación.

Se plantea entonces que la herida producida en la adversidad amerita la transformación del sufrimiento para convertirse en una mejor persona, pero este proceso no se puede hacer en soledad por eso requiere los vínculos con el otro que pueda brindarle amor incondicional, que tiene la capacidad de corregir el desarrollo a través de la interacción que se construye como un tejido, como una trama productora de una nueva subjetividad. Es como desde esta nueva perspectiva surge espontáneamente el valor de las redes vinculares. (48)

Desde este punto de vista el proceso terapéutico de la resiliencia es mostrado por Cyrulnik (47) a través de la imagen de un tejido que se teje con varios hilos a la vez, correspondiente a los distintos participantes quienes se conciben como “tutores de resiliencia” y representan las figuras acogedoras y protectoras a la vez que sostienen al niño para que pueda superar las dificultades. En esta imagen se observan los tejedores,

tanto los actores (niños y los tutores de resiliencia) como el proceso de tejido de la resiliencia en sí.

Según Martínez y Vásquez (28) al centrarse en la dinámica de la resiliencia han observado diferentes tipos de tutores, y han notado que además de los tutores institucionales como lo son los padres, los maestros, los terapeutas, han descubierto los “tutores invisibles”, cuya acción, casi siempre esporádica, puede llegar a ser tan importante como la de los tutores institucionales. Los tutores de resiliencia, son generalmente un adulto que dispone de ciertos parámetros referentes a su actitud, su conducta con el niño, en el hogar y el programa escolar.

Sin embargo, existen actividades y valores que son externos al ámbito escolar y familiar que son tan importantes y enriquecedores para los niños, los cuales van a ser facilitados por personas, adultos generalmente y también por niños, que generan en el niño en condiciones adversas entusiasmo, nueva confianza en sí mismo, sensación de sentirse aceptado y valorado. A estas personas se les califica de invisibles, especialmente cuando se trata de pares, pues generalmente los padres y los maestros tienden a no percibir su influencia, incluso a no percibirla del todo. (28)

Otro representante del enfoque europeo es Vanistendael S. (49) quien mantiene que la persona posee la capacidad, a pesar de un estrés o de una adversidad, de tener éxito en forma aceptable en la sociedad. Este proceso posee dos componentes, la capacidad de resistir frente a la destrucción para proteger la identidad bajo presión, y

la capacidad de formar un comportamiento positivo vital a pesar de las condiciones difíciles.

Vanistendael (50,51) desarrolló un modelo para explicar cómo se construye la capacidad para enfrentar la adversidad, denominado la casita de la resiliencia. Este modelo que hace referencia a su edificación, mediante la ilustración de la construcción de una casa, comienza por asentar los cimientos en terrenos de la satisfacción de las necesidades básicas, que permitan instalar la estructura de la vivienda basándose en la aceptación de sí mismo, y de las personas significativas de su entorno; estableciendo las bases del sótano en los vínculos que representa la interacción con la familia, redes de apoyo y amistades que puedan darle sentido a la vida.

Así como también, levantando la planta baja con el sentido y la coherencia de la vida para sí mismo representada como proyecto de vida; construyendo en el primer piso la autoestima y el desarrollo de habilidades y competencias para la vida y el sentido del humor en forma de habitaciones contiguas y sin puertas que facilite el libre tránsito a través de ellas, y erigiendo un desván donde se puedan acumular las experiencias de vida, la capacidad de disfrutar, el proceso creativo y los deseos de explorar nuevas experiencias.

Como una verdadera casa, la resiliencia se construye, más o menos sólida, y necesita mantenimiento, puede cambiar y ofrece protección; pero también como una

verdadera casa no puede resistir siempre a todos los embates o a todas las catástrofes. Se debe cuidar la casa y a veces repararla. El autor de este modelo explica que no es aplicable de manera general a cualquier persona porque existen circunstancias y particularidades en cada persona, puesto que la resiliencia no es absoluta ni exacta.

Otro de los representantes del enfoque europeo es Lösel (52), quien realizó investigaciones en torno a la resiliencia en adolescentes con comportamientos antisociales, en donde busca los mecanismos protectores específicos que dan lugar a la adaptación exitosa ante riesgos específicos para problemas de comportamientos específicos.

A menudo se hace referencia que para los investigadores europeos la resiliencia se produce concomitantemente, a la par de las etapas de formación a través de las capacidades que se van adquiriendo: introspección, independencia física y emocional, capacidad de relacionarse con los demás, tendencia a ponerse metas, desarrollo del humor y la creatividad (41). En el enfoque europeo la resiliencia, el sujeto integra los factores protectores en una trama de significaciones que le permite dar sentido a su existencia en medio de la adversidad, de manera que lo importante es la forma como estos son integrados y representados en la experiencia del sujeto (41).

De lo anterior se deduce que en el enfoque europeo la persona tiene un papel activo en la búsqueda de resiliencia, no por poseer características determinadas, sino

por ser sujeto en el proceso de tejer su propia historia dentro de su contexto social y cultural; perspectiva que permite visualizar un poder de elección ante la adversidad, que consiste en no dejarse vencer, en despojarse de la condición de víctima. Resulta claro que la resiliencia es una fuerza presente en todas las personas que necesita de la presencia del otro para nutrirse y manifestarse (25).

El Enfoque de la *Escuela Latinoamericana* está basado en el Modelo *Comunitario*, enraizado en la epidemiología social que concibe la situación colectiva en el proceso salud-enfermedad originada por la estructura social y las características del proceso social. Sus orígenes se sitúan alrededor de 1995 como producto de la solidaridad social evidenciada en los esfuerzos de los pueblos ante las situaciones de emergencia (41).

Es significativo señalar que el enfoque latinoamericano (41) desplaza la base epistemológica del concepto inicial, modificando el objeto de estudio, la posición del observador y la validación del fenómeno. Sin duda las condiciones particulares de la vida en Latinoamérica y las dificultades por problemas económicos, políticos y sociales que dan pie a la vulnerabilidad especial de la mayoría de su población ante catástrofes ambientales y desastres ocasionados por el hombre son la base de este enfoque. En este sentido el objeto de estudio se centra en desentrañar las maneras mediante las cuales los grupos humanos y comunidades hacen frente a la adversidad. Lo cual no quiere decir que se deje de lado o se considere irrelevante la resiliencia individual, porque de

acuerdo a lo expresado por Ríos (53) la resiliencia individual y la colectiva son las dos caras de una misma moneda.

En consecuencia, estas formas de resiliencia antes descritas no están en contradicción entre sí, ni se constituyen como posiciones excluyentes debido a que la capacidad de enfrentar la adversidad y salir fortalecidos implica respuestas que pueden surgir tanto de manera individual como colectiva (54). La resiliencia del individuo influye en el grupo generando conductas resilientes colectivas. Así también la resiliencia del grupo impacta en el individuo, provocando en éste respuestas resilientes (55).

No obstante, el espacio grupal es valorado como entorno de trabajo de la resiliencia, pues no solo permite la promoción de resiliencia en el ámbito personal, sino que posibilita la ampliación de los procesos resilientes a la comunidad a la que pertenece. En este orden de ideas el enfoque de la resiliencia comunitaria busca determinar las condiciones sociales, las relaciones grupales las manifestaciones culturales y los valores comunitarios que existen en la base del proceso resiliente colectivo (56).

Cabe señalar que en la corriente de la resiliencia comunitaria está Melillo A. (41), quien describe los pilares de la resiliencia comunitaria: autoestima colectiva, identidad cultural, humor social, honestidad estatal y solidaridad. Los dos primeros pilares están relacionados a su vez, con el sentido de pertenencia que surge de la

identidad cultural y genera autoestima colectiva. A través del humor social se consigue la comedia en la propia tragedia. A través de la honestidad estatal se establece el contexto social adecuado para desarrollar la resiliencia. Finalmente, la solidaridad refuerza los lazos afectivos y el propio sentido de pertenencia. Además, agrega el autor citado, que es conveniente incluir en el contexto comunitario el pensamiento crítico como pilar de resiliencia.

Es notable que Melillo (57) además de determinar los pilares de resiliencia, determina los anti pilares, los cuales son considerados como condiciones que reducen o inhiben la capacidad de resiliencia colectiva, entre los que menciona la asimilación de valores culturales ajenos que desplazan a los de la propia cultura, el fatalismo que se traduce en actitudes pasivas frente a la desgracia, el autoritarismo que impide la participación y el desarrollo de pilares esenciales de la resiliencia y por último la corrupción como contexto social inhibidor de resiliencia.

Un aporte interesante de Melillo (58) es no considerar la adaptación como medida de resiliencia pues está unida al cumplimiento de algunos requisitos establecidos como deseables o positivos dentro de un contexto social determinado. No obstante, considera que en algunos casos la propia sociedad es la causante de la adversidad que afecta a la colectividad, y por esa razón la respuesta resiliente viene a ser la crítica o la exigencia de cambio. Como se ha expresado la adaptación social por sí sola no reconoce a la persona con capacidad de generar cambios o participar en la

construcción social, razón por lo cual no considera que debe asociarse al concepto de resiliencia.

Dentro de este enfoque latinoamericano se han observado acciones con metodologías que incorporan investigación en la acción y en la formación de profesionales que intervienen en esas actividades. Dentro de esas investigaciones, se puede mencionar a Balegno y Colmenares (59) con su investigación con los niños de la calle de Colombia. También están los estudios desarrollados el Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia (CIER) con la participación de Munist.

Otro aporte importante ha sido el de Kotliarenco (59) del Centro de Estudio del Niño y la Mujer (CENIM) con la producción del Manual de “Estado de Arte de Resiliencia” de amplia difusión. También el Bureau International Catholique de l’Enfance que se ha asociado con varios países entre los que se encuentra Venezuela, Brasil, Guatemala, Perú, Argentina, Ecuador, Paraguay, Chile, Bolivia y México en proyectos con niños y adolescentes que viven en localidades vulnerables en situación de abandono promoviendo la participación y el apoyo comunitario.

Evidentemente el enfoque latinoamericano ha profundizado en los factores personales que promueven la resiliencia, pero también considera a la propia comunidad como gestora de resiliencia grupal y la personal. De allí pues que la resiliencia

latinoamericana se enfoca en lo social, trasladándose de lo psicológico a lo social en pos del bienestar de la sociedad en su conjunto (60).

Es lógico suponer que la resiliencia se muestra como el producto del paradigma que ha orientado el pensamiento del investigador, de este modo a lo largo de la evolución de su concepto, se pueden distinguir diferentes modelos en los que han tratado de sustentarla y que reflejan el transcurrir del postmodernismo. Seguidamente se presentan los **Modelos de Resiliencia**.

Modelo *Conductista*: es el modelo en el cual se basan las primeras investigaciones sobre resiliencia realizadas por la escuela norteamericana, considera la diferencia entre los niños con adaptación positiva y aquellos que no adaptaban a los patrones de comportamiento que se consideraban adecuados por la sociedad.

Modelo *Psicosocial* (50): Este modelo le otorga importancia a las características de la persona resiliente porque destaca la capacidad de resistir ante las condiciones adversas, protegiendo la propia integridad, pero también resalta la cualidad de poder usar esa eventualidad para transformarse. Esta labor no es solo de la persona sino que tiene la concurrencia de los que están en su entorno. Un ejemplo es el modelo de Vanistendael (50,51) que muestra el proceso de resiliencia a través del Modelo de la Casita, mediante el cual se destaca la construcción de la resiliencia partiendo de las bases del terreno en forma de la satisfacción de las necesidades básicas, y una estructura

constituida por la aceptación de la propia persona y por al menos una persona significativa.

El sótano va a estar constituido por los vínculos formados a través de las interrelaciones de la familia, amigos para formar la convivencia y la aceptación social de la persona. En la planta baja surge el sentido y la coherencia de la vida que va a fomentar la elaboración de un proyecto de vida posible. En el primer piso van a estar varias habitaciones intercomunicadas con la autoestima, las aptitudes, las habilidades y el humor que van a permitir la elaboración de metas y objetivos de vida. En el desván se acumularán las experiencias de vida que van a enriquecer la existencia de la persona.

Se ha visto en la bibliografía que algunos autores además colocan una chimenea por donde sale el humo que representa el amor incondicional hacia sí mismo y hacia los demás (41). En la casa cada habitación o piso representa un campo de posible intervención para la construcción o el mantenimiento de la resiliencia Este esquema (51) puede ser aplicable en un sistema de atención integral de salud a niños y adolescentes, pero también a adultos, familia y comunidad.

Modelo *Neuroetológico*: es un modelo complejo donde los procesos psicológicos de la persona son importantes, pues ante las situaciones adversas que pueden originar traumas, por su magnitud, aparecen las reacciones e interpretaciones del entorno social bajo la forma de rechazo y estigmatización que trae como

consecuencia que se sienta además de lo sucedido un nuevo evento o “segundo golpe”, que aumenta el sufrimiento de la persona. Ante esta situación es posible que la persona genere los *oxímoros* (27), vocablo cuyo significado es la reunión de dos términos opuestos en un solo vocablo. La figura del oxímoron es utilizada como metáfora por Cyrulnik (47) para representar como la persona ante el trauma “se adapta dividiéndose” en forma de escisión psicológica donde una parte de la persona se queda con la herida y la otra puede a pesar del sufrimiento que le genera la herida utilizarlo para transformarse y construir la resiliencia.

Precisemos antes que nada que Cyrulnik (47) mantiene que la resiliencia es un proceso diacrónico y sincrónico que va entretejiéndose con medios ecológicos, afectivos, y verbales. El proceso de la resiliencia va “anudando un proceso íntimo con un proceso social”. De igual manera destaca que de acuerdo a este modelo no se es más o menos resiliente, tampoco es un atributo excepcional humano, al contrario es algo natural, pues todos somos resilientes en virtud de haber sufrido dolor alguna vez en nuestra vida.

Por otro lado, en este modelo Cyrulnik destaca la importancia de la interacción con los demás, porque es la participación del otro la que permite reconocer, resaltar y reafirmar las potencialidades humanas. Asimismo muestra otro aspecto importante de este modelo (61), es la no consideración de los parámetros de adaptación una medida observable de los procesos de resiliencia. Del mismo modo, le concede gran

importancia al marco narrativo personal, pues posibilita el relato del trauma y además a través de la narración la persona va a darle coherencia e iluminación a su mundo lo que se considera el inicio de la labor de la resiliencia.

Modelo *Ecológico-Transaccional*: Es considerado un modelo sistémico basado en la teoría de Bronfenbrenner (62) que sostiene que la persona está inmersa en una ecología determinada por diferentes sistemas: individual, familiar, comunitario, cultural y político los cuales interactúan entre si y tienen influencia en el desarrollo humano De esta manera la resiliencia surge de la interacción de la persona con una ecología determinada por diferentes sistemas: ontosistema (propia del niño), microsistema (familia), exosistema (comunidad), y el macro sistema (cultura y sistema político) Este modelo presenta una concepción de la construcción de la resiliencia en forma más amplia, considerando la persona pero también los vínculos posibles derivados del ámbito social.

Modelo *Psicoanalítico*: este modelo basado en los estudios freudianos, concibe la resiliencia como una aptitud de la persona que moviliza en el intrapsíquico los mecanismos de defensa y los recursos de afrontamiento, para asumir los viejos dolores y elaborarlos y no volver a empezar, ni olvidarlos, sino evolucionar y la elaboración mental posterior de las tensiones generadas en ambas energías pulsionales, sexual y agresión, con la finalidad de superar un trauma. En este modelo se hace énfasis en los mecanismos utilizados por la unidad psíquica, en la medida que profundiza la visión

de la persona como un universo de proyecciones hacia el exterior, sin considerar la influencia del otro en el fortalecimiento como persona de manera que pueda superar los traumas.

Dentro de este orden de ideas, Zukerfeld y Zukerfeld (63) exponen que el desarrollo resiliente frente a la adversidad consiste en una metamorfosis subjetiva, producto de la activación de un potencial que sirve para la creación de condiciones psíquicas nuevas, que transforman el efecto traumático con la imprescindible existencia de vínculos intersubjetivos.

Modelo **Educativo**: este modelo se enfoca hacia el entorno escolar, ofreciendo una mirada hacia las fortalezas en vez de las debilidades, va más allá del enfoque centrado en el alumnado para posarse en la comunidad educativa en su conjunto. Dentro de este enfoque destaca el modelo de Henderson y Milstein (42), denominado *Rueda de la Resiliencia*, el cual posee seis factores, los tres primeros diseñados para aminorar los factores de riesgo en el ambiente y los otros tres, para construir la resiliencia. Este modelo representa una estrategia para construir la resiliencia en la escuela y está constituido por los siguientes pasos: Enriquecer los vínculos, Fijar límites claros y firmes, Enseñar habilidades para la vida, Brindar afecto y apoyo, Establecer y transmitir expectativas elevadas y Brindar oportunidades de participación significativa.

Modelo **Relacional**: es un modelo de resiliencia presentado por Walsh F. (64) con una concepción sistémica que describe los procesos interactivos que fortalecen las relaciones individuales de la persona y las establecidas con la familia. Este modelo (81) destaca los elementos básicos de la resiliencia familiar entre los cuales están: la cohesión y la flexibilidad del sistema organizacional de la familia, la comunicación franca entre los miembros que puedan compartir un amplio rango de emociones, un sistema de creencias comunes reafirmado que abarque la trascendencia y la espiritualidad, junto a las habilidades para la resolución de problemas (65).

De manera pues que la resiliencia familiar (66) vendría a ser la capacidad de la familia a superar circunstancias adversas y salir fortalecida para continuar afrontando otros eventos existenciales, lo que resultaría como los procesos de superación y adaptación que se suceden en la familia como unidad funcional .

Modelo Holístico: Tiene su base en la interacción entre los distintos elementos y las diferentes dimensiones que forman parte del proceso de la resiliencia. Este modelo no solo ayuda a clarificar los procesos de resiliencia, destacando sus elementos que están participando, sino que también dando luz a los subprocesos internos y a las interacciones que dan lugar a los resultados resilientes (25).

Los modelos holísticos integran distintos constructos en un mismo esquema, de manera de obtener una perspectiva más amplia. Así está el modelo de Richardson G.

(67) donde se presenta una visión postmoderna y multidisciplinaria de la resiliencia que abarca la psiconeuroinmunología, filosofía, física, psicología, medicina oriental neurociencias, ecología, sociología, antropología, considerándola como una fuerza que le permite a la persona crecer al atravesar la adversidad y las disrupciones. Esta meta teoría de Richardson menciona la resiliencia y la resiliencialidad porque se orienta hacia la búsqueda de la solución no a los problemas.

Debe señalarse que el modelo describe una persona o grupo pasando a través de etapas 1) Homeostasis Bio psico espiritual, 2) Interacciones con movimientos de la vida, 3) Crisis, 4) Preparación para la reintegración y 5) La elección para reintegrar: a) de forma resiliente, b) volver a la homeóstasis, c) reintegrar con pérdida, d) reintegración disfuncional.

Resulta claro que el modelo de Resiliencialidad de Richardson y col (68) es un medio por el cual las personas, a través de crisis o reacciones hacia los acontecimientos de la vida, tienen la oportunidad de elegir consciente o inconscientemente los resultados de crisis. Este modelo demuestra la complejidad que conlleva el proceso de resiliencia, el cual muestra que no solo es necesario considerar los múltiples factores y dimensiones en las que ellos se dan, sino que también es necesario considerar los otros procesos dentro del propio proceso que interactúan entre sí, como lo señala Richardson (67) cuando asegura que pueden suceder de manera simultánea múltiples oportunidades de crecimiento disruptivos y reintegrativos.

Por otra parte este modelo postula que las personas genéticamente están dotadas de potenciales a los que se accede desde los procesos de reintegración resiliente. Para que se den estos procesos se necesita de energía innata que según Richardson sostiene es de origen espiritual, la cual será denominada de acuerdo a la disciplina como quanto, chi, espíritu, inconsciente colectivo, esencia humana o resiliencia.

Estimo que la resiliencia ha sido considerada en el logos de la humanidad, aunque no haya tenido tal denominación; a través de un mensaje sobre la realidad humana, de manera puntual para el hombre de aquella época como lo hizo el lenguaje mítico. Así en la mitología griega aparece el legado del mito de Quirón (69).

Una vez cuando el dios Saturno bajó a la tierra en busca de Zeus, queda cautivado de una linda oceánida llamada Filira, hija de Océano. Tiempo después Filira se sintió tan acosada pasionalmente por Saturno que se transforma en yegua por pudor y para poder escaparse de él, pero seguidamente para alcanzarla él también se convierte en caballo con robustas crines, dándole alcance para copular con ella. Rea, la esposa de Saturno los sorprende, por lo que Saturno huye y Filira se va a refugiar a los montes de Pelasgos, donde da vida a un ser mitad hombre, mitad caballo: el centauro Quirón. Horrorizada ante este hallazgo y por el sufrimiento durante el parto, Filira pide a los dioses ser transformada en un árbol de tilo, que cuentan en algunas versiones de este mito, le dio cobijo al centauro. Quirón tiene su herencia divina por ser hijo de un dios, lo que le otorga la inmortalidad.

Quirón se fue a vivir a una caverna en el monte Pelión, en Tesalia, al amparo de Apolo y Atenea, él a diferencia de sus violentos progenitores era justo, apacible, versado en las ciencias, especialmente en la botánica, la medicina y la astronomía. A su gruta fueron diferentes personajes heroicos que acudían a él para recibir aprendizaje, así fueron sus discípulos Peleo, Esculapio, Jasón, Ulises, Castor y Pólux, para aprender música, escritura y poesía. Pero ante todo, Quirón era reconocido como médico y cirujano, sanador y rescatador de la muerte. Peleo fue salvado por Quirón, cuando en un enfrentamiento con los centauros había perdido su espada y Quirón le ayudó a hallarla, lo que hizo que naciera la amistad entre ellos.

Es por esto que cuando Peleo se enamoró de Tetis, una hermosa nereida, le pidió consejo a Quirón para seducirla y él le aconsejó como evitar que Tetis transformara su fisonomía humana, con lo que pudo tomarla a la fuerza. De esta unión nace Aquiles, quien luego que Tetis abandonara a Peleo, fue criado por Quirón y su esposa la ninfa Cariclo. A Aquiles le eliminó el talón quemado a consecuencias de las prácticas de magia realizadas por su madre para otorgarle la invulnerabilidad y le trasplantó el hueso del pie astrágalo proveniente del esqueleto del gigante Dámiso.

Su condición de sanador devino de un accidente: Hércules una vez en el transcurso de una pelea con los centauros, le disparó a Quirón accidentalmente una flecha envenenada con sangre de la Hidra en el muslo, la cual le produjo una herida dolorosa e incurable, que pese a los cuidados que él sabía realizar no pudo curar.

Buscando remedio a su mal, comienza a descubrir el arte de curar pero, he aquí su mítica paradoja, mientras puede curar a otros no puede curarse a sí mismo. El sentido de su existencia se centró así en sanar a los demás y hacerse cargo de su dolor.

El mito finaliza cuando Hércules muy preocupado por él que sufría por la herida, se le ocurrió la idea de solicitarle a Zeus cambiarle la mortalidad de Prometeo para ofrecérsela a Quirón, para que pudiera morir y descansar del dolor. Por su loable labor, Quirón fue elevado a los cielos en forma de constelación y es la que corresponde a la constelación sagitario (70).

El mito de Quirón que permaneció velado, sin hermenéutica alguna durante siglos, renace significativamente en el siglo XX cuando la psicología jungueana lo saca a la luz -y quizás cuando el dolor de la humanidad más lo requería, arrojando una lectura necesaria para la reflexión terapéutica y antropológica desde esa maravillosa constelación de saberes en que la psicología fecunda a la filosofía y viceversa, hecho tantas veces olvidado (71). Y como dato curioso de esta historia, el pequeño planeta del sistema solar “2060 Quirón”, es descubierto también recientemente, en 1977, orbitando entre Saturno y Urano; es decir, Quirón está con un pie en el mundo de la forma saturnina y otro en el transpersonal. De acuerdo con su condición de centauro, una mitad de su ser responde a lo terrestre y la otra mitad a lo celeste (72).

¿Y por qué Quirón? (71), porque su condición de planeta menor, mitad asteroide, mitad cometa, lo vincula analógicamente al centauro mitológico Quirón, mitad hombre, mitad caballo. Era además un maestro de la guerra tanto como de la curación, era sabio respecto a aquello que provoca heridas tanto como de aquello que las cura. Este mito alude a una sabiduría profunda acerca del dolor, a un conocimiento tan íntimo del sufrimiento que termina transformándose en talento curativo. Quirón hace referencia a una herida siempre abierta en nosotros que permite desarrollar compasión por aquellos que la sufren y acompañar su sanación; en una combinación de comprensión y dolor, sabiduría y compasión, conocimiento y talento sanador.

Y es esta combinación de vivencia de una herida y capacidad sanadora, esta condición de ser “herido” y “sanador”, la que aporta mayor riqueza a su significado. En este mito lo que es realmente importante es la paradoja, es la imposibilidad de desvincular “alguien que sufre” de “alguien que sana”, porque las dos eventualidades suceden simultáneamente (72).

La lectura de este mito muestra el arquetipo del “sanador herido” presentado por Jung, de la dualidad de la paradoja existencial universal, por ser una posibilidad heredada de representación, que se encarna en cada persona, tanto en la que busca curar su dolor como en el que ofrece curar. Desde el enfoque jungueano, el “sanador herido” es la figura arquetípica de la relación terapéutica (73), en la cual el analista pone en práctica el arte de curar involucrando, más que un método, todo su ser y empatizando

con la herida del otro, que le recuerda y activa su propia herida, donde se devuelven la percepción de sí mismo cada uno, en un proceso de sanación mutua.

Ahondando en su trasfondo antropológico, Quirón se nos presenta como ese sanador herido que llevamos dentro todos, con mayor o menor conciencia, esa imagen interior de cada persona que se eleva a lo más alto de su espíritu tratando de comprender qué es lo que Dios quiere de ella y así, desde la comprensión de su misión, superar o asumir el dolor y la enfermedad que son parte sustancial de la vida personal. Mientras más se haya sufrido y madurado a través del dolor, más capacitado se estará para sanar y ser sanados (59).

Aplicando al comportamiento humano, el mito de Quirón, la resiliencia sugiere que experimentar precisamente la adversidad que produce un dolor, una herida, es lo que posibilita actualizar ese potencial de maduración que está presente en todas las personas y que hace posible que esas experiencias de sufrimiento sean transformadas en oportunidades que develen la tremenda riqueza del ser, como puede ser el descubrimiento de talentos latentes que hasta ese momento les eran desconocidos.

En este orden de ideas en el ser humano expresa Rogers (74), existe una tendencia a realizar sus potencialidades intrínsecas de una manera productiva que lo guía a un desarrollo más complejo y completo. Esta tendencia puede ser obstaculizada,

retorcida, desbaratada en momentos de adversidad, pero no puede ser destruida sin destruir al ser humano. En el mito de Quirón se destaca la importancia de relacionarse con los otros, no porque de la vinculación surja la solución mágica al trauma, sino porque permite percibir que cada ser sobrelleva una herida, y que el sentido profundo del propio estigma está en poder ser sensible a los demás y ayudar a su sanación.

Lo contrario, replegarse en el aislamiento individual, el resentimiento por el perjuicio, se tornará insoportable. Así también, en la resiliencia es necesaria la participación del otro, que lo acompañe en el descubrimiento de ese talento latente que surge ante el dolor de la herida y le permita percibir su sentido trascendente. Esta figura es la que Cyrulnik (46) ha denominado como los tutores de resiliencia, quienes con su presencia y entusiasmo hacen que la persona con la herida retome la confianza en sí misma y pueda sentirse aceptada y valorada.

Es indudable que la manera de reaccionar ante las heridas es la respuesta reactiva al dolor, en forma defensiva y de rechazo, las cuales ponen de manifiesto la dificultad de incluirlas y asimilarlas de inmediato. Puede haber una negación del dolor en forma de bloqueo del contacto con la experiencia, el olvido deliberado, la evitación sistemática del contacto con la experiencia. Pero puede también surgir la victimización (75), en forma de ese sentimiento de estar siendo perjudicado por una voluntad exterior

que es el causante del sufrimiento. En este caso existe un culpable de la situación; cuando es un proceso activo, se le resiste y confronta.

Cuando es la victimización pasiva, la persona se siente impotente, abatido en el sometimiento y se repliega a la queja, la pena y a la sensación amarga de la inevitable desdicha (76). Se ha visto que ante el dolor de la herida, la persona se puede quedar en la forma pasiva de la victimización donde no se tiene control sobre lo que sucede y se rinde ante el sufrimiento, pero se puede también, buscarle el sentido a la vida en ese momento de la adversidad; al respecto, Frankl (77) sostenía que lo importante es la actitud para sobrellevar el sufrimiento, porque en el momento en que se encuentre sentido al sufrimiento, dejará de serlo.

Dentro de este orden de ideas, el talento en la resiliencia no disuelve el dolor, sino que le da sentido. No hace olvidar el dolor, sino que disuelve la tendencia inercial a quedarse identificado con el sufrimiento. Es importante destacar que el apego al sufrimiento se vincula a la sensación de sin sentido, a quedarse encerrado en la experiencia dolorosa preguntándose “¿por qué?”. El dolor es capaz de incluir sentido; no se trata de un sentido que desplaza al dolor y pasa a ocupar su lugar, sino de un sentido que se sustenta en el contacto con el dolor y permite interrogarse “¿para qué?”.

Resulta evidente que desde la resiliencia el sentido que proviene del dolor se relaciona con una actualización vital que otorga una nueva fuerza a la existencia. El sentido viene manifestado por pequeños indicios que lo sugieren, que es intuido desde lo más profundo del alma, que da claridad en súbitas y explícitas intuiciones.

Es bien sabido que el talento en la resiliencia es una fuerza que empuja, que provee a la persona de una capacidad que se activa y opera en la dimensión del significado de la experiencia vivencial, enfoca la atención cómo se vive lo sucedido. La realidad vivida se va apreciando en forma polarizada: los hechos son positivos-negativos, las posiciones son optimistas-pesimistas, la vida se juzga desde el beneficio-perjuicio, los cuales permiten la percepción de una dimensión más paradójica de la existencia que permite percibir que cada herida, que cada trauma es al mismo tiempo una fuente de sufrimiento y de oportunidad.

A decir verdad cuando se llega a reconocer, aceptar y comprender que a través del dolor se puede descubrir lo mejor de sí, que sólo bajo las circunstancias de sufrimiento pudieron ser percibidas, se pudiera empezar a amar el dolor y aceptar la vida-muerte y que puede ocurrir algo diferente a lo que se quiere, se podrá comprender que existe una realidad profunda mucho más compleja que lo que los anhelos personales puedan representar imaginariamente.

Luego de haber llevado a cabo la revisión en detalle de las diversas posibles dimensiones de la resiliencia, considero que aún queda una dimensión sin develar, la cual estimo es muy importante en el proceso de la resiliencia, se trata de la dimensión de *la espiritualidad*, que aunque ya se ha dejado entrever en la interpretación del mito de Quirón se tratará de desarrollar en forma más concreta a continuación.

Partiendo de que la persona es un ser complejo compuesto de cuerpo y espíritu, cuya estructura ontológica es la de un espíritu encarnado (78), que posee la posibilidad real de perfeccionarse mediante un esfuerzo propio a determinaciones concretas, es imprescindible darle cabida a la espiritualidad en el proceso de la resiliencia.

Si bien es cierto que vivimos nuestra realidad cotidiana en un mundo material situado en el tiempo y el espacio. Este mundo material parece a veces sugerir otro mundo, mucho más trascendental (78) o en el centro mismo de nuestra intimidad, más allá de nuestra comprensión y de nuestro control, pero sin embargo, sentimos, a veces, que es importante para nosotros. Ese otro mundo lo llamamos “espiritual” en un sentido amplio.

Se puede afirmar que la espiritualidad es una experiencia que se vive a nivel personal, algunas veces es la fuente de fortaleza en situaciones difíciles, de crisis, que nos brinda propósito y sentido a lo que sucede o estamos experimentando, de manera que contribuye a superar las situaciones o adaptarse ante esas circunstancias (79).

Ante todo es evidente que cuando se acude a la espiritualidad en nuestra vida, es posible tener una visión más positiva de sí mismo, pues permite estar en comunión con el ser interior promoviendo confianza en sí mismo y en los demás, lo que permite cambiar la mirada en busca de compasión, con inteligencia y paciencia los factores que pueden ayudar a construir la resiliencia.

Es importante señalar que hay en toda persona humana una luz divina que, como la luz del sol, todo lo ilumina; pero, paradójicamente, como al sol no es fácil mirarlo y advertir conscientemente su omnipresencia. Es la presencia de lo divino que nos acerca a Dios, la cual nunca deja de estar presente en ninguna persona humana y que nunca deja de dignificar aun cuando la persona se haya hecho indigna (80).

Se parte de la idea que la espiritualidad es considerada como un realismo profundo de la vida, debido a que si se profundiza en las realidades de la vida se llega a lo espiritual, pero, no se puede llegar a lo espiritual sin estar en el seno de la vida, como lo expresa Vanistendael (51). Claramente en la resiliencia está implícita la espiritualidad.

Se parte de la convicción de que la resiliencia se construye en un proceso continuo, puesto que como proceso humano es acto en actividad (79). Esa es la razón por la cual la resiliencia se construye de manera específica en cada caso y contexto y nunca será absoluta. Queda claro entonces, que lo antes expuesto está en sintonía con

lo manifestado por Vanistendael, acerca de que la vida ofrece múltiples ocasiones de reconstrucción.

Basándose en que la resiliencia se construye solo con lo positivo aunque no sea perfecto, es lo que permite afirmar que aunque en el pasado de la persona haya habido eventos dolorosos y traumáticos (81) siempre es necesario y más útil mirar en el pasado las personas y los sucesos que contribuyeron en forma positiva en su crecimiento y en su vida. Sin embargo, esta mirada al pasado no debe hacerse para resaltar lo negativo ni para quedarse allí, y ni mucho menos para posicionarse como víctima. Si no, que debe hacerse aceptando lo ocurrido, dando permiso al perdón para que fluya, pues con esto estará reconociendo que algo no estuvo bien, para luego orientar la mirada hacia la búsqueda de lo positivo, que nutra y permita el crecimiento como persona.

Ante todo es necesario aceptar que la persona se personaliza, se realiza, desarrolla su ser sin dejar de ser. Por ello, la persona propiamente no deviene en el sentido de que deja de ser lo que era y es otra. Las cosas, que no son sujeto sino hechos, devienen. Las personas se forman en el acto, se desarrollan desde la interioridad de su ser (82). Así en la resiliencia es menester buscar con pasión estos puntos positivos, aunque estén escondidos y sean casi imperceptibles, que permiten a la vida retomar su crecimiento.

Sin duda la espiritualidad, comprendida de esta forma, de manera amplia, no necesariamente religiosa, logra vincularse de modo conceptual significativamente con el constructo de la resiliencia, en virtud de que a pesar de que cuando las personas se encuentran en los momentos más difíciles, atravesando por dudas, transparentando sus debilidades, incluso sus traiciones, es la espiritualidad (83) la que ayuda a la persona a sobreponerse dando un paso adelante haciendo uso de su libre albedrío. La experiencia espiritual que se presente en la resiliencia involucra el encuentro de lo Incondicionado, con lo Absoluto, con Dios. Por eso, Cyrulnik (84) expresó: “ La resiliencia es el hecho de arrancar placer, a pesar de todo, de volverse incluso hermoso”.

La Violencia como fenómeno social complejo.

La violencia es un fenómeno con múltiples dimensiones que va a ser tratado en esta oportunidad de una manera integral, considerando la pluralidad y la complejidad del vínculo sujeto vivenciando la violencia - objeto de violencia, de modo que el investigador de forma reflexiva reconoce su propio conocimiento sin dejar de ser un sujeto (84).

Al mismo tiempo, se hará tomando en consideración la diversidad humana, puesto que el hombre es *homo sapiens* y *homo demens* a la vez, es un ser racional e irracional, capaz de mesura y desmesura, sujeto de afecto intenso e inestable, un ser de violencia y de ternura, de amor y de odio pues el hombre es un *homo complexus* (85):

A través de los años se ha considerado a la agresividad humana y la violencia como a dos estados del comportamiento que, aunque a veces matizados, tienen una misma naturaleza, como si fueran los dos extremos de un mismo problema.

Así, cuando se pretende hablar de violencia generalmente surge la duda entre los términos agresión y violencia, de modo pues que es necesario comenzar por diferenciar entre ambos vocablos. La agresión (86) es un impulso que puede hacer al hombre conservar la vida, sin embargo, la “agresión maligna” como denomina Fromm a la violencia, es específicamente humana y mentalmente originada que nace de la acción recíproca de diversas condiciones sociales y necesidades existenciales del hombre.

La agresividad es un rasgo presente en los organismos animales, indispensable para mantener la vida ya que es un impulso de auto conservación al servicio de la autodefensa, para desarrollar la vida y mantenerla. Así, basándose en el beneficio para la vida humana, ha sido denominada por Brites y Müller (87) como la “agresividad sana”.

De acuerdo a lo expresado por Lorenz la agresión es un impulso biológicamente adaptativo, desarrollado por evolución, para la supervivencia del individuo y la especie. La agresión es entonces una excitación interna que busca su expresión independientemente del estímulo externo. Para Lorenz (88), la agresividad humana es

un instinto alimentado por una fuente interna de energía inagotable que se acumula en los centros nerviosos y puede ser expulsada de forma violenta. Este modelo de Lorenz (89) para explicar la agresión ha sido denominado modelo hidráulico, debido a la analogía de la presión ejercida del agua o el vapor acumulado sobre el recipiente cerrado que los contiene. Esta agresión reactiva, defensiva es la denominada por Fromm “agresión benigna” (87).

La palabra agresividad (87) deriva del griego *agros* “agreste, salvaje, propio del campo”. Se refiere a la pulsión individual que desemboca en conductas defensivas ante daños potenciales, para restablecer el equilibrio de la persona. Conlleva una fuerza transformadora, tanto física como psíquica, dirigida hacia un fin que minimicen las circunstancias amenazantes, reafirmen la autonomía y produzcan nuevos intereses que den apertura a la búsqueda de nuevas metas.

Sucede pues que la agresividad es un imperativo comportamental que ha mantenido al ser humano en el escenario biológico y ha motivado a muchas personas a ser exitosas o sobrevivir a circunstancias determinadas. Por lo ya mencionado se deriva que la agresividad no necesariamente es violenta (90).

La violencia (91) cuyo origen etimológico proviene de raíz indoeuropea “*wi*” que significa fuerza vital, de la cual procede el vocablo latino “*vis*” o “*vir*” que significa fuerza, varón. Esta fuerza vital como torrente impetuoso puede, relacionarse con fuerza

material, muscular, o armada; orientarse hacia una actitud sana o salirse del cauce y producir acciones violentas. La violencia se asemeja a la agresividad (92) porque toda violencia es agresiva, porque siempre tiene la intención de hacer daño o hallar algo por la fuerza a otro ser humano sin que haya beneficio para la eficacia biológica propia.

Se pudiese definir la violencia como un acto acompañado de amenazas sugeridas con gestos o palabras que atacan a una persona, comunidad o institución, o donde los bienes y valores de las personas son afectados. De esta manera, la violencia implica, para su identificación, un daño causado. En cambio la agresión es más un acto simbólico de asomo de fuerza factible de conducir a un acto violento (93).

Generalmente la violencia es organizada y estructurada con acciones, acompañadas de usos de instrumentos con un fin determinado, preciso por una persona, grupo de personas o Estado, que causan o puede causar daños. Mientras que la agresión puede ser una conducta innata, coyuntural, espontánea, sintomática (93).

El modelo instintivista presentado por Freud (87) para referirse a la agresión, utiliza la existencia de dos clases de instintos, el de Eros o de la vida y el de Thanatos o de la muerte, caracterizada por la tendencia a volver al sujeto al estado primitivo inorgánico. Este instinto de muerte puede originar la propia destrucción del sujeto o puede ser dirigida para destruir a los demás, tanto objetos como sujetos.

En el modelo instintivista (87), la mezcla de ambas tendencias instintivas produce el complejo proceso sado-masoquista. Vale la pena señalar que, para que halla violencia la persona debe sentirse motivada por el deseo de destruir y considerar como fuente de placer el realizarlo, lo que constituye dentro del pensamiento freudiano el carácter sádico de la violencia.

De acuerdo con la teoría del instinto de muerte, la agresión no es en esencia reacción de estímulos externos, sino un impulso que se emite constantemente y tiene su fuente en el organismo mismo. El instinto de muerte, puede actuar silenciosamente al interior del individuo persiguiendo su destrucción o bien orientarse hacia el mundo exterior, como impulso de agresión y destrucción (34). Ese impulso de agresión y destrucción está al servicio de Eros, porque a pesar de su efecto nocivo al destruir algo exterior, preserva a sí mismo.

Sin embargo, cuando la libido trata de domar al instinto de muerte, se mezcla con él formando amalgamas de diversas proporciones (94). No hay instintos de muerte y de vida puros, sino distintas combinaciones de los mismos. De hecho Fromm (87) sostiene que la dicotomía instintiva ya estaba al principio a mitad del camino entre el auto conservación y la libido, y después entre el instinto de vida y el instinto de muerte.

De lo antes planteado por Freud (94) sobre la pulsión de muerte surgió una tendencia a unir en lo de la pulsión, lo psíquico con lo biológico, sin dejar claro la

presencia de la pulsión en la economía psíquica. Motivado por esto, Lacan J (95) introduce la explicación a través de la creación de *imagos*, o “representaciones inconscientes” las cuales son imágenes formadoras de identificación del individuo. Las imago vienen a ser determinantes para la producción de síntomas del inconsciente. Dentro de las imagos, existen unas específicas de las intenciones agresivas.

Hay que subrayar, por tanto, que las imago son los elementos centrales de los complejos o serie de momentos que Lacan denominó complejos de destete, de intrusión y de Edipo. Estos complejos sucesivos fueron definidos por Lacan como algo que vincula en forma fija un conjunto de reacciones que puede interesar a todas las funciones orgánicas, desde la emoción hasta la conducta adaptada al sujeto.

Es importante destacar que estos complejos pueden reproducir algo de la realidad en el ambiente del sujeto, estando influenciados por factores culturales y su forma sería representativa de un objeto determinado. En otras palabras, estos complejos intervienen en el desarrollo psíquico, los cuales dominan la conciencia, pero su origen es fundamentalmente inconsciente. La importancia de hacer referencia a la existencia de estos complejos, es que con su existencia se explica el devenir de la subjetividad humana (95).

Al inicio de la vida el sujeto debe experimentar la descoordinación motriz y la dependencia total a otro, en este caso la madre. Esta situación produce en él la toma de

una primera decisión vital: continuar apegado a la madre o mejor dicho al imago del pecho materno al cual esta unido en una relación parasitaria (96) y que le genera un vínculo afectivo estable, o continuar el camino de la subjetivación a través de la sublimación materna pero teniendo un primer acceso al grupo social, que es lo que Zafiropoulos (97) denomina tomar una decisión por la vida. Este dilema al que se enfrenta el psiquismo humano es denominado complejo de destete.

Continuando en el trayecto de la conformación del subjetivismo surge la imago del semejante, al sublimar la de la madre. Es a través de esta imago que el sujeto anticipa la unidad corporal, a través de la contemplación gozosa de su unidad de imagen del semejante en el espejo.

La identificación que elabora con esta imagen posibilita la construcción de la imagen ideal de si mismo que le proporciona unidad y la conformación del yo. Esta identificación le facilita la unidad de la estructura de su propio cuerpo con la que encuentra la identificación narcisista, cristaliza la estructura pasional del yo y también, le proporciona la relación erótica con el semejante (96).

Pero simultaneamente, esa fascinación con la imagen especular o la imagen del semejante le traerá confusión entre lo propio y lo que pertenece a la imagen del espejo, porque también esa imagen del otro le recorta el propio ser del sujeto y pasa a ser considerado el mas íntimo enemigo, determinando así la concurrencia agresiva del

objeto del deseo del otro (98). Esa imagen del espejo o la imago del semejante que es posible alrededor de los seis meses de vida, es vivenciada como intrusiva de la propia relación que tiene con la madre. De modo pues, que ese otro resulta un invitado no deseado que origina celos, mecanismo que es considerado punto de partida de la agresividad primordial dirigida al otro- intruso que da forma a una agresividad imaginaria correlativa a la formación del yo, dentro del marco de la estructura narcisista y marca la relación con el semejante de un modo tan definido que nunca podrá ser superado en su totalidad(96).

Esta fase es denominada complejo de intrusión y en la cual sucede el transítivismo, que no es más que la variación entre la fascinación y la agresividad imaginaria respecto del otro. En este momento, opera una presión conflictiva dentro del sujeto que se deriva en un despertar del deseo por el objeto del semejante, en otras palabras, de un deseo alienado en el otro. Dándose así el escenario donde sujeto, semejante y objeto juegan bajo el signo de la competencia agresiva de los celos, ya que surge la competencia en vista de que no queda claro que es propio y que es del otro (99).

Y continuando con el esquema propuesto por Lacan, aparece un nuevo factor en la triangulación madre-niño que es la imago paterna (96). Esta imagen es la que sumerge al sujeto en la alteridad, la realidad y los intercambios sociales.

Al reactivarse el objeto de deseo del niño y la madre, cuando aparece un nuevo actor en escena se instala una rivalidad con el padre por el objeto de deseo, esta rivalidad conduce a dos instancias diferentes. Por una parte, la constitución del superyo cuyo efecto será la represión de la sexualidad. Por otra parte, unido a la figura del transgresor que puede acercarse a la madre, surge el yo ideal, instancia a través de la cual se consigue la sublimación de la realidad. Tanto la represión, como la sublimación son elementos que facilitan la incorporación del sujeto a la realidad y a la cultura.

Esta situación es lo que constituye el complejo de Edipo que conduce a una modificación identificatoria que resolvería la ambivalencia de la imago del doble en la que deriva el complejo de intrusión

El mundo humano es un mundo de experiencias, por cierto, pero también, de proyecciones imaginarias ancladas en la constitución de lo nuestro. Es en él donde la agresividad encuentra su parte, y no como, mera actuación o efecto de una suerte de natural instinto de muerte. La ambivalencia y la agresividad no pueden pensarse sino como efectos de nuestra propia constitución yoica y subjetiva (96).

Partiendo de ese supuesto, la agresividad, adquirida desde la dialéctica con el semejante, deviene *propia* a los sujetos, y halla en la estructura formal del yo su causa e imposibilidad de superación total. Tiene que ver con una subjetividad que no se

constituye como mera reacción a lo externo, sino, que proyecta sobre el otro sus propias producciones (96).

De manera análoga la violencia del otro, no sería entonces sólo la posibilidad de la irrupción de lo externo, y la desconfianza frente a su circulación en calidad de desconocido no se sustentaría en su potencial de actuar sobre nosotros desde dicha posición: el problema sería que el otro en nosotros ya actuó, y la violencia tuvo su parte en ello (96).

Desde este punto de vista lacaniano la violencia se escenifica como un fenómeno complejo, donde lo “real” de los hechos se entreteje con las proyecciones de imágenes, miedos, que en su trayecto revelan más de lo que probablemente podríamos sostener desde la vigilancia de nuestras conciencias, puesto que es cuando el homo demens somete al homo sapiens subordinando la inteligencia racional al servicio de sus monstruos.

Desde la perspectiva de Fromm (87) la violencia es la pasión de tener poder absoluto e irrestricto sobre un ser vivo, ya sea niño, hombre, mujer o animal. El poder absoluto lo ejerce al obligar a alguien a aguantar dolor o humillación sin que se pueda defender, por consiguiente, ese ser vivo pasa a ser la cosa de quien ejerce la violencia, y a su vez, él se convierte en Dios del otro ser.

Es por ello que el ser humano busca apoderarse de la libertad del otro, para reducirla a “ser libertad sometida a la mía” según lo expresado por Sartre (100), mostrando el sadismo del humano como un esfuerzo por encarnar al prójimo por la violencia y esa encarnación a la fuerza, debe ser ya apropiación y utilización del otro. En tal sentido, el carácter sádico manifestado en la violencia, demuestra que lo que es vivo puede ser controlado, de manera que al ser esos objetos vivos convertidos en cosas, son objetos de control vivos que deben tener la sensación de estar dominados por el violento.

En los distintos niveles donde se presenta el fenómeno de la violencia, tales como, la familia, la comunidad, el país, se encuentran, por un lado, el ejercicio de la fuerza, la dominación, la impunidad, la arbitrariedad y, del otro, la presencia de la debilidad, el sometimiento, la marginalidad, el temor, la indefensión o la desesperación o la rebeldía (100).

De lo antes expuesto, se puede determinar la presencia de la fuerza y el poder en el acto violento. Es importante destacar que Sartre afirmaba sobre la violencia, que un hombre se siente más hombre cuando se impone a sí mismo y convierte a otros en instrumento de su voluntad, lo que le proporciona “incomparable placer”. En base a lo anteriormente señalado, en esta definición de Sartre sobre la violencia se resalta su relación con el poder, pues para algunos pensadores la violencia es una forma del ejercicio del poder (101).

En la ocurrencia del fenómeno de la violencia se expone claramente que existe un yo relacionado con un otro en condiciones desiguales, pero que la existencia de uno, sólo es posible en la presencia del otro. En este mismo orden de ideas, Hegel le da a la alteridad significado dialéctico cuando plantea que el otro no se trata de un no-ser abstracto en general, sino un no-ser (yo) que es. No se trata de lo otro como alguna cosa (no-ser) sino de un no ser que es (101). De acuerdo a lo antes expresado, sin el otro no existe el sí mismo, pues el yo solo aparece cuando tiene al otro ante sí.

Es de hacer notar que en la violencia hay una relación con el mundo y con el prójimo, pero existe un vínculo donde nada vale. En la violencia el ser violento implica que lo otro, sea un objeto de la realidad o un sujeto, no tiene ningún valor para mí. De allí que, lo pueda destruir, eliminar, a menos que la violencia del otro me detenga. Puedo destruir el objeto, pero contar con la existencia previa de ese objeto; puedo someter al otro pero ese otro debe tener voluntad para evitar ser sometido y debe tener conciencia para aceptar mi sometimiento (102).

En palabras de Sartre la violencia reclama “su derecho” a la violencia, considerando a todos los demás como no esenciales (102). Sin embargo, la violencia es puro derecho y exigencia, el otro se vuelve esencial porque debe reconocer mi violencia como legítima y justificada. La violencia solo puede hacerse reconocer por medio de la violencia y es ejercida sobre el otro para hacerle reconocer lo bien fundado

de la violencia. Existe una relación asimétrica donde el violento le pide a la víctima que ejerza su libertad, pero solo para serle negada.

Es lógico suponer que la existencia del otro aparece como una certeza previa de todo razonamiento de acuerdo al pensamiento expresado por Hegel, pues sólo en la relación con el otro se forma la conciencia de sí. Así el yo para tener conciencia necesita del reconocimiento del otro y enfrentarse a él. La autoconciencia supone el retorno al yo a partir del otro; en esta relación dialéctica se manifiesta el deseo y el enfrentamiento (104).

En las relaciones conflictivas entre los seres humanos está presente el deseo en forma de objeto que no necesariamente es un objeto tangible, puede tener un carácter metafísico como el orgullo, la dignidad, el honor, el prestigio. El deseo humano es mimético según lo refiere Barahona (105), es decir, se imita el deseo de otro, el deseo de otro por un objeto. Ese deseo puede abocar a los interesados en el objeto a rivalizar por la posesión del objeto en competencia, que puede ser un objeto o persona.

Es bien sabido que el objeto que pertenece a otra persona es lo que es atractivo, es lo que activa el deseo del otro, que puede ser una persona o un grupo de personas. Pero es necesario que ese objeto tenga acceso la persona deseante o sea capaz de apropiárselo o arrebatarárselo a quien lo ostente como de su propiedad. Los objetos de deseo, son internos para el sujeto, corresponden a representaciones psíquicas ancladas

en el inconsciente que como ordenadoras del movimiento de su deseo forman parte de una intimidad que puede ser, incluso, ignorada por el sujeto (99).

Ciertamente es necesario que el que desea el objeto se sitúe en relación al modelo que tiene el objeto de su deseo (106), pudiendo, a veces, rivalizar y en otras oportunidades llegar a ser obstáculo del deseo del otro, en estos casos se interioriza el modelo porque se le atribuye invulnerabilidad, se le magnifica y se le considera como si ya fuese ganador, que es lo que ocurre con las clases oprimidas que le asignan invulnerabilidad y el poder al opresor como lo expresa Paulo Freire (107).

La violencia es un fenómeno ontológico de los humanos que ha originado la preocupación de los hombres por su origen y desarrollo a lo largo de la historia de la humanidad. En la Biblia se presenta en el libro del Génesis, versículos: 3:6 y 3:23 el pecado original, el planteamiento de la falla del ser humano cuando cae en la tentación del maligno y come el fruto del árbol prohibido, por lo que es expulsado del paraíso por desobedecer a Dios (108). Luego en versículo 4:1 al tener su descendencia viene con la imperfección de sus progenitores y cargando el pecado original. Caín encarnando la violencia, para finalmente en versículo 4:8 con su agresión irrefrenable, da muerte a su hermano Abel para así dar origen a la violencia humana.

Cuando se analiza ese libro bíblico en sus versículos anteriormente expuestos, puede surgir la duda si es que el hombre posee el defecto del mal intrínsecamente, es

decir, es malo por naturaleza o no. Para aclararlo en el Siglo V, San Agustín (109) argumenta que el Creador hizo al hombre a su imagen y semejanza, por lo tanto Dios no es el responsable de la existencia del mal; pero el hombre hizo mal uso del libre albedrío y engendró hijos violentos y corruptos, desatando el proceso del mal.

En la imagen extraída de la Biblia se observa la dicotomía del mal y del bien, los dos polos como versiones antagonistas, la desobediencia del hombre a Dios que lo conlleva al pecado, y como el pecado genera la culpa en el hombre. Sin embargo, no se percibe que el hombre para desobedecer pasa por el proceso de la toma de decisión, proceso en el cual está implícito el ejercicio de la voluntad y del libre albedrío.

Para San Agustín, el hombre ha recibido de Dios el libre albedrío, así el hombre escoge libremente hacer el mal; entonces la maldad es fruto de la libertad. El verdadero y único mal es el mal moral, del cual el único responsable es el hombre por ser libre. Si no hubiese libre albedrío, entonces no hubiese pecado, nadie trasgrediría la ley divina ni habría maldad en el mundo. De manera que San Agustín afirma que la maldad (violencia) radica en la naturaleza humana, lastrada del pecado original (109).

El gran atributo del hombre es, pues, la libertad para elegir y para actuar. Su dignidad más alta y acabada será posible cuando opte, entre muchas, por la mejor de las alternativas. A lo cual agrega Vidart que, el filósofo Picolo de la Mirandola, en el discurso *De Homini Dignitate* en 1486, resaltó la importancia y la trascendencia del

libre albedrío para el hombre, usando su inventiva mito poética en el momento en que Dios se dirigió a Adán le dijo: “Sin la constricción de límite alguno, de acuerdo con tu propio libre albedrío, en cuyas manos te hemos puesto, oh Adán, ordenarás por ti mismo los límites de tu naturaleza. Tendrás el poder de degenerar en las formas más bajas de la vida, que son bestiales. Tendrás el poder, que surge del juicio de tu alma, de volver a nacer en las formas más altas, que son divinas”. Esta ontología de la dignidad nos muestra al hombre como el supremo y único titular de derechos (111).

Se trata, en definitiva, del hombre convalidado por lo mejor de sí mismo, del hombre que reclama y ejercita el derecho a la escogencia del bien, del hombre que ostenta el poder de su puro albedrío, del hombre que, entre todos los seres, se distingue por el ejercicio de la libertad, un don que lo emancipa del mundo animal, prisionero de la rigidez del instinto, y lo orienta hacia lo sagrado.

Dentro de esta visión religiosa el hombre puede obedecer a Dios y estar bajo su gracia, o dejarse llevar por sus instintos bajos, que lo alejan de Dios, llegando a cometer pecado, con lo que así se vuelve merecedor del peor castigo divino que es ser enviado al infierno.

El ámbito religioso es un aspecto importante para el hombre el cual ha servido de inspiración para crear sus obras de arte, en este caso, el inframundo ha sido reflejado en la literatura a través de La Divina Comedia (112). En este poema se muestra a Dante

cuando guiado por Virgilio, emprendió su viaje al infierno va pasando por nueve círculos sucesivos dispuestos en profundidad según la maldad condenada al eterno suplicio.

El Séptimo Círculo está reservado a los violentos cuyo guardián es un minotauro, hombre con cabeza de toro que representa la violencia que equipara los hombres a las bestias. Este árido lugar está surcado por el Flegetonte un río infernal que contiene sangre hirviente y en el cual bullen las almas de los que ejercieron la violencia dañando a los demás.

Este séptimo círculo a su vez, dispone de tres cercos o giros, en el primero están sumergidos aquellos que realizaron violencia hacia el prójimo en el río de sangre hirviente, que simboliza la sangre del prójimo derramada en vida; y donde son heridos por las flechas de los centauros si tratan de salir a flote. En el segundo están los violentos contra sí mismos que están convertidos en árboles por haber querido renunciar voluntariamente a su naturaleza humana, la cual no podrán recuperar nunca y aquí son castigados por harpías; además están los derrochadores que destruyeron y desgarraron su sustancia son mordidos por perras negras hambrientas y desnutridas. En el tercer y último cerco están los violentos contra Dios, así los blasfemos están tirados sobre arena ardiente bajo la lluvia incesante de fuego; los violentos contra la naturaleza, aquí se señalan los sodomitas quienes corren incesantemente bajo el fuego y finalmente, los usureros, quienes están sentados bajo la lluvia constante de fuego.

Dentro de los poemas de la Divina Comedia se observa que hay exclusivamente un aspecto del submundo del mal dedicado a la violencia, el cual a su vez está subdividido de acuerdo al daño que realiza el hombre a sí mismo, al prójimo y por supuesto a Dios. La referencia a esta obra literaria es presentada a esta altura del discurso, por considerarla que es un testimonio de la presencia de la violencia a través del tiempo como fenómeno humano, así como también, a la importancia mostrada por el hombre y su trascendencia humana.

Con las leyes evolutivas y los estudios recientes sobre los procesos bioquímicos y neurológicos se ha hecho posible una biología de la violencia humana. Los estudios de Dawkins sustentan que los individuos obran para difundir sus propios genes. De acuerdo a su explicación, “el individuo es una máquina de supervivencia programada para hacer lo que sea mejor para sus genes considerados en conjunto. [...] La selección natural favorece a los genes que controlan a sus máquinas de supervivencia de tal manera que hacen el mejor uso posible de su entorno” (112), incluyendo el mejor uso de otras máquinas de supervivencia. Las moléculas y los genes siguen las leyes naturales, leyes que en alguna medida gobiernan al comportamiento humano.

De allí que se mantenga que cuando creemos ejercer nuestros propios principios morales, estamos obedeciendo a exigencias de nuestros propios genes. Por lo que sobrevivimos como individuos y como especie, contando inclusive con la agresividad y la violencia.

En cierto sentido se puede pensar que las explicaciones científicas pueden resultar cínicas o inhumanas pues se pudiese pensar que la dignidad humana se bajaría al nivel de las moléculas de los genes. El problema es que la realidad arroja los argumentos morales y los datos científicos de las ciencias biológicas. Se puede incluso argumentar que buena parte del problema de la violencia es que desconocemos justamente la naturaleza humana. De allí la necesidad de estudiar y reconocer los mecanismos genéticos que impulsan la violencia tanto como las emociones instintivas que las propician (108).

Es importante destacar que las neurociencias han hecho posible la demostración de circuitos cerebrales previamente impresos que nos hacen reaccionar de manera estereotipada frente a situaciones que nos atemorizan como la lucha o la huida hasta comportamientos más elaborados que implican un complejo memoria-huella mnémica como sucede con las fobias (113). Estos circuitos se han fortalecido a lo largo de la evolución y han favorecido la respuesta de supervivencia de los individuos.

Así pues, esos mecanismos biológicos hacen que se anticipen las reacciones de alarma y así nuestros músculos se tensen y actúen para la huida o la lucha, acompañado generalmente por el componente emocional del miedo o la cólera. Cabe señalar que estos mecanismos pueden activarse ante un peligro real o que tan solo sean percibidos como estímulos agresivos (114).

Conviene destacar que se ha descubierto que la amígdala cerebral se activa inmediatamente ante el peligro. Pero también, puede activarse ante el dolor o recuerdos traumáticos que dejan huella más allá de cualquier control racional produciendo miedo y agresividad. En este sentido el funcionamiento de la amígdala cerebral puede explicar el comportamiento agresivo de algunos individuos sin causa aparente, los cuales pueden a partir de estímulos externos o elaboraciones internas inadecuadas producir una conducta violenta socialmente inexplicable e inaceptable.

Dentro de este marco, Ostrosky-Solis (115) refiere que en sus investigaciones se ha logrado obtener resultados que permiten establecer que quienes matan a sus semejantes son víctimas a su vez de factores combinados del ambiente y fisiológicos que dan por resultado patrón es mentales diferentes a las demás personas. Vale la pena señalar que en estudios recientes se ha expuesto que las personas violentas presentan alteraciones neuronales, congénitas o causadas por algún golpe en la cabeza, localizadas en la amígdala o en la corteza órbito-frontal, región involucrada en la toma de decisiones y cuya función es monitorear lo que decimos o hacemos.

Otro factor que puede desencadenar la violencia puede ser una deficiencia en la producción del neurotransmisor denominado serotonina. Se ha descubierto que el grado de impulsividad depende del nivel de serotonina en el cerebro. Otro factor interesante es la concentración de testosterona en los niveles sanguíneos que influye en la presencia de agresividad. También el estudio de Ostrosky-Solis (115) ha detectado que las

alteraciones genéticas, en especial el gen que contribuye a la producción de la mono amino oxidasa tipo A, originan reacciones violentas, pues esta enzima interviene en la regulación de los neurotransmisores serotonina y dopamina que regulan el estado emocional (110).

El aspecto que se introduce a continuación es la violencia considerada como un problema de salud pública, de allí que es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (115) como el uso de la fuerza física, de hecho o la amenaza creíble de tal fuerza para hacer daño a uno mismo, otra persona, grupo o comunidad con muchas probabilidades o para causar lesiones, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. De acuerdo a esta definición la violencia es cosificada como regularmente suele hacerse. La cosificación de la violencia dificulta la comprensión del fenómeno como lo expresa Recasens (101), porque se deja por fuera todas las circunstancias y el contexto que hacen posible el desarrollo del fenómeno. La violencia en realidad es un proceso que posee un contexto como escenario, la presencia de una compleja trama de situaciones enlazadas y entretejidas en un tiempo que finalmente dan lugar al fenómeno.

En no pocas oportunidades hay la presencia de meta relatos que van involucrando víctimas y victimarios abarcando sus propiedades y circunstancias, donde las condiciones previas de la historia son importantes para que se produzca el hecho violento. Cuando en realidad la víctima y el victimario y los meta relatos que los

entrelazan constituyen un sistema que favorece la continuación de la violencia; los roles tanto víctima como victimario son complementarios, se dan existencia mutuamente y retroalimentan la condición anómala al sistema, los cuales mientras los retroalimentan al sistema, se “enferman”.

En esencia la violencia está unida a todo un proceso de intencionalidad, premeditación y conciencia, tanto del individuo que la ejerce como el de la sociedad que lo sustenta (87). De allí que, la cultura sea la mediadora entre el hombre y su entorno, es por esto que la cultura es específica para la variabilidad biológica del grupo y la forma de adaptarse al medio, de manera que, la sociedad modela la cultura como respuesta adaptativa, y la cultura a su vez modela al individuo, por ser una estructura formativa auto-reproductiva.

Es importante destacar que cada grupo social ha tenido un tipo de adaptación específica a su medio que ha dado por resultado una cultura propia y única. Entonces ¿por qué la violencia es un rasgo tan generalizado en las especies?. La naturaleza funcional de la cultura se diferencia del nivel de complejidad alcanzado, lo que se conoce como civilización, en el rompimiento que el hombre hace de su medio ambiente para luego adoptar a la propia cultura, como mediador de sí mismo, transformador de espacio y que tiende cada vez más a una forma homóloga producto de los niveles cuantitativos y cualitativos de la información existente.

Como se ha visto el humano como especie, ha vivido en sociedad y cultura, lo que lo ha dotado de particularidades de desarrollo y adaptación. A decir verdad el repertorio conductual del humano le ha otorgado una variedad de modos de respuestas, dejándole a la cultura el papel de definidor y delimitador. De modo pues que la cultura se reproduce a través del hombre como especie, haciendo uso de las instituciones.

Desde siempre se ha dicho que el aspecto gregario del hombre lo ha llevado a vivir en comunidades, donde tiene que relacionarse y organizarse con sus otros semejantes. En esas comunidades o urbes, existe la territorialidad. Como es natural el hombre tiene demarcado un territorio de su pertenencia donde están sus propiedades materiales y humanas, es el asiento de sus relaciones más cercanas y afectivas. No obstante, para desempeñar sus actividades de producción, de aprendizaje debe salir de su espacio o territorio. Además existe el espacio público donde cada individuo debe circular diariamente para su traslado de un lado a otro; como su nombre lo indica es una zona abierta donde no existe la territorialidad.

Cabe destacar el hecho de que cada individuo-especie deba abandonar su territorio para llevar a cabo sus actividades diarias, le representa a ese individuo-especie un riesgo doble, por una parte debe dejar sin protección su lugar con sus seres y cosas más preciadas, eso que hace especial el hogar humano. Por el otro lado, el salir de su territorio representa un riesgo porque se accede a un lugar ajeno y desconocido, donde el hombre está desprotegido de los otros de su especie. Esta circunstancia aflora

un sentimiento que activa su agresividad, que de acuerdo a la convención social no debe ser manifestada por el ataque, de modo que el individuo va anulando sus impulsos agresivos (87).

Pero también, se da el caso, que ese espacio público o de transición pase a ser utilizado como espacio propio por las personas en situación de calle, o los que son denominados vagabundos, quienes pasan a ser individuos que despiertan sospechas en los demás, a ellos se les adjudican altos niveles de violencia que en no pocos casos pasan de la adjudicación a la manifestación real de violencia.

En Venezuela esta situación de ocupación territorial se ha venido visualizando desde que se hizo la migración de zona rural a zona urbana, y desde ese entonces, se pudo hacer posible que los pobladores rurales tuvieran aspiraciones comunes a los de la ciudad, sólo que también apareció la desigualdad en la posibilidad real de alcanzarlas.

Evidentemente la desigualdad en la posibilidad real de alcanzar sus aspiraciones ha hecho que la asimetría entre expectativas y logros sea evidente, lo que ha hecho aflorar que el esfuerzo, el trabajo y el ahorro no sean suficientes para alcanzar los anhelos, especialmente de los jóvenes, y se comenzó a asumir los caminos proscritos de la violencia como un medio para arrebatar lo que formalmente no se puede alcanzar como lo es el tráfico de drogas o el robo de vehículos (117).

Sucede pues, que en esta década de los Dos Mil algo similar en la ocupación territorial ha ocurrido pero dentro del área urbana, cuando en la exacerbación de los derechos de los venezolanos a poseer una vivienda, se ha aupado a las invasiones de terrenos cercanos a los contextos poblados formalmente establecidos, aflorando los sentimientos de frustración en los pobladores de esas nuevas organizaciones comunales que generalmente se evidencia a través de acciones vandálicas y violentas.

Sin duda, que la violencia tiene un origen cultural que es afianzada por las instituciones humanas como el hogar, la escuela, el Estado, lo que le genera su dimensión colectiva, pese a que se exprese causalmente en el individuo. En efecto, en la violencia se interrelacionan los factores propios del sistema comportamental biológico humano y la interrelación de los factores que forman la cultura.

Ahora bien, la familia como institución es una de las mayores fuerzas de contención de la violencia, pues es la manera como se le incorpora las normas y los límites a la persona. Por consiguiente la familia es la responsable de enseñar al niño la diferencia entre lo permitido y lo prohibido, lo inicia en los premios y castigos y lo introduce a la ley.

De allí pues, que la familia ejerce influencia originaria y pasada porque es la base de la formación del hombre, pero también, situacional y presente pues es el contexto de interacción social cercano que regula y modula los comportamientos.

En resumidas cuentas, los cambios ocurridos en la familia, como la mayor preparación profesional de las mujeres que salen a laborar por satisfacción propia o independencia financiera, los bajos ingresos de los padres o el aumento del desempleo han hecho que las madres salgan a realizar actividades laborales fuera del hogar, el aumento de hogares mono parentales constituidos sólo por madres, la vida urbana que limita la presencia de los abuelos en muchas familias, la presencia de los hermanos en rol de padres y la permanencia de los hijos solos durante muchas horas del día, impactan de manera importante en las conductas violentas de los individuos(101).

Se tiene pues que, el precario control social por parte de la familia ha traído muchas consecuencias, pero una de las más inmediatas es colocar al niño y al joven en la calle como espectadores de primera fila de conductas no apropiadas como el uso de drogas y alcohol, el comienzo temprano de la vida sexual, los embarazos de los adolescentes y a ponerlos también a la disposición de los delincuentes.

Debe señalarse que la otra institución que reafirma lo aprendido en el hogar es la escuela. El funcionamiento escolar no es mantenido en el tiempo de escolaridad pues se logra incorporar una gran cantidad de niños al sistema escolar, especialmente en zonas urbanas, pero la prosecución escolar es baja, debido a la deserción escolar porque algunas veces no pueden continuar sufragando sus necesidades básicas o por la necesidad de contribuir con el mantenimiento de la familia, de manera que no siga

siendo una carga económica en la familia o para proveer mayores recursos y así distribuir el dinero en forma eficiente entre sus hermanos menores (118).

Cabe considerar por otra parte que el Estado como institución rectora de la ciudadanía ha tenido fallas al no haberle colocado límites al presidente para expresar discursos cargados de odio, invitaciones al enfrentamiento por diferencias ideológicas, al poco control sobre el porte ilegal de armas, la desidia en la búsqueda de políticas de seguridad social efectivas que permitan al ciudadano común sentirse protegido. Se estima que en América Latina puede haber entre 45 y 89 millones de armas de fuego en manos de civiles.

Se plantea que la identidad humana violenta se adquiere por la trasmisión de conocimientos que conlleva a la reproducción de una conducta aprendida que es facilitada por las instituciones humanas lo que genera que cada cultura tenga un tipo de violencia característica. En este sentido, se dice que la violencia es colectiva, puesto que todos formamos parte de ella ya sea enseñándola, repitiéndola o permitiéndola.

Es indudable que la ciudad se va transformando para adaptarse, reactivamente, a las condiciones de inseguridad. Importa que la ciudad dividida tienda a reforzar -con intención o sin ella- los mecanismos de separación y segregación entre los territorios ocupados por los distintos sectores sociales. Como ya se ha visto, en un primer momento, la clase media comenzó a cerrar las calles de sus vecindarios y a colocar

vigilancia privada, pero luego los sectores pobres hicieron lo mismo con las veredas peatonales y, como no tenían recursos para pagar policías privados, comenzaron a asumir ellos mismos esos roles de vigilancia.

A partir de esa situación, se fueron modificando las fachadas de los inmuebles, sus contornos con rejas, alarmas, cercas electrificadas, adquisición de perros guardianes, los toques de queda voluntarios de los ciudadanos pues deben llegar temprano a sus hogares y permanecer encerrados en ellos, así como también, la adquisición o procura de armas de fuego.

Es notable que las calles y las plazas o espacios abiertos son cada vez menos usados para ser sustituidos por los centros comerciales, que en un principio fueron ideados para la clase media pero poco a poco se han convertido en el lugar favorito “y más seguro” para todos los sectores sociales.

Es conveniente anotar que con la violencia no sólo se pierde la ciudad, sino también la ciudadanía, es decir los derechos sociales que, como ilusión o realidad, ha representado la ciudad moderna. La violencia es una amenaza permanente a los derechos fundamentales, como es el derecho a la vida, pues si bien la ciudad era el lugar donde podía protegerse más la vida, ahora su entorno se ha convertido en una amenaza.

Todas esas acciones llevadas a cabo con el fin de tener un ámbito más seguro han traído como consecuencia que el derecho al libre tránsito se vea restringido por los cerramientos de las calles y el voluntario abandono que las personas hacen de muchas zonas, por temor a ser victimizadas y al establecerse horario de tránsito “menos inseguro”.

De esta manera se ha establecido que, las funerarias deban cerrar sus puertas a las nueve de la noche por la inseguridad, lesionando el derecho que tienen los seres queridos de los fallecidos a entrar y a salir de los centros velatorios donde velan un alto porcentaje de víctimas de violencia, mientras que los jóvenes que andan de fiesta fuera de casa en las noches deban permanecer donde se encuentren hasta que amanezca porque es más seguro que salir de madrugada a la calle. Con lo cual se está originando una ciudad con predominio del funcionamiento diurno.

También es una realidad que la ciudad es el lugar de acuerdo y convivencia entre desiguales, no tenemos por qué aspirar a la igualdad, pero tampoco, tiene por qué existir la exclusión. La ciudad es el lugar para incluir a todos en la igualdad de los derechos ciudadanos, es la posibilidad de lograr una vida urbana digna y saludable, que no necesita de riquezas pero tampoco de penurias.

Por lo común, la ciudad es el lugar donde es posible generar los acuerdos que requiere el avance de la vida social y de los derechos sociales, es el lugar donde los

desiguales pueden encontrarse, –amistosa o conflictivamente, y mutuamente avanzar en la construcción de un espacio urbano, pues ella es el lugar privilegiado de los derechos de los individuos y de la convivencia colectiva (98).

Ahora ya finalizando el acto de develar el fenómeno de la violencia, puede agregarse que cuando se hace referencia a los imperativos conductuales, ejemplo la agresión, como unidades con características y facultades independientes de un sistema que interactúan con un fin como lo es la supervivencia del individuo-especie y ese resultado de su interacción como una propiedad emergente con características que van más allá de la suma de las partes que solo la interacción más allá de lo multidireccional y multifuncional es capaz de expresar, se puede decir que la violencia posee un nivel de complejidad mayor al de cualquier imperativo conductual, inclusive la agresión (100).

Esta es la razón por la cual aunque se hayan expuesto las diferentes dimensiones que puedan estar inmersas en la violencia, se debiera acudir al nivel de explicación de la cultura porque es el nivel de complejidad que le corresponde ofrecer un contexto cultural, que posibilite trascender las tendencias humanas ambivalentes de la capacidad de amar y odiar, de crear y destruir, y derivar de ello una vida productiva donde se permita aceptar al ser humano en un sentido integral (96).

El Fenómeno Complejo del Cuidado Humano

La persona a través de su evolución como ser humano, se personaliza, desarrolla su ser, desde la interioridad de su propio ser, manteniendo una relación constante con un entorno socio-cultural, puesto que, es la participación del otro la que permite reconocer, resaltar y reafirmar las potencialidades humanas. La resiliencia como lo expresa Cyrulnik (45) es una capacidad humana que requiere de la interrelación con las personas en el contexto familiar y social, con las cuales la persona en resiliencia establece relaciones significativas, haciendo posible el proceso de tejer la resiliencia, pues “anuda sin cesar un proceso íntimo con un proceso social”.

Cabe señalar que la resiliencia como proceso humano, va a generar una transformación en la persona, que lleva consigo el cuidado; pues como lo refiere Mayeroff (119), el cuidado nos puede ayudar a comprender mejor nuestras propias vidas; en el sentido más amplio y significativo ayuda a la persona a crecer y a realizarse. También, señala que, el cuidado como proceso, es una forma de relacionarse con el otro que va a favorecer el desarrollo, con el tiempo puede emerger amistad, así mismo, a través de la confianza mutua y de la profundización, la transformación cualitativa de la relación humana.

Partiendo de estas ideas, el cuidado humano posee múltiples conceptualizaciones en el campo enfermero, de acuerdo a lo expresado por Morse en su investigación (120), el cuidado es un proceso en el cual se pueden distinguir cinco

categorías, como característica humana, como un imperativo moral o ideal, como un afecto, como una relación interpersonal y como una intervención terapéutica.

En líneas generales el cuidado *como característica humana*, representa el modo humano de ser. Es el potencial que toda persona posee, sin embargo no es una habilidad uniforme. De acuerdo a lo expresado por Leininger, el cuidado es una característica universal vital para que el humano sobreviva. Así también, Orem consideró el auto cuidado. No obstante, Roach (121) plantea que las habilidades para cuidar van a ser influenciadas por la expresión de cuidado al otro, tanto como, las experiencias propias de ser cuidado. Banner y Wrubel, por su parte, concuerdan en que el cuidado es la forma básica de permanecer en el mundo, desde la cual, todas las enfermeras están inmersas. Con lo que se puede puntualizar que, las acciones de enfermería son motivadas por la característica humana del cuidado (120).

En lo que respecta al cuidado *como relación interpersonal* enfermera paciente, es visto como el fundamento del cuidado humano, como el medio a través del cual el cuidado es expresado, que la relación enfermera paciente es la esencia del cuidado. Podría decirse que el cuidado abarca al sentimiento puesto de manifiesto en la relación, la empatía, así como también, el contenido de la conducta dentro de la relación. Lo antes expuesto está en concordancia con lo expresado por Peplau (122), en cuanto a que en el cuidado ofrecido a través de la relación interpersonal, van a estar presentes las propias percepciones y creencias de la persona cuidada, así como, la conciencia de

la enfermera de sus propios valores, juicios y la orientación teórica que posea, de modo pues que, esa interrelación está dirigida a establecer una relación terapéutica con la denominación de “relación de ayuda”, la que puede ser considerada una *forma terapéutica* del cuidado.

Al considerar que en el cuidado como una relación interpersonal, es necesaria la presencia de la empatía o “la habilidad para sentir en uno mismo los sentimientos que está experimentando la otra persona en una misma situación” como la define Peplau (122), la empatía es una conexión emocional, que involucra al cuidador con la persona a cuidar y es lo que permite la relación terapéutica; es así, otra manera de considerar el cuidado, *como un afecto*.

Para la enfermería el cuidado es un *valor fundamental, o moral*, que de acuerdo a lo escrito por Gadow y Watson (120), el cuidado es la base para preservar la dignidad de la persona cuidada y además agrega que el cuidado visto como valor moral o ideal, no siempre puede ser observable como labor de enfermería, pero si como de interacción humana, tal como sucede con la simpatía, la ternura, el apoyo, expresiones que son denominadas por Watson aproximaciones de cuidado, que proporcionan la base para todas las acciones de enfermería. Igualmente, para Waldow (123), el cuidado consiste en el respeto a la dignidad humana, en la sensibilidad para con el sufrimiento y en la ayuda para superarlo, para enfrentarlo y para aceptar lo inevitable, de modo que florezca la resiliencia.

Cuando se ha paseado por las diferentes conceptualizaciones del cuidado y se ha establecido la naturaleza humana del acto de cuidar, es menester subrayar que el cuidado ha estado presente con el hombre a lo largo de su desarrollo histórico evolutivo. El cuidado se inicia de manera informal como un modo de sobrevivencia, para todos los seres vivos plantas, animales y el hombre; mientras que, como una expresión de interés y cariño, solo en los hombres, como es referido por Waldow (123). En este desarrollo evolutivo era de suponer que los hombres alcanzaran niveles de vida donde el bien estuviera por encima del mal, pero infelizmente no siempre ha ocurrido eso, y una prueba de ello es la violencia.

Se ha visto que el ser humano vive en un conflicto constante entre el ser y el tener, así en los hechos violentos se observa la manifestación del poder del más fuerte sobre el más débil y la obtención de placer cuando el victimario somete a la víctima. En la violencia es necesario que el objeto de deseo tenga acceso la persona deseante, o sea capaz de apropiárselo o arrebatarárselo a quien lo ostente como de su propiedad. Se plantea entonces, que en la violencia existe una relación asimétrica donde el violento tiene la potestad y el privilegio, mientras la persona en posición de víctima carece de cualquier prebenda, lo que le modifica su autoestima y le preserva la culpa. En la medida que la situación vaya ocurriendo se genera la necesidad de implementar el cuidado, de manera que el acercamiento, la comprensión, la confianza y el amor

favorezcan formas de crecimiento de la personalidad y el fortalecimiento de las potencialidades humanas en la persona en situación de violencia

En consecuencia, el cuidado según refiere Gurgel (124), es una forma de relación con el otro ser y con el mundo, como una forma de vivir plenamente. El cuidar significa comportamientos y acciones que envuelven conocimientos, valores, habilidades y actitudes, llevadas a cabo para favorecer las potencialidades de las personas para mantener o mejorar la condición humana en el proceso de vivir y morir. Por lo tanto implica comprender y ser comprendido, buscando el crecimiento y desarrollo de la persona del ser ahí en el mundo, de manera que se facilite el proceso de resiliencia.

Es indudable que, el profesional de Enfermería en su rol de cuidador aplica los valores, los principios y el compromiso de cuidar, y son estos los que orientan el ejercicio profesional y la toma de decisiones. Queda claro entonces, que el objeto epistémico de la profesión de enfermería es el cuidado, pues sin desestimar que el acto de cuidar es humano, el profesional de enfermería se apropia y asume el cuidado como esencia de su profesión.

En la evolución de la profesión de enfermería se observa su construcción a través de elementos teóricos y empíricos que han caracterizado su surgimiento y desarrollo, con énfasis en los conocimientos empíricos, propio de su evolución

histórica. Sin embargo, a partir de los años ochenta y noventa se comienzan a la epistemología y la sociología de la enfermería derivado de las actividades realizadas para la constitución de la disciplina científica de la enfermería, lo que facilitó las propuestas filosóficas, teóricas y metodológicas para la construcción del cuerpo de saberes de la enfermería.

Vale la pena señalar que, la profesión de enfermería como ciencia aplicada con un origen práctico y asistemático, ha ido organizándose a través del tiempo en una profesión altamente estructurada con un campo amplio de conocimientos específicos y pertinentes a esa área práctica, con precisión y definición en la metodología y un objeto de investigación perfectamente identificable.

Evidentemente, en la evolución de la ciencia de enfermería se han ido construyendo y delimitando estructuras conceptuales que ayudan a diferenciar a la enfermería de las otras profesiones de la salud. Como consecuencia, se han ido introduciendo ideas sobre la teoría de enfermería, de los cuales se distinguen los conceptos centrales que sustentan el desarrollo disciplinar y profesional de enfermería, ellos son la persona, usuario y enfermera, el contexto, la salud y el cuidado.

La construcción de saberes y prácticas de la profesión se han encaminado hacia el proceso de enfermería y las teorías y modelos de manera que se pretende poseer y delimitar claramente el objeto de estudio y la labor de la profesión, con lo cual se ha

establecido que el cuidado es la esencia de enfermería, mientras que las actividades, están dirigidas al paciente, la familia y la comunidad, y de acuerdo a su naturaleza, pueden ser actividades independientes y delegadas.

Las teorías y modelos de enfermería se consideran indispensables para la constitución de los saberes de la profesión. En estas teorías se plantean los conceptos, definiciones y proposiciones interrelacionados que presentan una perspectiva sistémica de los fenómenos.

La teoría de Watson (125) concibe el cuidado de enfermería como “ayudar a la persona, mediante una relación transpersonal, a encontrar un significado al sufrimiento, la enfermedad, la existencia, así como también, ayudar a otro a adquirir autoconocimiento, autocontrol y auto curación, de modo pues que, el sentido de armonía interna pueda restablecerse independientemente de las circunstancias externas, y se faciliten conductas generadoras de salud”.

Esta teorista considera que a través de la relación transpersonal se genera el crecimiento mental y espiritual para uno mismo y para los demás, así como, el descubrimiento del poder interior y auto control mediante los cuidados que permiten la curación del yo. Por medio del cuidado transpersonal, se descubre que el significado de la experiencia de relación reside en el cuidador y la persona cuidada, no fuera, también muestra que en la medida que la persona halla su significado y crea su propia

integridad palpa su dignidad, de ahí que agregue que *El cuidado de uno mismo es un prerrequisito para el cuidado de los demás*. De modo que, la persona puede avanzar hacia un sentido más elevado de armonía con su mente, cuerpo y espíritu consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

La teoría de Callista-Roy (126) considera el cuidado enfermero como *Apoyo y la promoción de la adaptación o una respuesta positiva a los cambios del entorno interno y externo de la persona, para promover su integridad y por ende su salud*. Sin embargo, cada persona, considerada como un sistema de adaptación, posee mecanismos innatos y adquiridos de orígenes biológicos, psicológicos y sociológicos para afrontar el entorno cambiante.

La *persona* como sistema recibe influencias externas y de su retroalimentación (inputs), lo procesa y emite una respuesta (output). Este sistema a su vez está compuesto por seis subsistemas, los mecanismos de proceso interno: los subsistemas regulador y cognoscitivo y los subsistemas efectores o modos de adaptación denominados fisiológico, auto concepto, desempeño del rol e interdependencia. El *entorno* constituido por las condiciones, circunstancias e influencias que rodean y afectan el desarrollo y conductas de las personas o grupos, puede ser interno y externo. Y está compuesto por los estímulos que pueden interferir en la persona en un momento dado, los cuales son focales o inmediatos, contextuales y residuales. La *enfermera* actúa como fuerza reguladora externa para modificar los estímulos que afectan la

adaptación de la persona que requiere cuidados, de modo pues que puede aumentar, disminuir o mantener la estimulación.

La teoría de Rogers M. (127) define a la Enfermería como Ciencia Humanística y propone: “*El hombre es un “ser unitario pandimensional” es un campo de energía que coexiste con el universo de sistemas abiertos e interactúa permanentemente con él*”. Una de las fuentes de su modelo son la Dinámica no lineal de la física cuántica, la Teoría General de los Sistemas de Von Bertalanffy (neguentropía) y la Teoría de Relatividad de Einstein.

Estos desarrollos teóricos, que convergieron luego en la Teoría del Caos y de la Complejidad, han difumado las fronteras entre las disciplinas científicas planteadas por Becher (124) y han permitido la exploración profunda de la experiencia humana en su conjunto y la apertura primero a la inter luego a la multi y finalmente a la ***transdisciplinariedad***. Todos estos saberes propios y de otras disciplinas son teselados, o colocados en el proceso de adquisición de conocimientos en serie donde no se superponen ni se dejan espacios, para crear un caleidoscopio de posibilidades.

Los principios en los que se apoya su modelo son similares a los de teóricos de la Complejidad y Caos (128): *Resonancia*: Oscilación causada por un estímulo relativamente pequeño pero persistente cuyo efecto se amplifica e invade todo el sistema transfiriendo energía que va aumentando gradualmente en los campos humanos

y del entorno. Está relacionado con el Principio Hologramático de Morín. *Integridad*: Proceso de mutua y continua interacción entre cada persona y su entorno. Está relacionado con el Principio Dialógico de Morín. *Helicidad*: Es la diversidad creciente, continua, innovadora, impredecible de los campos humano y del entorno. Desarrollo espiral regido por un patrón continuo, repetido y siempre innovador. Está relacionado con el Principio de Recursividad de Morín. Todos estos principios están atravesados por un paradigma, es decir, la estructura mental y cultural inconsciente a través del cual se mira a la realidad (126).

En conclusión, la naturaleza compleja del Cuidado parte de la dialógica de la enfermería de ser ciencia y arte, teniendo como objeto epistémico el cuidado de la persona, quien es diferente a la suma de las partes biológicas, psicológicas, sociales y espirituales y la integralidad del ser humano y su campo ecológico, coordinando un universo de sistemas abiertos, los cuales a su vez están interrelacionados entre sí, conformando sistemas integrales caracterizados por la complejidad y diversidad crecientes; para fomentar y promover la salud y el bienestar buscando el balance y la armonía entre la persona, en resiliencia frente a la violencia, que forja su evolución, y su entorno cambiante.

Perspectivas Filosóficas de la Investigación

En esta investigación se tendrá una mirada desde la complejidad a través de la revisión de los aportes del filósofo francés Edgar Morín, quien no considera su

producción teórica un logro acabado, sino un proceso que en su propio devenir marca un rumbo cognitivo al que somos invitados a participar (129).

Para empezar a acercarse a la complejidad, es necesario considerar que lo complejo no puede reducirse a una idea simple, tampoco al término complejidad, pues no puede definirse de manera simple, la complejidad es una palabra problema y no una palabra solución. Por otro lado, también será prudente disipar las creencias falsas de que la complejidad conduce a la eliminación de la simplicidad, porque en realidad integra todo aquello que pone orden, claridad, distinción, precisión en el conocimiento; así como también, la creencia falsa de confundir complejidad con completud, pues el pensamiento complejo ambiciona expresar como se articulan las separaciones de los dominios disciplinarios en forma de conocimiento multidimensional, pero sabe que el conocimiento completo es imposible.

La visión del mundo cambió con el pasaje desde la visión geocéntrica (ptolomeica), a la visión heliocéntrica (copernicana), así mismo sucedió en 1949 cuando Shannon y Weaver con la teoría matemática de la información y Wiener con la cibernética en 1948, dan apertura a una perspectiva teórica aplicable a fenómenos psicológicos como a los sociológicos, a las máquinas artificiales como a organismos biológicos (127). Wiener entendió la cibernética como un campo interdisciplinario que aborda problemas de la organización y los procesos de control (retroalimentación) y transmisión de informaciones (comunicación) en las máquinas y los organismos vivos,

en una forma circular, de modo que las máquinas cibernéticas funcionan como sistemas cerrados organizacionalmente y abiertos informacionalmente, recibiendo información del entorno (input) y generando también outputs. Mientras que Shannon y Weaver (130), consideraron dentro de los elementos de la comunicación además de fuente, en codificador, mensaje, canal, decodificador y receptor, la fuente de ruido asociado a la noción de entropía.

La teoría de la complejidad se derivó de la teoría de sistemas, además de la cibernética y de la información. En la teoría general de sistemas existe una perspectiva que considera el todo como algo unitario que se puede descomponer en partes analíticas y conceptuales, además, donde el sistema se puede entender como un todo irreducible y dinámico que tiene a la desorganización entrópica, pero logra mantener su organización de manera neguentrópica.

Sin embargo, Morín en *El Método* (131) expresa que un sistema tiene estructura, pero no es estructura. El concepto de sistema no se puede reducir al término simple de estructura, ni el mismo sistema es reducible al sistema. Un sistema es unidad compleja organizada (unitas multiplex), en la cual no se puede reducir ni el todo a las partes, ni las partes al todo, sino que es preciso concebirlas juntas, de forma complementaria y antagonista a la vez, y se concibe al sistema como unidad global organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o individuos. Las interacciones son acciones recíprocas que pueden modificar el comportamiento o

naturaleza de los elementos, cuerpos, objetos y fenómenos que están presentes o se influyen, son las interacciones las que hacen posible la organización, para que haya interacciones es preciso que haya encuentros, para que haya encuentros es preciso que haya desorden (agitación, turbulencia).

En la base epistemológica de la complejidad está, en sus orígenes, Hegel con su concepto de la dialéctica como lucha de contrarios en la situación real del mundo, porque cada cosa es lo que es, y solo llega a serlo en interna relación y dependencia con otras cosas; esa realidad está en constante proceso de transformación y cambio, y está regida y movida por la contradicción. Cada realidad particular puede ser comprendida, solo en relación al todo (132).

De igual manera, está Marx con el materialismo dialéctico en el cual el hombre se halla en estado perenne de nacimiento y muerte, en flujo constante, en movimiento y cambio incesante; en el que el proceso de desarrollo se concibe como una línea ascensional de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior. Mientras que los procesos de desarrollo de los fenómenos, va de los cambios cuantitativos insignificantes a los cambios radicales, a los cambios cualitativos que se producen en forma repentina y súbitamente en forma de saltos de un estado de cosas a otro (133).

Bachelard (134) otro filósofo que está en la complejidad, argumentaba que lo simple no existe, el pensamiento simplificante elimina lo efímero, singularidad de corta

duración en el tiempo inscrita en el proceso de toda historicidad; mientras que el pensamiento complejo afronta la poli temporalidad.

En el desarrollo del pensamiento complejo participó lo que Morín denomina la “revelación ecológica”, pues se da la transformación radical de la concepción de la relación entre un ser vivo y su medioambiente. Según Schrödinger, uno de los pioneros de la revolución biológica, el ser vivo no se alimenta exclusivamente de energía, sino también de entropía negativa, es decir de organización compleja y de información. Esta proposición se ha desarrollado y se ha podido concluir que el ecosistema es coorganizador y coprogramador del sistema vivo que engloba.

Del mismo modo, esta proposición implica que la relación ecosistémica no es una relación externa entre dos entidades cerradas, sino una relación integradora entre dos sistemas abiertos, los cuales cada uno de ellos constituye un todo por sí mismo, no dejan de formar parte el uno del otro. Así también, cuanto mayor es la autonomía que posee un sistema vivo, mayor es su dependencia con relación al ecosistema (135).

Para Morín los fenómenos complejos van a requerir sean abordados desde la transdisciplinariedad, simultáneamente a través de las disciplinas y más allá de toda disciplina, pues es lo que puede abarcar el objeto científico de la naturaleza unitaria, integrada e irreductible en sus partes, en el juego dialógico entre orden / desorden / organización (134).

Al tener abierta permanentemente la problemática de la verdad debe considerarse cualquier conocimiento que se considere verdadero, cualquier pretensión de conocimiento, cualquier pseudo-conocimiento, en otras palabras, se considera también el error, la ilusión, el desconocimiento, lo que la convierte en meta epistemología. Pero también, la epistemología compleja no puede estar suspendida por encima de los conocimientos, sino, que al contrario, debe integrarse a cualquier recorrido cognitivo que tenga la necesidad de reflexionarse, reconocerse, situarse, problematizarse, designándosele así el calificativo de *pan epistemología* (135).

El desarrollo del pensamiento complejo y del paradigma de la complejidad, no es el derivado del concepto de paradigma científico esbozado por Kuhn como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo (135), proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica; sino del concepto de Morín donde el paradigma es una estructura mental y cultural bajo la cual se percibe la realidad, re contextualizada en un mundo global donde están interconectados los pensamientos y los fenómenos, los sucesos y procesos eco organizados, evidenciando un salto paradigmático en los miembros de la comunidad científica (136).

Morín delinea en El Método 3, si la *Epistemología Compleja* tomara forma, en vez de ser una revolución copernicana, sería una revolución hubbleana de epistemología, puesto que Hubble mostró que el universo no posee centro. La

epistemología compleja se halla desprovista de fundamento, y ya esta idea fue avanzada por Rescher, quien en vez de partir de enunciados de base como se hace en el positivismo lógico, considera un sistema reticular con una estructura sin ningún nivel más fundamental que los demás, en vez de una estructura jerárquica.

De esta manera, la epistemología no constituye el centro de la verdad, debe girar alrededor del problema de la verdad, girando de perspectiva en perspectiva, y así, luego de verdades parciales en verdades parciales. En esta y por esta rotación, se podrá intentar efectuar una rearticulación / reorganización del saber, lo cual irá de la mano del esfuerzo de reflexión fundamental (137).

En esta investigación sobre la Resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia, he considerado pasearme por la corriente filosófica del *existencialismo*, y revisar los aportes del pensamiento de Heidegger, Frankl y Jaspers. El existencialismo es la corriente filosófica según la cual lo principal de la realidad es la existencia humana, el hombre parte de su vivencia, pues la existencia no es algo hecho, sino, un actuar constante, un hacerse continuo o un proyecto vital; esa cadena de actos tiene un efecto creador, pues el hombre se crea libremente, ya que él es su libertad (133). En ese actuar constante el hombre está vinculado esencialmente con el mundo y los demás entes que están en el entorno, de tal manera que los hombres y el mundo forman parte del ser de la existencia del hombre.

Según Martin Heidegger (1962), el hombre se plantea problemas, pero la pregunta ontológica que le sirve de soporte es ¿Qué es ser?, esta pregunta no es posible sin el sujeto humano, porque es el único ente que la formula y el único que la puede responder, y a ese hombre se le denomina “*ser-ahí*” o *dasein*. En el hombre lo primero que se advierte es que su esencia consiste en “ser relativamente”, pues su ser está en juego en cada momento, de ahí que Heidegger denomina al “ser-ahí” *existir o existencia*. Además, es conveniente agregar que, Heidegger reservó el término *existencia* solo para los seres humanos como algo propio de ellos. Al igual que explica, que hay una diferencia entre el ser de “ser-ahí” y el ser de los demás entes, pues el ser del hombre tiene que ir realizándolo a cada instante, mientras que los demás seres tienen un ser ya hecho.

La existencia depende de la estructura fundamental del hombre que consiste en el “ser en el mundo” El hombre va estar en relación con otros seres humanos o “seres ahí” en una realidad donde van a ser seres útiles, con ellos “se conforma” para completar el conjunto de referencia y hacer posible el “mundo circundante” que forma parte de su “ser en el mundo”, de modo que va a estar relacionado con los entes intramundanos. Para la explicación de la totalidad del ser del “ser-ahí” Heidegger recurrió a la temporalidad, y así aunque describió tres momentos correspondientes al pasado, presente y futuro, refiere que la temporalidad, como modo de ser del hombre, consiste en que sus tres momentos siempre son simultáneos, pues el hombre se va

realizando en cualquier instante de su vida, él es su advenir, su sido y su presentarse (138).

Otro representante del existencialismo es Viktor Frankl (139), filósofo, psiquiatra sobreviviente de los campos de concentración nazis quien con su testimonio de vida ha sentado las bases para la Logoterapia. Esta escuela de psicoterapia llamada la tercera escuela vienesa de psicoterapia, está basada en el significado de la existencia humana, así como, la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre. La primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida, lo que es denominado *voluntad de sentido*, la cual es una fuerza primaria, con sentido único y específico, en cuanto a que es uno mismo y uno solo, quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido. En efecto, la verdadera preocupación de la Logoterapia, la pregunta que franquea y en torno a la cual se concentra todo el sistema logoterapéutico, ¿cuál es el fundamento de la existencia humana y qué es lo específicamente humano?, es una pregunta de orden filosófico planteada por Frankl.

Cuando no existe un significado a la vida propia aparece el *vacío existencial* el cual suele aparecerse en forma de tedio. Por otro lado, cuando la voluntad de sentido del hombre se frustra se habla de *frustración existencial*. Si se reflexiona la cuestión de fondo para Frankl, como lo es la problemática del sentido de la vida, aquí mismo se detecta que la realidad del hombre comienza en la capacidad de erguir la decisonalidad

frente a la condicionalidad. Efectivamente, es la capacidad de decidir la que hace al hombre verdaderamente hombre, deja al descubierto lo específico de la persona, su dimensión espiritual.

De acuerdo a lo expresado por Frankl (1953), la frustración existencial puede resolverse en neurosis, denominada *neurosis noogena*, es decir, la incapacidad del paciente para encontrar significación y sentido de responsabilidad de la propia existencia; la cual tiene su explicación en la dimensión psicológica de la existencia humana, lo que denota su pertenencia al núcleo espiritual de la personalidad humana, que en la logoterapia, está referido a la dimensión específicamente humana, y no a la connotación religiosa.

La logoterapia intenta hacer al paciente plenamente consciente de sus propias responsabilidades, de ahí, que ha de dejársele la opción de decidir por qué, ante qué o ante quién se considera responsable. Así que la verdadera problemática de fondo del asunto humano que encara Frankl no es la del sentido, sino la de la responsabilidad. En términos estrictamente filosóficos, la problemática del sentido es dependiente, auxiliar, de la problemática fundamental de la responsabilidad.

Además, debe aprender el sentido potencial de su vida, que debe encontrarlo en el mundo y no dentro del ser humano o de su propia psique, como si se tratara de un sistema cerrado. En la medida que el hombre se compromete al cumplimiento del

sentido de su vida, en esa medida logra autorrealizarse, puesto que la autorrealización no debe considerarse un fin en sí misma, sino, que se considera un efecto secundario o consecuencia de la propia trascendencia. Es conveniente señalar que la capacidad de auto determinarse es, a su vez, sostener que la conducta humana es intencional. La intencionalidad es precisamente lo que permite que el hombre se oriente frente a su impulsividad y de cara a los condicionamientos propios y del entorno, decida frente a ellos terminar afirmando la trascendencia como algo esencial al ser del hombre.

El sentido de la vida siempre está cambiando, pero nunca cesa; lo propio de la vida humana es descubrir y realizar el significado de la propia existencia, con lo que se subraya, que el hombre decide de sí mismo frente a los determinismos y condicionamientos reales.

Existen tres maneras para descubrir el sentido de la vida, puede ser a través del *logro*, pues el sujeto en su rol de constructor de sí mismo, el hombre es un ser llamado a elegir un proyecto de vida en conformidad con su propio ser, es por lo tanto artífice de su destino; mediante *el sentido del amor*, pues el ser humano puede aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad, la persona que ama posibilita al amado a que manifieste sus potencias; al hacerle consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser, logra que esas potencialidades se conviertan en realidad.

Así como también, puede descubrirse a través del *sentido del sufrimiento*, en aquellas ocasiones cuando la persona se enfrenta con una situación inevitable aunque necesaria, cuando se enfrenta un destino imposible de cambiar, en estas circunstancias lo más importante es la actitud que se tome hacia el sufrimiento, la actitud de acarrear ese sufrimiento. En conclusión el objeto de la logoterapia es tejer las tenues hebras de vidas rotas en una urdimbre firme, coherente, significativa y responsable (140).

En la misma corriente existencialista, está Karl Jaspers (141), un psiquiatra y filósofo alemán que dentro de su pensamiento abarca las raíces del existencialismo, con las banderas de la libertad individual, la trascendencia y la espiritualidad. Para Jaspers los estudios del hombre han acarreado un múltiple saber, pero no el saber del hombre en su totalidad. La cuestión es si puede concebirse en una forma exhaustiva el hombre digamos una libertad, que se sustrae, a todo conocimiento objetivo, pero que le está presente como inextirpable posibilidad.

De hecho el hombre es accesible para sí mismo de un doble modo: como objeto de investigación y como "existencia" de una libertad inaccesible a toda investigación (138). En un caso hablamos del hombre como de un objeto; en el otro caso, de ese algo no objetivo que es el hombre y de que éste se interioriza cuando es propiamente consciente de sí mismo. Lo que es el hombre no podemos agotarlo en un saber de él, sino sólo experimentarlo en el origen de nuestro pensar y obrar. El hombre es radicalmente más que lo que puede saber de sí.

Por lo común, se tiene consciencia de nuestra libertad cuando reconocemos que se nos dirigen requerimientos. De nosotros depende el satisfacerlos o eludirlos. Cuando decidimos libremente y elegimos llenos del sentido de nuestra vida, somos conscientes de no debernos a nosotros mismos. A la altura de la libertad a la que nos parece necesaria nuestra acción, no por la fuerza externa de los procesos que transcurren ineludiblemente según las leyes naturales, sino, como la íntima coherencia de un ente que quiere en forma que no puede ser otra, somos conscientes de nosotros mismos como dados a nosotros mismos, con nuestra libertad, por la transcendencia. Los hombres jamás somos bastante para nosotros mismos. Cuando la persona tiene que elegir, se rompe la determinación objetiva del estar-ahí y se constituye un yo condicionado, siendo esta la cumbre de la existencia personal del ser uno mismo. La persona busca constantemente renovar la autenticidad de sí mismo en libertad.

Los hombres nos esforzamos por ir más allá, y nos hacemos crecientemente nosotros mismos con la profundidad de nuestra conciencia de Dios, mediante la cual nos volvemos a la vez transparentes para nosotros mismos en nuestro ser nada. El hombre es en cuanto existencia en el mundo, un objeto cognoscible de la libertad del hombre que franquea con la inseguridad de su ser, a la vez, las oportunidades de llegar a ser aun lo que más propiamente puede ser. Al hombre le es dado manejar con libertad su existencia como si fuese una materia (140).

Cuando el hombre toma las decisiones, adopta las leyes de sus propias disposiciones que le permiten hacerse a sí mismo. Por eso el hombre es el único que tiene historia, es decir, que vive de la tradición en lugar de vivir simplemente de su herencia biológica. La existencia del hombre no transcurre como los procesos naturales. Pero su libertad clama por una dirección.

Lo que sea la realidad del mundo nos lo aclaramos por otro camino. El conocimiento logrado con métodos científicos puede definirse con la siguiente proposición general: todo conocimiento es interpretación. La manera de proceder cuando se comprenden textos es un símbolo de toda aprehensión del ser. Este símbolo no es casual. Pues ningún ser lo tenemos sino en el significar.

Cuando lo enunciamos, lo tenemos en la significación de lo dicho; y únicamente lo apresado así en el lenguaje resulta elevado al plano del saber. Pero ya antes de que hablemos está el ser para nosotros en el significar dentro del lenguaje del trato práctico con las cosas; el ser sólo está determinado en cada caso en la medida en que apunta a otro. El ser existe para nosotros en la complejidad de su significar. El ser y el saber del ser, los entes y nuestro hablar de ellos son, por ende, una red de múltiple significar. Todo ser es para nosotros un ser interpretado.

El significar encierra en sí la separación de algo que existe respecto a aquello que lo significa, como lo designado respecto del signo. Cuando se concibe el ser como

ser interpretado, parece tener que resultar separado del mismo modo: una interpretación interpreta algo; nuestra interpretación hace frente a lo interpretado, al ser mismo. Pero esta separación no se logra. Pues no nos queda nada subsistente y susceptible de ser sabido que se reduzca a ser interpretado no siendo ya ello mismo interpretación.

Todo cuanto sabemos se reduce a ser un cono de luz de nuestro interpretar proyectado sobre el ser o el apresar una posibilidad de interpretación. El ser tiene que estar constituido en conjunto de tal forma que haga posible para nosotros todas esas interpretaciones que se pierden de vista. Pero la interpretación no es arbitraria. Cuando es justa, tiene un carácter objetivo. El ser impone estas interpretaciones. Todos los modos del ser son sin duda para nosotros modos del significar, pero también modos de un significar necesario. La teoría de las categorías, o teoría de las estructuras del ser, bosqueja, por ende, los modos del ser como modos del significar, por ejemplo, como categorías de lo "objetivo" en la identidad, la elación, el fundamento y la consecuencia, o como la libertad, o como la expresión, entre otros.

Todo ser es para nosotros en su significar como un espejismo que irradia en todos sentidos. También los modos de la realidad son modos del ser interpretado. Interpretación quiere decir que lo interpretado no es la realidad del ser en sí mismo, sino un modo que brinda el ser. Una realidad absoluta no es apresable, precisamente, por medio de una interpretación. Es siempre una falsificación de nuestro saber el tomar el contenido de una interpretación por la realidad misma.

El carácter de realidad del mundo podemos enunciarlo radicalmente como fenomenicidad de la existencia. Lo que hemos dilucidado hasta aquí, lo flotante de todos los modos de la realidad, el carácter de simples perspectivas relativas que tienen las imágenes del mundo, el carácter de interpretación que tiene el conocimiento, el dárse nos el ser en la separación del sujeto y el objeto, estos rasgos fundamentales del saber posible para nosotros, significan que todos los objetos se limitan a ser fenómenos, que ningún ser conocido es el ser en 'sí y en conjunto. Jaspers comenta sobre las limitaciones que se dan en la situación en el mundo, diciendo que esta situación no puede ser compartida y solo puede ser conocida desde adentro.

En narraciones autobiográficas se refiere cómo, al tratarse de cuestiones decisivas del camino de la vida, surge tras un largo dudar una súbita certeza. Esta certeza es, tras un incesante oscilar, la libertad del saber obrar. Pero cuanto más decisivamente se sabe el hombre libre en la claridad de esta certeza, tanto más clara le resulta también la trascendencia por obra de la cual él existe. En cuanto a la trascendencia, Jaspers (135) hace referencia a lo Circunvalante, o esa imagen que puede ser producida por nosotros cuando en medio del pensamiento objetivo, separamos el objeto y el sujeto, teniendo como separación una relación entre cosas del mundo que me hacen frente como objetos; de modo pues, que esa imagen resultante expresa lo que no es en absoluto visible, lo que no es nunca objetivo ello mismo.

De esta separación del sujeto y del objeto nos cercioramos cuando seguimos pensando en imágenes, es originalmente distinta cuando me dirijo como intelecto a objetos, como ser viviente a mi mundo ambiente, como "existencia" a Dios. Como "existencias" estamos en relación con Dios -la trascendencia- mediante el lenguaje de las cosas, que la trascendencia convierte en cifras o símbolos. La realidad de este ser cifras no la capta ni nuestro intelecto ni nuestra sensibilidad vital. Dios es como objeto una realidad que sólo se nos da en cuanto "existencias" y que se encuentra en una dimensión completamente distinta de aquella en que se encuentran los objetos empíricamente reales, que pueden pensarse con necesidad, que afectan nuestros sentidos.

Además, agrega Jaspers (141), baste decir que lo Circunvalante, concebido como el ser mismo, se llama trascendencia (Dios) y el mundo; concebido como lo que somos nosotros mismos, la vida, la conciencia en general, el espíritu y la "existencia"

Perspectivas Legales de la Investigación

De acuerdo a lo establecido en la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (142), la República Bolivariana de Venezuela establece en sus Principios Fundamentales, que el patrimonio moral se fundamenta en los valores de libertad, igualdad, justicia y paz. Además, establece que el Estado tiene fines esenciales como la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto por la dignidad, la construcción de

una sociedad justa y amante de la paz, así mismo, la promoción de la prosperidad y el bienestar del pueblo.

Por otro lado, en el Capítulo de los Derechos Civiles, en el Artículo 43, el derecho a la vida queda establecido como un derecho inviolable, así como también, en el Artículo 46, el derecho a que se respete la integridad física, psíquica y moral de todas las personas. De manera similar, en el Artículo 55, la Constitución Bolivariana establece que toda persona tiene derecho a la protección por parte del Estado a través de los órganos de seguridad ciudadana regulados por la ley, frente a situaciones que constituyan amenaza, vulnerabilidad o riesgo para la integridad física de las personas, el disfrute de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes.

La *Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* (143), tiene como objetivo garantizar y promover el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, creando condiciones para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en cualquiera de sus manifestaciones y ámbitos, según lo establece el Artículo 1.

En el Artículo 3 se describe la protección a los siguientes derechos: a la vida, a la dignidad e integridad física, psicológica, sexual, patrimonial y jurídica de las mujeres víctimas de violencia en ámbitos públicos y privados; a la igualdad de derechos entre hombre y mujer, a la protección de las mujeres particularmente vulnerables a la

violencia basada en el género, al derecho de las mujeres víctimas de violencia a recibir plena información y asesoramiento adecuado a su situación personal, a través de los servicios y organismos de todas las instancias públicas y los demás derechos consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

En el Capítulo III se definen las formas de violencia contra las mujeres, así en el Artículo 15 se establecen las formas de violencia que son consideradas violencia de género en contra de las mujeres: Violencia psicológica, Acoso u hostigamiento, Amenaza, Violencia física, Violencia doméstica, Violencia sexual, Acceso carnal violento, Prostitución forzada, Esclavitud sexual, Acoso sexual, Violencia laboral, Violencia patrimonial y económica, Violencia obstétrica, Esterilización forzada, Violencia mediática, Violencia institucional, Violencia simbólica, Tráfico de mujeres, niñas y adolescentes y Trata de mujeres.

En el Capítulo IV De las políticas públicas de prevención y atención, en el Artículo 20 se establecen los programas que permitan desarrollar las medidas a que se hace referencia en esta ley, en los cuales están los programas de prevención, de sensibilización, de apoyo y adiestramiento, de abrigo, comunicacionales, de orientación y atención a la persona agresora, promoción y defensa y culturales.

En el Capítulo VI De los delitos, los Artículos 40 al 57 proveen sanciones con prisión de 6 meses a 20 años, y pagos de multas desde 100 U.T. hasta 1000 U.T., que

son aplicables a quienes cometen los actos de violencia como a los que omiten el aviso obligatorio a los organismos correspondientes cuando se atiende a una mujer víctima de violencia.

CAPITULO III

APROXIMACIÓN A UNA DIMENSIÓN METODOLÓGICA DEL ESTUDIO

*Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás
Se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino sino estelas en la mar.*

Antonio Machado

Para adentrarse en las brumas de la investigación cualitativa, navegando en una embarcación compleja, en un océano lleno de incertidumbres que prometía ser una aventura fascinante, amerité mi compromiso e interés con ese proceso de ser humano para lo cual debí poseer el conocimiento, usar las técnicas implementando un método que permitió determinar una ruta, sin bitácora previa, que se fue haciendo visible en la medida que fui navegando y manteniendo la fe de ir en la dirección correcta hacia un puerto seguro.

Iniciando mi travesía en el paradigma cualitativo, fue menester tener en cuenta que la investigación cualitativa no estudia cualidades separables o separadas sino que estudia a un todo integrado que constituye la unidad de análisis de lo que es la persona en esta investigación (144), que trató de identificar en profundidad su realidad y su estructura dinámica que originó su comportamiento y manifestaciones.

De modo pues, que a partir de la lógica configuracional se elaboró un método propio mediante la perspectiva fenomenológica, hermenéutica, compleja; así como también, la herramienta metodológica utilizada para la recolección y posterior procesamiento de la información a través de los cuatro momentos de producción teórica denominados Inicial, de Campo, Interpretativo y de Construcción, los cuales enrumbaron mi embarcación compleja hacia la construcción teórica.

Abordaje Metodológico

El abordaje metodológico se realizó bajo el enfoque cualitativo fenomenológico-hermenéutico- complejo usando como guía la Teoría Fundamentada en los Datos y según la matriz epistémica dialéctica basada en el pensamiento complejo.

Perspectiva cualitativa fenomenológica hermenéutica compleja de la investigación

El paradigma cualitativo intenta percibir el fenómeno con la perspectiva de los sujetos participantes, cómo experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción (145); buscando la esencia, pues el estudio intenta ir profundizando en su conciencia para percibir como emerge el significado que le otorgan a su vivencia.

La fenomenología nos plantea el estudio de las experiencias humanas, pero partiendo desde la intuición reflexiva, la cual consiste en percibir el fenómeno desde adentro del sujeto de estudio, donde en su conciencia, la reflexión de su vivir pasa de ser un acto a un objeto intencional, volviéndose así, una vivencia reflexionada que permite buscar el significado del fenómeno, lo que nos ayudó a dilucidar la experiencia vivida, a través de la descripción de los hechos exactamente como son percibidos en nuestra conciencia.

Así pues, creo que en este punto el énfasis está en no sólo, poseer el conocimiento de los postulados de la fenomenología, sino, en la disposición del investigador a comprender y a sentir lo que *el otro siente* (136), es necesario entonces tener una actitud empática.

La percepción del fenómeno por los informantes claves en la investigación cualitativa, se interpretó de acuerdo al significado otorgado a sus vivencias, el cual se fue descubriendo a través de las palabras empleadas por estas personas, sus posturas, sus gestos, su comportamiento en general, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte (145).

Ese descubrimiento se fue haciendo posible a través de un proceso denominado *proceso hermenéutico*, el cual desde la perspectiva de Dilthey es visualizado como un

viaje que realiza el investigador, quien posee una vida psíquica, a otra vida psíquica, usando como medio de transporte la comprensión.

Mientras que desde la perspectiva de Gadamer (146) esa experiencia interactiva se configura desde el lenguaje, como medio a través del cual se nos revela el ser desde la verdad y la no verdad, que no solo es lingüístico sino comunicativo, que percibe e interpreta el interlocutor con los mismos derechos del hablante, pues la comprensión del mundo, vivencias, cotidianidad en la que interactúan los seres humanos se logra interpretar mediante el lenguaje.

Así mismo, resalta la interpretación de la cultura por medio de la palabra, que manifiesta de diversas formas la verdad, pues el uso lingüístico otorga significado colectivo a las palabras e implica una relación social. Al analizar la “palabra dicente” se descubren y comprenden significados que orientan la comprensión, la interpretación y la aplicación (147).

La técnica empleada es denominada círculo hermenéutico pues es un movimiento del pensamiento que se dirige del todo a las partes y de las partes al todo. En cada movimiento realizado se va aumentando el nivel de comprensión: las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes (148). De modo pues que la hermenéutica está en forma implícita a lo largo de toda la investigación:

selección del enfoque y la metodología, preguntas a formularse para recoger los datos, la recolección de datos y en el análisis de los datos.

En la orientación cualitativa compleja se considera cada elemento que estructura el fenómeno, percibiéndolo de una manera integral (149), pues no sólo las partes están en el todo, sino que también el todo está en las partes según el Principio Hologramático; y al mismo tiempo, a través de la lógica dialéctica considera la interrelación de cada elemento ineliminable e irreductible con los otros elementos que por separado resulta insuficiente; y de esa forma se pueden percibir como un todo integrado y organizado (130).

La comprensión de los sistemas complejos se va obteniendo a través de la noción de la recursividad, la cual permite reconocer cada categoría o entidad, y traducirla en término de la teoría como bucle retroactivo, es decir puede considerarse generadora pero a la vez es un producto, pues ambos significados confluyen mutuamente.

Abordaje desde la Lógica Configuracional.

Dentro de la matriz epistémica compleja el sujeto investigador se colocó en el centro productivo del conocimiento, buscando dialogar con la realidad, lo que le permitió involucrar sus procesos complejos intelectuales para organizar en forma

creativa la diversidad de lo estudiado, a través de un proceso implicado con sus necesidades intelectuales ante la realidad compleja que construye donde lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico se complementan.

Es a partir de esto, que se elaboró un método propio sin reglas a priori que se puedan seguir, ni procesos ordenados, ni secuenciales, ni lineales, ni derivados, a partir del cual se pensó en las posibles respuestas a la complejidad del problema de estudio, organizado en momentos de producción teórica que encontró secuencia en la construcción de la teoría. El método fue concebido como una estrategia abierta en el cual se afrontó lo imprevisto y lo nuevo, y solo pudo construirse durante la búsqueda en el mismo momento en que el termino volvió a ser punto de partida, pero ahora provisto de un método como lo expresa Morín (136).

En esta aventura, sin un itinerario previsto, el investigador fue descubriendo datos que entretejió con sus procesos intelectuales para construir en forma creativa a partir de la información que fue obteniendo en ese vaivén continuo e incesante entre el todo y las partes, las propiedades y cualidades nuevas que fueron emergiendo para facilitar la comprensión de esa realidad, en forma imprevista y cambiante.

El investigador a través de su andar fue haciendo el camino que se inventó y lo inventó; de donde si tuviese que regresarse, sería una persona distinta. Así pues, el método, en la investigación cualitativa compleja, va ligado a una estrategia, que se va

ensayando para llegar al final imaginado y pensado, y al mismo tiempo, insólito, así como, unido a la experiencia, puesto que en los detalles de la vida concreta e individual, fracturada y disuelta en el mundo es donde está el significado de la vivencia (149).

Teoría Fundamentada en los Datos

La Teoría Fundamentada en los Datos es un método utilizado en la investigación cualitativa, que consiste en la recopilación de datos en forma sistemática y el análisis a través de un proceso de investigación (150).

La Teoría Fundamentada en los Datos posee como marco de referencia, el interaccionismo simbólico, pues el investigador intenta descifrar el significado de la conducta de los humanos producto de su interacción constante con los fenómenos, eventos y situaciones que suceden en su contexto, comprendiéndolo y dándose cuenta de los cambios que se experimentan a lo largo del tiempo. Sin embargo, no se trata de describir el significado que los sujetos otorgan a sus conductas, sino, de hacer la interpretación mediante conceptos del proceso social en el que están envueltos (151). Posteriormente esta estrategia generará una teoría que pudiera explicar el proceso psicosocial que emerge ante un evento o fenómeno de la realidad (152).

Desde la perspectiva del Interaccionismo Simbólico, se consideran aspectos importantes de la interacción humana, así, las personas actúan en respuesta o en

relación con los demás, puede darse en forma de “conversación de gestos” cuando la persona responde al acto de otra persona sin interpretación, lo que es denominado por Blúmer (1936) interacción no simbólica, pero también, puede haber en la interacción “empleo de símbolos significativos” cuando se interpreta el acto, lo que es denominado por Blúmer interacción simbólica. Cuando el significado otorgado al acto es el mismo para ambas personas, se comprenden mutuamente.

De acuerdo a lo antes expuesto, las personas orientan sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para ellas, el significado de estas cosas surgen como consecuencia de la interacción social entre las personas, así se le otorga significado a los actos de las personas, pero también, de la interacción de la persona consigo misma, lo que es denominado sí mismo, de modo que, cada persona desarrolla un proceso interpretativo que va a orientar sus propios actos.

En las interacciones sociales están presentes en cada persona una serie de objetos, es decir, todo a lo que puede señalarse o hacerse referencia a partir de su percepción, los cuales pueden ser físicos, sociales y abstractos, cuya naturaleza va a depender del significado otorgado por la persona, resultado de la interacción social; por lo que se hace necesario, la determinación del mundo de objetos alrededor de los cuales está configurado el entorno de una persona o grupo de personas, para conocer su realidad y comprender su vida.

El abordaje metodológico para esta investigación, consideró la revisión de literatura, una vez que emergieron datos de la recolección y se analizaron, este proceso también, permitió la creación de las hipótesis. A medida que surgieron los datos fueron analizados simultáneamente, de modo que, se describieron tanto las primeras reflexiones al inicio de la fase de recolección, como los datos que fueron emergiendo en el análisis constante, lo que le permitió al investigador cambiar el foco de atención e indagar nuevas direcciones según los datos que se fueron mostrando a lo largo de este método circular (150).

La recolección de los datos puede ser a través de las diferentes fuentes como entrevistas, observaciones, documentos; para luego, interpretar las voces y las perspectivas de los sujetos de estudio. A través de la entrevista se pregunta al informante, además se facilita el poner de manifiesto puntos esenciales que van a clarificar y ayudar a comprender la realidad y la vida de la persona entrevistada. Las entrevistas a utilizar deben permitir al informante expresarse libremente bajo la sutil conducción del investigador. En esta investigación fueron entrevistas en profundidad, mediante las cuales se busca encontrar lo más importante y significativo para los informantes sobre los acontecimientos y dimensiones subjetiva (136).

La observación permitió la validación de la información a través de la interpretación del lenguaje postural o no verbal que acompaña a la respuesta verbal,

además, que permite comprender lo que quizás al entrevistado no le es fácil expresar por la connotación afectiva que tiene para él el tema que se está tratando.

Muestreo teórico

Dentro de este estudio, se utilizó el muestreo teórico referido a la inexistencia de una predeterminación sobre la cantidad de sujetos participantes en la investigación. De manera que el número de informantes fue determinado por la saturación teórica; de ahí que, ese número no estuvo limitado. No obstante, se determinó el número según el contenido y la consistencia de los datos provenientes de las declaraciones; es por ello que se recolectaron los datos y al mismo tiempo se fueron analizando, con el objetivo de obtener la *saturación teórica*, la cual facilitó que surgiera los posibles grupos de muestreo, procedimiento que en la Teoría Fundamentada en los Datos, es denominada comparación constante (130).

Una vez que la saturación de los datos fue verificada, es decir, no existió información que se adicione o modifique la información existente, en consecuencia, no ocurrió la repetición o hubo ausencia de datos nuevos; se dio inicio al análisis más profundo y sistemático de todos los datos recogidos a partir de los grupos de muestreo (154).

Categorización de los datos

La categorización de los datos tiene como objetivo reducir los datos, siendo esta reducción un paso fundamental para llegar a la teoría. En esta investigación, el análisis de los datos se realizó mediante un movimiento recursivo entre tres etapas interdependientes, que como se puede entender el cumplimiento de una, no implicó necesariamente un impedimento para volver a la anterior, las cuales fueron denominadas codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva (150).

La *codificación abierta* inicia el proceso de análisis de los datos, la cual consistió en leer las entrevistas individualmente, y en esa lectura línea por línea, procesar códigos manifestados por palabras o frases que fueron denominados *códigos en vivo* que expresaban la esencia del discurso de los declarantes (144), luego el investigador a esos códigos les asignó la expresión de una frase y pasaron a denominarse *códigos sustantivos* (152); así por cada fragmento de la entrevista se asignó una palabra expresión, de ese modo se fueron formando los *códigos preliminares*, que posibilitaron la interacción cercana entre el investigador y los datos. Con esas palabras, frases y/o gestos provenientes de la entrevista, el investigador examinó, reflexionó, comparó y conceptualizó (152).

La *codificación axial* es la etapa que continúa en el análisis de los datos y comenzó cuando los códigos provenientes de la codificación abierta fueron reagrupados en nuevas formas, constituyendo así los *códigos conceptuales* (150). Durante esta etapa se condensaron los códigos conceptuales de acuerdo a sus

relaciones, afinidades y diferencias que acabaron agrupándose en *categorías*, develando las relaciones entre esas subcategorías que siguieron reagrupándose para formar las *categorías* (152).

La *codificación selectiva* es la tercera etapa del proceso de análisis de los datos, consistió en relacionar entre sí las categorías, refinando e integrando las categorías, de modo que se devela una categoría, donde están contenidas todas las demás; esta categoría es considerada la *categoría central* y la que posteriormente constituyó la aproximación teórica del estudio (150).

De esta manera, el análisis de los datos conllevó a la categorización abierta, axial y selectiva, la elaboración de memos analíticos con la interpretación de los datos, la identificación de categorías núcleos, el ordenamiento de los memos analíticos y finalmente la escritura de la teoría, La teoría se fue desarrollando a medida que se iba interrelacionando la información obtenida y el análisis teórico constantemente, en un movimiento circular, ir y venir con los datos, a través de un proceso analítico (154). De acuerdo a este método, la recopilación de los datos, el análisis y la teoría que surgió de ellos tiene relación entre sí (152).

Momentos de la Investigación.

Para hacerse paso entre las brumas de esta investigación, se ha considerado organizarla en momentos, en los cuales se hará un alto en cuanto a consideraciones y reflexiones previas, la técnica implementada al andar para recolectar los datos y el análisis de la información obtenida, de manera que estos cuatro momentos faciliten la travesía.

Momento Inicial

Se ha denominado así a este momento, en el cual es necesario reflexionar sobre los aspectos en los que se basaron o sirvieron de guía inicial a la investigación y sin los cuales no se puede zarpar; entre estos aspectos están:

Consideraciones acerca del diseño de investigación y la naturaleza del fenómeno a estudiar: “**La resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia**”. Así como también, la selección de la estrategia metodológica a utilizar en esta investigación, la cual fue la Teoría Fundamentada en los Datos, aplicando el análisis dialógico, la recursividad y la construcción hologramática como elementos de la complejidad.

La construcción de preguntas norteadoras o guías que fueron preguntas formuladas a los informantes claves durante las entrevistas, siendo las iniciales: ¿Háblame acerca de la manera cómo percibes tu mundo luego de haber vivenciado la violencia? ¿Cómo te percibes a ti mismo en este momento?. De la cual se derivaron

otras interrogantes: ¿Cuál es la situación de relación que puedas catalogar de desigual o no grata? ¿Qué es lo más difícil cuando se tiene una experiencia como esa? ¿Cuáles aspectos de la vida diaria que se alteraron por la situación? ¿Cómo te sentías con lo que estaba sucediendo? ¿Qué hiciste ante esa situación? ¿Hubo alguna persona que participó en la búsqueda de solución? ¿Cómo pudiste superar esa vivencia difícil? ¿Cuál es tu Objetivo de vida o proyecto de vida? ¿Has podido continuar con tu proyecto de vida? ¿Qué es lo que a tu juicio ha funcionado bien para manejar esta situación? ¿Cuál ha sido la experiencia más inolvidable? ¿Eres feliz

La selección y descripción de los informantes: Se realizó de forma intencionada según la vivencia que habían tenido en relación a la violencia y la superación posterior en forma positiva observable. La selección de los actores sociales o informantes que suministraron la información para el estudio, fueron personas adultas jóvenes, estudiando o desarrollando su proyecto de vida, residenciados en el estado Carabobo, dispuestos a participar voluntariamente, previa obtención del consentimiento informado y con disposición de tiempo para las entrevistas, así como, aceptar la grabación de la información, que aportaron, en relación al estudio.

El contexto de la investigación: Los informantes estuvieron ubicados en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Carabobo, que fuesen personas jóvenes con vivencias de violencia residentes en los alrededores de Naguanagua y Valencia.

La escogencia de estas localidades es por el acceso a ellos para la recolección de la información.

Acceso al campo de Estudio: Para acceder a la dependencia universitaria mencionada como investigadora solicité permiso a la autoridad correspondiente para que permitiera la realización de la investigación. Posteriormente, realicé contacto con los informantes claves a fin de explicarle los objetivos de la investigación y el lugar, días y horas para la realización de las entrevistas, previo consentimiento informado.

Consideraciones éticas para proteger los derechos de los participantes: Los informantes claves de esta investigación fueron informados previamente de su propósito, de la posibilidad de participación, las condiciones para poder hacerlo, y la redacción de todo lo antes explicado en forma de un consentimiento escrito que deberá firmar junto al investigador. Otra manera, de proteger a los informantes claves fue, posibilitándoles participar en forma anónima, para lo cual, podrán seleccionar una palabra socialmente aceptada con la cual serán denominados en forma respetuosa en la investigación. En relación a la confidencialidad de la información que se proporcionó, se les notificó el uso de grabadora para poder recabar la información con la mayor fidelidad y posteriormente, a la transcripción hecha por la investigadora, la grabación fue destruida, al finalizar la investigación.

Momento de Campo

Para iniciar este momento estimé realizar llamadas telefónicas para acordar las entrevistas, luego se realizó el encuentro investigador y entrevistado para presentar la estrategia - método in situ, aclarar dudas y corregir situaciones. Posteriormente, se realizaron dos entrevistas a profundidad para comenzar a analizar de manera inmediata, para observar como aportaban códigos, que luego conformaron las categorías y las dimensiones mediante la codificación abierta, axial y selectiva conjuntamente con el ajuste de la teoría sustantiva.

Al finalizar cada entrevista se realizó la transcripción de los relatos, posteriormente fueron enviados a través de correos electrónicos y, en algunos casos, se siguieron obteniendo datos que iban emergiendo con aclaraciones y otras veces con nuevos aspectos hasta obtener la saturación teórica de los datos, momento cuando se pudo observar la emersión de las categorías, y así culminar este momento. Todo lo antes expuesto es lo que conformó **el bucle fenoménico-hermenéutico** que me permitió percibir a las jóvenes con experiencias violentas como un socio ecosistema complejo en constante adaptación a un entorno repleto de fuerzas desestabilizadoras como la violencia.

Momento Interpretativo

Dado el momento cuando inicié el proceso de Triangulación tomando en cuenta los conceptos predeterminados del fenómeno a estudiar, para luego, tomar en

cuenta la conciencia hermenéutica frente a dicho fenómeno, derivada de los datos suministrados por los informantes con la interpretación a la luz de sus creencias, valores, conocimientos y sentimientos sobre la unidualidad violencia-resiliencia y la recursividad resiliencia-cuidado de sí, paralelamente con la interpretación del acervo teórico de la temática de estudio y desde mi horizonte; me permitió presenciar cómo fueron emergiendo los significados dados por los informantes clave a sus vivencias, con expresiones acerca de sus aptitudes, actitudes, creencias.

De esta manera, buscando la relación de opuestos en las categorías sustantivas, en las cuales la dualidad epistémica y ontológica se fundamentaron y los diálogos entre actores y lógicas diversas confluyeron, lo que representó *el bucle dialógico hermenéutico* que permitió relacionar la lógica expresada en los relatos de los sujetos de estudio, con la mostrada por el acervo teórico mediante la revisión bibliográfica y la propia de la investigadora para dar origen a perspectivas emergentes que fundamentaron cada categoría. Seguidamente, se validaron y verificaron las categorías que conformaron la categoría central que emergió de los relatos de las informantes, lo que constituyó *el bucle recursivo* representado por la construcción epistémica en la cual la resiliencia es productora y producto del cuidado propio de las jóvenes sujeto de estudio.

Momento de construcción

En este último momento se integró la estructura con el proceso para dar respuesta a lo que sucedió; se identificaron los acontecimientos que crearon las situaciones, los atributos del fenómeno de la violencia y las explicaciones por qué las personas reaccionaron de una manera determinada ante ese fenómeno; además de las respuestas constantes de las jóvenes en torno a la resiliencia, que emergieron bajo estas condiciones, así como también, las acciones e interacciones en relación al cuidado que resultaron como consecuencia de enfrentar la situación específica de la violencia y dieron origen al Modelo *Malla Doble Resiliencia-Cuidado Propio en Unidades Complejas con vivencias violentas*.

Técnicas de recolección de la información

Se utilizó la entrevista en profundidad o enfocada, para encontrar lo significativo de los eventos para los informantes (148); a través de encuentros previamente establecidos con los informantes, donde se mantuvo un diálogo cara a cara, teniendo presente que ambos actores pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente (155), buscando expresiones de los entrevistados que permitieran tener una nítida percepción de la definición personal acerca de la resiliencia como fenómeno del cuidado humano para trascender la violencia.

Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los informantes. A medida que los datos fueron recolectados se fue haciendo la comparación constante y

el análisis concomitante de ellos, con el objetivo de obtener la saturación teórica que determinó el número de los sujetos de estudio de esta investigación. Al verificarse la saturación de los datos o cuando ninguna otra información se adicionó o modificó la ya existente, se inició el análisis más profundo y sistemático de todos los datos de los informantes clave.

Rigor metodológico

Los criterios que se utilizaron para evaluar la calidad científica del estudio cualitativo, son por su rigor metodológico y está dado por la confirmación de lo obtenido, que se realizará por la demostración de auditabilidad, credibilidad y adecuabilidad. La *auditabilidad* es la habilidad de otro investigador, para seguir los senderos recorridos por los investigadores previos del fenómeno y la posibilidad de obtener conclusiones semejantes al investigador original. La *credibilidad* se demuestra cuando los participantes reconocen en los hallazgos reportados de la investigación sus propias experiencias, así como también, las otras personas que han experimentado o han estado en contacto con el fenómeno investigado, consideran verdaderos los resultados de la investigación.

Y por último, la *adecuabilidad*, es el tercer criterio a considerar para juzgar el rigor metodológico en una investigación cualitativa; este criterio implica que los hallazgos tengan significado para otros, que lean el informe de la investigación, en

situaciones similares, de modo que los hallazgos puedan ser transferidos a otros contextos diferentes del estudio; lo que amerita que el lugar y las características sean descritas en forma completa y detallada de las personas donde fue estudiado el fenómeno.

Y para finalizar el recorrido, se presenta a continuación la Figura 1, donde se especifica la ruta metodológica seguida para lograr el propósito de investigación.

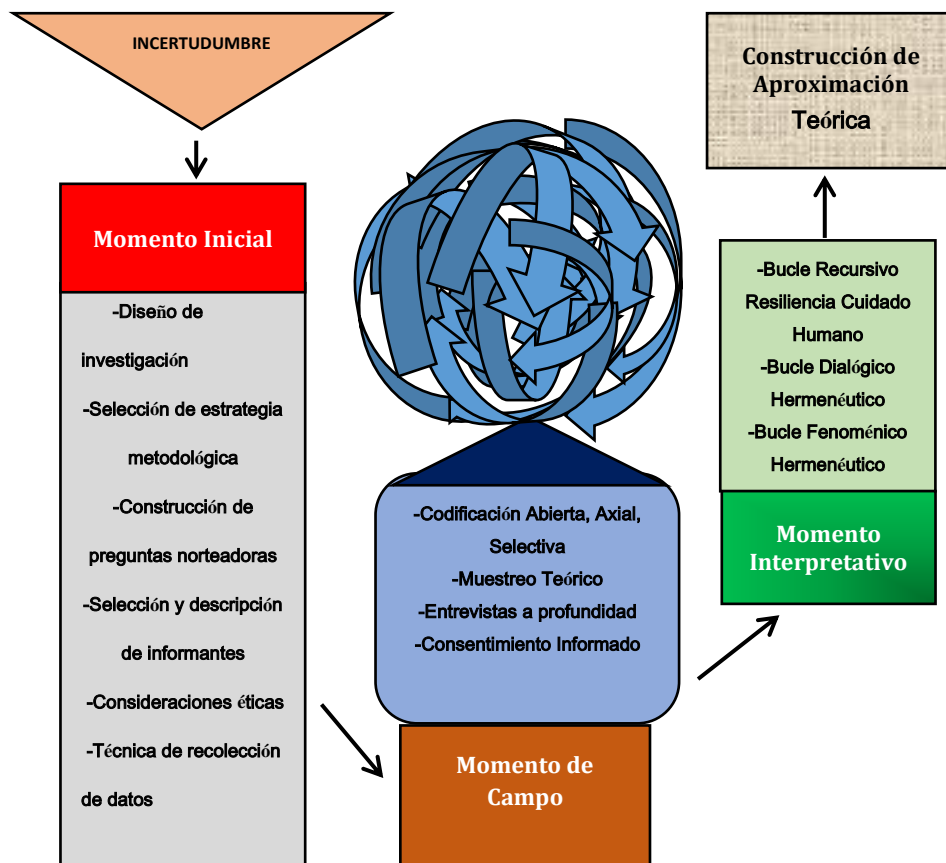


Figura 1: La Ruta Metodológica. Mendoza, N.

CAPITULO IV

REDIBUJAMIENTO DE LA REALIDAD ESTUDIADA

*La verdad es como un sol, es difícil
mirarla de frente.
Tal vez por eso todos tratamos de ver
“por espejo y en enigma”*

San Pablo

Luego de comenzar a andar por el camino metodológico, cumplido ya el *momento inicial* y prosiguiendo con el *momento de campo*, en busca de una información que desconocía, mediante oscilaciones que me llevaron a la experiencia vivida por las jóvenes para luego volver a lo expresado teóricamente y posteriormente volver a su experiencia, mientras iba navegando con la estrategia haciéndola un método en medio de tanta incertidumbre, presento la integración de los códigos preliminares de la realidad estudiada de acuerdo a la lógica configuracional de la construcción de la resiliencia como parte del cuidado humano realizada por las jóvenes estudiantes y profesionales de Enfermería.

En este momento de la investigación en el cual se va realizando la comparación constante, en primer lugar, en forma paralela y de manera recursiva, es decir entrevista a profundidad, el análisis, la codificación abierta, luego la codificación axial para posteriormente hacer la reunión con la informante clave; luego hacer la entrevista a la siguiente informante continuando la comparación constante hasta lograr completar la

saturación teórica. Prosiguiendo con este método se van construyendo las categorías contrastando similitudes y diferencias en las temáticas identificadas, de acuerdo a lo planteado por la teoría fundamentada en los datos.

Para recabar la información se realizaron entrevistas a profundidad a las informantes clave, se seleccionó la oficina de la investigadora como el ambiente adecuado para realizar las entrevistas de modo que la participante se sintiera en un ambiente seguro, cómodo, privado que le permitiera expresar sus ideas con libertad y así evitar interrupciones en la realización de la misma. Antes de comenzar la entrevista se informó a la participante la finalidad de la entrevista, tiempo aproximado de cada entrevista y se solicitó su consentimiento para la realización y grabación. Las jóvenes dieron su consentimiento informado para grabar la información y utilizarla solo con fines de investigación. El consentimiento informado, fue llenado por cada una de las informantes claves de su puño y letra, seleccionando pseudónimos para proteger los aspectos éticos de la informante y de las instituciones donde ellas trabajan y estudian.

La entrevista se inició con una pregunta abierta sobre la experiencia de la participante en relación a la vivencia de la violencia y posteriormente se fueron formulando las preguntas de acuerdo al contenido de la información suministrada por las participantes. Se realizaron entrevistas a profundidad a jóvenes que han expresado experiencias violentas durante el desarrollo de los contenidos programáticos de la

asignatura en el área de conocimiento de salud mental que facilito en la escuela de enfermería; se les realizaron como mínimo dos entrevistas a cada una.

Cada entrevista fue desgrabada mostrando no solo la palabra pronunciada, sino también los cambios de tono de voz, la expresión de las emociones que acompañaron las palabras de la informante en su narración. El documento estenográfico resultante de la transcripción de la entrevista fue enviado por correo electrónico a la informante para que verificara la información suministrada. Al recibir la confirmación, la entrevista fue analizada, para luego codificarla en forma abierta y axial para después reunirnos y mostrarle la información emergida y validar así la información. Esta estrategia se realizó hasta completar 6 entrevistadas, saturando de esta manera las propiedades, dimensiones que agrupadas dibujaron cuatro categorías. El tiempo de duración para cada entrevista en las dos interacciones fue aproximadamente una hora cuarenta y cinco minutos.

Me gustaría destacar en este momento de la investigación lo fuerte, y a ratos hiriente, que resultó la realización de las entrevistas, especialmente por ser relatos de situaciones dolorosas e íntimas, que comprendí, que en muchas de ellas fue un volver a abrir heridas que ya consideraban cerradas; para otras, en cambio, fue revivir momentos desagradables y al mismo tiempo, en su mayoría, el logro de insights o el tomar consciencia de sus experiencias.

Situación que se repitió al momento de la desgrabación, la cual por un lado, me produjo tensión y carga de mucha energía producto del proceso empático que me vinculó con las jóvenes, lo cual hizo que se enlenteciera el proceso y por el otro, me conectó con mi niña herida, en ese momento cuando las informantes se abrían a mostrar sus heridas producidas por la violencia, lo que hizo que detuviera la desgrabación en muchas oportunidades.

No obstante, luego al detener la desgrabación y desligarme de la información, volvía a centrarme en mí, desprendiéndome de lo que había sentido para recuperar la dinámica de la desgrabación, pero ahora desde un horizonte de comprensión que antes no poseía. Seguidamente a la desgrabación completa de cada entrevista, se realizó el familigrama de cada informante para obtener una información general de su familia.

Una vez transcritos los relatos de las informantes, prosigo mi camino metodológico en ese límite entre el *momento de campo* y enrumbándome hacia el *momento interpretativo*. A partir de este momento, una vez construida la estructura hologramática que emergió sobre el fenómeno de la resiliencia como parte del cuidado humano, comienzo a relacionar los elementos de dicha estructura para configurar *el bucle fenoménico hermenéutico*, y así procedo a mostrar entonces las informantes clave del estudio.

Las *informantes claves* de esta investigación tuvieron los siguientes atributos, todas han sido estudiantes de enfermería, unas ya egresadas, y otras, actualmente estudiando la Carrera de Enfermería en la Universidad de Carabobo, quienes han narrado sus experiencias violentas y actualmente las anudan poco a poco con el proceso de la resiliencia. Ellas son:

- 1) **Orquídea**, es una joven femenina de 27 años de edad, dentro de su familia ocupa la posición de segunda hija. Posee título de TSU en Enfermería y cursa el 4° año de la carrera.
- 2) **Tierra** una joven de 27 años de edad, quien ocupa el segundo lugar dentro de su familia. Es licenciada en Enfermería y labora en una institución privada.
- 3) **Lirio** por su parte, es una joven de 26 años de edad, dentro de su familia ocupa el primer lugar. Posee título de Licenciada en Enfermería y labora en una institución pública.
- 4) **Justicia** es una joven de 25 años de edad quien ocupa el cuarto lugar dentro de su familia. Es TSU en Enfermería y actualmente estudia 5° año.
- 5) **Daryfer** es una joven de 34 años de edad, dentro de su familia ocupa el 6° lugar. Es Licenciada en Enfermería y está laborando en una institución pública.
- Finalmente, 6) **Violeta** una joven de 21 años de edad, quien ocupa la posición de hija primogénita en su familia. Es estudiante de 3° año de la carrera de Enfermería.

Codificación Abierta: búsqueda de los códigos

Para dar inicio al análisis de los datos se fue descubriendo el texto para exponer las ideas relevantes de la investigación, se realizó a medida que iba surgiendo cada documento estenográfico. Se inició con una lectura general del documento, posteriormente se procedió a organizar la información de acuerdo a los testimonios o las respuestas suministradas a las preguntas formuladas. Seguidamente se procedió a extraer aquellas frases o palabras que eran relevantes en el discurso empleado por los informantes en búsqueda de los incidentes, ideas o acontecimientos que permitían abordar el aspecto subjetivo de los informantes en relación a las experiencias de violencia y su superación.

De esta manera se extrajeron los códigos en vivo de la narrativa de los informantes, mediante el método de comparación constante se pudo determinar los códigos sustantivos otorgados por la investigadora (151) para así finalmente ver emerger los códigos conceptuales preliminares.

Seguidamente se mostrarán los Cuadros 1 y 2 donde se pueden observar los aspectos considerados en la Codificación Abierta, de los cuales emergen códigos conceptuales.

Cuadro 1. Ejemplo de Información emergida de la agrupación de códigos en vivo mediante la Codificación Abierta

| ASPECTOS INDAGADOS | RELATO DE INFORMANTE | CÓDIGOS EN VIVO | CÓDIGOS SUSTANTIVOS | CÓDIGOS CONCEPTUALES PRELIMINARES |
|-------------------------|---|---|--|-----------------------------------|
| 1. Experiencia no grata | “... <u>mamá agresiva</u> , tira las cosas, <u>maldice dice groserías</u> , se agrede a sí misma... mi mamá vivió el maltrato físico, cuando niños mi <u>papá la maltrataba físicamente</u> , no solo verbal, veíamos golpes con la mano, con ramas, incluso con un machete...” | Mamá agresiva Maldice y dice groserías Papá la maltrataba físicamente | Violencia Materna Violencia paterna | Violencia doméstica |

Fuente: N. Mendoza 2016

Cuadro 2: Información emergida de la agrupación de códigos en vivo mediante la Codificación**Abierta**Narrativa de informante *Orquídea*

| Aspectos indagados | Relato de informante | Códigos en vivo | Códigos sustantivos | Códigos preliminares individuales |
|--------------------------------------|--|---|--|--|
| 1.- Experiencia no grata | “... <u>mamá</u> agresiva, se molesta por todo, tira las cosas, <u>maldice dice groserías</u> , se agrede a sí misma, a los animales de la casa... mi mamá vivió el maltrato físico, cuando niños <u>mi papá la maltrataba físicamente</u> , no solo verbal, veíamos golpes con la mano, con ramas, incluso con un machete...” | Mamá agresiva Maldice y dice groserías Papa la maltrata físicamente | Violencia materna Violencia paterna | Violencia doméstica |
| 2.-Lo más difícil de esa experiencia | “Además de <u>sobrellevarlo</u> , tratar de estar en los cabales, estar conscientes de los actos que realizamos, de modo de no levantarle la mano, la voz. De <u>no olvidarme que es mi mamá y faltarle el respeto</u> ” ahora que <u>mis hermanos se fueron tengo</u> | Sobrellevarlo no olvidarme que es mi mamá y faltarle el respeto | Sobrellevar la situación | Cargar con la responsabilidad de cuidar a sus padres |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | <u>la responsabilidad de cuidar de ellos.</u> | | | |
| 3.-Aspectos de la vida diaria alterados por situación | “El comer y el vestir, <u>no me daba apetito</u> , de hecho bajé bastante de peso. La vestimenta no me preocupaba mucho. Anteriormente <u>no me gustaba maquillarme</u> , muy <u>poco peinarme</u> , <u>estaba descuidada</u> por así decirlo” | No me daba apetito No me gustaba maquillarme Poco peinarme Estaba descuidada | Falta de apetito Descuido personal | Pérdida de interés en sí misma |
| 4.- Como te sentías | “No puedo decir, aunque nadie es feliz realmente... <u>no me siento bien</u> pues allí estando en la casa. <u>Mis hermanos se fueron</u> y tengo la responsabilidad de cuidar de mis padres, sobre todo a mi papá, que está en la tercera edad y que tiene secuelas del envejecimiento” | No me siento bien Mis hermanos se fueron | Sentimiento de desolación | Sentirse sola y abandonada |
| 5.-Que hiciste | “Nada. <u>He tratado de dialogar</u> . He hablado con mi mamá de modo de entrar en razón en las conductas que realiza. Yo creo que deberían todos | He tratado de dialogar | | Búsqueda de solución a través del diálogo |

| | | | | |
|--|---|---|--------------------------------------|--|
| | los miembros de la familia participar” | | Diálogo como herramienta de solución | |
| 6.-Participación de personas en búsqueda de solución | “el <u>hermano menor</u> , si no es por él, yo me quedo con sexto grado y estuviese todavía en la casa. Desde que salimos de sexto grado quedamos encerrados en la casa... El <u>me motivó a mí y a mi hermano a sacar el bachillerato</u> y de acuerdo a mi promedio llegué a aquí.” | Hermano menor me motivó a mí y a mi hermano a sacar el bachillerato | Acompañamiento de hermano menor | Ayuda de miembro familiar: apoyo de hermano menor |
| 7.-Superar esa vivencia difícil | “El estudiar... relacionarme con otras personas me ha ayudado bastante” | Estudiar Relacionarme con otras personas | Hacer actividades actuales en grupo | Realizar actividades que le permiten enfocarse en sí misma |
| 8.-Objetivo de vida o proyecto de vida | “Además de <u>realizarme como profesional</u> , ya soy TSU, quisiera ser licenciada y si se puede más allá. Pero también quiero <u>realizarme como mujer, como persona</u> , si es posible tener un hogar, un esposo, una familia” | Realizarme como profesional Realizarme como mujer Realizarme como persona | Actividades de superación | Proyectos de superación |
| | “ <u>Limitando cosas. No tengo las riendas de mi</u> | Limitando cosas | | |

| | | | | |
|--|---|--|--|---|
| 9.-Continuar con proyecto de vida | <u>vida</u> , aun tengo que pedir permiso. <u>No tengo poder de decisión</u> , <u>no tengo libertad completa</u> tal vez por no ser independiente aun | No tengo las riendas de mi vida No tengo poder de decisión No tengo libertad completa | Percepción limitada sobre campo de acción | Percepción de limitaciones para alcanzar objetivo |
| 10.-Lo que ha funcionado bien para manejar situación | “ <u>No responder a la violencia con más violencia</u> , tal vez podría ser una. Un <u>modo de ser un poquito tolerante</u> con los actos que se ven o se dicen allá... <u>Trato de dialogar</u> y si no se puede, trato como de no hacer ver a la otra, sino <u>darle su espacio</u> . Dejar que le pase su coraje... <u>cuando está más serena</u> , poder <u>hablar con ella</u> ” | No responder con más violencia Modo de ser un poquito tolerante Trato de dialogar Darle su espacio Hablar con ella Cuando está más serena | Implementación de estrategias auto seleccionadas | Evita actuar en forma reactiva |
| | “Hubo <u>una navidad</u> cuando yo tenía 25 años, <u>estábamos la familia completa</u> , pues mi hermano llegó de permiso, estuvo el mayor y mi mamá no se fue a dormir y | Una navidad | | |

| | | | | |
|---|---|--|---------------------------|--|
| 11.-La experiencia más inolvidable de lo relatado | esperó las 12 ese 31...Yo creo que fue esa porque <u>no hubo no discusión ni nada...</u> la ideal... porque <u>así debía ser.</u> " | Estábamos la familia completa No hubo discusión ni nada Así debía ser | Momento de unión familiar | Disfrute de momento familiar |
| 12.- Eres feliz | " <u>No lo siento que totalmente.</u> Hay cosas que me hacen feliz, pero otras que no. <u>No siento paz</u> es eso profe." | " <u>No lo siento que totalmente.</u> Hay cosas que me hacen feliz, pero otras que no. <u>No siento paz</u> es eso profe." | Percepción de emociones | Percepción de ausencia de felicidad y de paz |

Narrativa de informante **Tierra**

| Aspectos indagados | Relato de informante | Códigos en vivo | Códigos sustantivos | Códigos preliminares individuales |
|--------------------------|--|--|---|--|
| 1.- Experiencia no grata | " <u>Mi papá con agresión más que física verbal,</u> me decía groserías, <u>me trataba mal...</u> Mi mamá no nos apoyaba como hijos, | Mi papá con agresión más que física verbal Me decía groserías | Violencia paterna (agresiones verbales) | Violencia paterna y pasiva de la madre |

| | | | | |
|---|---|---|---------------------------------------|--------------------------------|
| | ella apoyaba a mi papá como pareja” | Me trataba mal | | |
| 2.-Lo más difícil de esa experiencia | <p>“<u>Pasar por esa transición</u>, que ya crecí, <u>que tengo que cortar el cordón umbilical para salir de mi casa</u> y <u>luchar</u> yo contra la vida <u>para poder lograr lo que yo quería</u>... ya no tener a mi mamá y a mi papá... <u>sentirme mal porque mi papá no me hablaba, ni mi hermano tampoco</u>... <u>sentirme culpable</u> por lo que yo estaba pasando y porque mi hermana también se fue de la casa... por ser mantenida y ama de casa”</p> | <p>Pasar por transición que tengo que cortar cordón umbilical para salir de mi casa</p> <p>Luchar para lograr lo que yo quería</p> <p>Sentirme mal porque mi papá no me hablaba, ni mi hermano tampoco</p> <p>Sentirme culpable</p> | Cambios de vida fuera del hogar | Cambio forzado de modo de vida |
| 3.-Aspectos de la vida diaria alterados por situación | <p>“<u>Dejé de ayudar a mi mamá en la casa</u>, porque era la mayor pues, a hacer comida, limpiar y esas cosas. No me descuidé yo tanto físicamente... los estudios gracias a Dios no”</p> | Dejé de ayudar a mi mamá en la casa | Inicio de actividades en hogar propio | Cambio en la rutina del hogar |

| | | | | |
|---------------------|--|---|--|---|
| | | | | |
| 4.- Como te sentías | <p><u>“Triste, demasiado triste. Me sentía mal con una culpa tan grande... El auto castigo pues yo me metía en el baño era a llorar por la culpa que sentía, de que mi novio se sienta mal y no quiera venir para acá, de que mi hermana esté haciendo las cosas mal por mi culpa, que mi mamá y mi papá lloren por mí. Yo sentía que todo era mi culpa. No es que me voy a matar, me voy a suicidar, sino que <u>me quiero morir</u>. O sea, yo <u>no quiero pasar</u> por esto, ya no quiero estar aquí y pasar <u>por este sufrimiento constante</u>”</u></p> | <p>Triste, demasiado triste</p> <p>Me sentía mal con una culpa tan grande</p> <p>Auto castigo</p> <p>Me quiero morir</p> <p>No quiero pasar por este sufrimiento constante”</p> | <p>Sentimientos de culpa por su situación y la de su hermana</p> | <p>Pensamiento suicida como salida a su sufrimiento</p> |
| 5.-Que hiciste | <p>“Hablar con Dios, era como si estaba hablando con una persona más: Dios ayúdame a salir de esto. <u>Ayúdame a quitarme este pensamiento que yo no quiero vivir más</u>”</p> | <p>Hablar con Dios</p> | <p>Solicita ayuda divina</p> | |

| | | | | |
|--|--|---|---|---|
| | | Ayúdame a quitarme este pensamiento que yo no quiero vivir más” | | Búsqueda de ayuda espiritual |
| 6.-Participación de personas en búsqueda de solución | “ <u>Mis dos amigas</u> aquí en la universidad, estaban ahí apoyándome... ellas sabían cuando me pasaba algo, llorábamos las tres. Ellas me escuchaban... <u>mi esposo</u> ” | Mis dos amigas Mi esposo | Apoyo de amigas y esposo | Ayuda de personas externas (apoyo de amigas y novio) |
| 7.-Superar esa vivencia difícil | “ <u>Hacer las terapias, mi mamá se incorporó</u> a las terapias psicológicas y poco a poco se fue incorporando a mis cosas...” | Con el apoyo de mis amigas Con el apoyo de mi esposo Con la ayuda del psicólogo | Participación de personas significativas y de profesional | Realización de terapia psicológica |
| 8.-Objetivo de vida o proyecto de vida | “ <u>Conseguir mi casa</u> , para comenzar a <u>tener mi familia. Quiero tener hijos</u> ” | Conseguir mi casa Tener mi familia. Quiero tener hijos | Planes personales a futuro | Planificación de proyectos personales |
| 9.-Continuar con proyecto de vida | “ <u>Estoy metida en un plan de viviendas...</u> Ir poco a poco <u>reuniendo el dinero...</u> ya me dijeron | Estoy metida en un plan de viviendas Ir reuniendo el dinero | Inicio de actividades para la consecución de sus proyectos personales | Implementación de actividades planificadas |

| | | | | |
|--|--|---|----------------------------------|--|
| | para <u>llevar los papeles a una clínica en Guacara...</u> | Llevar los papeles a una clínica en Guacara | | para lograr proyectos planificados |
| 10.-Lo que ha funcionado bien para manejar situación | <p><u>"No sabía manejar la situación... todavía siento que no se manejar la situación porque tengo un carácter muy fuerte...</u> He aprendido a que tengo que ir pensando las cosas, para poder decir lo que pienso... a primero pensar lo que tengo que hacer para después hacerlo... <u>He aprendido a que primero tengo que respirar profundo, pensar las cosas para después decirlas...</u> esta situación me ha enseñado a que <u>no puedo ser impulsiva</u> de una vez porque me trae problemas"</p> | <p>No sabía manejar la situación</p> <p>Todavía siento que no se manejar la situación porque tengo un carácter muy fuerte</p> <p>He aprendido a que primero tengo que respirar profundo, pensar las cosas para después decirlas</p> <p>No puedo ser impulsiva</p> | Búsqueda de solución a situación | Ha aprendido a manejar situación vivida sin impulsividad |
| | "El día que me fui...mi esposo que siendo bombero estaba de comisión en el DIBISE me fue a buscar con una patrulla con 2 policías y 1 | | | |

| | | | | |
|---|---|--|---|---|
| 11.-La experiencia más inolvidable de lo relatado | guardia nacional porque yo le decía mi papá te va a entrar golpes... a montar ellos mismos mis cosas en la camioneta y después iban muertos de risa por el camino y yo llorando... <u>por el susto de que se fueran a ir a los golpes mi papá y mi novio... por el susto de comenzar una nueva vida a que yo no estaba acostumbrada</u> " | El día que me fui Por el susto de que se fueran a ir a los golpes mi papá y mi novio Por el susto de comenzar una nueva vida a que yo no estaba acostumbrada | Percibir que había enfrentamiento con su padre por decisión tomada y miedo a lo desconocido | Incertidumbre de inicio de una nueva realidad fuera del hogar |
| 12.- Eres feliz | "Si, <u>hoy por hoy soy muy feliz. Gracias a Dios</u> , si y Él ha sido mi apoyo 100% en todo, gracias a Dios nos va muy bien." | Hoy por hoy soy muy feliz... gracias a Dios | Aceptar felicidad en pareja y con la ayuda de Dios | Reconocimiento de un logro junto a su pareja y ayudada por Dios |

Narrativa de informante *Lirio*

| Aspectos indagados | Relato de informante | Códigos en vivo | Códigos sustantivos | Códigos preliminares individuales |
|--------------------|--|-----------------|---------------------|-----------------------------------|
| | "De chiquita violencia de <u>mi papá</u> contra mi mamá: <u>la golpeaba... actualmente</u> | | | |

| | | | | |
|---|---|--|--|---|
| 1.- Experiencia no grata | <u>verbal más que todo...</u> siempre me ha pegado” | Mi papá la golpeaba (mamá), actualmente verbal más que todo | Violencia entre padres | Violencia domestica parental |
| 2.-Lo más difícil de esa experiencia | “No tener el apoyo de mi papá cuando habían los problemas con mi mamá me venía a la universidad sin medio, <u>lo que me sobraba del día anterior lo guardaba, con el puro pasaje. Yo no comía</u> porque no sabía si el transporte me iba a fallar” | No tener el apoyo de mi papá, me venía a la universidad sin medio, lo que me sobraba del día anterior lo guardaba con el puro pasaje | No recibir apoyo de su padre | Falta de reconocimiento paterno por su esfuerzo educativo |
| 3.-Aspectos de la vida diaria alterados por situación | “ <u>No comía.</u> A veces si duraba todo el día en la casa, quería era puro estar en mi cama... <u>no quería ni siquiera bañarme...</u> también <u>hasta mis estudios se alteraron</u> ” | No comía, no quería ni siquiera bañarme, hasta mis estudios se alteraron” | Perdida de interés en si misma | Pérdida de interés en actividades diarias |
| 4.- Como te sentías | “Mal, horrible pues. A mí lo que me da es por puro pensar, yo me bloqueo. <u>Me sentía mal, triste totalmente, decaída, después siempre me enfermaba</u> ” | Me da es por puro pensar, yo me bloqueo, Me sentía mal, triste totalmente, decaída, | Afectada negativamente que tenía repercusión en su salud | Sentirse atrapada |

| | | | | |
|--|--|---|--|--|
| | | | | |
| 5.-Que hiciste | “Seguir estudiando eso era lo que me daba fuerzas y decía: “Este año me voy a graduar” | Seguir estudiando | Tener motivación en concluir estudios | Proseguir estudios |
| 6.-Participación de personas en búsqueda de solución | “Nadie de mi familia... <u>mi novio me ayudó con el pasaje, mi trabajo, la tesis.</u> una amiga de mi mamá la ayudó y orientó a poner denuncia en PTJ” | Mi novio | Ayuda del novio | Ausencia de ayuda familiar y apoyo del novio |
| 7.-Superar esa vivencia difícil | “ <u>Terminé mi carrera y la estoy ejerciendo</u> ” | Terminé mi carrera, la estoy ejerciendo | Estar activa, seguir adelante es una fortaleza | Consolidación de logro académico |
| 8.-Objetivo de vida o proyecto de vida | “ <u>Quiero sacar a mi mamá de la casa...</u> cuando tenga una familia más adelante no quiero gritos, no quiero hacer pasar a mis hijos por esa situación” | Quiero sacar a mi mamá de la casa | Objetivo dirigido a la madre | Elabora proyecto dando prioridad a su mamá |

| | | | | |
|--|--|---|---|---|
| | | | | |
| 9.-Continuar con proyecto de vida | “Producir más, <u>tener más dinero</u> ” | Tener más dinero | Pensar que el dinero la ayudará a salir de su situación | Aplica estrategia basada en lo económico haciendo énfasis en lo externo para su logro |
| 10.-Lo que ha funcionado bien para manejar situación | “Será <u>quedarme allí y no dejar a mi mamá sola</u> porque si imagínese que yo no hubiese ido en un momento” | Será quedarme allí y no dejar a mi mamá sola | Permanecer al lado de su madre | Desarrolla estrategias acorde a su proceso de parentalización |
| | “Todas las escenas que tengo de mi papá, todo es igual... <u>prácticamente a mi graduación fue obligado... fue a las dos graduaciones de TSU y de licenciada.</u> Y eso me duele porque yo hice todo para que se sienta bien conmigo... El | Prácticamente a las dos graduaciones de TSU y de licenciada fue obligado me dice que soy la peor No me habla a mí, él | | |

| | | | | |
|---|--|--|--|---|
| 11.-La experiencia más inolvidable de lo relatado | me dice que soy la peor. <u>No me habla a mí, él no me habla.</u> " | | Importancia centrada en su actividad académica | No reconocimiento paterno del esfuerzo académico realizado |
| 12.- Eres feliz | " <u>Yo no me siento así (feliz). Digo feliz cuando estoy en mi trabajo...</u> pero a la vez no, porque quiero ver a mi mamá bien y que todos colaboráramos, que mi hermana no me odiara... nadie es feliz así. Yo no me siento feliz así" | Yo no me siento así (feliz) Digo feliz cuando estoy en mi trabajo | La felicidad está relacionada con su malestar familiar | La felicidad depende parcialmente de su trabajo y el resto de sus vivencias |

Narrativa de informante ***Violeta***

| Aspectos indagados | Relato de informante | Códigos en vivo | Códigos sustantivos | Códigos preliminares individuales |
|--------------------------|--|--|-------------------------|-----------------------------------|
| 1.- Experiencia no grata | "... <u>mi padrastro intentó abusar de mí (sexualmente) cuando tenía 11 años...</u> <u>mi mamá</u> cuando hubo ese problema, <u>perdonó a su marido...</u> y yo estoy tramitando, acabo de meter una denuncia <u>últimamente</u> porque <u>él estaba agrediendo verbalmente</u> , me decía que yo era una maldita, que era lo peor de su | Mi padrastro intento abusar de mi cuando tenía 11 años, mi mamá perdonó a su marido, últimamente estaba agrediendo verbalmente | Violencia del padrastro | Violencia sexual |

| | | | | |
|--|---|--|--|---|
| | <p>casa, que por qué no me iba, me corría, era horrible... lo denuncié, tiene una orden cautelar... a mi mamá la impulsé a que hiciera la denuncia porque ella también era agredida”</p> | | | |
| <p>2.-Lo más difícil de esa experiencia</p> | <p>“Yo creo que <u>aceptar que me haya tocado</u>. Yo <u>no podía ni verlo porque entraba en una crisis...</u> yo tuve que <u>aprender a sobrevivir dentro de la casa</u>. Mi abuela fue quien puso la denuncia en la primera instancia ¡mi mamá no lo hizo!”</p> | <p>Aceptar que me haya tocado, no podía verlo porque entraba en crisis, aprender a sobrevivir dentro de la casa</p> | <p>Convivir en el mismo domicilio con su padrastro</p> | <p>Sobrevivencia dentro de su propia casa</p> |
| <p>3.-Aspectos de la vida diaria alterados por situación</p> | <p>“Para el colegio, <u>mis notas estaban mal</u>. <u>No podía dormir...</u> <u>no me gustaba bañarme porque tenía que tocarme, y me hacía sentir que él me tocaba...</u> cuando me relacionaba con los demás me mostraba agresiva... <u>no quería que nadie se me acercara</u>, no quería hablar, <u>me mostraba muy callada</u> en algunos momentos... disfrutaba de ir a la escuela porque estaba lejos de la casa, <u>siempre me ha gustado estar fuera de la casa porque no estaba él</u>”</p> | <p>Mis notas estaban mal, no podía dormir, no me gustaba bañarme porque tenía que tocarme, y me hacía sentir que él me tocaba, no quería que nadie se me acercara, me mostraba muy callada, siempre me ha gustado estar fuera de la casa porque no estaba él</p> | <p>Dificultad para la interacción con las demás personas, el contacto personal</p> | <p>Evitación de interrelación personal</p> |
| | <p>“No sé a veces <u>no sentía el apoyo de</u> la gente con lo que</p> | | | |

| | | | | |
|---------------------|--|--|--|--------------------------------------|
| 4.- Como te sentías | me pasaba, <u>mi mamá</u> el primer caso, en primera instancia pues... <u>sentía que mi mamá no estaba ahí...</u> Yo era su primera hija ¿Por qué no me apoyaba? <u>Yo me sentía que no valía la pena</u> si yo me sentía así ¿por qué mi mamá no pudo sentir eso por mí?" | No sentía el apoyo de mi mamá, sentía que mi mamá no estaba ahí, yo me sentía que no valía la pena | Sentía que ella no valía la pena, que su mamá no la apoyó | Sentir la ausencia del apoyo materno |
| 5.-Que hiciste | "Salí del cuarto, él no terminó nada porque yo me zafé pues. <u>Salí al patio y le dije a mi tía</u> , mi mamá se enteró en ese momento, ella no lo podía creer. Llamé a mi abuela, <u>le conté a mi abuela, les conté a unos profesores</u> del colegio. Ellos tomaron acciones desde allá y <u>mi mamá</u> tuvo que aceptar lo que estaba pasando, pero ella no hizo nada. Ella <u>lo que hizo fue sacar al tipo ese porque estuvo preso por esa noche. Mi abuela puso la denuncia junto a mis tías...</u> me fui a casa de mi abuela...luego como a los 10 meses o algo así fue que <u>pude regresar a la casa...</u> cuando regresé cerraba la puerta del cuarto con llave... <u>guardaba un cuchillo debajo de la almohada. Si él estaba solo en la casa no entraba. Me iba para donde mi tía, para donde</u> | Salí del cuarto, salí al patio, Le dije a mi tía, llamé a mi abuela, les conté a unos profesores, mi abuela puso la denuncia junto a mis tías, me fui para casa de mi abuela. Mi mamá solo sacó al tipo ese porque estuvo preso por esa noche. Como a los 10 meses regrese a la casa, cerraba la puerta del cuarto con llave, guardaba un cuchillo debajo de la almohada, si el estaba solo en la casa no entraba, me iba para donde mi tía, para donde mi madrina | Busco ponerse a buen resguardo al lado de su abuela, saliendo de su casa. Recibió apoyo de su familia, menos de su mamá. | Solicitud de ayuda a su abuela |

| | | | | |
|--|--|--|--|---|
| | <u>mi madrina</u> , menos estar en la casa” | | | |
| 6.-Participación de personas en búsqueda de solución | “Si <u>mis tías maternas</u> , <u>mi abuela</u> y <u>una psicólogo</u> que me la proveyó la LOPNA” | Mis tías maternas, mi abuela, una psicólogo | Recibió ayuda de su familia y psicológica | Apoyo de abuela y tías maternas y ayuda profesional |
| 7.-Superar esa vivencia difícil | “Yo no lo recuerdo...porque siento que <u>bloqué muchas cosas...me sumergí en libros...</u> en mi vida diaria en el colegio... <u>soy músico</u> desde los 9 años...todavía <u>asisto a la coral</u> de cervecería polar cuando puedo. Pero anterior a eso era la natación. Hacía las dos cosas al principio (música y natación), pero no me daba chance, me agotaba demasiado” | Siento que bloqué muchas cosas, me sumergí en libros, soy músico, asistí a la coral | Bloqueo de experiencias desagradables | Búsqueda de actividades para ocupar su tiempo y evitar pensar |
| 8.-Objetivo de vida o proyecto de vida | “Dos, uno <u>quedarme y trabajar aquí</u> , <u>luego de graduarme</u> . <u>Hacer postgrado</u> , me gusta la instrumentación... A parte de eso pienso <u>casarme</u> , <u>tener al menos un hijo</u> porque la situación del país no está muy... y bueno vivir en armonía. Y la otra opción es <u>irme del país donde tenga seguridad económica</u> , tanto vivienda, donde trabajar con | Quedarme y trabajar aquí luego de graduarme, hacer postgrado, casarme, tener al menos un hijo, irme del país donde tenga seguridad económica | Ha planeado actividades tanto dentro como fuera del país | Elaboración de proyecto de vida con aspectos académicos, profesionales y personales considerando alternativas |

| | | | | |
|--|--|--|---|---|
| | las prioridades, tener un buen sueldo y vivir bien” | | | |
| 9.-Continuar con proyecto de vida | “La primera vez hace 3 años, no. Porque no estudié lo que yo quería realmente. Quería estudiar medicina. Si no se pudo me tocará echar todo a la basura y empezar aquí ... y <u>en este momento si lo estoy cumpliendo</u> ” | En este momento estoy cumpliendo | Desarrollando sus actividades académicas | Realiza actividades planificadas considerando alternativas |
| 10.-Lo que ha funcionado bien para manejar situación | “No sé, saber qué hacer. El <u>saber cuál era la próxima acción para estar bien...</u> estar bien fue <u>irme donde mi abuela, sentir la protección de ese lugar</u> ” | Saber cuál era la próxima acción para estar bien, irme donde mi abuela, sentir al protección de ese lugar | Buscar sitios seguros | Búsqueda de sitio seguro alejados de su casa y de su padraastro |
| 11.-La experiencia más inolvidable de lo relatado | “Tengo 2, una que me pasó cuando tenía 11 años el <u>intento de abuso sexual</u> y dos, <u>haber enviado mis sueños a la basura hace tres años cuando no pude realizar estudios de medicina en universidad de oriente</u> ” | Cuando tenía 11 años el intento de abuso sexual, haber enviado mis sueños a la basura hace 3 años cuando no pude realizar estudios de medicina en universidad de oriente | Las experiencias inolvidables son las negativas | Connotación de inolvidable solo a las experiencias negativas |
| | “En este momento, no. No del <u>todo</u> . Hay momentos que llenan ese vacío...de gratitud...de mucha emoción pero lo que estoy buscando en este momento no es que llegue a llenarlo totalmente... <u>porque mi mamá está todavía en un proceso</u> de lo que está | | | |

| | | | | |
|-----------------|---|---|---------------------|--|
| 12.- Eres feliz | pasando...pienso que <u>me falta alguien que me valore,</u> alguien <u>que sepa lo valiosa que soy como persona...</u> <u>que me tome en cuenta,</u> que esté allí, <u>que esté siempre para mí en los momentos más difíciles</u> él siempre esté, <u>porque es lo que más importa"</u> | En este momento no, no del todo. Porque mi mamá está todavía en un proceso, me falta alguien que me valore, que sepa lo valiosa que soy como persona, que me tome en cuenta, que este siempre para mí en los momentos más difíciles, porque es lo que más importa | Se percibe no feliz | Percepción de no ser feliz, pone el énfasis en el exterior de ella |
|-----------------|---|---|---------------------|--|

Fuente: N. Mendoza 2016

Codificación Axial: reagrupando códigos

La comparación constante de los códigos sustantivos de acuerdo a las similitudes y diferencias permitió la mayor especificación de la información, con lo cual surgieron los códigos conceptuales preliminares, los cuales se constituyeron en las dimensiones de la categoría. Sin embargo, a medida que se fueron desgrabando las entrevistas, se fueron tomando los nuevos datos que iban aportando y se iban dejando como base los ya obtenidos de las anteriores entrevistas. De esa manera, fueron emergiendo aquellas categorías que ciertamente fueron más significativas, lo que originó la necesaria reducción de la información.

Mediante el proceso de Codificación Axial, estos códigos conceptuales preliminares a su vez fueron agrupados en subcategorías hasta encontrar una categoría que los envolviera en su totalidad y los determinara (151).

Cuadro 3. Ejemplo de Subcategorías emergidas de los Códigos Conceptuales

| CÓDIGOS CONCEPTUALES | SUBCATEGORÍAS |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • <i>Violencia doméstica (violencia de la mamá) (violencia paterna)</i> • <i>Violencia doméstica (violencia verbal del papá)</i> • <i>Violencia doméstica (violencia del papá a la mamá)</i> • <i>Violencia sexual (intento de abuso sexual por el padrastro)</i> • <i>Violencia psicológica/ sexual (discriminación en su familia) (abuso de su hermano)</i> • <i>Violencia institucional/psicológica (privativa injusta de su libertad)</i> | <p>Identificando diferentes expresiones de violencia</p> |

Fuente: N. Mendoza 2016

Cuadro 4. Subcategorías emergidas de los Códigos Conceptuales

| CÓDIGOS CONCEPTUALES | SUBCATEGORIAS |
|---|--|
| Violencia doméstica (violencia de la mamá) (violencia paterna) | <p data-bbox="1199 651 1759 678">Identificando diferentes expresiones de violencia</p> <p data-bbox="1434 716 1524 743">IDEDV</p> |
| Violencia doméstica (violencia verbal del papá) | |
| Violencia doméstica (violencia del papá a la mamá) | |
| Violencia sexual (intento de abuso sexual por el padrastro) | |
| Violencia psicológica/ sexual (discriminación en su familia)/ (abuso de su hermano) | |
| Violencia institucional/psicológica (privativa injusta de su libertad) | |
| | |
| Cargar con la responsabilidad de cuidar a sus padres | <p data-bbox="1161 1062 1797 1089">Manifestación personal de experimentación de violencia</p> <p data-bbox="1430 1127 1528 1154">MPEDV</p> |
| Cambio forzado de modo de vida | |
| Falta de reconocimiento paterno por su esfuerzo educativo | |
| Sobrevivencia dentro de su propia casa | |
| Mantenerse fiel a lo que se cree de sí mismo | |
| Descontextualización brusca de afectos y logros de planes | |

| | |
|--|--|
| | |
| Pérdida de interés en sí misma | <p>Percepciones de sí derivadas de violencia</p> <p>PDSDV</p> |
| Cambio en la rutina del hogar | |
| Pérdida de interés en actividades diarias | |
| Evitación de interrelación personal | |
| Experiencias discriminatorias en su infancia | |
| Suspensión intempestiva de estudios | |
| | |
| Sentirse sola y abandonada | <p>Reconociendo su sentir en violencia vivida</p> <p>RSSVV</p> |
| Sentirse culpable con deseos de morir | |
| Sentirse atrapada | |
| Sentir la ausencia del apoyo materno | |
| Sentir que las experiencias positivas y negativas definieron lo que soy como persona | |
| Sentirse en minusvalía por pérdida de su autonomía | |
| | |

| CÓDIGOS CONCEPTUALES | SUBCATEGORIAS |
|--|--|
| Búsqueda de solución a través del diálogo | <p data-bbox="1096 440 1751 500">Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación</p> <p data-bbox="1436 537 1524 561">BDPFS</p> |
| Búsqueda de ayuda espiritual | |
| Prosecución de estudios | |
| Solicitud de ayuda a su abuela | |
| Mantenerse enfocada en sus sueños sin importar lo que se vive | |
| Búsqueda de actividades para ocupar su tiempo y evitar pensar | |
| | <p data-bbox="1159 894 1797 954">Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de su situación</p> <p data-bbox="1440 992 1520 1016">IPSFS</p> |
| Apoyo de hermano menor | |
| Apoyo de amigas y novio y ayuda profesional | |
| Apoyo del novio y ausencia de ayuda familiar | |
| Apoyo de abuela y tías maternas y ayuda profesional | |
| Soporte materno | |
| Ayuda familiar y profesional | |
| Realización de actividades que le permiten enfocarse en sí misma | |

| | |
|---|---|
| Realización de terapia psicológica | <p>Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente</p> <p>IAPEAD</p> |
| Consolidación de logro académico | |
| Implementación de espiritualidad y sus actividades profesionales | |
| Utilización de la espiritualidad como mecanismo de superación | |
| Implementación de habilidades de autopercepción | |
| Proyectos de superación | <p>Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual</p> <p>CPEFIARA</p> |
| Planificación de proyectos personales | |
| Ideación de proyectos dando prioridad a su madre | |
| Elaboración de proyecto de vida con aspectos académicos, profesionales y personales considerando alternativas | |
| Planea vivir mejorándose a sí misma sin desperdiciar oportunidades | |
| Planificación de la continuidad de proyectos académicos y personales en forma conjunta | |

| CÓDIGOS CONCEPTUALES | SUBCATEGORIAS |
|---|--|
| Continuación de su proyecto pero percibiendo limitaciones para alcanzarlo | <p data-bbox="1100 500 1856 529">Puesta en práctica de actividades para la consecución de proyectos</p> <p data-bbox="1434 561 1524 591">PPACP</p> |
| Implementación de actividades para alcanzar proyecto planificado | |
| Aplicación de estrategia basada en lo económico, haciendo énfasis en lo externo para su logro | |
| Realiza actividades planificadas considerando alternativas | |
| Mejoramiento de su persona | |
| Manteniendo esfuerzos para concretar objetivos | |
| | |
| Evita actuar en forma reactiva | <p data-bbox="1152 966 1806 995">Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación</p> <p data-bbox="1434 1027 1524 1057">ESCMS</p> |
| Ha aprendido cómo manejar situación vivida sin impulsividad | |
| Desarrolló estrategias acorde a su proceso de parentalización | |
| Búsqueda de un sitio seguro alejado de su casa y su padrastro | |
| Conocimiento emergido de su experiencia de vida | |
| Apoyarse en Dios y en sus valores familiares | |
| | |
| Disfrute de momento familiar | |

| | |
|---|---|
| El inicio de una nueva realidad fuera del hogar | Experiencias significativas emergidas de situaciones vividas ESESV |
| Comportamiento indiferente y de rechazo de su padre hacia ella | |
| Connotación de inolvidable solo a las experiencias negativas | |
| Vivencia de las experiencias en un proceso de formación como persona | |
| Percibe su experiencia de privación de libertad en forma dialógica | |
| Percepción de ausencia de paz y felicidad | Percepción de su propia felicidad PDSPF |
| Reconocimiento de la felicidad como un logro junto a su pareja y ayudada por Dios | |
| La felicidad depende parcialmente de su trabajo y el resto de sus vivencias | |
| Percepción de no ser feliz, pone el énfasis en el exterior de sí | |
| Ser feliz como una elección personal | |
| Percibe la felicidad como algo propio | |
| CÓDIGOS CONCEPTUALES | SUBCATEGORIAS |
| Modelaje materno de conducta violenta | Condiciones pre existentes que favorecen violencia CPEFV |
| Pre existencia de maltrato infantil paterno | |
| Abandono infantil de progenitores paternos | |
| Consumo excesivo de alcohol del padrastro | |

| | |
|---|---|
| Condiciones de vulnerabilidad familiar | |
| Relación amorosa con persona con conducta de riesgo consumidora de drogas | |
| | |
| La participación de los miembros de la familia en la solución del problema de violencia | <p>Creencias presentes en las jóvenes que han construido resiliencia</p> <p>CPJCR</p> |
| Poseer la capacidad de logro a pesar de la adversidad | |
| El estudio como factor modificante de patrón de víctima materno | |
| La no aceptación del maltrato en ninguna circunstancia | |
| Creer en sí mismo es lo primordial | |
| Creer en sí misma y confiando en Dios | |
| | |

Fuente. N. Mendoza 2016

Es así como mediante el proceso de codificación axial emergen las subcategorías que como lo expresa Strauss y Corbin (148) una subcategoría también es una categoría, tal como lo dice su nombre, las cuales en vez de representar el fenómeno, responden preguntas sobre los fenómenos tales como: cuándo, dónde, por qué, quién, cómo, y con qué consecuencias, lo que le otorga a los conceptos mayor poder explicativo. Si aplicara lo ya expresado por Strauss y Corbin en el cuadro anterior se preguntaría ¿Quién es el violento? ¿Cómo es la violencia? ¿Dónde es la violencia? y la subcategoría Identificando diferentes expresiones de violencia, respondería a estas interrogantes; siendo ésta una de las subcategorías emergidas que aparecen en el Cuadro 5 que se muestra a continuación.

Cuadro 5. Ejemplo de Categorías emergidas de las Subcategorías

| SUBCATEGORÍAS | CATEGORÍA |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • <i>Identificando diferentes expresiones de violencia</i> • <i>Manifestación personal de experimentación de violencia</i> • <i>Percepciones de sí derivadas de experimentación de violencia</i> • <i>Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida</i> • <i>Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia</i> | <p>Descubriendo la incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia</p> |

Fuente. N. Mendoza 2016

Una vez avanzado el proceso de codificación axial, a medida que se iba dando el análisis de la información, de acuerdo a las palabras usadas por las informantes en sus relatos y por la conceptualización que le iba dando la investigadora, se fueron organizando los conceptos para tratar de contextualizar el fenómeno del proceso de la

resiliencia a las experiencias violentas de acuerdo a la estructura, pero también de acuerdo al proceso o la manera como se manifiesta la categoría. Cada categoría fue denominada según sus propiedades y dimensiones a lo largo de este proceso de estructuración de la investigación.

De modo pues, que al final de la fase de Codificación Axial se identificaron las relaciones entre las dimensiones de las propiedades de las categorías y sus subcategorías (148).

A continuación se muestra en el Cuadro 6 las categorías emergidas de las interrelaciones entre las diferentes propiedades y dimensiones de las subcategorías.

Cuadro 6. Categorías emergidas de las Subcategorías

| SUBCATEGORIAS | CATEGORIAS |
|---|--|
| Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia CPFV | <p data-bbox="1121 448 1835 513">Descubriendo la incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia</p> <p data-bbox="1446 553 1514 574">DIJEV</p> |
| Identificando diferentes expresiones de violencia IDEV | |
| Manifestación personal de experimentación de violencia MPEV | |
| Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida RSVV | |
| Percepciones de sí derivadas de situación de violencia PSDSV | |
| | |
| Creencias en las jóvenes que han construido resiliencia CJHCR | <p data-bbox="1104 829 1856 894">Develando la dialogicidad de la Violencia/ Resiliencia en las jóvenes con vivencias violentas</p> <p data-bbox="1446 935 1514 956">DDVR</p> |
| Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación BPFSS | |
| Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente a la violencia IADV | |
| | |
| Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación ESMS | <p data-bbox="1104 1154 1856 1219">Configurando la estructura hologramática del proceso de resiliencia construido por las jóvenes para su cuidado</p> |
| Puesta en práctica de actividades para consecución de proyecto PPAP | |
| | |

| | |
|---|--|
| Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de la situación IPSFS | CEHPR |
| Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual CPFIR | Develando la recursividad de la resiliencia desarrollada por las jóvenes como forma de cuidado propio |
| Experiencias significativas emergidas de las vivencias ESEV | |
| Percepción de su propia felicidad PDPF | |

Fuente. N. Mendoza 2016

Codificación Selectiva: categoría central emergente

Una vez configuradas las dimensiones de las categorías, se procede a integrarlas y refinarlas para que surja la categoría central que guiará la formación de un esquema teórico, el cual se construirá a partir de conceptos que han sido convertidos en conjuntos de afirmaciones de relación y son usados para explicar en sentido general lo que ocurre cuando se construye la resiliencia en las personas con vivencias violentas. Muy pocas veces esos conceptos o afirmaciones corresponden a las palabras de un relato de las entrevistadas, puesto que representan la opinión de muchas.

La categoría central va evolucionando a partir de la investigación, aunque es la categoría medular que representa el tema principal de la investigación, también es una abstracción. La categoría central puede evolucionar a partir de las categorías existentes, sin embargo debe cumplir con ciertos criterios que le determinen su ubicación medular, entre ellos debe ser central, es decir que las categorías se relacionen con ella, que hayan indicadores que señalen tal concepto.

De esta forma, en la presente investigación la categoría central es la presencia de la complejidad en la resiliencia como una forma de cuidado en personas con vivencias violentas. Las categorías están relacionadas en forma dialógica, hologramática y recursiva, según lo establecido por Strauss (154) en forma lógica y consistente lo que lleva a expresar que las jóvenes que han vivenciado la violencia mientras construyen la resiliencia afrontan la complejidad, así que la categoría central

de esta investigación es *Afrontando la complejidad en la resiliencia como forma del cuidado*.

Cuadro 7. Categoría Central emergida de la reagrupación de Categorías

| CATEGORIA CENTRAL | |
|---|--|
| <i>AFRONTANDO LA COMPLEJIDAD EN LA RESILIENCIA COMO FORMA DEL CUIDADO</i> | |
| CATEGORÍAS | SUBCATEGORÍAS |
| Descubriendo la incertidumbre de los jóvenes que experimentan violencia (DIJEV) | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia (CPFV)</i> • <i>Identificando diferentes expresiones de violencia (IDEV)</i> • <i>Manifestación personal de experimentación de violencia (MPEV)</i> • <i>Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida (RSEVV)</i> • <i>Percepciones de sí derivadas de situación de violencia (PSDSV)</i> |
| Develando la dialogicidad de la violencia/ Resiliencia en los jóvenes con vivencias violentas (DDVRJ) | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Creencias en los jóvenes que han construido resiliencia (CJHCR)</i> • <i>Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación (BPFSS)</i> • <i>Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente a la violencia (IAPEADV)</i> |
| Configurando la estructura hologramática del proceso de resiliencia construido por los jóvenes para su cuidado (CEHPR) | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación (ESMS)</i> • <i>Puesta en práctica de actividades para consecución de proyecto (PPAPP)</i> • <i>Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de la situación (IPSFSS)</i> |
| | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual (CPFIRA)</i> |

Develando la recursividad de la resiliencia desarrollada por las jóvenes como forma de cuidado propio (DRRJ)

- *Experiencias significativas emergidas de las vivencias (ESEV)*
- *Percepción de su propia felicidad (PDSF)*

Fuente: N. Mendoza 2016



Figura 2. Estructura Descriptiva Hologramática emergida de la realidad estudiada.

CAPITULO V

INTERACCIONES DIALÓGICAS EN LA TRAMA DEL SIGNIFICADO

*Si no está en tus manos cambiar una
situación*

*Que te produce dolor, siempre podrás
escoger*

*La actitud con la que afrontes ese
sufrimiento.*

Viktor Frankl

Una vez construida la estructura descriptiva hologramática, emergida del relato de las informantes clave, sobre el fenómeno de la resiliencia como parte del cuidado humano, prosigo el camino metodológico transitando desde el *momento interpretativo*.

Y es a partir de este momento a través de la interpretación que se puede mirar emerger *el bucle dialógico hermenéutico*, el cual comienza a configurarse en base a las conclusiones, teorías, conceptos y proposiciones de otros estudiosos para compararlas, contraponerlas, entender mejor las posibles diferencias y lograr la plena integración del conocimiento del fenómeno como lo expresa Díaz (155). En otros términos, mediante la fenomenología hermenéutica se inicia el diálogo de lógicas de manera que permanentemente afrontan la contradicción, puesto que por separado cada lógica resulta insuficiente, de allí pues que la relación sea en forma de bucle (131).

En el inicio de la interpretación se fue utilizando el proceso de comparación y contrastación constante desde las categorías que emergieron y la nueva perspectiva en relación a ellas, triangulando los datos emergidos, las teorías y conceptualizaciones tanto propias como ajenas, con lo que se proporciona validez interna . Con este proceso de *triangulación* se logra una integración mayor del conocimiento que se está construyendo y del área de significados existenciales que lo componen, durante la búsqueda de los patrones de convergencia que corroboren una interpretación global del fenómeno humano objeto de la investigación con el fin de superar los sesgos propios de la metodología empleada en dicha investigación (146); se va a obtener confiabilidad y precisión.

Así pues, en la presente investigación se triangularon las fuentes de datos constituidas por los relatos de las informantes clave, mediante sustentación bibliográfica sobre acervo teórico y del pensamiento propio de la investigadora que se hicieron presentes en el discurso interpretativo; a través del cual se buscó la confluencia de la pluralidad de los lenguajes de las informantes (156) y el discurso teórico con el de la intérprete investigadora para descubrir los múltiples sentidos derivados de la pluralidad de experiencias y la individualidad de la intérprete (157) que se harán presentes en forma de una perspectiva emergente. A continuación se presenta ejemplo de la triangulación realizada.

Cuadro 8. Ejemplo de Proceso de Triangulación de la Información

| Categoría principal | Relato de informante | Sustentación bibliográfica | Pensamiento propio | Perspectiva emergente |
|---|--|---|--|---|
| <p>Descubriendo la incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia</p> | <p>Justicia: “Fue alejarme de mi familia y que me culparan de algo que yo no había hecho. Y alejarme de mi entorno, porque yo tuve que parar mis estudios... me iba a graduar de TSU,...estábamos por cierto con la caravana. Yo nada más lo único que disfruté fue la caravana...”</p> <p>Violeta: “Yo creo que lo más difícil para mí fue aceptar que me haya tocado. Yo no podía ni verlo porque entraba en una crisis... yo tuve que aprender a sobrevivir dentro de la casa. Mi abuela fue quien puso la denuncia en la primera instancia ;mi mamá no lo hizo</p> | <p>En el modelo Neuroetológico de Cyrulnik 2001 se destaca la importancia de la interacción con los demás, porque es la participación del otro la que permite reconocer, resaltar y reafirmar las potencialidades humanas. Asimismo muestra otro aspecto importante de este modelo, la no consideración de los parámetros de adaptación una medida observable de los procesos de resiliencia.</p> <p>La persona con una herida ocasionada por un trauma, expresa Cyrulnik 2006, va en una corriente que la arrastra y le va llevando a una cascada de magulladuras, el resiliente ha de considerar los <i>recursos internos</i> que se hallan impregnados en su memoria para no dejarse arrastrar por la pendiente natural de los traumas que le impulsan a correr mundo y de ir de golpe en golpe hasta el momento que</p> | <p>La resiliencia es un proceso que en el devenir como persona, incorpora su desarrollo en un medio y escribe su historia en la cultura. De allí que se describan la existencia de recursos externos en forma de situaciones o experiencias que pueden convertirse en retos u oportunidades que faciliten la reanudación del vínculo social, necesario para la construcción de la resiliencia.</p> <p>Las jóvenes que han vivido la violencia hacen uso de sus recursos internos tal como el desarrollo del vínculo afectivo y la capacidad de estar alerta a la mano tendida de su alrededor lo que le permite el encuentro con personas significativas que tutorizan su resiliencia.</p> | <p>Descontextualización brusca de afectos y logro de planes</p> <p>En el proceso de la resiliencia están presentes recursos propios de la persona que unidos a los recursos de su entorno, van anudando el íntimo con lo social y así entretienen la trama de la resiliencia.</p> <p>Aprender a sobrevivir dentro de su propia casa</p> <p>A pesar que la cotidianidad de las personas violentadas les fomenten creencias que les reste energía y les vaya quitando posibilidades de afrontar su situación, dialógicamente con las creencias limitantes coexisten las creencias potenciadoras que ayudan a fortificar la confianza en ellas mismas y en sus capacidades permitiéndoles afrontar con éxito</p> |

| | | | | |
|---|---|---|--|---|
| <p>Descubriendo la incertidumbre de los jóvenes que experimentan violencia</p> | <p>Daryfer: “Creer en uno de mismo, <u>tener la persistencia</u> de creer en uno mismo, sin importar lo que digan los demás. <u>Creer en uno mismo a pesar de las situaciones</u>. Creer en uno mismo y mantenerse... llega un momento que <u>esas cosas negativas</u>, desagradables que uno puede vivir <u>se te quedan tan marcadas</u> que tu pierdes la posibilidad de captar lo que eres en ti mismo”</p> <p>Lirio: “No tener el apoyo de mi papá cuando habían los problemas con mi mamá me venía a la universidad sin medio, <u>lo que me sobraba del día anterior lo guardaba, con el puro pasaje. Yo no comía</u> porque no sabía si el transporte me iba a fallar”</p> | <p>reciba la mano amiga de un <i>recurso externo</i> que rehaga el trauma.</p> <p>Dilts 2013 refiere que una creencia es una fuerza poderosa dentro de nuestra conducta; nuestra eficacia cotidiana se debe en gran medida a nuestras experiencias previas, las cuales son utilizadas como recursos inconscientes para llevar a cabo una acción. Las creencias acerca de nosotros mismos afectan enormemente a nuestro desempeño, y todos tenemos creencias que nos estimulan o nos limitan. La mayoría nos fueron inculcadas por nuestros padres, maestros, la sociedad y los medios de comunicación, sin que fuéramos conscientes de su impacto ni pudiéramos elegir entre ellas.</p> <p>Desde la perspectiva de Fromm ¹⁸ la violencia es la pasión de tener poder absoluto e irrestricto sobre un ser vivo, ya sea niño, hombre, mujer o animal. El poder absoluto lo ejerce al obligar a alguien a aguantar dolor o humillación sin que se pueda defender, por consiguiente, ese ser vivo pasa a ser la cosa de quien ejerce la violencia, y a su vez, él se convierte en Dios del otro ser. En tal sentido, el carácter sádico manifestado en la violencia, demuestra que lo que es</p> | <p>Las jóvenes que han vivido la violencia van a tener una manera de actuar que proviene de sus creencias las cuales muchas veces le limitan sus determinaciones, sin embargo también pueden poseer creencias potenciadoras que se van actualizando por sí solas, abren paso a cualquier habilidad y generan los recursos internos necesarios para la construcción de la resiliencia</p> <p>Las jóvenes que han vivenciado violencia doméstica, pueden vivir más de una forma de violencia, pues pueden ser objeto de maltrato físico, psicológico pero también de violencia patrimonial y económica cuando les privan de medios económicos para su subsistencia o impedirle satisfacer sus necesidades como</p> | <p>la situación compleja de la violencia</p> <p>Sentir que pierde fidelidad a lo que cree de sí misma (Autodeterminación)</p> <p>Aun cuando se vivencie la violencia, se mantienen los sueños y anhelos que van a ser la puerta de escape a la situación difícil que se vive, entre ellos están los estudios pues al concluirlos generaran un empleo y la obtención de dinero que permitirá equiparar la situación y ponga fin a la dependencia y al sometimiento.</p> <p>Falta de reconocimiento paterno a su esfuerzo educativo</p> <p>Las familias son construcciones realizadas en un contexto sociocultural particular con historias de su verdad en devenir no acabado ni universal; de ahí la apertura a posibilidades de narración para cada familia y de subjetivación de sus miembros desde el mundo de la vida del ser</p> |
|---|---|---|--|---|

| | | | | |
|---|---|--|--|--|
| <p>Descubriendo la incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia</p> | <p>Tierra: <u>“Pasar por esa transición, que ya crecí, que tengo que cortar el cordón umbilical para salir de mi casa y luchar yo contra la vida para poder lograr lo que yo quería... ya no tener a mi mamá y a mi papá... sentirme mal porque mi papá no me hablaba, ni mi hermano tampoco... sentirme culpable por lo que yo estaba pasando y porque mi hermana también se fue de la casa... por ser mantenida y ama de casa”</u></p> <p>Orquídea: <u>“Además de sobrellevarlo, tratar de estar en los cabales, estar conscientes de los actos que realizamos, de modo de no levantarle la</u></p> | <p>vivo puede ser controlado, de manera que al ser esos objetos vivos convertidos en cosas, son objetos de control vivos que deben tener la sensación de estar dominados por el violento. En los distintos niveles donde se presenta el fenómeno de la violencia, tales como, la familia, la comunidad, el país, se encuentran, por un lado, el ejercicio de la fuerza, la dominación, la impunidad y del otro, la presencia de la debilidad, el sometimiento, la marginalidad, el temor, la indefensión como lo expresa Sartre ⁹⁸</p> <p>Las familias como entes relacionales que se narran a sí mismas, cuando están conformadas por padres tiranos o sobreprotectores no logran captar a sus hijos, pues los localiza en el lugar de la discapacidad o minusvalía y les limita sus posibilidades de subjetivación. En las familias actuales cada miembro ha pasado de destinatario a interlocutor en la construcción normativa, según expresa González 2006</p> <p>La familia realiza su labor configurativa, cuando se narra va construyendo su propia historia a partir de su vivencia cotidiana. Para Builes y Bedoya 2008 cada miembro de la familia en cuanto</p> | <p>lo expresa la Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia</p> <p>En las familias de las jóvenes que viven violencia se tiene un patrón establecido donde cada miembro es solo destinatario de la normativa familiar; sin embargo la familia resiliente requiere que todos sus miembros sean considerados interlocutores válidos en su proceso comunicativo.</p> <p>Cualquier familia puede padecer y sufrir en función como sus integrantes se relacionan, se comunican y también de los relatos de familia construidos por ella. Así su bienestar y sus</p> | <p>humano lo que deriva en la despatologización de los tipos de familias.</p> <p>Cambio forzado de modo de vida</p> <p>La capacidad de la familia para superar y salir fortalecida de la adversidad o resiliencia familiar no es una condición que se posee sino que se teje relacional y narrativamente con otros; de allí que las familias que conservan sus capacidades comunicacionales son más resilientes que las realizan esas prácticas.</p> <p>Cargar con la responsabilidad de cuidar de sus padres</p> <p>La configuración de la familia con dinámicas violentas está basada en aspectos funcionales como la jerarquía y el territorio centrado en el que ejerce la autoridad, permitiéndole muy poca</p> |
|---|---|--|--|--|

| | | | | |
|---|---|---|---|--|
| <p>Descubriendo la incertidumbre de los jóvenes que experimentan violencia</p> | <p>mano, la voz. De <u>no olvidarme que es mi mamá y faltarle el respeto</u> ahora que mis hermanos se fueron <u>tengo la responsabilidad de cuidar de ellos</u>”</p> | <p>es incluido como sujeto alter configura la trama familiar porque <i>es</i>, pero es gracias a la presencia del otro que lo hace ser. La forma en que se configura puede determinar su manera de relacionarse, la manera de regularse mediante acuerdos, reglas y roles y la manera de modular la cercanía o la distancia y hacer frente a las dificultades cotidianas.</p> | <p>miembros se asocian con sus formas de relacionarse y narrarse lo que trae como consecuencia la facilidad para la obtención de la comprensión frente a las diferencias.</p> | <p>participación del resto de sus miembros, lo que dificulta en un momento dado la toma de decisiones y asumir responsabilidades a las que nunca tuvieron acceso</p> |
|---|---|---|---|--|

Categorías que conforman la Estructura Descriptiva Hologramática de la realidad fenoménica estudiada:

-Primera Categoría: LA INCERTIDUMBRE DE LAS JÓVENES QUE EXPERIMENTAN VIOLENCIA

Subcategorías: a) Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia, b) Identificando diferentes expresiones de violencia, c) Manifestación personal de experimentación de violencia-Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida y d) Percepciones de sí derivadas de situación de violencia.

-Segunda Categoría: LA DIALOGICIDAD DE LA VIOLENCIA/ RESILIENCIA EN LAS JÓVENES CON VIVENCIAS VIOLENTAS

Subcategorías: a) Creencias en las jóvenes que han construido resiliencia, b) Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación, d) Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente a la violencia.

-Tercera Categoría: CONFIGURANDO LA ESTRUCTURA HOLOGRAMÁTICA DEL PROCESO DE RESILIENCIA CONSTRUIDO POR LAS JÓVENES PARA SU CUIDADO

Subcategorías: a) Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación, b) Puesta en práctica de actividades para consecución de proyecto, c) Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de la situación.

-Cuarta Categoría: LA RECURSIVIDAD DE LA RESILIENCIA DESARROLLADA POR LAS JÓVENES COMO FORMA DE CUIDADO PROPIO.

Subcategorías: a) Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual, b) Experiencias significativas emergidas de las vivencias, c) Percepción de su propia felicidad.

A continuación se presentan cada categoría, seguida de su definición, luego las subcategorías que la conforman y posteriormente la interpretación de cada subcategoría a la luz del horizonte propio de la investigadora y el ajeno de otros investigadores.

Primera Categoría: La incertidumbre de las jóvenes que experimentan violencia

Partiendo de la premisa que el ser humano se va construyendo como persona a lo largo de su andar por la vida, Dubar (158) plantea que no existen diferencias al inicio en el individuo, pero luego, al participar de los procesos personales, sociales e históricos se pueden originar diferencias tangibles visibles a través de las asignaciones de identificaciones dadas por los otros y las dadas por uno mismo, de ahí, como lo expresa Briceño (118), el origen de la persona es producto de la creación de la cultura y no de la naturaleza.

La persona en algún momento del trayecto vital va a encontrar obstáculos para seguir su andar y esas limitaciones van a mostrarle la incertidumbre en su vivir, pues

retira el piso seguro formado por sus conocimientos previos, creencias y costumbres provenientes del seno familiar y de la sociedad sobre una realidad determinada.

En ese contexto Morín (130) plantea lo importante de sembrar en los seres humanos la noción de incertidumbre, la posibilidad que cualquier cosa puede pasar y en el momento menos esperado; esto implica el estar despierto a cualquier acontecimiento que se produzca en la naturaleza, entendiendo ésta como los fenómenos diversos que se dan en el universo, de manera que la observación humana condujera al desarrollo de un tipo de pensamiento distinto que tomara en consideración los detalles, los procesos, los aspectos constitutivos, el todo en general, cada una de las cosas abordadas con el razonamiento, con el pensamiento, que vendría a ser el pensamiento complejo.

En el mismo sentido señala que desde la conciencia de la complejidad se llega a comprender que no se puede escapar jamás de la incertidumbre como tampoco podremos alcanzar un saber total, de ahí la necesidad de cultivar una actitud de búsqueda constante durante la formación del ser humano.

En esta categoría ***LA INCERTIDUMBRE DE LAS JÓVENES QUE EXPERIMENTAN VIOLENCIA*** se agrupan las siguientes subcategorías:

a) Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia, b) Identificando diferentes expresiones de violencia, c) Manifestación personal de experimentación de violencia-

Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida y d) Percepciones de sí derivadas de situación de violencia.

Las jóvenes sujeto de estudio en la presente investigación tienen en común vivencias violentas domésticas y extra domiciliarias; estando referidas las de tipo doméstica a violencia de la madre y el padre, del padre, del padrastro, de la madre y hermano y la extra domiciliaria es de carácter institucional.

En el contexto de la violencia doméstica es interesante mostrar el funcionamiento de las familias de las jóvenes, también denominado estructura interna o invisible porque muestra cómo se establece el vínculo emocional entre los miembros de la familia (159). Las dinámicas familiares violentas referidas por estas jóvenes conllevaron a cambios en su funcionamiento, así puede observarse que la *Jerarquía* o quien ostenta el poder dentro de la familia es uno solo de los cónyuges, cuando existe padre y madre, casi siempre es el padre, a lo que denomina Silva (160) jerarquía de tipo *complementaria*.

Con respecto al *Territorio* o el espacio común ocupado por los miembros de la familia dentro de su ambiente familiar se visualiza al que posee la jerarquía en el centro y los miembros vulnerables se localizan en la periferia, es decir el padre ocupa *el centro* y la joven o la madre de la joven ocupan *la periferia* en actitud de sumisión. Otro de los aspectos considerados son los *Límites* o una forma de barrera semipermeable, una

dimensión de inclusión-exclusión psicológica de lo que pasa y no pasa dentro de la familia. Al respecto existen los límites *intergeneracionales* que separan abuelos, padres e hijos y los límites *intrageneracionales* los que delimitan los miembros de una misma generación como los cónyuges y los hermanos, que en las dinámicas familiares violentas se caracterizan por la presencia de *alianzas entre los límites intergeneracionales* y los *límites intrageneracionales no son claros ni flexibles*, con presencia de *coaliciones* o alianzas entre los hermanos para ir contra un tercero.

El último aspecto del funcionamiento es el referido a los *Roles*, los cuales son la manera de actuar de los miembros dentro de la familia: esposo, esposa, padre, madre, hijo, hija, hermano, hermana, abuelo, abuela, pero en las familias violentas existen también los roles idiosincrásicos como los *hijos parentalizados* en los hijos con posición ordinal N° 1 y *los chivos expiatorios*.

El primer aspecto a destacar en el funcionamiento de las familias de las informantes clave es la Jerarquía, representada por una jerarquía de tipo complementaria (160) de los padres con el sometimiento del resto de los miembros de la familia de Orquídea, Tierra, Lirio y el padrastro de Violeta, quienes ostentaban el poder ante sus miembros mostrándose como especie de patriarcas autoritarios que con sus conductas violentas pretendían tener derecho sobre todos como si fueran objetos que pudiesen manejar a su antojo, descalificar, desautorizar a las madres ante sus hijos y hasta agredirlos físicamente. Por consiguiente, el mayor Territorio dentro del hogar

también era ocupado por el padre o padrastro por ser los que poseían el protagonismo e importancia entre los miembros de la familia de las entrevistadas nombradas.

Dentro de este marco de funcionamiento familiar, los límites en las familias de los sujetos en estudio, Lirio y Violeta muestran tanto límites intergeneracionales como intrageneracionales difusos por desempeñar su rol de hijas parentales. Mientras que en Orquídea, Tierra, Justicia y Daryfer los límites intergeneracionales de su familia son densos y bien establecidos, pudiendo agregar que esos límites intergeneracionales de las tres primeras son además rígidos. Ahora bien, los límites intrageneracionales para estas cuatro entrevistadas ya nombradas son claros y flexibles, con alianzas entre los hermanos, y en el caso de Orquídea, con coaliciones entre hermanos en contra de su madre, a quien ellos la consideran violenta con respecto a su padre. A lo anterior se agrega que en el caso de Lirio, se denotan dos tipos de coaliciones, la de Lirio, el hermano mayor y la hermanita menor en contra de su padre, y la otra conformada por el hermano menor y su otra hermana contra la madre.

Las informantes que exhiben las características de *hijas parentalizadas* son jóvenes que ocupan la posición de primeras hijas, muestran preocupación por sus hermanos como si fueran otra progenitora, y por su madre como si fueran un esposo o compañero de vida, asumiendo roles no cónsonos con su edad cuando se trata de protegerlos y cuidarlos (160), especialmente en el contexto de la violencia familiar. Estas jóvenes han desarrollado personalidades rígidas, disciplinarias en exceso con la

búsqueda de permanecer ocupadas en sus estudios o en sus trabajos, Lirio lo ilustra cuando manifestó: “...*feliz cuando estoy en mi trabajo. Cuando yo pienso en todo lo malo y estoy allí, si siento una felicidad.*”. Con poco conocimiento de cómo divertirse por poseer su niño interior desvanecido, como si se hubiese desaparecido la capacidad de gozo, como lo deja ver Lirio: “... *Yo llego del trabajo y estoy en mi cuarto encerrada...*”

Esta confusión de rol le trae como consecuencia a las jóvenes que construyan una alianza intergeneracional con sus madres por considerarlas desvalidas, así Lirio expone: “... *Quisiera tener todo para hacerle su casa y decirle a mi mamá: vete, vete y allá no te va a faltar nada...*” Lo que muestra una relación con su madre desde la niña, quien haría cualquier cosa por hacerla feliz y nunca abandonarla.

Por su parte Violeta lo evidencia a través de lo que expresó, “*Mi mamá yo la impulsé a que hiciera la denuncia porque ella también era agredida. En ella estoy trabajando, en ella trabajo porque no es justo que ella se cale a una persona así.*” Así se muestra una relación de adolescente rebelde que cree saber más que su madre.

En ambos casos las jóvenes asumen el liderazgo en la búsqueda de solución a los problemas familiares, asumiendo que se trata de un acuerdo sobreentendido, que surge a partir de que las jóvenes perciben a sus madres incapaces de hacerse cargo de sus propias vidas, las notan inseguras y temerosas, por lo que paulatinamente empiezan

a tomar la batuta, y sus madres, sin ningún problema, les permiten tomar el control (161).

En igual forma asumen el rol de madre para sus hermanos, mostrándose preocupadas por la situación violenta de su familia. Al respecto Violeta mostró preocupación por su hermana: *“Mi hermana, lo que veo es que está cerrada, no comunica nada en este momento de lo que se está viviendo. Ella no ha dicho nada ni a favor ni en contra. Entonces, yo no me imagino el día que mi hermana se case, y si el esposo que tenga no sé le llega a hacer ese tipo de maltrato, ella lo ve como normal”*; mientras que Lirio expresó a su vez: *“... A la niña la maltrata, si yo me meto, entonces mi papá se mete, y la paga conmigo...”*

Desde la perspectiva familiar, queda evidenciado el funcionamiento familiar de estas dos entrevistadas con roles erróneos por parte de sus miembros, unas madres debilitadas y disminuidas a los ojos de sus hijas que no ejercen sus roles de madres y unas hijas que asumieron los roles de madres para la defensa de sus propias progenitoras y hermanos ante la amenaza de un padre o padrastro violento.

Mientras que en el caso de Daryfer se analiza que asume el rol de chivo expiatorio, pues ella relató cómo en su caso proyectaron todos los males del sistema familiar en su familia y dentro de su familia en ella, de modo que la convirtieron en “el sacrificado” por y para el grupo familiar, para que de esa forma sirviera de

“purificador” de todos a un tiempo como lo expresa Silva (160). *“Entonces, si por lo menos alguien hacía algo, no, no era cualquiera de mis primos. No, ella (Daryfer) que es la tremenda (se ríe). O cuando expresaba “Y yo tuve que borrar eso que el muchacho escribió en la pared y para mí eso fue horrible, porque era como si yo era la culpable; o sea él fue el que lo hizo, él fue el que hizo mal. Pero, la culpa fue mía, porque él lo hizo no porque él es abusador, sino que por mi culpa, que yo no me daba mi puesto” (Daryfer) o también cuando decía “como yo estaba ya grande así yo iba para la casa y mis primas las de Calabozo, ellos decían “esconde las cosas que viene la ladrona”, me decían a mí... pero no era por nada, sino porque éramos los pobres pues, éramos los que no tienen nada” (Daryfer).*

Pero al mismo tiempo, ese chivo expiatorio servirá de integrador y estabilizador de su sistema familiar, pues resulta una metáfora de problemas pasados y presentes, que resulta ser menos problemático que enfrentar el problema real¹⁶⁰. En el caso de Daryfer hija de una madre divorciada proveniente de una familia matricentrada, donde se ha mantenido la importancia del vínculo matrimonial, constituida por tres hermanas que se casaron, a diferencia de ella, sus hermanas permanecieron casadas; esta señora luego volvió a tener pareja y Daryfer es el fruto de esa relación, pero a los pocos años se murió su papá y quedó ella como la evidencia de esa unión no bien vista por la familia.

Analizado la dinámica familiar de las jóvenes entrevistadas desde su funcionamiento se puede observar sus características, que no solo eran en esa generación, pues existían condiciones preexistentes que favorecieron la situación de violencia, tales como Modelaje materno de conducta violenta, Pre existencia de maltrato infantil paterno, Abandono infantil de progenitor paterno, Consumo excesivo de alcohol del padrastro, Condiciones de vulnerabilidad familiar y Relación amorosa con persona con conducta de riesgo consumidora de drogas; las cuales corresponden a los códigos nominal es que configuran la primera subcategoría: ***Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia (CPFV).***

Cuando se trata de argumentar el fenómeno de la violencia nos topamos con que la realidad arroja los argumentos morales y los datos científicos de las ciencias biológicas. Se puede incluso argumentar que buena parte del problema de la violencia es que desconocemos justamente la naturaleza humana. De allí la necesidad de estudiar y reconocer los mecanismos genéticos que impulsan la violencia tanto como las emociones instintivas que las propician (114). Al respecto el estudio de Ostrosky-Solis (115) ha detectado que las alteraciones genéticas, en especial el gen que contribuye a la producción de la mono amino oxidasa tipo A, originan reacciones violentas, pues esta enzima interviene en la regulación de los neurotransmisores serotonina y dopamina que regulan el estado emocional, por ende la deficiencia en la producción del neurotransmisor denominado serotonina puede desencadenar la violencia. Dentro de

este marco, Ostrosky-Solis (115) refiere que en sus investigaciones se ha logrado obtener resultados que permiten establecer que quienes matan a sus semejantes son víctimas a su vez de factores combinados del ambiente y fisiológicos que dan por resultado patrones mentales diferentes a las demás personas.

De acuerdo a la magnitud y la distribución en el mundo de este fenómeno, la violencia es considerada como un problema de salud pública, en consecuencia es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (116) como el uso de la fuerza física, de hecho o la amenaza creíble de tal fuerza para hacer daño a uno mismo, otra persona, grupo o comunidad con muchas probabilidades o para causar lesiones, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. De acuerdo a esta definición la violencia es cosificada como regularmente suele hacerse.

La cosificación de la violencia dificulta la comprensión del fenómeno como lo expresa Recasens (101), porque se deja por fuera todas las circunstancias y el contexto que hacen posible el desarrollo del fenómeno. La violencia en realidad es un proceso que posee un contexto como escenario, la presencia de una compleja trama de situaciones enlazadas y entretejidas en un tiempo que finalmente dan lugar al fenómeno. Así las informantes relataron: *Tierra: “la actitud que tenía era por cosas que él (papá) había vivido en su infancia... Fue un niño maltratado, de verdad no sé si fue violado, yo me atrevo a decir que sí”. Orquídea: “ella (mamá) refiere que cuando era niña recibió maltrato físico también de su mamá, porque ella no hacía*

nada y le pegaba bastante pues”. Lirio: “él (papá) tiene un rencor, la mamá lo abandonó chiquito, el papá lo abandonó, o sea, no tuvo papá ni mamá, se crió con su abuela paterna”.

De lo relatado por las jóvenes se desprende que en no pocas oportunidades hay la presencia de meta relatos que van involucrando víctimas y victimarios abarcando sus propiedades y circunstancias, donde las condiciones previas de la historia son importantes para que se produzca el hecho violento. Cuando en realidad la víctima y el victimario y los meta relatos que los entrelazan constituyen un sistema que favorece la continuación de la violencia; los roles tanto víctima como victimario son complementarios, se dan existencia mutuamente y retroalimentan la condición anómala al sistema, los cuales mientras los retroalimentan al sistema, se “enferman” (101).

Las condiciones de vulnerabilidad familiar relacionadas con la violencia que se muestra en la subcategoría revela que las condiciones de extrema dificultad económica generan crisis, muchas veces manifestada en la tensión e inestabilidad emocional, conduciendo a los padres a reaccionar, frente al comportamiento de los niños, de manera violenta y poco reflexiva, o con desinterés y/o distanciamiento (162). Ese distanciamiento que pueden presentar los padres está influido por la necesidad de obtener mayores ingresos, por lo que realizan múltiples actividades fuera del hogar que les obliga a repartir el tiempo de cuidado de sus hijos entre padres, hermanos, vecinos (163).

Los padres bajo mucha tensión e inestabilidad emocional en condiciones de vulnerabilidad familiar, pueden seleccionar un determinado tipo de corrección para impartir a los niños (164) refiere que son tanto castigos no violentos como emocionales y físicos, pese a que se observó que los castigos referidos por las informantes fueron los físicos. Daryfer relató: “... yo recuerdo que ella me pegaba con una manguera deregar, era revestida ella”. La selección del tipo de corrección permite hacer una interpretación desde el ejercicio de la autoridad de los padres hacia sus hijos, haciéndose evidente que en estos hogares la violencia hacia los niños cohabita en la cotidianidad de sus vidas y se acepta como una manera de imponer el cumplimiento de normas. De igual modo se expresa que esta manera de corrección como lo ha señalado Strauss (156) hace que el niño que recibe castigo físico y emocional aprenda de sus padres por medio del modelaje que la violencia y la falta de respeto a la integridad física y al cuidado emocional sea una manera válida de lidiar con los problemas.

En este punto es prudente precisar que la vulnerabilidad como su opuesto, la seguridad, dependen de los activos físicos y humanos y de los derechos sociales. A esto refiere Lampis (165) que la expansión de las capacidades humanas no se puede dar en un contexto de fragilidad de la seguridad humana, en presencia de altos niveles de vulnerabilidad, o bien sea, de una alta exposición de las personas a los impactos de los eventos críticos de vida.

En esencia la violencia está unida a todo un proceso de intencionalidad, premeditación y conciencia, tanto del individuo que la ejerce como el de la sociedad que lo sustenta (90). De allí que, la cultura sea la mediadora entre el hombre y su entorno, es por esto que la cultura es específica para la variabilidad biológica del grupo y la forma de adaptarse al medio, de manera que, la sociedad modela la cultura como respuesta adaptativa, y la cultura a su vez modela al individuo, por ser una estructura formativa auto-reproductiva como se observa en las familias con dinámicas violentas las cuales aportan el modelo conductual modelado por los progenitores para ser luego aprendido por su descendencia.

La vivencia por parte de las jóvenes de situaciones de violencia y abuso de poder tiene un significado decisivo puesto que las experiencias vividas en la infancia son cruciales para el posterior desarrollo y adaptación de la persona a su entorno, pues los niños aprenden a definirse a sí mismos, a entender el mundo y cómo relacionarse con él a partir de lo que observan en su entorno más próximo que está constituido por la familia.

En otro orden de ideas, de la situación violenta relatada por una de las jóvenes entrevistadas, Violeta, emerge la relación de la violencia con el abuso del alcohol. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) (166) la violencia interpersonal y el alcohol suponen pesadas cargas para la salud de las poblaciones, la cohesión de las comunidades y la prestación de servicios públicos como la atención sanitaria y la

justicia penal. Aunque las cantidades de alcohol consumido, los patrones de consumo y las tasas de violencia interpersonal difieren ampliamente de unos países a otros, en todas las culturas se observa una estrecha relación entre alcohol y violencia. El uno agrava los efectos del otro, y el consumo de alcohol está muy ligado al riesgo de que un individuo perpetre actos violentos o sea víctima de ellos.

Entre los lazos de la violencia interpersonal y el consumo de alcohol están:

El consumo nocivo de alcohol afecta directamente a las funciones físicas y cognitivas facilitando la producción de respuestas instintivas; pues los bebedores tienen menos autocontrol y capacidad de procesar la información que reciben, por lo que es más probable que recurran a la violencia en las confrontaciones, y el hecho de que también sean menos capaces de reconocer los signos de alarma en situaciones potencialmente violentas los convierte en objetivos fáciles para los agresores. -La creencia individual y social de que el alcohol es causa de comportamientos agresivos pueden inducir a usarlo como preparación a la participación en actos violentos o como disculpa por haberlos cometido.- La dependencia del alcohol puede suponer que las personas no cumplan sus obligaciones de cuidado de otras personas o que coaccionen a familiares para que les den dinero con el que comprar alcohol o cubrir los gastos que su consumo lleva consigo.- El alcohol y la violencia pueden estar relacionados a través de factores comunes (como el trastorno de personalidad antisocial) que incrementan el riesgo de consumir grandes cantidades de alcohol y el de tener comportamientos violentos.- La exposición intrauterina al alcohol, que provoca el conocido “síndrome fetal debido al alcohol” o los “efectos del alcohol en el feto”, se asocia en los lactantes a un mayor riesgo de sufrir malos tratos y de que, años después, tengan comportamientos violentos del tipo de actos delictivos, agresiones sexuales o suicidio.

En consecuencia dentro de los códigos nominales de la subcategoría Condiciones preexistentes favorecedoras de la violencia surgió: Consumo excesivo de

alcohol del padrastro, que se explica con lo referido por la OMS (166) "El abuso de alcohol y la violencia interpersonal funcionan como catalizadores para cada uno".

De modo semejante la evidencia científica ha demostrado que la violencia y el consumo de sustancias psicoactivas se correlacionan de modo significativo, tanto en los factores de riesgo que aumentan la probabilidad de su manifestación, como en las consecuencias que inciden en el plano individual, familiar y social, como en el relato de la joven sujeto de estudio, Justicia, donde se desprende que ella fue involucrada en un hecho ilegal como consecuencia de ser novia de un consumidor de drogas que estaba privado de libertad, ocasionándole a ella la privativa de su libertad también, de manera injusta.

La violencia y el uso de otras drogas son problemáticas que se vinculan en un proceso circular, es decir, ninguna es causa de la otra, más bien, se inscriben en un amplio espectro de conductas, expresiones, gradientes y efectos, que configura el bucle recursivo cuando la violencia puede conducir al consumo de drogas como "medio" para enfrentar pérdidas cercanas o la victimización asociada a la comisión de delitos.

Adicionalmente la violencia siempre está asociada a otras conductas de alto riesgo, aunque en sí misma presenta tendencias con repercusiones alarmantes, tal como lo demuestran diversos estudios, entre los cuales está el de OMS del que se concluye que con base en las estadísticas sanitarias mundiales, entre las principales causas de

muerte prematura de hombres y mujeres, en 2012, las lesiones auto infligidas ocupan el lugar 13 y la violencia interpersonal el 18 (167).

La segunda subcategoría *Identificando diferentes expresiones de violencia (IDEV)*, está integrada por los códigos nominales: Violencia domestica mamá-papá, Violencia doméstica papá, Violencia doméstica papá, Violencia institucional/psicológica, Violencia psicológica/sexual y Violencia sexual. Las formas de violencia doméstica de acuerdo a lo antes mostrado van desde la violencia psicológica, violencia física, violencia en forma de negligencia económica hasta la violencia sexual en las jóvenes informantes. Los relatos expresan que son actos recurrentes y cíclicos, caracterizados por ser ejercicios de poder para perpetuar el control de una persona sobre la otra, siendo en la mayoría de los casos de los hombres (padre, padrastro, hermano) imponiéndose a las mujeres (esposa, hija, hermana).

La violencia en estas familias tiene relación con la violencia de género, principalmente hacia la mujer en sus formas: *violencia- agresión*, es decir, donde las personas implicadas tienen conciencia de la violencia bidireccional, recíproca y pública, como lo relata una de las jóvenes, *Justicia*: “... *Las más bravas, eran esas que no les importaba meterle un cuchillo a alguien, porque ellas peleaban metiéndose cuchillos ve, no nada más que de pelea de golpes, no.*” y la *violencia-castigo* manifestada en forma de castigo, negligencia o falta de cuidado donde una de las personas reivindica su condición de superioridad sobre otra que por considerársele

inferior merece el castigo y debe recibirlo sin rebelarse (168), como se desprende de los relatos: *“Yo me iba a las 6 de la mañana para la universidad, tenía que estar allí en la parada, entonces tenía que salir de mi casa muy temprano (Lirio). Y él (papá) ni siquiera buscaba la forma de llevarme, no, él decía que no. O sea su forma de ser era como que a juro obligarme a abrir los ojos y a que yo no podía estar con él (novio) (Tierra)”*o también *“Y él no, hasta que no se le pasaba la rabia no me dejaba pa la universidad (Lirio)”*.

De lo antes expuesto, se puede determinar la presencia de la fuerza y el poder en el acto violento. Es importante destacar que Sartre afirmaba sobre la violencia, que un hombre se siente más hombre cuando se impone a sí mismo y convierte a otros en instrumento de su voluntad, lo que le proporciona un “incomparable placer”. En base a lo anteriormente señalado, en esta definición de Sartre sobre la violencia se destaca su relación con el poder, pues para algunos pensadores la violencia es una forma del ejercicio del poder (102).

En los relatos de las jóvenes emerge las relaciones de género como relaciones de poder donde resalta la desigualdad expresada en patrones de comportamiento discriminatorios, que colocan al género femenino en posición inferior, mediante la existencia de pautas de identidad y comportamiento de innumerables tipos que consagran la discriminación y muestran la asimetría en forma de exclusión, invisibilización, negación, explotación, sometimiento, subordinación entre otras.

En ese contexto la violencia es considerada el pilar que cumple el rol más importante para preservar este orden de desigualdad, puesto que funciona como la válvula de seguridad de la discriminación. La violencia mantiene de manera generalmente inconsciente el patrón funcional de la relación entre los géneros: dominación/subordinación pues a partir de ese patrón se construyen las identidades de género. Lo cual apunta a que el ejercicio de la violencia por parte de los hombres, sea o no deliberada, tiene el propósito de preservar la desigualdad y con ello, la supremacía masculina, que deriva en la posición de subordinación, desigualdad, marginalidad y riesgo que ocupan las mujeres por el simple hecho de ser mujeres (169).

En la ocurrencia del fenómeno de la violencia se expone claramente que existe un yo relacionado con un otro en condiciones desiguales, pero que la existencia de uno, sólo es posible en la presencia del otro. En este mismo orden de ideas, Hegel le da a la alteridad significado dialéctico cuando plantea que el otro no se trata de un no-ser abstracto en general, sino un no-ser (yo) que es. No se trata de lo otro como alguna cosa (no-ser) sino de un no ser que es (104). De acuerdo a lo antes expresado, sin el otro no existe el sí mismo, pues el yo solo aparece cuando tiene al otro ante sí.

En la tercera subcategoría *Manifestación personal de experimentación de violencia (MPEV)* se muestran los códigos nominales: *Cargar con la responsabilidad de cuidar a sus padres, Cambio forzado de modo de vida, Falta de reconocimiento paterno por su esfuerzo educativo, Sobrevivencia dentro de su propia casa,*

Mantenerse fiel a lo que se cree de sí mismo, Descontextualización brusca de afectos y logro de planes.

Cualquier familia puede padecer y sufrir en función de cómo sus integrantes se relacionan, se comunican y también de los relatos de familia construidos por ella. Así su bienestar y sus miembros se asocian con sus formas de relacionarse y narrarse, lo que trae como consecuencia la facilidad para la obtención de la comprensión frente a las diferencias como en el caso de la violencia familiar.

La familia realiza su labor configurativa, cuando se narra va construyendo su propia historia a partir de su vivencia cotidiana. Para Builes y Bedoya (159) cada miembro de la familia en cuanto es incluido como sujeto alter configura la trama familiar porque *es*, pero es gracias a la presencia del otro que lo hace ser. La forma en que se configura la familia puede determinar su manera de relacionarse, la manera de regularse mediante acuerdos, reglas y roles y la manera de modular la cercanía o la distancia y hacer frente a las dificultades cotidianas.

En las familias con dinámicas de violencia en su cotidianidad no se configura una forma de relacionarse siguiendo acuerdos pues solo se impone el criterio del más fuerte, así en el caso de la joven entrevistada, Orquídea, muestra escasa comprensión con la dinámica actual, ya que es diferente a la forma con la que se ha venido

relacionando y narrando su familia, de ahí que en la actualidad sienta que es una carga para ella el cuidar de sus padres ahora que ya están mayores.

Las familias como entes relacionales que se narran a sí mismas, en la actualidad cada miembro ha pasado de destinatario a interlocutor en la construcción normativa, según expresa González (164), no obstante, en las familias de las jóvenes que viven violencia se tiene un patrón establecido donde cada miembro es solo destinatario de la normativa familiar, pues no pocas de estas familias están conformadas por padres tiranos o sobreprotectores quienes no logran captar a sus hijos, pues los localizan en el lugar de la discapacidad o la minusvalía y les limitan sus posibilidades de subjetivación que incluye el tener libre albedrío para tomar decisiones sobre su vida y trazarse metas de auto superación; sin embargo la familia en resiliencia requiere que todos sus miembros sean considerados interlocutores válidos en su proceso comunicativo.

En la dinámica familiar de las entrevistadas se infirió la presencia de un padre con poder total sobre la madre y los hijos, ocupando el centro del territorio familiar y dejando en la periferia a los hijos y a la esposa, desconociendo los espacios personales y las posibilidades de libre actuación. Desde la perspectiva de Fromm (87) la violencia es la pasión de tener poder absoluto e irrestricto sobre un ser vivo, ya sea niño, hombre, mujer o animal. El poder absoluto lo ejerce al obligar a alguien a aguantar dolor o humillación sin que se pueda defender, por consiguiente, ese ser vivo pasa a ser la cosa de quien ejerce la violencia y a su vez, él se convierte en Dios del otro ser.

En tal sentido, el carácter sádico manifestado en la violencia, demuestra que lo que es vivo puede ser controlado, de manera que al ser esos objetos vivos convertidos en cosas, son objetos de control vivos que deben tener la sensación de estar dominados por el violento. En los distintos niveles donde se presenta el fenómeno de la violencia, tales como, la familia, la comunidad, el país, se encuentran, por un lado, el ejercicio de la fuerza, la dominación, la impunidad, en el caso de las informantes en la figura de su padre, padrastro, hermano y del otro lado, la presencia de la debilidad, el sometimiento, la marginalidad, el temor, la indefensión de la esposa, la hija, la hermana como lo expresa Sartre (100).

En la relación violencia de género contra la mujer, aunque parezca redundante, específicamente con la violencia sexual resulta interesante mostrar los componentes de sombra de la violencia tales como su origen que va del hombre hacia la mujer bajo la presunción de su poder ante la sumisión femenina para someterla a sus deseos y la existencia en muchas oportunidades de la dependencia económica y social de la mujer al hombre.

Cuando ocurre en el contexto familiar se tiene como protagonistas a un esposo/padre/hermano y a una esposa/hija/hermana que comparten un lugar común como lo es su hogar, que en condiciones diferentes puede proveer a la mujer de seguridad personal y amparo económico y psicológico, mientras que en condiciones de violencia las protagonistas entran en situación de desamparo psicológico y económico,

inseguridad personal que puede hacerles sentir que sobreviven en su propia casa, lo que las puede llevar a abandonar la comodidad de su hogar por la existencia de amenazas reales por convivir con los perpetradores y sobrellevar sus amenazas abiertas o veladas sobre su propia supervivencia.

En los relatos de las jóvenes se encuentran parte de los componentes antes descritos: *“... Y yo me acuerdo que lo más desagradable para mí era cuando él (hermano) me ponía que yo se lo mamara, eso era desagradable... Él me ponía a hacer eso como un chantaje, a la final ya yo no podía pues. ...mi hermano me decía cuando mi mamá venga yo le voy a decir no sé qué pa que te jodan con la manguera. Llegó un momento que tuve que decirlo, entonces, él decía que si yo decía, entonces él iba a hacer que me pegaran. (Daryfer)”*

O las haga buscar alternativas para recuperar su seguridad como lo refiere otra de las jóvenes *“yo me fui a casa de mi abuela, allá estaba durmiendo. Luego como a los 10 meses o algo así fue que me pude regresar a la casa. Y cuando regresé no quería estar ahí, pero no me quedaba de otra. Al regresar empecé a cuidarme, yo tenía un cuchillo que guardaba debajo de la almohada en mi cuarto, porque aunque podía cerrar la puerta con llave, uno nunca sabe. (Violeta)”*

En ambos casos se muestra la ambigüedad existente en esos hogares de las jóvenes, que en vez de ser los espacios que les brinden seguridad y amor, solo les confieren miedo, desconfianza, displacer.

La persona con una herida ocasionada por un trauma como el de la violencia, expresa Cyrulnik (46), va en una corriente que la arrastra y le va llevando a una cascada de impactos, el que está en resiliencia ha de considerar los *recursos internos* que se hallan impregnados en su memoria para no dejarse arrastrar por la pendiente natural de los traumas que le impulsan a correr mundo y de ir de percance en percance hasta el momento que reciba la mano amiga de un *recurso externo* que rehaga el trauma como fue la mamá en el primer caso o la abuela para el segundo.

Las jóvenes que han vivido la violencia van a tener una manera de actuar determinada que proviene de sus creencias las cuales muchas veces le limitan sus decisiones, sin embargo, también pueden poseer creencias potenciadoras que se van actualizando por sí solas, abren paso a cualquier habilidad y generan los recursos internos necesarios para la construcción de la resiliencia.

Como resultado de la dinámica violenta institucional pueden mostrarse evidencias como deshacerse de lo que se posee, perder los afectos que cree suyos, perder la oportunidad de alcanzar logros por los que tanto se había esforzado como fue la manifestación de la informante Justicia que se le privó de libertad injustamente.

Este tipo de violencia institucional, como la privación de libertad de manera injusta, desincorpora a la persona de la sociedad, privándola de la interacción con los demás en forma independiente, segura y espontánea, colocándola frente a la adversidad de la inseguridad personal y jurídica. Es a partir de ese momento que la persona le corresponde tomar la decisión de desarrollar tanto la capacidad de resistir frente a la destrucción para proteger su identidad bajo la presión, como la capacidad de formar un comportamiento positivo vital a pesar de las condiciones difíciles ⁴⁹ o simplemente sucumbir ante las condiciones de ese contexto.

En la cuarta subcategoría: *Percepciones de sí derivadas de situación de violencia (PSDSV)* confluyen los códigos nominales: *Pérdida de interés en sí misma, Cambio en la rutina del hogar, Pérdida de interés en actividades diarias, Evitación de interrelación personal, Experiencias discriminatorias en su infancia, Suspensión intempestivas de estudios.*

De las experiencias violentas puede desprenderse la sintomatología de post trauma que va a hacerse presente en la propia persona que las ha experimentado y también en su entorno. De ahí que es frecuente (170) que las víctimas terminen aislándose voluntariamente para evitar toda situación amenazadora o humillante; las mujeres presentan apatía, así interrumpen sus tareas cotidianas o sus actividades escolares, laborales y de ocio en forma temporal o definitiva, porque pierden la motivación y el interés.

Pueden presentar trastornos de la memoria manifestando amnesias (parciales o totales): “a estas alturas de la vida, ya uno bloquea esas cosas” o hiperamnesias traumáticas y dificultades para memorizar informaciones nuevas. Así como también desorganización de la conciencia que va acompañada de una lentificación del pensamiento en el tiempo y en el espacio y de una disminución de la capacidad de razonar, comprender, tomar decisiones y hacer elecciones; y en algunos casos presentar hipervigilancia. La atención puede estar disminuida manifestada por medio de la distracción y por dificultades para mantener la atención en un individuo o una tarea: *“Yo de tanto llorar y llorar me estaba desmayando porque yo me colapsaba pues, me quedaba aquí en la universidad estudiando aquí...me quería graduar. Entonces, él (papá)... Se me fue la idea... (Lirio)”*

Pueden presentar conductas de evitación de pensamientos, conversaciones y actividades que despierten el recuerdo de las vivencias, desconfianza, trastornos de sueño y de apetito, cambios en hábitos de higiene corporal manifestados por una mayor frecuencia o por el contrario descuido personal, trastornos en la interrelación caracterizados por evitación de las relaciones a veces familiares, casi siempre amistosas, sociales y/o profesionales, así como también, por irritabilidad y agresividad hacia los demás mostrada a través de enfados, palabras o actos agresivos; propensión al llanto, o por el contrario retraimiento afectivo *“...yo tengo ya por lo menos un año y medio sin pareja... pero al tener tanto tiempo sin pareja pues también te pone vacía*

(*Violeta*). Lo refiere en tercera persona, despersonalizándose para alejarse de algo doloroso, así, desde esa posición le es más fácil expresar su sentir al respecto.

La quinta subcategoría: ***Reconociendo el sentir en medio de la violencia vivida (RSVV)*** está conformada por los códigos nominales *Sentirse sola y abandonada, Sentirse culpable con deseos de morir, Sentirse atrapada, sentir la ausencia del apoyo materno, Sentir que las experiencias positivas y negativas definieron lo que soy como persona, Sentirse en minusvalía por pérdida de su autonomía.*

Las personas con experiencias violentas con frecuencia se sienten tristes y desesperanzadas. En algunos casos aparecen síntomas de depresión como tristeza, pérdida de las ganas de vivir, deseo de morir, sentimientos de impotencia o la impresión de ser incapaz de mejorar su situación y sus condiciones de vida, desánimo, pesimismo, desesperación, impresión de que el futuro carece de esperanzas y promesas; expresados a través de llanto y pensamientos o actos suicidas: “...yo muchas veces desee no vivir, ay yo me quiero es morir y ya, se acaba el problema... muchas veces lo desee, más nunca intenté nada pues, porque soy muy cobarde para esas cosas. Pero si era un pensamiento que tenía constantemente en mi cabeza. (*Tierra*)”

Por otro lado, las personas violentadas pueden tener sentimientos de culpa respecto a su propio comportamiento y hacerse autoacusaciones por decisiones tomadas: “...O sea, yo misma culparme por lo que estaba pasando tanto por mí...por

el vacío que ellos estaban pasando, todas las lágrimas que mi mamá botó...” (Tierra). Esos sentimientos de culpa están ligados, en su mayoría, a creencias y/o a una percepción exagerada de su responsabilidad: “...yo me metía en el baño era a llorar, pero era por eso, por la culpa que yo sentía; que las cosas están pasando por mi culpa, de que mi novio se sienta mal y no quiera venir para acá es por mi culpa, de que mi hermana esté haciendo las cosas mal es por mi culpa, que mi papá y mi mamá lloren también y se sientan mal es por mi culpa. Yo sentía de cierta forma que todo era por mi culpa.” (Tierra). También pueden sentir culpa con respecto a los demás, por ejemplo la joven relataba, “Entonces eso era como un remordimiento de conciencia interno que yo tenía, que yo decía ella (hermana) lo hizo por mi culpa y entonces yo le dije: Hermana, que pasó, ¿cómo está todo?... Y ella: no, pasó esto y aquello, y más culpable yo me sentía, porque decía ella lo está haciendo es porque yo lo hice...”

Finalmente, en el sentir de las jóvenes entrevistadas aparece la incertidumbre, sobre lo vivido y lo que hasta ahora ha sido traducido como una realidad llena de situaciones “dolorosas e interminables”, que pudieron haber impregnado los realismos y les revelen que aparentes irrealismos, como aptitudes y potencialidades, sobre los cuales dudaban eran realistas (87).

Segunda Categoría: La Dialogicidad de la Violencia / Resiliencia en las Jóvenes con vivencias violentas.

Según el pensamiento complejo la dialogización está presente en el conocimiento cuando se relacionan ideas o principios de dos lógicas que son antagónicas, ineliminables e irreductibles que se afrontan permanentemente para formar el bucle de la unidualidad compleja violencia/resiliencia. Las familias de las entrevistadas mantenían dinámicas de violencia que muestran pautas relacionales que afectaban la integridad de manera directa e inmediata a sus miembros (171) donde los productores y los productos de la violencia forman parte de la familia; bajo las formas de violencia física, psicológica, económica-negligencia y sexual.

Al mirar el surgimiento de la violencia en estas familias se reflejan deficiencias en las pautas de comunicación entre perpetrador y perpetrado, la transmisión intergeneracional mediante modelaje parental con patrones relacionales violentos, así como también un sistema de creencias que promueven su aparición.

Sin embargo, en este vaivén hermenéutico intentando interpretar el fenómeno de la violencia con un matiz heterogéneo, en un contexto amplio, dirigido a tomar en cuenta todas las orientaciones del ser pensante y complejo en acción conducentes al *episteme* del pensamiento complejo que me permita interconectar distintas dimensiones de lo real, miro entonces la resiliencia, ese otro aspecto que encierra una naturaleza dinámica que posibilita el empoderamiento del sujeto en su propio proceso (172), pues le permite cambiar la mirada desde la dificultad hacia la oportunidad de potencializar

sus recursos intra y extra personales que le permitan fluir en momentos difíciles y de crisis.

La categoría *La dialogicidad de la violencia/ resiliencia en las jóvenes con vivencias violentas (DDVR)* agrupa las subcategorías: a) *Creencias en las jóvenes que han construido resiliencia*, b) *Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación*, d) *Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente a la violencia*.

La primera subcategoría: *Creencias en las jóvenes que han construido resiliencia (CJHCR)* está configurada por los códigos nominales La participación de los miembros de la familia en la solución del problema de violencia, Poseer la capacidad de logro a pesar de la adversidad. El estudio como factor modificante de patrón de víctima materno. La no aceptación del maltrato en ninguna circunstancia, Creer en sí mismo es lo primordial y Creer en sí misma y confiando en Dios.

Las personas desde su nacimiento permanecen en contextos que les proporcionan experiencias, las cuales son percibidas como elementos de la realidad que pasan a ser luego almacenadas por cada persona en una manera particular y válida en forma de *mapa* o representación de la realidad constituido y organizado por las creencias (173). En concordancia con lo antes enunciado, Carrión (174) menciona que las creencias son expresiones subjetivas de las experiencias, son generalizaciones que

hacemos sobre causas, significados, límites de nuestros mapas, nuestras conductas, capacidades y nuestra identidad producto del imprinting cultural.

De allí que las creencias sean un tipo de pensamiento que afecta la percepción de nosotros mismos, de los demás y del mundo en general; son afirmaciones que consideramos verdaderas, que se convierten en una fuerza muy poderosa dentro de nuestra conducta moldeando nuestro comportamiento, nuestro pensamiento, nuestras relaciones y nuestros conceptos de felicidad y éxito en la vida.

De ahí que una de las jóvenes de su declaración *“Y bueno ahí yo me fui dando cuenta de muchas cosas...fui relacionando que mi mamá nunca estudió... fue muy dependiente de mi papá. Que por eso también será por lo que la llevaba a ella a regresar con él”* (Lirio), se obtuviera el código nominal: El estudio como factor modificante de patrón de víctima materno, que muestra su creencia que para ser independiente en la vida se debe tener una profesión; o de otras de las jóvenes *“...teniendo novio o no teniendo novio, teniendo pareja o no, igualito yo puedo salir a delante... A pesar de que ustedes decían que no, a pesar de que ustedes me ponían trabas, si lo logré”* (Tierra), *salir de mi casa, salir como debe ser pues con mis estudios* (Violeta); estas declaraciones muestran sus creencias en la capacidad de logro que poseen porque ellas por sí mismas son capaces de alcanzar lo que se propongan.

En consecuencia, Dilts (175) refiere que nuestra eficacia cotidiana se debe en gran medida a nuestras experiencias previas, las cuales son utilizadas como recursos inconscientes para llevar a cabo una acción relacionada con la violencia o la resiliencia. Las creencias acerca de nosotros mismos afectan enormemente a nuestro desempeño, porque como lo expone O'Connor y Seymour (176) son nuestros principios rectores, los mapas internos empleados para dar sentido al mundo, lo que nos otorga estabilidad y continuidad. En lo expresado por una de las jóvenes entrevistadas donde deja ver cómo es su experiencia cotidiana dentro de un ambiente familiar con violencia *“Porque yo digo que no está solo en mí, el que eso se solucione. Yo creo que deberían todos los miembros de la familia participar, o decir, que deben hacer para tratar de resolver eso”* (Orquídea) donde queda clara su creencia que para mejorar el funcionamiento de la familia, se deben tomar decisiones familiares en las cuales participen todos sus miembros y no solo sea ella.

En nuestro cerebro se registran y almacenan las experiencias subjetivas como generalizaciones que conforman una red neuronal con el objetivo de filtrar los impactos que llegan agrupándolos, aceptándolos o rechazándolos. Por consiguiente, el cerebro reacciona y cambia cuando en la vida cobran importancia una convicción y una certeza personal profunda. Por tanto, nuestras convicciones y creencias son parte de nuestro pensamiento y parte de nuestro cerebro. Así pues, cuando pensamos, construimos

representaciones internas o actuamos por una creencia profunda, estamos recorriendo un circuito neurológico ya existente (174).

Sucede entonces, que todos tenemos creencias que nos estimulan o nos limitan. La mayoría nos fueron inculcadas por nuestros padres, maestros, la sociedad y los medios de comunicación, sin que fuéramos conscientes de su impacto ni pudiéramos elegir entre ellas. Las creencias propulsoras, saludables o positivas cambian y se actualizan por sí solas mientras pasamos por cambios de valores, expectativas, tenemos experiencias nuevas, abren paso a cualquier potencialidad o habilidad, generan recursos internos para alcanzar metas y permiten que la persona crezca y evolucione; mientras que las creencias limitantes o negativas una vez establecidas impiden o anulan capacidades, quitan fuerza para la actuación útil y hacen que se adopten posturas que limitan la acción (173).

De acuerdo a los códigos nominales emergidos de los relatos de las jóvenes poseen creencias sobre las causas/resolución de violencia: La participación de los miembros de la familia en la solución del problema de violencia, creencias sobre el significado de proseguir sus estudios: El estudio como factor modificante de patrón de víctima materno, creencias sobre la identidad referidas a su yo: Poseer la capacidad de logro a pesar de la adversidad, La no aceptación del maltrato en ninguna circunstancia, esta última nos muestra la creencia propulsora que le permitió a la joven a sobrellevar su situación y estar construyendo la resiliencia luego del abuso sexual por parte de su

padraastro y por último creencias espirituales: Creer en sí mismo es lo primordial y Creer en sí misma y confiando en Dios.

Estos últimos códigos están relacionados con la espiritualidad, la cual algunas veces es la fuente de fortaleza en situaciones difíciles, de crisis, que brinda propósito y sentido a lo que sucede o se está experimentando, de manera que contribuye a superar las situaciones o adaptarse ante esas circunstancias (80). A lo que se puede agregar lo expresado por Fromm (174), que los impulsos religiosos aportan la energía necesaria para mover a hombres y mujeres a realizar un radical cambio social y puede crearse una nueva sociedad si ocurre un cambio profundo en el corazón humano. Considerando los impulsos religiosos en la espiritualidad y para este autor, la necesidad religiosa es una condición básica de la especie humana.

A pesar que la cotidianidad de las personas violentadas les fomenten creencias que les reste energía y les vaya quitando posibilidades de afrontar su situación, dialógicamente con las creencias limitantes coexisten las creencias potenciadoras, entre ellas las relacionadas con la espiritualidad, que ayudan a fortificar la confianza en ellas mismas y en sus capacidades permitiéndoles afrontar con éxito la situación compleja de la violencia para iniciar el camino hacia la resiliencia.

Afortunadamente, en esas creencias expuestas por las jóvenes de manera indirecta a través de los relatos, se descubrió la coexistencia de *creencias propulsoras*

de la resiliencia como que ***para ser independiente en la vida se debe tener una profesión***, que fue afín con algunas otras tales como: *no voy a dejar de estudiar porque tenga un novio, yo puedo salir adelante, estudiar para no depender de un hombre, estudiar para no pasar por lo mismo que mi mamá, salir de mi casa como debe ser con mis estudios.*

Otra como ***creer en sí mismo es lo primordial en cualquier circunstancia***, que fue afín con estas otras: *tener la persistencia de creer en uno mismo sin importar lo que digan los demás, creer en uno mismo a pesar de las situaciones, creer en uno mismo teniendo la certeza de que fuimos dotados de talentos únicos, confiar en mí misma primeramente.* También las ***creencias en rechazo de la violencia***: *uno no debe aguantarse ese tipo de maltrato, nadie debe violentar la integridad de otro, cuando te acostumbras a recibir maltrato te acostumbras a vivir bajo esa presión, en el fondo los demás son víctimas también de las circunstancias de la vida.* Así como también, ***las creencias de auto superación y de logro***: *lo que no tuve, no lo tuve, pero lo que tuve era mío, no siempre estaremos en la misma posición ni condición, tratar de olvidar el pasado, sobre todo lo malo, a pesar que sean muchos los obstáculos que se presenten, sea el camino difícil, siempre deber confiar en ti y en lo que quieres lograr, así como uno se caiga, se levanta con más fuerzas, para cada problema hay una solución, todo cambia en algún momento, de lo malo también se aprende, uno debe afrontar la situación para poder superarla.* Y finalmente, las ***creencias que muestran la***

confianza en Dios: siempre confíe en Dios, el tiempo de Dios es perfecto, uno tiene que temerle es a Dios, no a los hombres.

La segunda subcategoría: *Búsqueda de procedimientos que faciliten la solución a su situación (BPFSS)* está configurada por los códigos nominales: Búsqueda de solución a través del diálogo, Búsqueda de ayuda espiritual, Prosecución de estudios, Solicitud de ayuda a su abuela, Mantenerse enfocada en sus sueños sin importar lo que se vive y Búsqueda de actividades para ocupar su tiempo y evitar pensar.

En la metáfora del arte de navegar en los torrentes de la incertidumbre de las vivencias violentas que emplea Cyrulnik (61), la adquisición previa de los *recursos internos o talento humano propio* le han dado a la persona en proceso de resiliencia la confianza y la alegría que le caracteriza, en forma de *aptitudes* que ha adquirido durante el transcurso de su infancia, otorgándole un vínculo afectivo de protección, que se muestra en la capacidad del sujeto en resiliencia de *poner su interés en algo más que su herida.*

En el caso de las jóvenes sujeto de estudio prosiguen sus estudios universitarios, realizan actividades extracurriculares como la música y el deporte, focalizan su atención en sus sueños para poder alejarse de su sufrimiento, o en oportunidades, brindan ayuda a otra persona como lo hicieron durante sus actividades prácticas de

estudio o en su desempeño profesional enfermero, esos fueron los procedimientos que les ayudaron a construir el tejido cicatrizal de sus heridas. Desde esta perspectiva, las personas ante situaciones adversas que pueden originar traumas, generan los *oxímoros* (25), según lo expresado por Cyrulnik es un vocablo cuyo significado es la reunión de dos términos opuestos en un solo vocablo.

La figura del oxímoron es utilizada como metáfora por Cyrulnik (47) para representar como la persona ante el trauma “se adapta dividiéndose” en forma de escisión psicológica donde una parte de la persona se queda con la herida y la otra puede, a pesar del sufrimiento que le genera la herida, utilizarlo para transformarse y construir la resiliencia.

Del mismo modo, en la actuación de las jóvenes entrevistadas se muestra como los *recursos externos o la potencialidad de su entorno* también fueron aprovechados, de modo que mostraron un comportamiento de atracción en su entorno que les permitió *estar atentas a la presencia de cualquier mano tendida* a su alrededor, a la cual *se atrevieran a solicitarle ayuda o les permitiera desahogarse*, narrándole lo que les había sucedido, en la figura de una persona significativa como lo es la abuela, tal como lo hizo una de las jóvenes y acudiendo a la espiritualidad en su vida, como lo realizó otra de las jóvenes, lo que le otorgó una visión más positiva de sí misma, pues al hacer sus plegarias a Dios le permitió estar en comunión con su ser interior promoviendo confianza en sí misma y en los demás, de esa manera le permitió cambiar

la mirada en busca de compasión, así como también actuando con inteligencia y paciencia, los factores que contribuyeron a la construcción de la resiliencia.

La tercera subcategoría *Implementación de actividades que permitieron enfocarse en algo diferente a la violencia (IAPEADV)* está conformada por los códigos nominales: Realización de actividades que le permiten enfocarse en sí misma, Realización de terapia psicológica, Consolidación de logro académico, Implementación de espiritualidad y sus actividades profesionales, Utilización de la espiritualidad como mecanismo de superación e Implementación de habilidades de autopercepción.

Ante todo es necesario aceptar que la persona se personaliza, se realiza, desarrolla su ser sin dejar de ser. Por ello, la persona propiamente no deviene en el sentido de que deja de ser lo que era y es otra. Las cosas, que no son sujeto sino hechos, devienen. Las personas se forman en el acto, se desarrollan desde la interioridad de su ser (81). Así en la resiliencia es menester buscar con pasión estos puntos positivos, aunque estén escondidos y sean casi imperceptibles, para que la vida retome su crecimiento.

Para referirse a la resiliencia debe hacerse como un proceso, como un devenir del niño que a fuerzas de actos y de palabras, inscribe su desarrollo en un medio y escribe su historia en una cultura; es por eso que es inapropiado expresarse sobre la

resiliencia en términos de atributos del individuo, puesto que “no es tanto el niño el que es resiliente como su evolución y su proceso de la vertebración de la propia historia” (61).

De lo antes expresado se deriva que es esa la razón por la que las personas que han tenido que superar las situaciones adversas describan los mismos factores de resiliencia. En la historia de una persona en resiliencia se muestra siempre situaciones o experiencias que pueden convertirse en retos u oportunidades que faciliten la reanudación del vínculo social: “... *Yo fui a una terapia psicológica hace como 2 meses de que uno tiene que quitarse todo lo que a uno le hace daño, porque uno no funciona.*” “... *me hizo a mí llegar hasta donde esa profesora y comentarle mi situación... ella me ayudo a ir a terapia*”, “... *logré las dos graduaciones de TSU y de Licenciada...*” del mismo modo que, le permita expresar en forma tolerable su sufrimiento, porque *lo importante no es lo que suceda, sino lo que hacemos con lo que nos pasa*, como lo ha expresado Sartre.

Esas experiencias forman parte de la cultura en la que está inmersa la persona en situación de violencia y es esa cultura la que puede fomentar que se le dé sentido a lo que sucede o lo que es lo mismo que organizar la propia historia, comprender y dar su aporte a los demás, porque son esos los medios de defensa más necesarios y eficaces (46). “... *hacer lo que me gustaba: trabajar de enfermera. Allá yo atendía las mujeres, por lo menos lo que era administración de tratamiento o curas que no ameritaran*

suturas.” “siento que el estudiar, el poder salir a estudiar, a relacionarme con otras personas me ha ayudado bastante” (Justicia).

En base a la convicción de que la resiliencia se construye en un proceso continuo, puesto que como proceso humano es acto en actividad (82). Esa es la razón por la cual la resiliencia se construye de manera específica en cada caso y contexto y nunca será absoluta. Se parte de la idea también, que el proceso de resiliencia profundiza en las realidades de la vida, de esa manera se accede a la espiritualidad, puesto que no se puede llegar a lo espiritual sin estar en el seno de la vida, como lo expresa Vanistendael (51), con lo que queda claro que en la resiliencia está implícita la espiritualidad.

La espiritualidad como atributo natural e intrínseco del ser humano tiene influencia en el desarrollo cultural desde sus inicios con la búsqueda de trascendencia a través del pensamiento simbólico y mágico prehistórico, con la estructuración social alrededor de la autoridad chamánica y la simbología artística, luego en la historia se le relacionó con el ejercicio de la religión hasta la época renacentista, posteriormente el fenómeno religioso tuvo cambios profundos que lo llevó a la espiritualidad personal que hizo que las personas buscaran para sus vidas significado, propósito y sentido a través de la espiritualidad (177). Para luego a mediados del siglo XX continuar con la búsqueda de la espiritualidad en forma individual y colectiva cuyos efectos fueron representados por el bienestar emocional en los momentos difíciles y así fue

empezándose a relacionar la espiritualidad con la resiliencia pues la espiritualidad es la capacidad humana que motiva la búsqueda de sentido, significado, propósito, conexión, paz y esperanza para la evolución y supervivencia de la especie humana (178).

Sin duda la espiritualidad, comprendida de esta forma, de manera amplia, no necesariamente religiosa, logra vincularse de modo conceptual significativamente con el constructo de la resiliencia, en virtud de que a pesar de que cuando las personas se encuentran en los momentos más difíciles, atravesando por dudas, transparentando sus debilidades, incluso sus traiciones, es la espiritualidad la que ayuda a la persona a sobreponerse dando un paso adelante haciendo uso de su libre albedrío (83). La experiencia espiritual que se presenta en la resiliencia involucra el encuentro de lo Incondicionado, con lo Absoluto, con Dios que fortalece el interior de la persona y promueve una actitud proactiva frente a la adversidad (83): “... *la fe en Dios... Dios es aliciente. O sea, Dios es el que te cura las heridas, el que te ayuda a aguantar las penas, por así decirlo...*”. Además la espiritualidad fortalece la autoestima y la propia identidad de las personas, puesto que es un medio que transforma los eventos adversos en oportunidades (178), que les permiten poner en práctica creencias y actitudes que les faculta salir fortalecidas pese al dolor que eso le implique.

Tercera Categoría: La estructura hologramática del proceso de resiliencia construido por las jóvenes para su propio cuidado (CEHPR)

La complejidad es un tejido de constituyentes heterogéneos que asocian indefectiblemente la dualidad de lo único y lo múltiple presentes en el mundo fenoménico. El paradigma de la complejidad posee como herramientas los principios del pensamiento complejo (136), siendo *el principio hologramático*, el que nos ayuda a pensar que la realidad no está hecha de partes, como lo suponen los reduccionistas, ni tampoco de totalidades, como siguen creyendo los holistas. El todo no puede concebirse sin las partes ni las partes sin el todo, pues el todo está engranado en cada una de las partes que lo conforman. Holográficamente la singularidad y relativa autonomía de las partes impide su observación como simples fragmentos aislables de ese todo.

No siendo en sí mismos, solo simples elementos, estas partes son, simultáneamente, micro-todo-virtuales que configuran fractales, cuyas partes conservan las características propias que le otorgan su particularidad, manteniendo su relativa autonomía, conservando la posibilidad de relaciones comunicacionales y de intercambio organizacional entre las partes y la capacidad de auto organizarse y regenerar el todo (130). En el caso de las jóvenes entrevistadas cada código nominal emergido de sus relatos contiene su historia, así como también su historia forma parte de esos códigos nominales.

De alguna manera hace falta entender que la realidad se presenta como todo y parte a la vez y que lo uno contiene a lo otro. Lo único está en lo múltiple y lo múltiple está en lo único. Parece simple juego de palabras, pero el *yo* siempre se conformará, a través del *otro*.

La categoría **LA ESTRUCTURA HOLOGRAMÁTICA DEL PROCESO DE RESILIENCIA CONSTRUIDO POR LAS JÓVENES PARA SU PROPIO CUIDADO (CEHPR)** contiene las subcategorías: a) *Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación*, b) *Puesta en práctica de actividades para consecución de proyecto*, c) *Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de la situación*.

La primera subcategoría *Estrategias seleccionadas como mecanismo de superación (ESMS)* está estructurada por los códigos nominales: Evita actuar en forma reactiva, Ha aprendido cómo manejar situación vivida sin impulsividad, Desarrolló estrategias acorde a su proceso de parentalización, Apoyarse en Dios y en sus valores familiares, Conocimiento emergido de su experiencia de vida y Búsqueda de un sitio seguro alejado de su casa y su padrastro.

En base a lo expresado por las jóvenes, que se ha ido organizando en forma de códigos nominales en esta subcategoría, se infiere que el proceso de resiliencia es personalizado y va transitando por diferentes momentos que pueden iniciarse con una

respuesta ante la incertidumbre que le invite a idear iniciativas donde se evidencia la puesta en práctica de acciones que dejan ver creatividad, el humor y la interacción con otras personas que pueden ayudarlas, que propicien su independencia emocional a partir de la consolidación de su conciencia moral que la conduzca a la introspección o autoconocimiento, como lo expresan Wolin y Wolin (1979) en su modelo de las siete actitudes denominado los siete pilares de la resiliencia: *iniciativa*: (Búsqueda de un sitio seguro alejado de su casa y su padrastro), *creatividad*: (Ha aprendido cómo manejar situación vivida sin impulsividad), *interacción*: (Evita actuar en forma reactiva), *independencia*: (Desarrolló estrategias acorde a su proceso de parentalización), *moralidad*: (Apoyarse en Dios y en sus valores familiares), *introspección*: (Conocimiento emergido de su experiencia de vida) y el *humor* (no evidenciado en los relatos de las jóvenes).

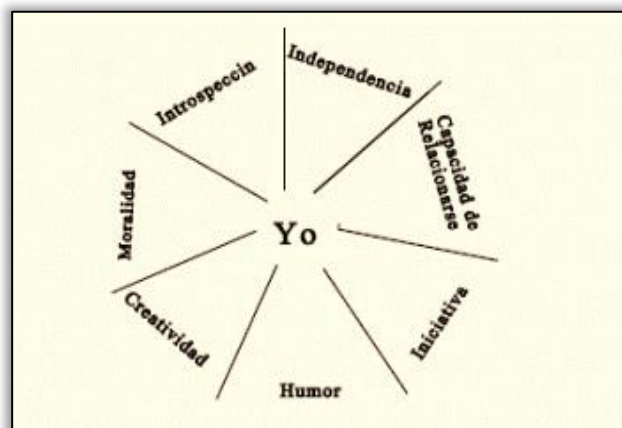


Figura 3: Modelo de Wolin y Wolin en forma de Mandala 1993

El modelo presentado está basado en las actitudes; se entiende por actitud a una tendencia a actuar de una manera determinada expresada en la evaluación a favor o en contra hacia un objeto y que está condicionada por la incidencia de los elementos cognitivos, afectivos y conductuales (179). Estos elementos han sido considerados en forma separada desde el inicio cuando el factor cognitivo fue unido al factor afectivo por Thurstone en 1931, luego Allport en 1935, incluyó el componente conductual al definir la actitud como un aprendizaje que predispone a pensar, sentir y actuar de una manera determinada.

Sin embargo, los tres factores cognitivo, conductual y afectivo, en este triple flujo, explican en gran parte la predicción y ejecución del comportamiento deseado o esperado. De lo anterior se desprende, el enfoque tríadico en el cual las ideas, los comportamientos y las emociones influyen directamente en la manera de actuar; en este enfoque es un hecho a considerar sus dimensiones tanto en la estructura como en la intervención o formación de las actitudes. Por consiguiente, la actitud es el resultado de las tres dimensiones que están interrelacionadas entre sí y poseen interdependencia recíproca (180).

Las tres dimensiones de la actitud, además de incidir cada una por separado en las respuestas de la actitud y al estar íntimamente relacionadas entre sí, permite reflexionar si la conducta es el resultado de los tres componentes de la actitud, considerando a la actitud como un todo, así como la conducta a su vez influye en los

tres factores ya mencionados, porque el todo está engranado en las partes inscritas en el todo, lo que conlleva a expresar que las actitudes predisponen a ejecutar determinados comportamientos que, una vez puestos en práctica, pueden remodelar o cambiar las actitudes, llegando a desarrollar otras nuevas que requieran nuevos comportamientos y, por extensión, nuevas competencias (180). En lo expuesto anteriormente, se deja claro lo manifestado por Jaspers y Frankl, *el hombre no actúa únicamente con arreglo a lo que es, sino que llega a ser lo que es con arreglo a lo que hace* (140, 141).

El comportamiento se evalúa por su desplazamiento sobre un continuo rechazo-atracción donde se manifiesta un intervalo de relación de la persona con el objeto que puede ser negativa, neutra o positiva. Este continuo de evidencia cierta o equivocada, destreza adecuada o inadecuada, sentimiento de rechazo o de atracción incide en las tres dimensiones. De esta manera se explican los diferentes matices con que aparece la ejecución de las acciones y su influencia en el desarrollo y manifestación de las competencias (180).

Se expresa actitud y competencia, partiendo de que se acepta que las emociones configuran la actitud conjuntamente con el factor cognoscitivo y el conductual, y no el usado en la competencia donde las actitudes están referidas solo a *saber ser* y *saber estar*, que corresponde solo a lo afectivo, pues en la competencia el *saber* estaría referido a lo cognitivo y el *saber hacer* a lo conductual. Si se mira de esta forma nos

permitiría relacionar la competencia con la actitud, pues los elementos personales de la competencia serían los mismos que influyen en la formación y ejecución de la actitud (cognitivo, conductual y afectivo). Con lo antes mostrado es indiscutible que la actitud acompaña a la competencia, tanto en su origen como en su desarrollo y ejecución (180).

La convergencia entre la actitud y la competencia habría que explorarla en la puesta en práctica, pues la actitud y la competencia adquieren valor y se asimilan cuando se ejecutan; la actitud como forma de comportamiento, hábito o automatismo mientras que el de la competencia como la eficacia de su ejecución.

En el caso de las jóvenes sujeto de estudio se hicieron presentes las *actitudes proactivas*, en la motivación para poner en práctica conductas que las predispusieran a iniciar o mantenerse en el camino de la resiliencia tal como: buscar un sitio seguro, alejado de su padrastro, siendo responsables de lo que se dice y hace de ahí ser certeros en lo que decidimos, hacer bien o hacer mal, aprender a que primero se tenga que respirar profundo, pensar las cosas para después decirlas, actuar en forma perseverante para lograr no responder con más violencia, ser un poquito tolerante ante agresiones de su mamá y las *actitudes de colaboración*, que les permitió ejecutar con eficacia las estrategias seleccionadas como mecanismo de superación a sus experiencias violentas tales como: ayudar a los demás, como los presos, uno tiene que tratarlos como si uno hubiese tenido esa experiencia; estar atento al que necesite ayuda, especialmente su madre.

Tomando en cuenta el enfoque del cambio de actitudes, se presentan dos aspectos: uno transversal, que incluye la incidencia de los tres factores, y otro, centrado en el resultado final de la concurrencia de dichos factores, lo que hace referirlo en palabras de Frankl (140), el cambio de actitud está basado en la toma de decisión que ejerce el hombre, como ser decisivo que es, sobre sí mismo, en forma de autodecisión, lo que conduce a la autoconfiguración, pues mientras se configura el destino, se configura la persona lo que es, el carácter que tiene y se configura la personalidad que es lo que llega a ser (77), mostrado a través de su comportamiento.

El aspecto evolutivo del resultado final de la actitud, nos introduce en una visión de proceso tanto de la competencia como de la actitud. De ahí partimos a hacer la relación con la resiliencia, donde como proceso es esencial que se considere el conocimiento, las respuestas emocionales y conductuales que pueden llegar a producir transformaciones en la persona que afronta situaciones adversas como la violencia, es decir, las actitudes pre establecidas, producen conductas determinadas diferentes en forma de transformaciones, y a su vez esas transformaciones van a influir sobre esos elementos que las ayudaron a emerger, remodelando las ideas, hábitos, destrezas y emociones que pueden llegar a generar nuevas actitudes que predispongan o impliquen nuevos comportamientos en resiliencia producto de ese cambio de actitudes, las cuales ayudarán a la adquisición y desarrollo de nuevas competencias en el vivir (180). Así a lo anterior se puede agregar lo que Ruiz Ballesteros (181) afirma, que la resiliencia es

una actitud, una forma procesual, una manera modular-modelar la dinámica concerniente a un sistema socio ecológico que sólo es entendible desde el protagonismo humano.

Se estima que el transitar por el camino en la resiliencia ocurre en un tiempo determinado que es el necesario para cada joven, yendo desde el encuentro con la incertidumbre hasta llegar a la introspección de todo lo sucedido durante el recorrido en el proceso de adaptación, que es lo que le permite finalmente a cada una de ellas el tomar consciencia de su sentir, su pensar, e interiorizando quien realmente es, con sus luces y sus sombras.

Los sujetos de estudio en esta investigación, fueron considerados como socio ecosistemas complejos dentro del ecosistema de la sociedad, cuyo funcionamiento puede comenzar a ser explicado a través de un ciclo de adaptación. En un ciclo de adaptación, según el Modelo de Ciclo Adaptativo de Socio ecosistema de Gunderson y Holling (1982), se identifican cuatro fases diferentes: 1) el crecimiento o la explotación (r), 2) la conservación (K), 3) el colapso o la liberación (Ω) y 4) la reorganización (α).

Las cuatro fases de los ciclos adaptativos antes mencionados se pueden caracterizar del siguiente modo: Explotación (nueva organización político/social del sistema), Conservación (mantenimiento y proliferación del nuevo sistema), Liberación

(revolución o disolución de status quo) y Reorganización (cambio de régimen a un nuevo paradigma).



Figura 4. Ciclo Adaptativo de un Socio ecosistema

En el modelo de una unidad de adaptación descrito por Gunderson y Holling (182), presentado en la Figura 4, ambas situaciones, el bucle primario (explotación (r) y conservación (K) y el bucle secundario (liberación (Ω) y reorganización (α) son necesarios para el desarrollo sustentable de cualquier sistema complejo (183). También es interesante agregar que en un ciclo adaptativo se alternan períodos de incorporación y transformación de los recursos y períodos más cortos que generan oportunidades para la innovación y el cambio. Así, el aspecto más significativo que plantea este ciclo es la importancia que se le da a la *Fase de Crecimiento* (“front loop”, bucle principal de explotación y conservación, bucle r-K) es una fase lenta e incremental en crecimiento y acumulación; como a la *Fase de Desarrollo* (reorganización e innovación, (“back

loop”, bucle secundario de liberación/colapso y reorganización, bucle Ω - α) es una fase rápida de reorganización que abre ventanas para la innovación (182).

De acuerdo al modelo de Gunderson y Holling (182), durante la secuencia desde la explotación (r) a la conservación (K), es un recorrido lento, durante el cual se prueban innovaciones y se establecen algunas de ellas, comienzan a desaparecer las estrategias r y se reemplazan por la K. Se incrementa el potencial y es acumulado y conservado, se incrementa la conectividad, se disminuye la resiliencia al contraerse los dominios de atracción (183). Disminuye la influencia de los factores exógenos y se incrementa la predicción a corto plazo. El sistema alcanza el máximo de rigidez y de regulación interna con mayor vulnerabilidad a eventos exógenos imprevistos. En un sistema socio-económico, el potencial puede incluir atributos claves como por ejemplo la energía, el afecto, las redes de relaciones humanas, la confianza mutua, la autoestima, las creencias propulsoras o positivas, las actitudes de colaboración, entre otros múltiples atributos.

De K a Ω es un traslado muy rápido. Se inicia el colapso del sistema desencadenado por un evento externo. Se libera gran cantidad de materia en forma de energía, emociones aparición de actitudes proactivas. Disminuye el potencial. Disminuye la conectividad. Se disminuye la resiliencia. Incrementa la influencia de los factores exógenos. El proceso termina cuando los recursos que alimentan el evento imprevisto se agotan.

En Ω ocurren cambios bruscos con liberación de energía y recursos, por ejemplo puede haber toma de decisiones, iniciativas novedosas que traigan fragilidad e inestabilidad en el status quo. La resiliencia alcanza el mínimo nivel.

El pasaje de Ω a α , representa la rápida reorganización donde se plantean nuevas creencias y actitudes proactivas que se consideran pueden conducir a la renovación, y se produce la introspección. La resiliencia comienza a incrementarse.

De α a r es un tránsito rápido, se incrementa la incertidumbre, se incrementa el potencial acumulado y disminuye el potencial de cambio, aumenta al máximo nivel la resiliencia, ingresan las estrategias consideradas en fase α , se establecen actividades de acuerdo a la variabilidad del contexto y la incertidumbre, se incrementa la resiliencia así se establecen asociaciones nuevas, disminuye la conectividad y la influencia de los factores exógenos es alta. Comienza a generarse un escenario para la invención. Hay oportunidades para el ingreso de estrategias de innovación, se inicia el nuevo ciclo con las transformaciones (183).

Cabe destacar que los ciclos de adaptación son continuos porque somos sistemas complejos, en constante búsqueda de equilibrio, cuyo funcionamiento pudiera ser comprensible desde la *Metáfora de la Panarquía*, la cual es descrita como una estructura sistemáticamente anidada de sistemas, parte entonces de aquella estructura jerárquica que, como las de los sistemas naturales y humanos, así como la de los

sistemas combinados: humano-naturaleza y socio-ecológicos, están interconectados en ciclos adaptativos inagotables de crecimiento, acumulación, reestructuración y renovación, por lo que su funcionamiento y sustentabilidad están dados por la comunicación que existe entre ellos, los cuales pueden producir afecciones múltiples a distintas escalas y velocidades (183).

El modelo de Panarquía consiste entonces, en ciclos de adaptación individuales que están interconectados jerárquicamente en tiempo y espacio. Estas jerarquías imbricadas pueden tener un efecto estabilizador a través de la memoria de lo pasado y lo distante, que grabado en la estructura del sistema, permite la recuperación de éste después de un cambio (184). Del mismo modo, las jerarquías pueden ser desestabilizadoras cuando una red de interconexiones entre las diversas escalas se vuelve densas e intensas permitiendo que suceden pequeñas modificaciones en una escala reducida, pasan a ocasionar crisis globales y ocasionar así una cascada de efectos (184).

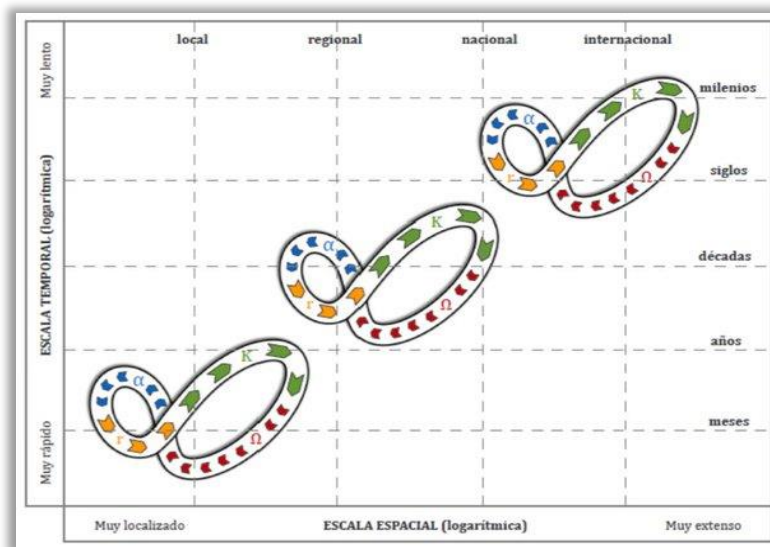


Figura 5. Modelo Metáfora de Panarquía

Esta figura explicativa del *Modelo Metáfora de Panarquía* elaborado por Gunderson y Holling (1983), el cual tuvo como objetivo explicar a partir de la ecología el ciclo de adaptación, mostrado en Figura 5, es un modelo heurístico útil para entender la dinámica de los sistemas adaptativos complejos como las personas y la clara muestra de cómo la resiliencia es un atributo ontológico de la especie humano que ha participado en los cambios y la sobrevivencia de la especie para facilitar su evolución.

La resiliencia de un socio-ecosistema complejo, como las personas, debe ser entendida como su capacidad para hacer frente a los cambios, no para resistirse a ellos, pues son inevitables. Se trata entonces de la habilidad de ese socio ecosistema para absorber creativamente la transformación sin perder su identidad como tal (1983).

A través de esa metáfora se explicará cómo se produce el proceso de resiliencia en las personas. Comenzando el proceso se parte de que existen dos tipos de fuerzas, unas las *fuerzas desestabilizadoras* responsables de mantener la diversidad, la resiliencia y la oportunidad y las *fuerzas estabilizadoras* que son importantes para mantener la productividad y el crecimiento una vez reorganizado el sistema; de allí surge que la resiliencia sea concebida como un concepto paradójico, ya que se refiere a la capacidad del sistema complejo humano de no cambiar sustancialmente, aun cuando el cambio es su atributo permanente, que es lo que deja entrever su naturaleza dialógica (183).

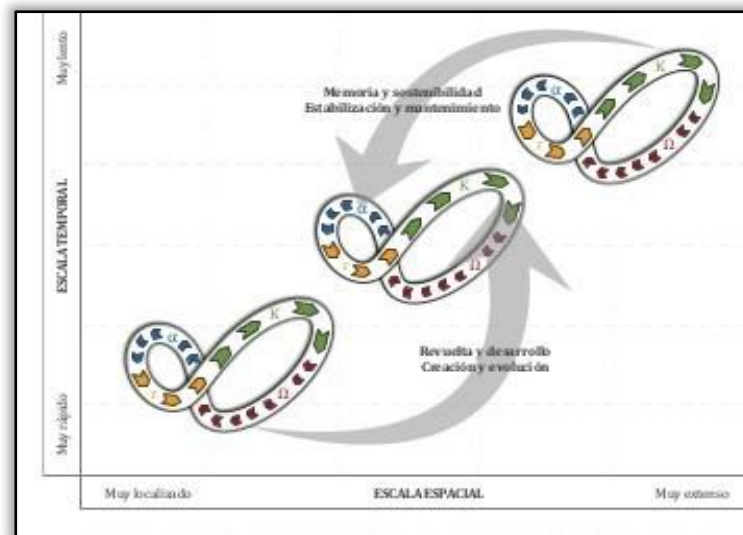


Figura 6: Fuerzas desestabilizadoras y estabilizadoras presentes en el modelo de adaptación

En tal sentido, se procede a mostrar los componentes de *las fuerzas desestabilizadoras de las jóvenes sujeto de estudio*: las dinámicas de violencia

familiar, la forma de violencia institucional, difusión de modelos transgeneracionales de violencia, condiciones socio económicas deficientes del grupo familiar, percepciones negativas de sí misma como la culpa, cargar con responsabilidades que debían ser compartidas, descontextualización brusca de afectos y logros de planes, evitación de interrelaciones personales, experiencias discriminatorias en su infancia, tener que aprender a sobrevivir en su propia casa sin contar con el apoyo de su mamá.

Los elementos de *las fuerzas estabilizadoras de las jóvenes entrevistadas* estaban constituidos por *poseer la posibilidad* de alejarse de la fuente de violencia, decidirse a solicitar ayuda, intentar ayudar a otro y atreverse a narrar su historia. Así como también, *tener experiencias con personas* que le brindaron ayuda, la posibilidad de actividades en que poner su atención mientras atravesaba su situación violenta, llevar a cabo sus proyectos de vida, realizar actividades propias de su desempeño profesional y educativo, *tener oportunidades* de salir del encierro de la casa para ir a estudiar, proseguir estudios universitarios, hacer las cosas por sí misma, regresar a su casa y reunirse con sus hermanos, tener las vivencias que ha tenido, le han dado sensibilidad y le han hecho ser quien es.

Afrontar retos como realizar estudios universitarios, cortar el cordón umbilical para salir de su casa y luchar contra la vida para lograr lo que quería, graduarse, a pesar de su mamá no va a estar en su grado por haberse ido de la casa, ser licenciada en enfermería y darle ese triunfo a su mamá que ha sufrido bastante también, sentir que

para cada problema, tiene el problema, pero de la misma manera, tiene la solución, tener que regresar a casa a convivir con el padrastro, al no poder continuar estudios y *recibir apoyo emocional* de personas significativas tales como el hermano menor, del esposo y sus dos amigas, de la profesora enfermera docente del área de salud mental, de su novio, de su familia, en especial de su mamá, de su mamá que aunque le daba palo, pero también le tenía que sobar porque no tenía de otra, apoyo nada más de su abuela y sus tías, apoyo profesional de psicólogo, quienes sirvieron de tutores de la resiliencia y a través de la presencia en sus vidas crearon nuevos vínculos de apoyo a las jóvenes y se reanudaron vínculos sociales; el apoyo de Dios que siempre está con la joven, que la mantuvo fuerte y firme, que le cura las heridas y le ayuda a curar las penas.

Volviendo al *Modelo de Panarquía*, se representa el conjunto de ciclos adaptativos anidados a través de escalas, de sistemas sobre sistemas, con interacciones que pueden ocurrir entre cualquiera de las etapas, siendo las más relevantes el Aprendizaje y el Redireccionamiento. Cada subsistema tiene su ciclo de adaptación, cada uno de ellos presentes en diferentes escalas unidos por *el Redireccionamiento (revuelta)*, que es cuando los cambios críticos (Ω) se presentan precipitados y se mueven hacia arriba (K) en un nivel superior, y *el Aprendizaje (memoria)* el cual facilita la renovación en el nivel inferior (α) apoyándose en el potencial almacenado (K) del ciclo superior más grande.

Estos dos indicadores son los que permiten la interacción de los ciclos anidados (Figura 6). En resumen, *la Panarquía* es la interacción entre el cambio y la persistencia, la dinámica de un sistema a una escala particular de interés, es decir, la escala de actividad no puede entenderse sin tener en cuenta la dinámica y las influencias cruzadas de los procesos de esas escalas por encima y por debajo de él.

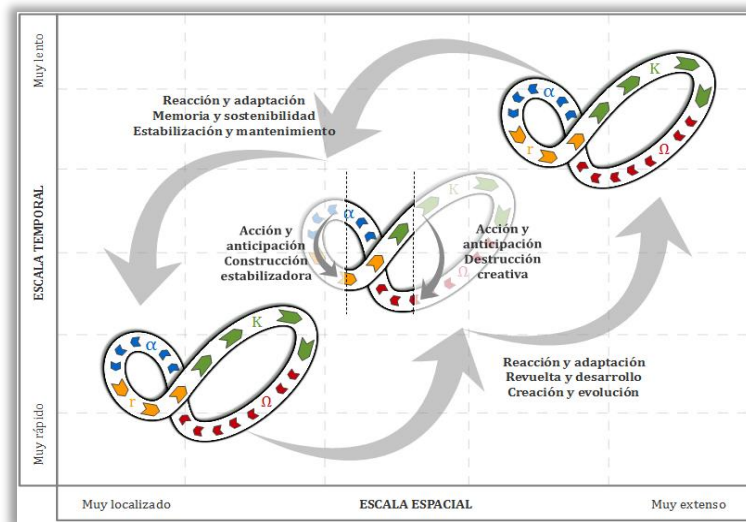


Figura 7: Representación esquemática de interacciones productoras y productos entre niveles jerárquicos de la Panarquía

Una manera de hacer visible lo antes expuesto es la vivencia violenta de las jóvenes, especialmente las de abuso sexual, que por la magnitud del evento incidió en forma brusca en su estructura de adaptación existente para ese momento (K) e hizo que se resquebrajara y luego se desmoronara en forma súbita, dejando salir emociones y energía que no prosiguieron el ciclo (Ω) sino que fueron a la estructura inmediatamente superior del sistema para incorporarse en la fase de conservación (K) donde estaba almacenado gran cantidad de energía de aprovechamiento, conocimientos previos,

actitudes y creencias que son enviados al sistema inmediato inferior al nivel de renovación (α) y se logra la introspección y también emerge el significado que origina la conducta determinada, con la aparición de anclajes que facilitan nuevas actitudes y creencias que derivan en el crecimiento de una nueva estructura de adaptación (r).

El ciclo de adaptación antes descrito marca la diferencia sustancial hacia la visión de una dinámica no-lineal, propia de un pensamiento complejo ya desarrollado. Esta integración no-lineal se debe a que diferentes investigaciones realizadas en el campo de los sistemas complejos socio-ecológicos y la teoría acumulada de diferentes disciplinas dieron como resultado que el bucle secundario es la clave para realizar transformaciones radicales e influir en los eventos, saber cuándo es el momento de transformarse es el verdadero arte del aprendizaje y la sustentabilidad (185).

En el modelo de adaptación descrito por Gunderson y Holling, el sistema complejo es denominado sustentable en la medida que se mantiene en el tiempo a pesar de la inestabilidad ambiental fomentada por el aprendizaje, la transformación, la renovación y la evolución continua. Desde esa perspectiva, la robustez del sistema complejo es considerada como el reflejo de la capacidad del sistema para realizar múltiples funcionalidades según sea necesario, sin cambios en la estructura (184), referida a la plasticidad fenotípica y la conservación del sí mismo. El concepto de robustez, también llamada *hardness*, es una característica de la personalidad que aparece como catalizadora al estrés en algunas personas, podría ser considerado afín al

concepto de resiliencia, siendo definida como una combinación de rasgos personales que tienen carácter adaptativo, y que incluyen el sentido del compromiso, del desafío y la oportunidad, y que se manifestarían en ocasiones difíciles. Incluye además la sensación que tienen algunas personas de ser capaces de ejercer control sobre las propias circunstancias (183).

En base a lo anteriormente señalado, la resiliencia tiene tres características definitorias: 1) la cantidad de cambios o transformaciones que un sistema complejo puede soportar manteniendo las mismas propiedades funcionales y estructurales; 2) el grado en el que el sistema es capaz de auto organizarse y 3) la habilidad del sistema complejo para desarrollar e incrementar la capacidad de aprender, innovar y adaptarse.

El concepto de la resiliencia está directamente asociado con la sustentabilidad de todo sistema complejo; bajo esta perspectiva es una propiedad dinámica de los sistemas adaptativos por cuanto sus características se alteran a lo largo del proceso de evolución del propio sistema y a sus diferentes niveles (185), lo que en relación con las jóvenes informantes incluye sus vivencias dentro de un contexto familiar con dinámicas de violencia ya que no sólo puede cambiar de una situación a otra, sino que puede variar en la misma persona, en situaciones iguales pero en tiempos distintos (186). Un sistema complejo es sustentable porque ha desarrollado una resiliencia suficiente para adaptarse y evolucionar a pesar de las inestabilidades ambientales y relacionales derivadas de las condiciones de vulnerabilidad en las que vivieron las

jóvenes, lo cual muestra que la resiliencia no se adquiere evitando riesgos, sino mediante el control de la exposición a los mismos. La resiliencia no es sólo un proceso externo: también es uno interno, el proceso de convertirse en alguien más flexible, fuerte y capacitado. Las iniciativas de la transición tratan de promover esto ofreciendo el intercambio de habilidades, construyendo redes sociales y creando un sentimiento compartido de que ésta es una oportunidad histórica de construir un mundo nuevo (184).

El sistema complejo cuando comienza a perder resiliencia, incrementa su potencial de cambio, es decir, aumentan las posibilidades de pasar a una configuración diferente, indistintamente de la magnitud de la adversidad y de la significación otorgada en otras oportunidades; pudiendo presentarse que en situaciones consideradas no problemáticas anteriormente comiencen a surgir inconvenientes, pues la habilidad del aprendizaje en ese respecto no pudo mantener su potencial para la resiliencia (187). Esto puede ser evidenciado en las jóvenes entrevistadas que ahora lo que antes les era indiferente o lo aceptaban como algo “natural” ahora no lo aceptan y lo protestan.

Es relevante mencionar que el concepto de resiliencia puede no referirse al retomar de un equilibrio anterior (187), particularmente si los individuos y las organizaciones operaban en la búsqueda constante de equilibrio o equilibrios múltiples, como en el caso de las personas, que luego de asumir una nueva manera de mirar las cosas que ocurren en sí mismas y en su contexto familiar y social van

tomando consciencia de lo que son y lo que les sucede, comenzando así su proceso de transformación, por lo que ya no pueden volver a ser nunca más lo que eran, en virtud de haber introducido elementos nuevos dentro de la complejidad de su realidad ordenada caóticamente y de esta manera, al ser trastocada su realidad puede continuar la ordenación caótica pero ahora es diferente. Lo que se hace evidente en las jóvenes sujeto de estudio que ahora que pueden darle otra lectura a su situación familiar, a pesar que algunas continúen conviviendo en su núcleo familiar, ahora tienen otras actitudes que les permiten actuar diferente.

De acuerdo a lo antes planteado, en el ciclo de renovación adaptativa, sus cuatro etapas: explotación (r), conservación (K), liberación (Ω) y reorganización (α), están ordenadas en un eje tridimensional: potencial disponible, nivel de conectividad y la tercera dimensión que es la resiliencia (182).



Figura 8: Modelo Tridimensional de Adaptación

En diferentes investigaciones sobre el desarrollo regional y la administración de ecosistemas tres dimensiones parecen modelar las respuestas de los ecosistemas, las instituciones y las sociedades: *Dimensión Potencial*. Representa el potencial de energía disponible para el cambio, capital ecológico, económico, social y cultura, ya que eso condiciona el rango de opciones posibles. *Dimensión Conectividad*. El grado de conectividad entre los agentes, refleja el grado de rigidez o flexibilidad del sistema y su sensibilidad a las variaciones internas o externas. Es el atributo que representa el control interno del sistema. *Dimensión Resiliencia*. La capacidad adaptativa del sistema, una medida de su vulnerabilidad a situaciones inesperadas o impredecibles. Este atributo es considerado el inverso a la vulnerabilidad (184).

A medida que se suceden las fases del ciclo adaptativo la resiliencia se expande y se contrae (es dinámica a lo largo del tiempo). La resiliencia se contrae progresivamente a medida que el ciclo se mueve hacia la fase K (Conservación y acumulación, el bucle primario) donde el sistema se convierte en más frágil. Se expande progresivamente mientras el sistema se mueve de Ω hacia la fase α (reorganización, el bucle secundario) para reorganizar los recursos a fin de iniciar un nuevo ciclo de crecimiento en r (187).

De esta manera queda expuesto claramente por qué la resiliencia no es algo absoluto ni permanente, de ahí la importancia que se analice la resiliencia no como una

característica individual, sino que se empieza a describir como un proceso dinámico de aprendizaje e interacción de la persona con su entorno (185).

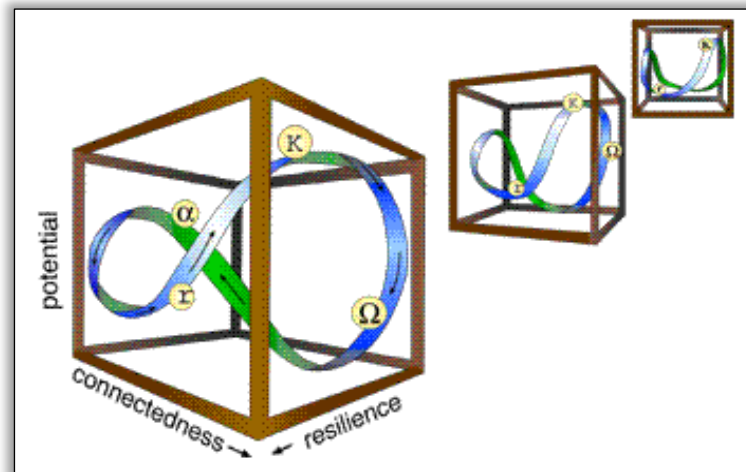


Figura 9: Evolución de socio ecosistema durante ciclo de adaptación

En el ciclo de adaptación se van percibiendo las dinámicas de la resiliencia en el sistema complejo, mientras se va modificando su capacidad para reorganizarse, transformarse e innovar a fin de continuar la brecha evolutiva e iniciar la siguiente fase de crecimiento en un continuum ininterrumpido donde justamente la sustentabilidad es el aspecto más relevante que tiene esta etapa. Un sistema complejo es sustentable porque ha desarrollado una resiliencia suficiente para adaptarse y evolucionar a pesar de las inestabilidades ambientales y relacionales (187).

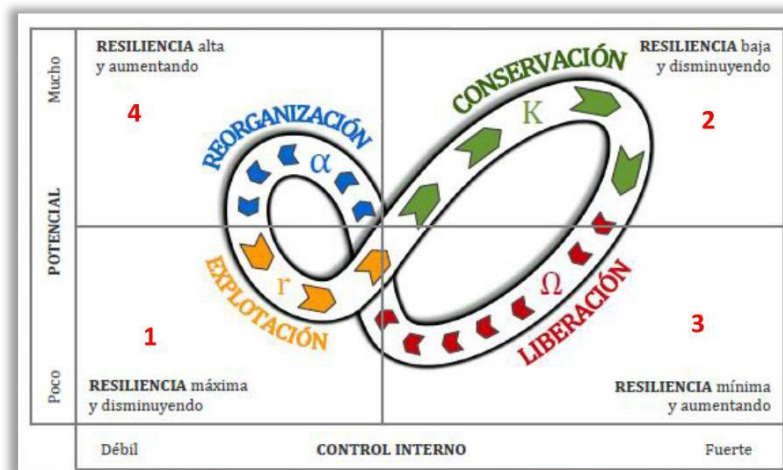


Figura 10: Dinámicas de la resiliencia durante el ciclo de adaptación

En la fase de crecimiento o explotación (r) la resiliencia está en el grado máximo, a medida que pasa de la fase (r) a la fase (K) de conservación la resiliencia comienza a disminuir, llegando a (K) la resiliencia está en grado bajo, luego comienza a disminuir a medida que va de (K) a Ω llegando a su mínimo grado en (Ω) que es lo que facilita el cambio, y en la medida que va llegando a (α) va aumentando llegando a ser el grado máximo en (α).

Es de destacar que la resiliencia no es una propiedad absoluta y fija sino que, por el contrario, es variable en el tiempo y el espacio y depende en gran medida, de las acciones y relaciones del sistema afines con sus factores internos y la inestabilidad ambiental del contexto en el que se encuentre vinculado con los factores externos. De allí que Cyrulnik ha expresado que una persona puede estar en resiliencia en una situación y no en otra, herido en un momento y victorioso en otro (47). En

consecuencia, la importancia que se analice la resiliencia no como una característica individual, sino que se empiece a describir como un proceso dinámico de aprendizaje e interacción de la persona con su entorno (186). Es por esta razón que la resiliencia es considerada un proceso en el cual se da el devenir de la persona que graba su desarrollo en un entorno, a fuerza de actos y palabras, escribe su historia en una cultura (46).

Dado el planteamiento anterior, es conveniente expresar en vez de persona resiliente, referirse a persona que está en resiliencia (190) o persona en resiliencia, pues se encuentra transitando un proceso dinámico de interacción entre factores o recursos personales y sociales que conforman una serie de posibilidades tanto de respuesta al conflicto como de potenciación de otras fuerzas personales y sociales con las que personas y comunidades de éxito enfrentan su realidad.

El concepto de resiliencia referido a un sistema dinámico va ligado a transformaciones más que a cambios, pues el cambio evolutivo es visto como el fin de un proceso de diferentes transformaciones en diferentes escalas temporales y espaciales que pueden tomar múltiples direcciones. Por lo que estas transformaciones que pueden no seguir un curso lógico y estar sujetas a diversas condiciones, ser continuas, inevitables, graduales, abruptas, locales, globales, referidas o no, inducidas, fomentadas o inesperadas y que son parte de un proceso que se realiza en diferentes

escalas temporales y espaciales que pueden tomar múltiples direcciones que van a tener como resultado final el cambio de actitud en las personas (185).

La segunda subcategoría *Puesta en práctica de actividades para consecución de proyecto PPACP*, está configurada por los códigos nominales: a) Continuación de su proyecto aunque percibiendo limitaciones para alcanzarlo, b) Implementación de actividades para alcanzar proyecto planificado, c) Aplicación de estrategia basada en lo económico, haciendo énfasis en lo externo para su logro, d) Realiza actividades planificadas considerando alternativas, e) Mejoramiento de su persona y f) Manteniendo esfuerzos para concretar objetivos.

En una primera mirada de la obra de Cyrulnik (47) parece proponer una comprensión lineal del proceso de la resiliencia, revelándonos tres pasos o momentos sucesivos: primero, la presencia de la adversidad en la vida de un ser humano, segundo, el sufrimiento que le produce tal adversidad, y tercero, el desarrollo que podría posibilitar dicho sufrimiento en quien lo experimenta; formulación general con la cual Manciaux (191) confirma cuando enuncia que la resiliencia está compuesta por dos facetas inseparables: la destrucción, el sufrimiento, el descalabro por un lado, y por otro lado, la reconstrucción, el proyecto de una vida nueva o de una vida mejorada, para luego resaltar la complejidad del proceso de resiliencia de una manera sistemática. A partir de lo cual Cyrulnik (47) agrega "... la resiliencia es un proceso diacrónico y sincrónico: las fuerzas biológicas de desarrollo se articulan con el contexto social para crear una representación de sí que permite la historización del sujeto" (p. 40).

Las jóvenes sujeto de este estudio han relatado sus vivencias resaltando las incertidumbres provenientes de las dinámicas violentas de sus familias, así como refieren su problemática dolorosa también hacen alusión a los planes para el futuro envueltos en ilusión por proseguir sus vidas, unas, y disfrutarlas a plenitud, otras, realizarse como cualquier mujer y querer tener una pareja con la que se casen, tener hijos o procrear más hijos, tener una vivienda donde constituir su hogar, lograr graduarse, tener empleo y poder desempeñarse profesionalmente como enfermeras y alcanzar mejor y mayores ingresos económicos que les permitan una mejor calidad de vida y les otorgue autonomía.

A través de la historia narrada por las jóvenes encontramos también la resiliencia (192) como elemento para sobrevivir, para construir proyectos de vida y superar eventos traumáticos. La historización o la organización de lo vivido en forma de historia es un proceso de sanación necesario para la construcción de la identidad tanto individual como colectiva, puesto que cuando se hace el relato de la historia íntima se sabe quién se es, cómo se reacciona, lo que se ama y de lo que se es capaz (47), es una manera de tomar consciencia de sí misma al cohesionar en su propia historia su evolución y su proceso (46). Dentro de los factores presentes que pueden mirarse en su narración, está también la manera como se asocian, así la afectividad y la cognición se unen, los cuales se funden precisamente en la voluntad, proceso psicológico superior por excelencia. De ahí que resulta interesante estudiar con detalle

la recursividad de la voluntad en los procesos de resiliencia, pues la voluntad cual órgano de la libertad, está en el origen de la resiliencia pero también es uno de sus frutos (193).

La voluntad cuando es vinculada con la resiliencia puede ser relacionada con las decisiones autónomas de las personas que conviviendo en circunstancias específicas, en este caso las jóvenes que tuvieron vivencias violentas, desarrollan su sentido de la vida. Lo que implica sea precisada, pues la voluntad es considerada un elemento que pudiera situarse tanto al inicio como al final del proceso y para lo cual no existe un tiempo determinado para su desarrollo. Sin embargo, para que la voluntad se desarrolle, además de la determinación inicial “el fiat de la voluntad” se requiere de todo un proceso de “musculación del Yo” como expresa Cyrulnik, solo para confirmar la adversidad, aún no para superarla, lo cual requerirá de otros esfuerzos y procesos (194):

Y es que solo para “muscular el yo” asevera Cyrulnik (47) que se requieren de 30 a 50 años y así llegar a ser capaz de expresar el sufrimiento que se ha padecido durante un trauma; parece mucho tiempo pero el tiempo que se considera no es el cronológico, en realidad ese tiempo requerido es cualitativo, referido al tiempo kairós, el momento oportuno, el momento indeterminado donde las cosas especiales suceden, muchas veces expresado también como el tiempo que toma pasar de entender lo ocurrido a sentirlo o a asentirlo en el corazón.

La tercera subcategoría ***Intervención de personas significativas que facilitaron la superación de la situación*** IPSFSS, está configurada por los códigos nominales: a) Apoyo de hermano menor, b) Apoyo de amigas y novio y ayuda profesional, c) Apoyo del novio y ausencia de ayuda familiar, d) Apoyo de abuela y tías maternas y ayuda profesional, e) Soporte materno y f) Ayuda familiar y profesional.

En la historia de una persona en resiliencia dentro de los *recursos externos* se muestra siempre el encuentro con personas significativas que le posibilita reorganizar esa imagen que el sujeto herido se hace de sí mismo, porque permite la reanudación del vínculo social (146); que transforma el sufrimiento en trascendencia, del mismo modo que, le permite expresarlo en forma tolerable, porque *el problema no son las cosas, sino la visión que se tenga de ellas*, como lo ha expresado Epícteto.

La paradoja de las personas es que uno solo puede convertirse en sí mismo a través de los demás, pero cuando se pierde la capacidad de que los otros nos influyeran positivamente perdemos esa opción, pues no existe la posibilidad de una resiliencia en soledad (193). Y es que los vínculos con el otro permiten brindar amor incondicional, y el progreso de la capacidad de corregir el desarrollo a través de la interacción que se construye como un tejido, como una trama productora de una nueva subjetividad (48).

La persistencia de los maltratos producidos por personas significativas durante el periodo del desarrollo moral en los niños produce un daño que se agrava al impedir

la posibilidad de refugio y protección, por una parte, por ser la propia persona agresora quien debiera darle contención (195), “...también llevé palo pero yo decía que no tenía otra opción que confiar en ella, quererla, dejarme querer y dejarme corregir. Si bien es cierto, porque me daba palo, pero también me tenía que sobar porque no tenía de otra”, (Daryfer). Y por la otra parte, por comprometer la resiliencia al representar negativamente la figura de la persona tutora de resiliencia de manera genérica (193): “...diciéndome groserías... fue difícil, porque mi pienso al principio era, o sea, si la persona que más me quiere (papá) me trata así, o sea, cualquier persona que venga de paso, también” (Tierra).

La anulación de la figura de tutor de resiliencia impide la sintonización con los elementos de resiliencia internos, y sin estos no se avanza en el proceso de cambio, ya que no se consigue resignificar el trauma (195). Como resultado las adaptaciones que implican la anulación de las personas tutoras de resiliencia, como forma de autoprotección, supone la misma alienación en forma de víctima: no visualiza la representación de sí misma en su realidad actual, es decir no reconoce su situación, vive desde el sufrimiento; está en “modo sobrevivir” es decir depende de otros, busca culpables. Esta alienación da una categoría de apegos que se caracterizan por una alteración de la capacidad moral que les impide integrar los malos tratos recibidos y que les limita en el proceso de resiliencia al desconfiar de las personas tutoras de

resiliencia. Esa alienación va a manifestarse según la estructura de apego desarrollada hasta ese momento en que se anula la figura de resiliencia (195).

Los tutores de resiliencia son personas que acompañan de manera incondicional, convirtiéndose en un sostén, administrando confianza e independencia por igual, a lo largo del proceso de resiliencia (189). Así, la impronta del tutor perdurará, convirtiéndose en un manantial para la creación de nuevos vínculos de apoyo. Casi siempre se trata de un adulto que encuentra al niño y que asume para él, el significado de un modelo de identidad, el viraje de su existencia (61). Por su parte, Rubio (196) se refiere al tutor de resiliencia como a una persona que, de manera a veces inconsciente, acompaña en forma incondicional a quien se enfrenta a una situación traumática; de tal forma que su simple presencia y su vínculo, muchas veces silencioso, provoca en éste una auténtica sacudida a todos los niveles neuronal, metabólico, afectivo y corporal.

Sin embargo, también se dice que un tutor de resiliencia puede encarnarse en una actividad, un lugar, un acontecimiento, un interés, incluso algo más efímero como una canción o una película u obra de arte que provoque un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma. Esta circunstancia se convierte en un factor de crecimiento que, a menudo, se proyecta como un camino, que pone a salvo a la persona y le reconduce hacia un nuevo desarrollo tras el trauma (195).

En este orden de ideas, Cyrulnik define en ocasiones el *encuentro* con el tutor como fugaz. Uno podría dudar de la importancia vital y reconstructora de algo tan efímero, sin embargo no es necesariamente en el terreno de lo real donde opera la figura del tutor. No es el objeto en sí, sino la representación del objeto, simbolizada una y otra vez, lo que la dota de importancia.

El tutor aparece inmerso y electo de manera no consciente, frente a una adversidad, favoreciendo la reconstrucción de la adaptación. Así pues ligada a la variabilidad de la adversidad estará la naturaleza de estos tutores (197). Mientras que algunos generaran vínculos estables y duraderos, como la madre, la abuela, las tías, el hermano menor de las jóvenes entrevistadas, otros sin embargo se verán incorporados en un tiempo y un contexto determinado, aunque no por ello dejarán de producir una huella inalterable en nuestro desarrollo. Otra de las dimensiones que definen esta relación es que mientras en la creación de un vínculo, por lo general, uno es consciente del proceso, el tutor es elegido, sin que el proceso se haga explícito. Ni siquiera el sujeto inmerso en la adversidad suele tener conciencia del alcance y significado de su elección (197).

Los tutores explícitos a menudo se encarnan en las figuras de profesionales como Educadores, Consejeros, Terapeutas, Trabajadores Sociales así como otros profesionales que tienen entre su misión el ofrecer apoyo y sostén, tal como los Psicólogos y las Enfermeras docentes de Salud Mental a quienes se refieren las jóvenes

entrevistadas, quienes facilitaron a sus pacientes, usuarios o alumnos hacer una lectura desvictimizante de su situación.

Aunque no necesariamente tiene que ser un profesional, ya que un encuentro significativo puede ser suficiente para animar en el proceso de superación, tal como las amigas, los novios, los pacientes, los cuales han sido denominados *tutores invisibles* pues generalmente se tiende a no percibir su influencia, incluso a no percibirla del todo (28), las personas antes nombradas, relacionadas con las jóvenes, son también tutores pues en condiciones adversas generan entusiasmo, nueva confianza en sí mismo, sensación de sentirse aceptado y valorado. Un tutor de resiliencia, en su rol profesional, estimula la confianza y favorece el establecimiento de un vínculo. Para esto es importante reconocer a la persona más allá del problema por el que llega hasta el profesional. Salir del rol profesional por unos instantes, al comienzo, al final o incluso en medio de una intervención, sin duda puede favorecer el establecimiento de este tipo de relación (196).

Para favorecer el ejercicio de este papel resulta imprescindible conocer al otro, saber de sus intereses y de sus habilidades. Estas últimas pueden ser un punto de apoyo muy útil en la reconstrucción de la confianza básica. Señalar igualmente que la creencia en las posibilidades del otro, desde nuestro rol profesional es fundamental. Las diferencias individuales en el comportamiento altruista se han relacionado también con características personales de carácter cognitivo. Los individuos que tienen un concepto

positivo de las personas y de lo que se puede esperar de las relaciones interpersonales tienen una mayor disponibilidad para la ayuda que quienes creen que la gente busca siempre su propio provecho (198).

Cuarta Categoría: La recursividad de la resiliencia desarrollada por las jóvenes como forma de cuidado propio DRRJ

Dentro del paradigma de la complejidad está el principio de recursividad organizacional, el cual parte de la idea que rompe con la linealidad de causa/efecto, producto/productor puesto que todo lo producido es incorporado en aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo que es auto constituido, auto organizador y auto productor, el cual es denominado por Morín (130) como el proceso de remolino que consta de momentos en los que es producido y es productor simultáneamente, originando que en el proceso los productos y los efectos sean al mismo tiempo, causas y productores de lo que los produce, configurándose así en forma de bucle recursivo (134).

La realidad caótica en la que las jóvenes han vivido, donde el principal componente han sido las dinámicas violentas en sus diferentes formas, domiciliarias y extra domiciliarias, tenía un orden que las llevó a asumir conductas de sumisión replegándose a la autoridad, limitaciones en la socialización, pocas o ninguna actividad de ocio, que les hicieron sentirse en desventaja con el resto de compañeras de estudio y amistades, sin embargo, ahora que algunas de ellas tienen otra realidad, justamente

producto del aprendizaje de sus vivencias, han enfocado sus anhelos y proyectos alrededor de esa realidad que en este momento luce con cambios, porque ahora ya no es productora sino producto, pues las jóvenes sujetos de estudio dejaron de ser espectadoras para ser protagonistas de sus propias historias.

La categoría **LA RECURSIVIDAD DE LA RESILIENCIA DESARROLLADA POR LAS JÓVENES COMO FORMA DE CUIDADO PROPIO (RRFCP)** contiene las subcategorías: *a) Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual, b) Experiencias significativas emergidas de las vivencias, c) Percepción de su propia felicidad.*

La primera subcategoría *Capacidad para proyectarse en el futuro indistintamente a su realidad actual (CPFIRA)* está estructurada por los códigos nominales: Proyectos de superación, Planificación de proyectos personales, Ideación de proyectos dando prioridad a su madre, Elaboración de proyecto de vida con aspectos académicos, profesionales y personales con alternativas, Planea vivir mejorándose a sí misma sin desperdiciar oportunidades y Planificación de la continuidad de proyectos académicos y personales en forma conjunta.

La adversidad puede convertirse en una oportunidad de mejoramiento personal. Dentro de este orden de ideas, Vanistendael (49) mantiene que la persona posee la capacidad, a pesar de un estrés o de una adversidad, de tener éxito en forma aceptable

en la sociedad. Este proceso posee dos componentes, la capacidad de resistir frente a la destrucción para proteger la identidad bajo presión, y la capacidad de formar un comportamiento positivo vital a pesar de las condiciones difíciles.

Vanistendael (50,51) desarrolló un modelo para explicar cómo se construye la capacidad para enfrentar la adversidad, denominado *la casita de la resiliencia*. Este modelo hace referencia a su edificación, mediante la ilustración de la construcción de una casa, que comienza por asentar los cimientos en terrenos de la satisfacción de las necesidades básicas, estableciendo las bases del sótano en los vínculos que representa la interacción con la familia, redes de apoyo y amistades que puedan darle sentido a la vida; levantando la planta baja con el sentido y la coherencia de la vida para sí mismo representada como proyecto de vida.

A partir de la imagen suministrada por Vanistendael se percibe que apoya la idea que la resiliencia se produce concomitantemente a las etapas de formación humana a través de las capacidades que se van adquiriendo: introspección, independencia física y emocional, capacidad de relacionarse con los demás, tendencia a ponerse metas, desarrollo del humor y la creatividad (41). En esta imagen la persona tiene un papel activo en la búsqueda de resiliencia, no por poseer características determinadas, sino por ser sujeto en el proceso de tejer su propia historia dentro de su contexto social y cultural.

Desde esta perspectiva se puede visualizar el poder de elección de la persona ante la adversidad, que consiste en no dejarse vencer, en despojarse de la condición de víctima, como en el caso de las jóvenes sujeto de estudio, pues son personas que se están proyectando al futuro con planes, objetivos definidos en su vida profesional (Orquídea), con su organización para la consolidación de su hogar (Tierra), establecimiento de oportunidades laborales que le generen mayores ingresos (Lirio), prosecución de estudios, afianzamiento de situación de pareja y en situaciones de emprendimiento (Justicia), búsqueda de crecimiento personal que le permita mejorarse a sí misma (Daryfer) y darle continuación a su formación profesional y a su desarrollo personal (Violeta).

De acuerdo a lo señalado por Richardson (68) en el proceso de la resiliencia pueden suceder de manera simultánea múltiples oportunidades de crecimientos disruptivos y reintegrativos; crecimientos que muestran las jóvenes entrevistadas; así, sería de tipo disruptivo luego de pasar por vivencias violentas, y tipo reintegrativo al poder elaborar proyectos de vida basados en sus anhelos y sus sueños para continuar una vida como la de cualquier joven.

El proyecto de vida es conocido como un modelo acerca de lo que la persona espera o quiere ser y hacer, sin embargo, nunca está concluido pues constantemente se está construyendo, de acuerdo a nuestra condición de auto diseñarnos, a través del dibujo de sí mismos que se va plasmando como representación subjetiva en el proyecto

vital (200). Su construcción está basado en el conocimiento que se posee como ser humano con respecto a sí mismo, a las expectativas, los intereses y aptitudes personales, las posibilidades y expectativas familiares y a las circunstancias sociales, culturales, políticas y económicas de las cuales forma parte (201).

El proyecto de vida se construye teniendo en cuenta las posibilidades internas y externas que posee la persona para realizarlas (202). Dentro de las posibilidades internas se encuentra la actitud, basada en la experiencia de la joven, sus necesidades y aspiraciones, surgida con anterioridad, la cual asume ante la posición objetiva que ocupa en la vida y ante la que desea ocupar (199). Mientras que la posibilidad externa se refiere al desarrollo social definido por las interrelaciones con los otros y las demandas que se le plantean, otorgándole una posición real en esa red de relaciones (200); así como también, las particularidades históricas, socio-culturales y económicas en las cuales se ha desenvuelto.

Desde esa perspectiva, el proyecto de vida está constituido por un conjunto de factores, valores y realidades importantes para la persona (203), pues le permiten vivir en función del sentido que le ha otorgado a la vida y satisfacerse de eso, de ahí que el proyecto de vida es personal y único (191). Asegurarle un sentido a la vida no es suficiente, se requiere que la persona concrete el sentido a través de un proyecto de vida que le haga poner los pies sobre la tierra.

De acuerdo a lo antes expuesto, el proyecto de vida está conformado por la motivación que cada ser humano posee para vivir, que lo orienta a la construcción del proyecto de vida que según Casullo (198) da cuenta de la posibilidad de anticipar una situación planteada generalmente con expresiones como yo quisiera ser, yo quisiera hacer , qué quiero dar o qué quiero encontrar, con quien voy a estar (casado, soltero, con o sin hijos, viviendo solo o acompañado (con mi familia, con mis amigos), qué quiero para mí a nivel de posesiones, en donde quiero vivir, qué hobbies me gustaría practicar, qué experiencias me gustaría tener, entre otras.

Cuando la persona construye un proyecto para su vida, que no tiene elementos antecedentes más que las plataformas neurales sobre las que se edifica y que, entre el contexto, las experiencias, los aprendizajes significativos, sus creencias y expectativas, va dando lugar a un plan, el cual no siempre parece cobrar sentido en la cotidianidad; sin embargo, es necesario que la joven se dirija a hechos concretos que le permita obtener el sentido de la vida (197).

Aunque algunas veces pareciera que las personas están a la deriva, siempre hay el relato de algún recorrido; así se vislumbra parte de la espacialidad de la historia de vida una direccionalidad implícita o explícita, unas modalidades o estilos, donde prevalece la mirada al pasado o al futuro, en forma positiva o negativa; es decir las historias transcurren dentro de los ejes tiempo y espacio, en un escenario complejo, donde se conjugan lo subjetivo y lo objetivo (204).

En concordancia con el párrafo anterior, los proyectos de vida tienen propósitos de acuerdo a los ejes de tiempo y espacio. De este modo, los proyectos de vida de acuerdo a la temporalidad, tiene tres propósitos: *Momento de vida pasada* en el que se busca que se descubra la persona a sí misma y conozca su historia personal, de manera que le permite resaltar la importancia de sus experiencias y vivencias personales para la construcción del futuro. *Momento de vida presente* donde la persona se ubica en un punto central que le permite construirse y estructurarse a partir de sus expectativas y metas a futuro, siendo este momento el eje principal en que se construye al proyecto de vida. *Momento de futuro* en donde se pone de relieve las expectativas del porvenir buscando una orientación para su propia vida (204).

Por otra parte, de acuerdo a la espacialidad en los proyectos de vida existen propósitos relacionados con los contextos donde se desenvuelve la persona, y están inmersos los valores, las creencias, las normas y las costumbres; al respecto las jóvenes relatan proyectos de vida en el ámbito profesional, personal y académico. Con lo antes mostrado se puede mirar que el proyecto de vida toma en cuenta todos los momentos y vivencias de las personas, así como los espacios en los cuales se desenvuelve.

El proyecto de vida es un proceso dinámico que puede estar sujeto a transformaciones según las circunstancias de la vida de la persona y puede ser una herramienta para enfrentar la adversidad. La construcción y los ajustes necesarios de

los proyectos de vida, supone que las personas afrontan de manera positiva los conflictos o situaciones de crisis personal que ocurren a lo largo de la vida (195).

La segunda subcategoría *Experiencias significativas emergidas de las vivencias (ESEV)* está configurada por los códigos nominales: a) Disfrute de momento familiar, b) El inicio de una nueva realidad fuera del hogar, c) Comportamiento indiferente y de rechazo de su padre hacia ella, d) Connotación de inolvidable solo a las experiencias negativas, e) Vivencia de las experiencias en un proceso de formación como persona y f) Percibe su experiencia de privación de libertad en forma dialógica.

Cuando se percibe al hombre en el mundo de la vida, se parte de su vivencia, pues la existencia no es algo hecho, sino, un actuar constante, un hacerse continuo o un proyecto vital; esa cadena de actos tiene un efecto creador, pues el hombre se crea libremente, ya que él es su libertad. En ese actuar constante el hombre está vinculado esencialmente con el mundo y los demás entes que están en el entorno, de tal manera que los hombres y el mundo forman parte del ser de la existencia del hombre.

La primera fuerza motivante del hombre, y apoya esta idea los escritos de Frankl, es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida, lo que es denominado *voluntad de sentido*, la cual es una fuerza primaria, con sentido único y específico, en cuanto a que es uno mismo y uno solo, quien tiene que encontrarlo; únicamente así

logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido (139).

El sentido de la vida es el resultado de la explicitación de vivencias pasadas que son captadas reflexivamente desde un ahora actual y desde un esquema de referencia actualmente válido (204) en forma de representación. Las vivencias adquieren sentido por primera vez cuando son explicadas post hoc y se hacen comprensibles para la persona como experiencias bien circunscritas (205), pues al ser al ser la persona un ser psicológico, le atribuye a cada acontecimiento un significado personal (47). En este orden de ideas, las conductas de los semejantes se hacen inteligibles mediante la interpretación en el acervo de conocimientos de la persona que interpreta sus gestos corporales, movimientos expresivos que conducen a la persona a aceptar como dada la posibilidad de su conducta con sentido. Lo mismo sucede a los semejantes cuando tratan de interpretar la conducta de una persona en particular puede ser explicitada por ellos como provista de sentido en sus actos de interpretación y entonces ellos saben que el otro que interpreta la conducta sabe (204).

El sentido de la vida siempre está cambiando, pero nunca cesa; lo propio de la vida humana es descubrir y realizar el significado de la propia existencia, con lo que se subraya, que el hombre decide de sí mismo frente a los determinismos y condicionamientos reales. En caso de no ver el sentido de la vida, habrá que dotar a la

vida de sentido aún en las situaciones más difíciles donde lo que importa es dar testimonio de la mejor y exclusiva potencialidad humana: la de transformar la tragedia, la violencia y el fracaso en un triunfo personal, en un logro humano (139). Más aún, según Frankl: *La vida cobra más sentido cuanto más difícil se hace* (77).

Se ha visto que ante el dolor de la herida, la persona se puede quedar en la forma pasiva de la victimización donde no se tiene control sobre lo que sucede y se rinde ante el sufrimiento, pero se puede también, buscarle el sentido a la vida en ese momento de la adversidad; al respecto, Frankl (140) sostenía que lo importante es la actitud para sobrellevar el sufrimiento, porque en el momento en que se encuentre sentido al sufrimiento, dejará de doler. De acuerdo a esto, el talento para la resiliencia no disuelve el dolor, sino que le da sentido, le otorga un valor. No hace olvidar el dolor, sino que disuelve la tendencia inercial a quedarse identificado con el sufrimiento, más bien se convierte en referencia para darle una nueva dirección a la vida (206).

Es importante destacar que el apego al sufrimiento se vincula a la sensación de sin sentido, a quedarse encerrado en la experiencia dolorosa preguntándose “¿por qué?”. El dolor es capaz de incluir sentido; no se trata de un sentido que desplaza al dolor y pasa a ocupar su lugar, sino de un sentido que se sustenta en el contacto con el dolor y permite interrogarse “¿para qué?” de las situaciones tanto del fracaso como del éxito, de visualizar el futuro no como una utopía o como algo que hay que saltar

velozmente; sino como una posibilidad esperanzadora, la de asumir el compromiso de la búsqueda de la misión en la vida y de esa manera, buscarle la utilidad a lo ocurrido en beneficio a la continuación del proceso de humanización en forma responsable. Cómo dice Frankl: *no basta con preguntarse por el sentido de la vida sino que hay que responder a él respondiendo ante la vida misma* (139).

Existen tres maneras para descubrir el sentido de la vida, lo que se puede hacer a través del *logro*, pues el sujeto en su rol de constructor de sí mismo, es un ser llamado a elegir un proyecto de vida en conformidad con su propio ser, es por lo tanto artífice de su destino; otra forma de descubrir su sentido es mediante *el sentido del amor*, pues el ser humano puede aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad, la persona que ama posibilita al amado a que manifieste sus potencias; al hacerle consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser y así logra que esas potencialidades se conviertan en realidad. También, puede descubrirse a través del *sentido del sufrimiento*, en aquellas ocasiones cuando la persona se enfrenta con una situación inevitable aunque necesaria, cuando se enfrenta un destino imposible de cambiar, en estas circunstancias lo más importante es la actitud que se tome hacia el sufrimiento, la actitud de acarrear ese sufrimiento (140).

En las historias narradas por las jóvenes relacionadas con lo familia y el hogar, el amor y la aceptación de las personas significativas, las situaciones violentas experimentadas desde el dolor y como oportunidad de crecimiento personal, así como

también la pérdida de la libertad y la posterior recuperación de la autonomía, muestran cómo se tejen las tenues hebras de vidas rotas en una urdimbre firme, coherente, significativa y responsable (139).

Resulta evidente que desde la resiliencia el sentido que proviene del dolor se relaciona con una actualización vital que otorga una nueva fuerza a la existencia. El sentido viene manifestado por pequeños indicios que lo sugieren, que es intuido desde lo más profundo del alma, que da claridad en súbitas y explícitas intuiciones (139). A decir verdad cuando se llega a reconocer, aceptar y comprender que a través del dolor se puede descubrir lo mejor de sí, que sólo bajo las circunstancias de sufrimiento pudieron ser percibidas, se pudiera empezar a amar el dolor y aceptar la vida-muerte, y que puede ocurrir algo diferente a lo que se quiere, se podrá asentir que existe una realidad profunda mucho más compleja que lo que los anhelos personales puedan representar imaginariamente (140).

La tercera subcategoría *Percepción de su propia felicidad (PDPF)*, está constituida por los códigos nominales: a) Percepción de ausencia de paz y felicidad, b) Reconocimiento de la felicidad como un logro junto a su pareja y ayudada por Dios, c) La felicidad depende parcialmente de su trabajo y el resto de sus vivencias, d) Percepción de no ser feliz, pone el énfasis en el exterior de sí, e) Ser feliz como una elección personal y f) Percibe la felicidad como algo propio.

Cuando se hace referencia a la felicidad surgen variadas definiciones como diversidad existe en los seres humanos. Se puede expresar la felicidad en términos de algo complejo, confuso que la humanidad ha dejado para que cada cual lo precise a su manera, pues de alguna forma la felicidad expresa hasta qué punto le agrada a una persona la vida que lleva (207).

De una forma simple la define el Dalai Lama así, la felicidad es el objetivo de la existencia. Para Lyumbomirsky (208) la felicidad está referida a la experiencia de alegría, satisfacción o bienestar positivo, combinada con la sensación de que nuestra vida es buena, tiene sentido y vale la pena; así esta científica caracteriza la felicidad, además como, una decisión activa y cotidiana, un input de sí mismo.

La felicidad no se reduce a unas cuantas sensaciones agradables, a un placer intenso, a una explosión de alegría o a un bienestar fugaz, a un día de buen humor o un momento mágico que nos sorprende en el laberinto de la existencia. Todas estas facetas no pueden constituir por sí solas una imagen fiel de la dicha profunda que caracteriza la verdadera felicidad (208).

Desde el planteamiento anterior, en el budismo, el término *sukha* designa un estado de bienestar que nace de una mente excepcionalmente sana y serena. Es una cualidad que abarca todas las alegrías y todos los pesares, una felicidad tan profunda que nada puede alterarla, “como esas extensiones de agua en calma bajo la tormenta.”

De esta dualidad se expresa Fromm (90) en forma de sufrimiento y felicidad, mientras que Jung en términos de tristeza y felicidad, lo que permite visualizar ambos extremos de la sensación de bienestar.

En este sentido, la palabra bienestar sería la traducción más cercana a *sukha*. Sin embargo existe otro término *ananda* el cual más que la alegría, designa el resplandor de *sukha* que ilumina de dicha el instante presente y se perpetúa en el instante siguiente hasta formar un continuo que podríamos llamar la alegría de vivir; la cual permite a la persona vivir las experiencias en un contexto de serenidad profunda, con consciencia de que son efímeras y de que no se posee ningún motivo para aferrarse a ellas. Así como también, hace que la persona se “mantenga a flote” cuando las cosas toman un giro negativo y le hace frente a la adversidad (209).

La felicidad desde la mirada budista es así mismo, un estado de sabiduría, liberada de los venenos mentales y de conocimiento, libre de ceguera sobre la verdadera naturaleza de las cosas. Generalmente percibimos las cosas en el mundo exterior como un conjunto de entidades autónomas a las que les atribuimos características que nos parecen que les son propias. Las apariencias de esas cosas son cambiantes porque existen en un mundo interdependiente; no obstante la realidad es el sustento o la base de la existencia propia de los fenómenos animados e inanimados, y es esa percepción de la esencia de las cosas, libre de conocimiento, la que permite a la persona sentir la felicidad (210).

Por consiguiente, *sukha* está estrechamente vinculado a la comprensión de la manera en que funciona nuestra mente desde la capacidad de formarnos representaciones o ideas sobre la realidad que nos rodea y depende de nuestra forma de interpretar el mundo a través de actitudes que demuestran el deseo o el rechazo, el impulso o la repulsión, la negación o la suspensión del juicio; pues, si bien es difícil cambiar el mundo, tenemos que aprender a distinguir qué es lo que podemos cambiar, y de esta forma saber en qué se puede mejorar. Pero en cambio, hay muchas cosas que no podemos cambiar, entonces, no nos queda más que aceptarlas y a partir de eso es posible transformar la manera de percibirlo (209), aunque algunas personas no estén de acuerdo con lo expresado, como Camilo Cruz que mantiene: *Yo no creo en las circunstancias, yo, creo las circunstancias.*

Es interesante destacar que la experiencia de *sukha* va acompañada de la disminución de la vulnerabilidad ante las circunstancias, sean buenas o malas; en vez de la sensación de inseguridad y pesimismo aparece una fortaleza altruista y serena, pues a través del libre albedrío es posible distinguir lo que es útil de lo que no lo es (209). Esta situación puede ejemplificarse con la joven entrevistada, Justicia, que pese a estar privada de libertad, pudo convivir en espacios inseguros sintiéndose útil a la población reclusa en el centro penitenciario, a través de la prestación de sus servicios profesionales de enfermería: *“Gracias a Dios a mí no me fue tan mal, yo fui enfermera allí y me agarraron mucho cariño.”*; momentos en los cuales por medio de la ayuda al

otro dejaba salir su bondad, en vez del odio y la venganza por haber sido privada de su libertad injustamente: *“Allá yo atendía las mujeres, por lo menos lo que era administración de tratamiento o curas que no ameritaran suturas... Después que pasaban el número yo desayunaba, luego me iba a eso de las siete y media a enfermería y estaba ahí como hasta las tres de la tarde. Si me necesitaban y yo no estaba allí, ellos me llamaban”*, lo cual también le impidió privarse de su libertad interior, pues encontró en el servicio al prójimo una fortaleza que le dio sentido a su vida y las llaves de la libertad de su consciencia. El placer de vivir es lo que hace a la vida merecer vivirla; y así la joven, Tierra, lo muestra cuando expresó: *“Ahora soy más feliz... después de lo que viví, para mi ahora ser feliz es lo más importante”*

La felicidad es un estado interior, una manera de ser que se cultiva y es un camino que se construye a lo largo del tiempo. Cada ser lleva en sí mismo un potencial de perfección, la ignorancia consiste en no ser consciente de ello; es necesario actualizar nuestra verdadera naturaleza, tomar posesión de esa riqueza olvidada nos permite vivir una vida llena de sentido. Por lo tanto, la felicidad es un estado de realización interior, no el cumplimiento de deseos ilimitados que apuntan hacia el exterior (209). Es por eso que la entrevistada Violeta que hace énfasis en lo exterior (situación de su madre) no se siente feliz: *“En este momento no, no del todo... Porque mi mamá está todavía en un proceso”*; así como otra de las jóvenes entrevistadas, Lirio,

que opina que su felicidad depende de su trabajo: “...*Me siento feliz cuando estoy en mi trabajo...*”

La felicidad no se encuentra en forma casual, ni se busca tampoco, en cambio se construye con las pequeñas cosas, de momento en momento. Las circunstancias de la vida como tener dinero, belleza, suerte, sólo explican el 10% de las causas de la felicidad. El otro 90% tiene que ver con nuestro desarrollo deliberado y consciente, que usa el potencial genético que está esperando ser activado para nuestra felicidad (208). Por otro lado, Cyrulnik se refiere a la felicidad como un andamio, donde cada peldaño cuenta; si un peldaño falta se puede construir de otra manera. Pues considera la felicidad y a la desdicha como un proceso dinámico que se va construyendo, pudiendo buscar alternativas para escalar por otros lados (210). Es decir, la felicidad está en nuestras manos, depende de nuestra decisión de ser feliz y prácticamente no depende de circunstancias externas. Así lo expreso Daryfer: “...*ser feliz no es el sentimiento sino el bienestar que independientemente lo que te pase siempre hay algo que te hace estar riéndote pues, no sé.*”

Lo más importante es sentirnos protagonistas de nuestra propia vida, aunque no seamos felices todos los días del año, podemos aprender la actitud de ser conscientes de nuestro día a día, con todo lo que eso conlleva, llevando a cabo actividades cotidianas concretas que vayan dejando esa vibración afectiva de tono positivo que nos facilite el camino hacia la felicidad (209). Lo anteriormente mostrado es mantenido por

Daryfer quien refiere que ser feliz es una elección personal: “... *independientemente lo que yo pase, mi único objetivo o mi bienestar es estar feliz, o sea, yo estoy obligada a eso*”

La felicidad no es permanente, no siempre se muestra como un camino recto, pueden haber curvas, caídas, agujeros negros que pueden arrastrarnos y hacernos sentir algo destruidos y hasta provocarnos dolor, de modo que lo que nos va a hacer valorar la felicidad es la calma, sentirnos en paz, la tranquilidad con nosotros mismos y los nuestros (209). En resumidas cuentas lo antes explicado es la razón por la cual Orquídea relaciona sentir ausencia de paz con la felicidad: “*No siento ser totalmente feliz... no siento paz es eso*”.

Si abordamos la espiritualidad como una cualidad que le da impulso al ser humano a buscarle sentido a su vida y a la trascendencia buscando los recursos necesarios para lograr dichos objetivos mediante la vinculación significativa con Dios, esa búsqueda le proporcionará bienestar en su interior que se traducirá en resiliencia. Esto lo dejó claro Justicia, una de las jóvenes entrevistadas cuando relaciona su felicidad a Dios: “...*Hoy por hoy soy más feliz... gracias a Dios*”; pues la necesidad religiosa está enraizada en las condiciones básicas de la existencia de la especie humana como lo ha expresado Fromm (178).

Categoría Central: La Complejidad en la Resiliencia como forma del Cuidado (CRCFC)

La persona a través de su evolución como ser humano, se personaliza, desarrolla su ser, desde su interioridad, manteniendo una relación constante con un entorno socio-cultural, puesto que, es la participación del otro la que permite reconocer, resaltar y reafirmar las potencialidades humanas.

El ser humano está configurado en diversas dimensiones, pero éste ha de vivirlo a la unidad de su ser, a la integridad de su persona, pues la persona es más que la suma de las partes biológicas, psicológicas, sociales y espirituales, la integralidad del ser humano y su campo ecológico, son todos estos componentes unidos en un universo de sistemas abiertos, los cuales a su vez, están interrelacionados entre sí, conformando sistemas integrales caracterizados por la complejidad y la diversidad crecientes; para fomentar y promover el bienestar buscando la adaptación y la armonía entre la persona en resiliencia, que forja su evolución, y su entorno cambiante y repleto de dinámicas violentas.

De acuerdo a lo expresado por Rogers (74), en el ser humano existe una tendencia a realizar sus potencialidades intrínsecas de una manera productiva que lo guía a un desarrollo más complejo y completo. Sin embargo, esta tendencia puede ser obstaculizada, retorcida, desbaratada en momentos de adversidad, cuando al enfrentársele tratando de abrirse camino, da como resultado la aparición de una herida.

Es indudable que la manera de reaccionar ante las heridas es la respuesta reactiva al dolor, en forma defensiva y de rechazo, las cuales ponen de manifiesto la dificultad de incluirlas y asimilarlas de inmediato.

Esta es la razón por la que puede haber una negación del dolor en forma de bloqueo del contacto con la experiencia, el olvido deliberado, la evitación sistemática del contacto con la experiencia. Pero puede también, surgir la victimización (79), en forma de ese sentimiento de estar siendo perjudicado por una voluntad exterior que es el causante del sufrimiento. Existen dos maneras de victimización, cuando es un *proceso activo*, al culpable de la situación se le resiste y se le confronta. Cuando la *victimización* es *pasiva*, la persona se siente impotente, abatida en el sometimiento y se repliega a la queja, la pena y a la sensación amarga de la inevitable desdicha (80).

Cuando se decide replegarse en el aislamiento individual, el resentimiento por el perjuicio, se tornará en una situación insoportable. De allí que se haga necesario el relacionarse con los otros, no para solucionar el trauma, sino para percibir que los demás sobrellevan sus heridas también y hacerse consciente de que eso es lo que promoverá la sanación. Como consecuencia de lo expresado para que la persona esté en resiliencia es necesaria la participación del otro, que lo acompañe en el descubrimiento de ese talento latente que surge ante el dolor de la herida y le permita percibir su sentido trascendente. Esta figura es la que Cyrulnik (46) ha denominado como los tutores de resiliencia, quienes con su presencia y entusiasmo hacen que la

persona con la herida retome la confianza en sí misma y pueda sentirse aceptada y valorada.

Paradójicamente desde la resiliencia el sentido que proviene del dolor se relaciona con una actualización vital que otorga una nueva fuerza a la existencia. Sin dudas que el talento en la resiliencia es una fuerza que empuja, que provee a la persona de una capacidad que se activa y opera en la dimensión del significado de la experiencia vivencial, enfoca la atención en cómo se vive lo sucedido. La realidad vivida se va apreciando en forma polarizada: los hechos son positivos-negativos, las posiciones son optimistas-pesimistas, la vida se juzga desde el beneficio-perjuicio, los cuales permiten la percepción de una dimensión más paradójica de la existencia que permite percibir que cada herida, que cada trauma es al mismo tiempo una fuente de sufrimiento y de oportunidad.

A decir verdad cuando se llega a reconocer, aceptar y comprender que a través del dolor se puede descubrir lo mejor de sí, que sólo bajo las circunstancias de sufrimiento pudieron ser percibidas, se pudiera entonces cambiar la mirada desde el miedo a empezar a mirar el dolor desde el amor y aceptar la vida-muerte y considerar que puede ocurrir algo diferente a lo que se quiere, se podrá comprender que existe una realidad profunda mucho más compleja que lo que los anhelos personales puedan representar imaginariamente.

Basándose en que la resiliencia se construye solo a partir de lo positivo, aunque no sea perfecto, es lo que permite afirmar que aunque en el pasado de la persona haya habido eventos dolorosos y traumáticos (85), siempre es necesario y más útil mirar en las personas el pasado y los sucesos que contribuyeron en forma positiva en su crecimiento y en su vida. Queda claro entonces, que esta mirada al pasado no debe hacerse para resaltar lo negativo ni para quedarse allí, y ni mucho menos para posicionarse como víctima. Si no, que debe hacerse aceptando lo ocurrido, honrando a las personas involucradas en la aparición de la herida que nos causa dolor, dando permiso al perdón para que fluya, pues con esto estará reconociendo que algo no estuvo bien, para luego orientar la mirada hacia la búsqueda de lo positivo, que nutra y permita el crecimiento como persona.

La resiliencia como proceso permite a la persona convertirse en alguien más flexible, fuerte y capacitado, con aumento de las posibilidades de pasar a una configuración diferente que posibilita a las jóvenes sujeto de estudio a asumir una nueva manera de mirar las cosas que ocurren, no solo en sí mismas, denominado epiméleia (211), sino también, en su contexto familiar y social, el cual les va llevando a tomar consciencia de lo que son y lo que les sucede, comenzando así su proceso de transformación, que las vuelve diferentes, con nuevas actitudes y anclajes en la manera de narrar sus historias.

El ser humano en proceso de resiliencia, presencia cómo su ser y las posibilidades que posee son conocidas en su plenitud, como parte de su transformación en hacerse persona humana, a través del vivir en el cuidado, pues el cuidado se encuentra en cualquier actitud y situación de ser humano. En este sentido, Boykin y Schoenhofer (124), visualizan el cuidado como un proceso en que cada persona, a través de la vida, crece y se desarrolla expresando la capacidad de cuidar; en este proceso se afirma que todas las personas serían seres que pueden cuidar y que pueden recibir cuidado, de modo pues, que todo esto encierra un imperativo moral que conduce al reconocimiento del sí mismo en el sujeto como una persona auténtica.

El cuidado es una cualidad humana que a lo largo de la evolución ha tomado formas más sofisticadas que las que habían al principio de la vida del hombre sobre la faz de la tierra. De manera informal el cuidado se inicia y se expresa en dos formas principalmente, una es como un modo de sobrevivencia y el otro es como una expresión de interés y cariño. El modo de sobrevivir se manifiesta en todas las especies, sin distinción de razas ni de sexo, tanto en plantas como en animales, desarrollando formas de sobrevivencia que dada la capacidad de raciocinio del ser humano se mejoran y se hacen sofisticadas con el tiempo. El segundo modo ocurre entre los humanos, especialmente destacando sus capacidades de intercambio de información a través del lenguaje entre sus formas de comunicarse con los otros (122).

A medida que fue evolucionando el hombre, se incrementaron las necesidades no solo biológicas y físicas, sino también las mentales, emocionales y sociales. Los recursos y los comportamientos de cuidado de la sobrevivencia pasan a asumir características estéticas, pues las obras de arte prehistóricas y rupestres, así como, los relatos orales acerca de su vida como forma de comunicación y de expresión de sentimientos, registran la cultura humana y una forma de cuidado; con lo que se puede deducir que con la sobrevivencia mostrada en sus relatos, los seres humanos también revelan preocupación por su propia identidad.

Ese sujeto que pretende hacerse a sí mismo, el que busca forjar un sentido auténtico y cautivador a su existencia, es el sujeto ético. En esa búsqueda del sentido, ese sujeto aplica las tecnologías del yo sobre sí mismo, permitiéndose así, como sujeto efectuar utilizando su capacidad cierto número de operaciones sobre su cuerpo, su alma, pensamientos y conductas (212). Estas técnicas buscan un cuidado y esmero por el sí mismo, sin considerar que sean prácticas reglamentadas o no, individuales o colectivas, para conocerse a sí mismo. Esta etapa ética como práctica reflexiva es muy importante pues ayuda a forjar nuestra subjetividad, nuestras verdades e incluso posibilita un ejercicio de libertad (213).

Con respecto al sí mismo que se mencionó anteriormente, no está referido a un principio del cuerpo sino del alma, el cuidado de sí está en la actividad de preocuparse por el alma y no como sustancia; el cuidado de sí es a través de prácticas y ejercicios

tanto corporales como de conductas y de meditación, con el objeto de construir una mejor existencia y felicidad. Estas prácticas conllevan a que la persona ponga atención en sí misma y en su contexto durante toda su vida, buscando siempre transformación de sí y conseguir una mejor convivencia con sus pares y con su yo (214), pues el cuidado de sí, necesariamente implica el cuidado del otro (24).

El ser humano por medio del cuidado vive el significado de su vida, así para Mayeroff (119) el cuidar es un proceso que implica desarrollo: cuidar y ayudar a crecer a otro se basa en un patrón común, el cuidar como la experiencia del otro ser que se considera con capacidades y necesidades para crecer. En ese proceso de ayudar a crecer al otro, da la idea de que ese otro venga a cuidar a alguien más, así como también a sí mismo.

El cuidar de sí mismo es atender a las propias necesidades de crecer y asumir la responsabilidad por la vida propia. En la forma como me siento con el otro, me da referencia de cómo es la existencia propia, así pues para cuidar de sí mismo se debe ser capaz de sentirse como el otro, capaz de verse en el interior como se aparenta ser en el exterior y al mismo tiempo sentirse unido a sí mismo, en vez de alienado (213).

Las jóvenes sujeto de estudio relataron que brindaron ayuda a otra persona durante sus actividades prácticas de estudio o durante su desempeño profesional enfermero, lo cual muestra la capacidad que el sujeto en resiliencia posee que le permite

poner su interés en algo más que su herida. Emergiendo así la figura arquetípica del “sanador herido” en la cual el cuidador pone en práctica el arte de curar involucrando, más que un método, todo su ser y empatizando con la herida del otro, que le recuerda y activa su propia herida, donde se devuelve la percepción de sí mismo cada uno, en un proceso de sanación mutua (73), lo cual permitió a las sujeto de estudio mientras cuidaban a la otra persona, construían el tejido cicatrizal de sus propias heridas, porque no existe la posibilidad de desvincular *alguien que sufre* de *alguien que sana*, pues las dos eventualidades suceden simultáneamente (72).

El cuidado propio lleva a considerar mi necesidad de cuidar de algo o alguien distinto a mí, como lo expresa Watson (125) *El cuidado de uno mismo es un prerrequisito para el cuidado de los demás*. En consecuencia, me puedo sentir satisfecho conmigo mismo sirviendo a alguien o a algo distinto de mí, y si soy incapaz de cuidar a algo o alguien que no sea yo, entonces seré incapaz de cuidar de mí mismo (119). Esto representa un bucle recursivo de cuidar de si y cuidar de otro, basado en que el otro es el reflejo de uno mismo.

Lo antes expresado es importante en esta investigación, pues las jóvenes sujeto de estudio fueron estudiantes de enfermería y ahora casi todas son profesionales de la enfermería. Partiendo de que en nuestra profesión el objeto epistemológico es el cuidado, en este estudio quedó expuesto que en la medida que ellas fueron transformando sus situaciones en su interior, iba tomando un nuevo sentido las

actividades del cuidar que desarrollaban en sus prácticas académicas y profesionales, aunque también dialógicamente sus prácticas fueron una oportunidad para desviar su atención de su problemática al cuidado de otros que conllevó a que su sanación interna comenzara a tomar lugar.

En otras palabras, a través del desempeño enfermero al cuidar de otros, les permitió a las jóvenes relacionarse con esos otros, y no fue porque cuya vinculación en forma inconsciente produjo la solución mágica al trauma. Si no, porque les permitió percibir que cada ser sobrelleva una herida, y que el sentido profundo del propio estigma está en poder ser sensible a los demás y ayudándoles a sanar, lo que se resume en lo expresado por Hegel (132), cada cosa es lo que es, y solo llega a serlo en interna relación y dependencia con otras cosas. De lo antes mencionado, puede explicarse que eso fue lo que realmente facilitó el ir cuidando de sí mismas y su sanación resultante.

Ahondando en su trasfondo antropológico, el mito de Quirón se nos presenta como ese sanador herido que llevamos dentro todos, con mayor o menor conciencia, esa imagen interior de cada persona que se eleva a lo más alto de su espíritu tratando de comprender qué es lo que Dios quiere de ella y así, desde la comprensión de su misión, superar o asumir el dolor y la enfermedad que son parte sustancial de la vida personal. Mientras más se haya sufrido y madurado a través del dolor, más capacitado se estará para sanar y ser sanados (59).

Aplicando al comportamiento humano, el mito de Quirón, la resiliencia sugiere que experimentar precisamente la adversidad que produce un dolor, una herida, es lo que posibilita actualizar ese potencial de maduración que está presente en todas las personas y que hace posible que esas experiencias de sufrimiento sean transformadas en oportunidades que develen la tremenda riqueza del ser, como puede ser el descubrimiento de talentos latentes que hasta ese momento les eran desconocidos (59).

Ese proceso de crecer, de volverse más consciente de sus capacidades le da al sujeto la oportunidad de elaborar su representación como persona asumiendo haber nacido para la felicidad, el respeto y la seguridad a través de la integración de las nuevas experiencias, seleccionando así sus valores y creencias, volviéndose auto determinado. En otras palabras, el ser humano en ese proceso está en resiliencia, se vuelve más honesto consigo mismo y más consciente del orden natural y social del cual forma parte.

La persona en resiliencia, en base a ese conocimiento surgido de su crecimiento o transformación le dará un sentido a las cosas y a los hechos, pues desde el cuidado tendrá otra actitud de ocupación, preocupación, responsabilidad y acercamiento afectivo con el otro y consigo mismo (19); ese sentido emerge como resultado de una actitud de valoración del ser humano, y es a partir de ese significado que se visualiza *el bucle recursivo* resiliencia-cuidado, que va a interpretar al mundo que ha creado para su sobrevivencia. Esa creación es un mundo que conoce a través de lo emocional,

debido a que se siente antes de comprender, es una experiencia que está abierta a la adquisición y a la creación de nuevos significados.

Lo más importante después de haber caído por la pendiente del trauma a la violencia es volverse a encontrar recorriendo las aguas serenas, y ese es el momento cuando se mira a la propia vida en *perspectiva histórica* desde la adversidad, es decir, no mirar la foto de la adversidad, sino mirar una película de lo que se vivió, que en el caso de las jóvenes estaría relacionada con la dinámica de violencia familiar o institucional; en la cual pueda detallar cómo esa escena que duele en particular forma parte de toda la película de sus vidas, para asignarle un significado que las ayude a soportarla e incluso proyectarse en forma positiva (46).

En otras palabras, desde un ahora presente y desde un esquema válido de referencia actual captar reflexivamente las vivencias pasadas, de esa forma se hacen comprensibles para la persona como experiencias bien circunscritas (204). El sentido de la vida siempre está cambiando, pero nunca cesa; lo propio de la vida humana es descubrir y realizar el significado de la propia existencia, con lo que se subraya, que el hombre decide de sí mismo frente a los determinismos y condicionamientos reales.

Los significados dados por las jóvenes a sus vivencias narradas en las entrevistas son diversas y únicas como lo es cada ser humano, así se expresaron: Orquídea: *Yéndome ahorita a lo que fue mi niñez y todas las etapas, no la calificaría*

como experiencia no grata, sino que con problemas de relación. Tierra: Y hoy por hoy entiendo que era lo que tenía que pasar, o sea fue duro, fue difícil; si pero eso era lo que tenía que pasar para poder comprender la situación y madurar. Crecer como persona. Lirio: Más adelante, cuando yo tenga una familia, no quiero nada, no quiero gritos, no quiero hacer pasar a mis hijos por esa misma situación. Justicia: Aprendí a valorar lo que valoraba antes. A pesar que me robó mucho tiempo, muchas cosas, lloré, así como me caí muchas veces, me levanté y me levanté con más fuerzas. Daryfer: Mis vivencias son inolvidables, esas cosas me marcaron, causaron en mí una herida que ya cicatrizó, esas cosas marcaron o van haciendo en mí día a día, lo que soy como persona. Yo decía ya de grande, yo quiero ser normal. Entonces, entendí que Soy lo Que Soy y Punto. Violeta: Yo sigo adelante, ya he recorrido mucho como para decaer. Espero que la vida me retribuya lo que quizás no me aportó en mi niñez o a aportármelo yo misma.

En base a lo expresado por las jóvenes sujeto de estudio, las experiencias difíciles producidas por las vivencias violentas no perjudicaron su evolución como personas en su proceso de personalización, sino que ellas prosiguieron su andar en *modo vivir*, asumiendo sus vidas, aceptando la realidad que les ha tocado vivir y trascendiendo sus experiencias que es lo que las ha colocado en resiliencia. Ellas han tenido la actitud positiva de comportarse, de relacionarse consigo mismas, con los otros y con el mundo, lo que las ha llevado a conocerse y a ocuparse de sí mismas y por ende

desarrollaron la epiméleia heautou; en la cual no han usado un método, sino que han empleado todo su ser y la empatía hacia el sufrimiento del otro, lo que le ha recordado y activado su propia herida; pero también ese proceso, les ha devuelto la percepción de sí misma a la joven y a la persona cuidada, donde cada uno ha desarrollado un proceso mutuo de sanación, el cual las jóvenes han puesto de manifiesto a través de sus logros basados en sus proyectos de vida.

CAPITULO VI

CONSTRUCCIÓN TEORICA COMPLEJA DE LA RESILIENCIA COMO FORMA DEL CUIDADO

*El mundo nos rompe a todos, y luego
algunos se hacen más fuertes en las
partes rotas.*

Ernest Hemingway

Este momento de la *construcción de una aproximación teórica* es realizado como una síntesis final del proceso de investigación realizado. En este capítulo se presenta el aporte intelectual teórico y metodológico del autor de esta obra, construido, a partir de los alcances epistemológicos, fenomenológicos y hermenéuticos que fueron surgiendo, en diferentes momentos de la pesquisa, estos son constructos vinculados con la resiliencia y la violencia como fenómeno complejo del cuidado humano.

Es a partir de la construcción del círculo hermenéutico, como un aporte científico y epistemológico (157) integrando, sistematizando, e interpretando, un cuerpo de conocimientos que hasta este momento se consideraba impreciso e intuitivo, lo que hace pensar, reflexionar y elaborar una nueva apuesta epistemológica acerca de: Una teoría de la resiliencia como forma de cuidado.

Para iniciar esta aproximación teórica, se recurre a una analogía de la persona, como un sistema socio ecológico complejo dentro del ecosistema social en búsqueda de una constante adaptación, quien en base al propio talento humano, va entretejiendo

la trama del potencial del contexto, para luego desde una perspectiva histórica formar así un tejido de nuevos significados que la colocan en una permanente reinvención, para lograr la transformación desde su ser, como parte del cuidado humano.

Dentro de este orden de ideas y para dar comienzo a la construcción teórica, se presenta **La incertidumbre en experiencias violentas como fuerza desestabilizadora que altera los sistemas socio ecológico complejos de las jóvenes.**

Desde el marco ecológico, la persona es un sistema socio ecológico complejo alejado del equilibrio, que se auto mantiene y persiste frente a las adversidades. En esta investigación este sistema estuvo representado por jóvenes femeninas que han realizado estudios de Enfermería y que han vivenciado dinámicas violentas tanto domiciliarias como extra domiciliarias, las cuales les han permitido experimentar la incertidumbre; tal como lo expresa Morín, todos somos susceptibles a la incertidumbre, pues es ésta la que provee de desestabilizaciones al sistema, y provee la fuerza para la transformación también, mediante respuestas adaptativas acordes a la diversidad, la información, la experiencia y el aprendizaje que se posea, conllevándolo de esa manera a la auto organización, según la memoria de sus transformaciones previas, permitiéndole el proceso de renovarse y luego reorganizarse (184).

El sistema socio ecológico complejo humano funcionando como una unidad de adaptación posee como atributo permanente el cambio, que se evidencia a través de dos

tipos de fuerzas, las *fuerzas desestabilizadoras* responsables de mantener la diversidad, la resiliencia y la oportunidad de transformación, y las *fuerzas estabilizadoras* que son importantes para mantener la productividad y el crecimiento una vez reorganizado el sistema (184).

De acuerdo a lo antes mencionado, la resiliencia está directamente asociada con la sustentabilidad del sistema complejo humano. Por lo que resulta interesante resaltar que la resiliencia no es una propiedad ni absoluta ni fija, sino que por el contrario, es variable en el tiempo y el espacio, y también que depende de las acciones y relaciones del sistema.

La resiliencia es entonces, una propiedad dinámica del sistema para absorber perturbaciones y organizarse mientras experimenta un cambio, para mantener la función, la estructura, la identidad y las reacciones (216). De acuerdo a lo expresado por Ruiz la resiliencia es una actitud, una manera de modular-moderar la dinámica inherente a un socio ecosistema (183), pues permite resistencia al sufrimiento proveniente de la herida emocional pero también da el impulso de la reparación psíquica que emerge de esa resistencia (46).

En el momento en que un sistema socio ecológico complejo humano comienza a perder resiliencia se incrementa el potencial de cambio, o aumentan sus posibilidades de pasar a un estado o configuración organizacional diferente (184). De ahí que se

denote que la resiliencia es un medio, no un fin. Resultando entonces, que en este tipo de sistema dinámico, la resiliencia no se refiere a recuperar el equilibrio previo (184), pues somos sistemas abiertos o estructuras disipativas que están lejos del equilibrio por el flujo continuo de energía en la búsqueda de adaptación constante (134).

Como consecuencia de lo antes expuesto, se sucedan las transformaciones de los sistemas socio ecológico complejos humanos en sus dominios: crecimiento, conservación de la estructura, la descomposición y la reorganización. Es por esto, que se llega a hablar de cambios como el resultado final obtenido cuando se han producido diversas transformaciones en el conjunto de ciclos adaptativos anidados a diferentes escalas temporales y espaciales que alcancen diferentes direcciones como el aprendizaje, la innovación y la reorganización (184).

En consecuencia, la resiliencia es un proceso transformador mediante el cual la persona se convierte en alguien más fuerte, más flexible y más capacitado (184), tal como lo expresaron las jóvenes: *“A pesar que en un momento me paré por esa injusticia, pero ¡siempre las ganas de superarme pudieron más que cualquier otra cosa! (Justicia) “... de lo malo también se aprende, y eso me ha enseñado a ver la vida diferente y a sacar ventaja donde se supone que no existe ninguna posibilidad de éxito o de logro; inconscientemente cada situación vivida fortaleció mi espíritu aunque mi alma fuera quebrantada muchas veces...” (Daryfer) “...hoy por hoy entiendo que*

era lo que tenía que pasar, o sea fue duro, fue difícil; si pero eso era lo que tenía que pasar para poder comprender la situación y madurar...” (Tierra)

La Dialogización Violencia–Resiliencia; a manera de relatos de las jóvenes sujeto de estudio.

La resiliencia ha sido definida por diversos autores, desde la vulnerabilidad, lo individual o lo comunitario, lo familiar o lo social; pero en esta oportunidad se tratará de hacer una definición desde la complejidad, resaltando que la adversidad es el elemento de inicio para que se comience a activar el proceso de resiliencia en la persona como sistema socio ecológico complejo, de modo pues que se visualiza como productor y producto de las transformaciones humanas (217). La definición dialógica sobre la Resiliencia que se ha construido a partir de los relatos de las jóvenes, es el siguiente:

Es un proceso originado a partir de vivencias violentas de las jóvenes, domiciliarias y extra domiciliarias, que les ocasionaron heridas profundas, las cuales activaron: *Actitudes proactivas* para mantenerse en el camino de resiliencia y *de colaboración* para ayudar a otros, *Aptitudes* para participar activamente en la construcción de sus vidas, poner su *interés en algo más* que su heridas como proseguir estudios, focalizarse en sus sueños, llevar a cabo sus proyectos de vida; el reconocimiento de *necesitar ayuda y atreverse a solicitarla*; apoyarse en *Personas significativas* de su entorno, ampararse en *la espiritualidad*, atreverse a *enfrentar situaciones* difíciles que se convirtieron en retos u oportunidades y poseer *creencias potenciadoras* sobre rechazo de violencia, sobre su superación personal y la confianza en Dios; que les han dado un nuevo significado a su ser y la comprensión del proceso de sanar sus heridas emocionales, para transformarlas en personas diferentes que ahora se permiten ser felices. (N. Mendoza 2017)

La Recursividad Resiliencia – Cuidado propio; en los sistemas autopoieticos de las jóvenes

La transformación de la persona mediante el proceso de resiliencia es vivida en el cuidado, como parte de cualquier actitud y situación del ser humano; proceso en el cual se encierra el imperativo moral que nos guía al reconocimiento del sí mismo en el sujeto como una persona auténtica.

El cuidado se inicia como una forma de sobrevivencia que dada la capacidad de raciocinio del ser humano se mejora y se hace sofisticada con el tiempo. Los recursos y los comportamientos de cuidado de la sobrevivencia pasan a asumir características estéticas, mediante las cuales el sujeto pretende hacerse a sí mismo, a través de la actitud de enfrentarse al mundo, de relacionarse con los otros, haciéndose cargo de sí, comenzando con el giro de su mirada desde el mundo, desde los otros, hacia sí mismo; pero también como una manera de ser, que se convierte en un fenómeno importante en la historia de las prácticas de la subjetividad (214). Y es desde esta posición que se entrelaza el modo de vida con las experiencias obtenidas de las vivencias para irse desarrollando la historia de la subjetividad de las jóvenes en resiliencia con el cuidado propio, puesto que de la experiencia de cuidar de sí y ayudarse a crecer a sí mismas, les da la capacidad para luego poder a cuidar al otro (125).

Modelo Malla Doble Resiliencia-Cuidado Propio en Unitas Complex con vivencias violentas

La resiliencia es un tejido que se va elaborando a lo largo de la existencia, con diferentes grados de propositividad y diversos cosmos simbólicos que va a resultar en una malla con un doble tejido, con un anverso representado por el pasado y la vida íntima de la persona y con un reverso conformado por la cultura y las personas significativas, de modo que se va tejiendo la existencia de la persona emergiendo de la obscuridad la luz, pues la luz solo emerge del trasfondo de la obscuridad (47).

De modo pues que en algún momento determinado puede mirarse lo roto, lo deshilachado puede evidenciarse en esa malla, gracias al contraste con lo unido, con lo vinculado. Es así, como los tejidos de la malla se recomponen volviendo a retomarlos donde hay hilos destruidos y como el origen de la resiliencia es iniciar el ejercicio del tejerse a sí mismo, es mediante su ejecución que el ser humano se constituye en sujeto de su propia historia (46).

El anverso de la malla de la resiliencia está constituido por *los factores internos* que constituyen ***el propio talento humano*** entre ellos *las actitudes proactivas*, en la motivación para poner en práctica conductas que predispusieran a las jóvenes a iniciar o mantenerse en el camino de la resiliencia tal como: buscar un sitio seguro alejado de su padastro (Violeta), siendo responsables de lo que se dice y hace (Tierra) de ahí ser certeros en lo que decidimos, hacer bien o hacer mal, aprender a que primero se tenga que respirar profundo antes de actuar, pensar las cosas para después decirlas, actuar en

forma perseverante para lograr no responder con más violencia, ser un poquito tolerante ante agresiones de su mamá (Orquídea) y *las actitudes de colaboración*, que les permitió ejecutar con eficacia las estrategias seleccionadas como mecanismo de superación a sus experiencias violentas tales como: ayudar a los demás, como los presos, uno tiene que tratarlos como si uno hubiese tenido esa experiencia; estar atento al que necesite ayuda, especialmente su madre (Justicia).

La alegría y la confianza que les caracteriza en forma de *aptitudes* que han adquirido durante el transcurso de su infancia como *el agradecimiento, la participación activa en la construcción de sus vidas*, el *seguir adelante* a pesar de las limitaciones y del miedo, se dan la libertad de *vivir sus emociones*; otorgándoles un vínculo afectivo de protección, que se muestra en la capacidad de *poner su interés en algo más que su herida, prosiguiendo sus estudios universitarios, realizando actividades extracurriculares* como la música y el deporte (Violeta), *focalizando su atención en sus sueños* para poder alejarse de su sufrimiento (Daryfer).

Igualmente entre los factores internos están la predisposición de las jóvenes, por un lado, a *reconocer la necesidad de ayuda*, y por otro, a *atreverse a solicitarla* a esa persona significativa como lo es un miembro de la familia o la profesora de Enfermería tal como lo hicieron las jóvenes. Así como también, *brindando ayuda a otra persona* como lo hicieron durante sus actividades prácticas de estudio o en su desempeño profesional enfermero, esos fueron los procedimientos que les ayudaron a

construir el tejido cicatrizal de sus heridas, para posteriormente integrarlas a su persona y aprender a vivir con ellas.

Las jóvenes sujeto de este estudio han relatado sus vivencias resaltando las incertidumbres de las dinámicas violentas familiares, así como refieren su problemática dolorosa también hacen alusión a los *planes para el futuro* envueltos en ilusión por *proseguir sus vidas*, unas, y *disfrutarlas a plenitud*, otras, *realizarse como cualquier mujer* y querer tener una pareja con la que se case, tener hijos o procrear más hijos, *tener una vivienda* donde constituir su hogar, *lograr graduarse*, *tener empleo* y poder *desempeñarse profesionalmente* como enfermeras y alcanzar *mejor y mayores ingresos económicos* que les permitan una mejor calidad de vida y les otorgue autonomía.

Por otra parte, el revés de la malla estaría conformado por *los factores externos o las potencialidades del contexto* donde se resaltan *los modelos de familia* y sus dinámicas familiares con características de violencia transgeneracional y actual; el comportamiento de atracción mostrado hacia su entorno que les permitió *estar atentas a la presencia de cualquier mano tendida a su alrededor*, a la cual se atrevieran a solicitarle ayuda o les permitiera desahogarse, narrándole lo que les había sucedido, a esa figura de persona significativa como lo fue la abuela, el novio o el hermano de tres de las jóvenes y *acudiendo a la espiritualidad en su vida*, como lo realizó otra de las jóvenes, lo que le otorgó una visión más positiva de sí misma, pues al hacer sus plegarias a Dios le permitió estar en comunión con su ser interior promoviendo

confianza en sí misma y en los demás, de esa manera le permitió cambiar la mirada en busca de compasión, así como también actuando con paciencia, los factores que contribuyeron a la construcción de la resiliencia.

Otro aspecto de las *potencialidades del contexto* es *el encuentro con personas significativas* por parentesco, admiración, amistad o amor que transforman el sufrimiento en trascendencia, que le posibilita reorganizar esa imagen que el sujeto herido se hace de sí mismo; del mismo modo que, le permita expresar en forma tolerable su sufrimiento, porque el problema no son las cosas, sino la visión que se tenga de ellas, como lo ha expresado Epícteto.

Así como también, *atreverse a enfrentar situaciones o experiencias que pueden convertirse en retos u oportunidades* que faciliten la reanudación del vínculo social, como lo que hizo Justicia, la joven que fue privada de libertad, que relató cómo disfrutó desempeñarse en su profesión en el penal de Tocuyito, o la otra entrevistada, Orquídea, quien refirió que atreverse a estudiar le permitió tener un motivo para que su papá le permitiera salir de su casa, así como también la ha ayudado a relacionarse con otras personas.

Entre los *factores externos o potencialidades del contexto* también están las *creencias*. Resulta interesante descubrir como en estas jóvenes con una cotidianidad marcada por las dinámicas violentas, dialógicamente con las creencias limitantes

coexistieron las *creencias potenciadoras*, tales como: *para ser independiente en la vida se debe tener una profesión, creer en sí mismo es lo primordial en cualquier circunstancia, creencias en rechazo de la violencia, creencias de auto superación y de logro y creencias que muestran la confianza en Dios*, las cuales les han ayudado a fortificar la confianza en ellas mismas y en sus capacidades, permitiéndoles afrontar con éxito la situación compleja de la violencia para iniciar el camino hacia la resiliencia.

El otro aspecto importante a considerar es la narrativa personal, pues a través de *la narración de la historia* por las jóvenes se encuentra también a la resiliencia como elemento para sobrevivir, para construir proyectos de vida y superar eventos traumáticos. *La historización* o la organización de lo vivido en forma de historia es un proceso de sanación necesario para la construcción de la identidad tanto individual como colectiva, puesto que cuando se hace el relato de la historia íntima se sabe quién es, cómo se reacciona, lo que se ama y de lo que se es capaz (47), es una manera de tomar consciencia de sí misma ante las circunstancias, que a su vez, le otorga coherencia e iluminación a su mundo (46).

Dentro de los factores presentes que pueden mirarse en su narración, está también la manera como se asocian, así la afectividad y la cognición se unen, los cuales se funden precisamente en la voluntad, proceso psicológico superior por excelencia. De ahí que resulta interesante estudiar con detalle la recursividad de la voluntad en los

procesos de resiliencia, pues la voluntad cual órgano de la libertad, está en el origen de la resiliencia pero también es uno de sus frutos (193).

Para empezar el trabajo de tejer se necesita contar con los materiales como los hilos, la urdimbre o guía del tejido del propio talento humano y la trama o la manera como se dispone el tejido de las potencialidades del contexto, en donde el inicio de la resiliencia del momento presente o pasado próximo, tendría su origen en tiempos remotos y afectos próximos entretejiéndose en el relato con otros hilos. Las personas significativas representan las figuras que la emoción refiere en las imágenes que fijan los sucesos en forma de recuerdos dándole la coherencia en un relato (193).

Lo más importante, al recomponer el tejido de sí mismo donde hubo hilos destruidos y se busca que se inicie la resiliencia, es el momento cuando se mira a la propia vida en *perspectiva histórica* desde la adversidad, es decir, desde un ahora presente y desde un esquema válido de referencia actual, captar reflexivamente las vivencias pasadas; de esa forma se hacen comprensibles para la persona como experiencias bien circunscritas.

A través del relato se configura la persona, en la medida que configura la trama de su vivencia en relación con los otros, esto permite entender que la historia existencial es una historia en devenir, nunca acabada, de ahí lo importante pues se refigura continuamente y es un aspecto esperanzador.

En las narraciones autobiográficas se trata el cómo, cuando se trata de cuestiones decisivas del camino de la vida, surge tras un largo dudar una súbita certeza, que dependiendo de su claridad va a resultar también la trascendencia por obra de la cual ella existe, que generalmente está referida a lo circunvalante o el resultado obtenido al separar el objeto que es la vida, del sujeto que es el ser (141), emerge entonces, lo que es imperceptible a los ojos: la trascendencia.

El sentido de la vida surge de manera cambiante, pero en forma incesante; lo propio de la vida humana es descubrir y realizar el significado de la propia existencia, con lo que se subraya, que el hombre decide de sí mismo frente a los determinismos y condicionamientos reales (140). De ahí que Cyrulnik agrega, que el sentido de la vida viene de nuestra propia historia y de nuestro contexto social (210).

Como consecuencia de lo expuesto, los significados dados por las jóvenes a sus vivencias narradas en las entrevistas son diversas y únicas como lo es cada ser humano:

1) Orquídea: Lo que fue mi niñez y todas las etapas, no la calificaría como experiencia no grata, sino que con problemas de relación. 2) Tierra: Hoy por hoy entiendo que era lo que tenía que pasar, o sea fue duro, fue difícil; si pero eso era lo que tenía que pasar para poder comprender la situación y madurar. Crecer como persona. 3) Lirio: Más adelante, cuando yo tenga una familia, no quiero nada, no quiero gritos, no quiero hacer pasar a mis hijos por esa misma situación. 4) Justicia: Aprendí a valorar lo que valoraba antes. A pesar que me robó mucho tiempo, muchas cosas, lloré, así como me caí muchas veces, me levanté y me levanté con más fuerzas. 5) Daryfer: Mis vivencias son inolvidables, esas cosas me marcaron, causaron en mí una herida que ya cicatrizó, esas cosas marcaron o van haciendo en mí día a día, lo que soy como persona. Yo decía ya de grande, yo quiero ser normal. Entonces, entendí que Soy lo

Que Soy y Punto. 6) Violeta: Yo sigo adelante, ya he recorrido mucho como para decaer. Espero que la vida me retribuya lo que quizás no me aportó en mi niñez o a aportármelo yo misma.

Y es desde esta perspectiva, como lo expresa Cyrulnik, es que surge el oxímoron como el precio de la resiliencia, donde no hay ambivalencia pues ambos términos antinómicos son necesarios, no excluyentes. Por eso la vulnerabilidad se vuelve fortaleza y cada término hace resaltar al otro, mientras que el contraste los aclara: la personalidad herida pero resistente, sufriente pero feliz (47). El oxímoron representa el sufrimiento que se convierte en obra de arte que muestra el mundo íntimo del vencedor herido que ahora muestra su fragilidad vuelta fuerza y su potencia actualizada al poderle dar sentido al trauma, como lo hace el arte milenario japonés del kintsugi, en el cual se reparan las fracturas en la cerámica con barniz de resina mezclada con polvo de oro; mostrando las roturas y las reparaciones como parte de la historia de un objeto, pues las cuales deben mostrarse, en lugar de ocultarse, incorporarse y además hacerlo para embellecer el objeto, poniendo de manifiesto su transformación e historia. En esta investigación las jóvenes se convirtieron en artesanas kintsugi y por si mismas lograron con amor restaurarse para hacerse más fuertes y adquirir una belleza interior más profunda que irradian en forma de luz propia.

Es así como las jóvenes con sus experiencias dolorosas y sus heridas, asumieron sus vidas, aceptando la realidad que les ha tocado vivir y trascendiendo sus experiencias, eso es lo que las coloca en resiliencia. Ellas han tenido la actitud para

comportarse asertivamente, de relacionarse consigo mismas, con los otros y con el mundo, lo que las ha llevado a conocerse y a ocuparse de sí mismas, sin sentir pena ni lástima de ellas por las cicatrices emocionales que poseen, las cuales muestran como heridas florecidas que hasta les sirven de inspiración (218), sin sentir vergüenza por lo vivido porque lo consideran parte de ellas, experiencias que les otorgan un valor agregado a su evolución como personas.

Por ende desarrollaron *el entramado del cuidado propio* que les permitió el anclaje en la forma de narrar sus historias con la certeza de las transformaciones vividas, las cuales las han convertido en seres humanos valiosos, quienes ahora poseen competencias también para el cuidado transpersonal, pues mediante la relación ecosistémica del *Cuidado*, que no es más, que una relación integradora entre dos sistemas abiertos, el de la joven y el del otro; los cuales, aun cuando cada uno de ellos constituye un todo por sí mismo, sin dejar de ser interdependientes, que permite la comprensión, el acercamiento afectivo y el asentimiento del otro para facilitar el proceso constante de adaptación y crecimiento.

Dentro de esta mirada amplia que muestra la recursividad resiliencia-cuidado, también son precisados los constructos de: a) *Persona* como un socio ecosistema complejo interactuando con el ecosistema social, donde ha ido trenzando su propio talento humano con el potencial de su contexto. b) *Persona Enfermera* actúa como una fuerza estabilizadora en el mecanismo de adaptación del socio ecosistema complejo,

mediante la relación transpersonal que permite vincular el significado a la experiencia vivida y transformarla en aprendizaje. c) *Entorno* es un entramado de fuerzas estabilizadoras y desestabilizadoras que constituyen un potencial para el cambio en los socios ecosistemas complejos. d) *Persona en Resiliencia* es quien mediante el tejido del cuidado transpersonal ha asentido su sufrimiento para transformarlo en consuelo e inspiración de una nueva versión de sí misma.

Esta aproximación teórica sobre la *Resiliencia como forma de Cuidado* es una manera inacabada e incompleta de conocimiento construido a partir de una realidad dialogada entre lo manifestado por las jóvenes, y lo analizado por la investigadora, como un primer paso en la generación de una teoría para fortalecer el cuidado humano; pues aunque se busque integrar las partes al todo, el todo a las partes y las partes entre sí, se tiene presente que es imposible conocer “el todo”; porque como lo ha expresado Morín una producción teórica no es un logro acabado, sino un proceso que en su propio devenir marca un rumbo cognitivo al que somos invitados a participar. Sin embargo, es un intento que se espera facilitará el cambio de la visión lineal en la situación de cuidado, por una visión dialógica con la participación de seres humanos complejos integrales.

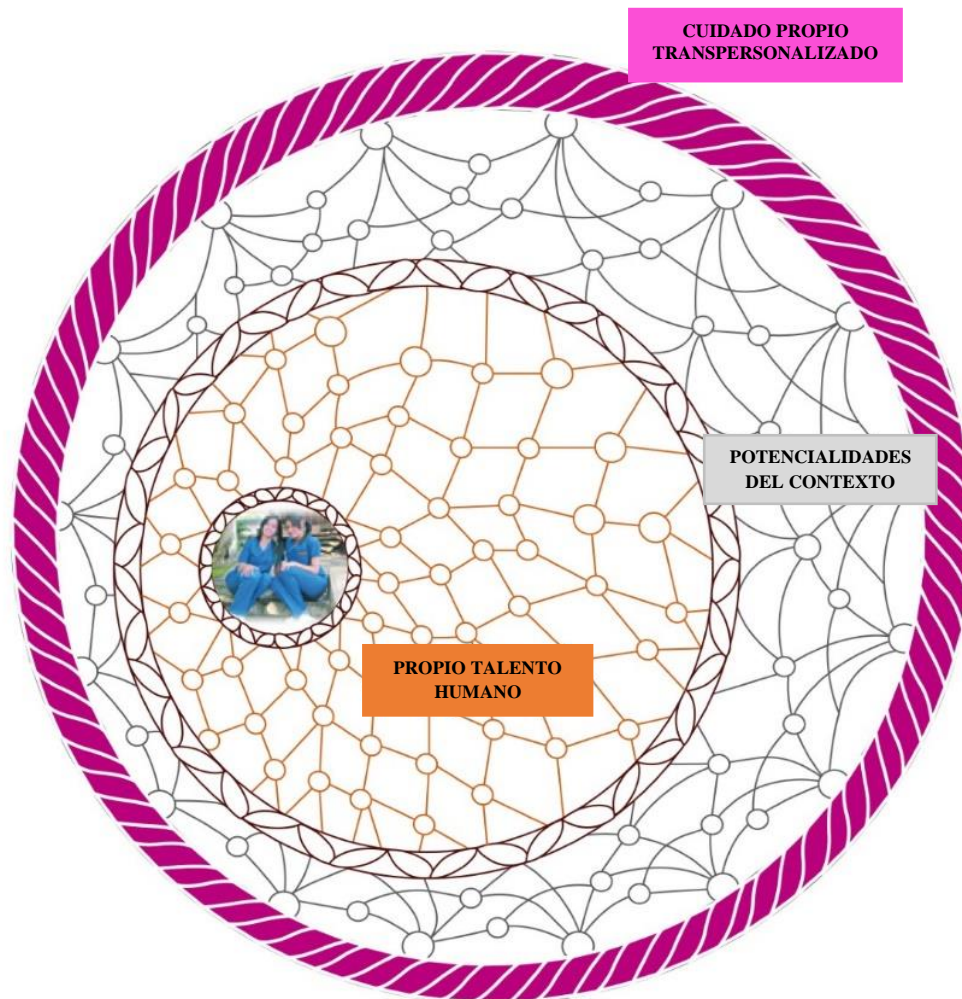


Figura 11: Modelo Malla Doble Resiliencia-Cuidado Propio en Unidades Complejas con vivencias violentas. Mendoza N (2017)

REFLEXIONES FINALES

Los seres humanos no nacen para siempre el día en que sus madres los alumbran, sino que la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otras veces más.

Gabriel García Márquez

Luego de haber concluido este recorrido lleno de incertidumbres y certezas, producto del ejercicio reflexivo sobre la resiliencia como fenómeno complejo del cuidado humano para trascender la violencia emerge una aproximación teórica compleja acerca de la Resiliencia como forma de Cuidado que se hizo presente en las jóvenes sujeto de estudio de esta investigación, la cual les permitió darle sentido positivo a sus vivencias y así trascender las dinámicas violentas domiciliarias y extra domiciliarias experimentadas.

El proceso de resiliencia estudiado estuvo organizado en una estructura hologramática conformada por categorías tales como:

- La Incertidumbre de las Jóvenes que experimentan violencia.
- La Dialogicidad de la Violencia / Resiliencia en las Jóvenes con vivencias violentas.
- La Estructura Hologramática del Proceso de Resiliencia construido por las jóvenes para su cuidado

- La Recursividad de la Resiliencia desarrollada por las jóvenes como forma de cuidado propio
- La Complejidad en la Resiliencia como forma del Cuidado.

A medida que se fue construyendo esta estructura hologramática fueron emergiendo algunos aspectos que están relacionados con el fenómeno complejo de la resiliencia en cuanto a su origen ontológico, a su carácter de proceso y como una forma de cuidado esencial en la formación del talento enfermero, los cuales se destacan a continuación:

La Resiliencia como *fenómeno en estudio*:

- La resiliencia es una capacidad humana, una propiedad dinámica del sistema para absorber perturbaciones y organizarse mientras experimenta un cambio, para mantener la función, la estructura, la identidad y las reacciones (216).
- La resiliencia es una actitud antes que un estado, es una forma procesual antes que un contenido, una manera de modular-modelar la dinámica de un socio ecosistema complejo (187).
- La resiliencia no es una propiedad ni absoluta ni fija, sino que por el contrario, es variable en el tiempo y el espacio, y también que depende de las acciones y relaciones del sistema.

- La resiliencia no es un fin, es un medio, un sistema socio ecológico complejo humano cuando comienza a perder resiliencia se incrementa el potencial de cambio, o aumentan sus posibilidades de pasar a un estado o configuración organizacional diferente (184).
- La resiliencia no se refiere a recuperar el equilibrio previo (184), pues somos sistemas abiertos o estructuras disipativas que están alejados del equilibrio por el flujo incesante de energía en la búsqueda de adaptación constante (134).
- La resiliencia no evita las modificaciones, pues son inevitables, solo otorga la habilidad al socio ecosistema complejo para absorber creativamente las transformaciones sin perder la identidad.
- La resiliencia es un proceso que se da inicio a partir de la adversidad, de modo pues que se visualiza como productor y producto de las transformaciones humanas (217).
- El proceso de la resiliencia se activa cuando el sistema socio ecológico complejo entra en crisis producto del cambio de las condiciones externas (adversidad) se vuelven extremas.
- Las transformaciones de los sistemas socio ecológico complejos humanos se suceden en sus dominios: crecimiento, conservación de la estructura, la descomposición y la reorganización. Los cambios evolutivos son el resultado final de las diversas transformaciones en el conjunto de ciclos adaptativos anidados a diferentes escalas temporales y espaciales que alcancen diferentes direcciones como el aprendizaje, la innovación y la reorganización (184).

La Resiliencia *como proceso*:

- Ante un trauma, expresa Cyrulnik, en la persona se sucede el oxímoron o la escisión del yo, la parte más íntima es la herida emocional y la parte más externa es la que se muestra al entorno; su recuperación se produce mediante procesos diferentes, la parte íntima es un proceso diacrónico y la parte externa es un proceso sincrónico.
- Cuando la persona sufre un trauma tiene dos posibilidades de enfocar su vida desde la herida buscando responder el “por qué” de lo que le ha sucedido, buscando la causa en su entorno, en los demás, al acecho de culpables, quedándose paralizada en el pasado, en lo ocurrido. O puede empezar a buscar respuestas al “para qué” le ha sucedido, enfocando su atención en sí misma, cambiando su mirada hacia su interior, revisándose a sí misma, enfocándose hacia su futuro y continuar viviendo su vida en el presente. En el primero de los casos se sobrevive y es la forma de “víctima”, mientras que en el segundo, se vive y es la forma “en resiliencia”.
- -Lo cual coincide con lo dicho por Prigogine (219) quien sostiene, que ante situaciones críticas externas aparecen fenómenos aleatorios de bifurcación que le dan opciones de supervivencia a la estructura disipativa, la cual si elige asertivamente, encontrará un período de estabilidad regido por el orden, mientras que si vuelve a entrar en crisis volverá el desorden y la nueva oportunidad de decidir.
- Se infiere del modelo de Gunderson y Holling, que el socio ecosistema complejo cuando en su proceso de adaptación alcanza la etapa de liberación tiene dos

posibilidades, seguir su proceso y con lo liberado reorganizar la estructura (emergen transformaciones) y/o redireccionar lo liberado hacia la estructura panàrquica para almacenarlo como parte de su evolución (emergen cambios luego de muchas transformaciones).

- Todo el proceso de resiliencia se evidencia en el modelo Metàfora de Panarquía, presentado por Gunderson y Holling, el cual muestra una organización autopoietica, pues *su estructura* o el modo como los componentes del sistema se relacionan entre sí, es susceptible a cambios; mientras que *su organización* o la identidad del sistema que lo define como tal, se mantiene inmodificable. De ahí que los socioecosistemas se auto producen de forma indefinida, pues es a la vez productor y producto de sí mismo, lo que muestra su autopoiesis (217).

La Resiliencia como una *forma de cuidado*:

- La persona en resiliencia como un socio ecosistema complejo interactuando con el ecosistema social va trenzando su propio talento humano con el potencial de su contexto para afrontar la adversidad, mediante la resiliencia.
- A través de la interrelación ecosistémica integradora de los sistemas abiertos de la cuidadora y de la persona cuidada se fomenta la recomposición del tejido de sí mismo donde hubo hilos destruidos y se trata que se inicie la resiliencia, pues en la interacción el relato va configurando la trama de su vivencia en relación con los

otros, esto permite entender que la historia existencial es una historia en devenir, nunca acabada, de ahí lo importante pues se refigura continuamente y es lo esperanzador.

- La narración de las vivencias desde el “para qué” permite tejer al sí mismo como sujeto de su propia historia y genera responsabilidad en el proceso de cuidado propio.
- La persona enfermera mediante la relación transpersonal permite tanto a la persona cuidada como a ella, como cuidadora, co-crear el significado a la experiencia vivida y transformarla en aprendizaje.
- -Cuando se valora la vivencia con un significado positivo, la representación de la herida emocional se transforma y puede llegar a ser una obra de arte que muestra el mundo íntimo del vencedor herido en forma de una fragilidad vuelta fuerza y una potencia actualizada como consecuencia del sentido encontrado en el trauma.
- El entorno es un entramado de fuerzas estabilizadoras y desestabilizadoras que constituyen un potencial para el cambio en socio ecosistemas complejos.
- -El modelo Malla de Doble Resiliencia- Cuidado Propio en Unitas Complex con vivencias violentas ofrece una mirada desde el horizonte de la unidualidad compleja enfermera-usuario o enfermera docente-participante con la implementación del cuidado transpersonal, tanto a nivel del cuidado enfermero como en la formación del talento enfermero; pues deja claro que el propio talento se entreteje con las potencialidades del entorno mediante el cuidado transpersonal,

lo que deja emerger la co-creación de un nuevo sentido al ayudar y al servir al otro, al cuidar y ser cuidado, con la resignificación de la existencia y las experiencias de cada uno; lo cual beneficia tanto a quien recibe la ayuda como a quien la da, expandiendo sus consciencias y potenciando su sanación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Informe alternativo red por los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes. Venezuela Octubre 2013
- 2.-Observatorio Venezolano de Violencia. Estadísticas de Violencia. Disponible en: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/descontando-muertos-el-ovv-responde/infome21.com/actualidad/Venezuela-registro-17600-asesinatos-2010-según-observatorio-venezolano-violencia> Publicado 30/12/2010
- 3.-Observatorio Venezolano de Violencia. Estadísticas de Violencia. Disponible en: <https://observatoriodeviolencia.org.ve/en-2016-7-de-cada-10-victimas-de-la-violencia-eran-menores-de-33-anos/>
- 4.-Observatorio Venezolano de Violencia. Estadísticas de Violencia. Disponible en: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/2016-ovv-estima-28-479-muertes-violentas-en-venezuela/>
- 5.- Cifras en violencia de género. Disponible en: <http://www.notitarde.com/venezuela-supera-cifras-en-violencia-de-genero/pais/2016/11/26/1038104/>
- 6.- Observatorio Venezolano de Violencia. Advierten aumento de casos de femicidio en Venezuela. Disponible en:
- 7.- Moena G. Pensamiento Complejo En torno a Edgar Morín, América Latina y los Procesos Educativos Bogotá: Cooperativa Magisterio; 1974
- 8.- Riehl-Sisca J. Modelos conceptuales de Enfermería. Barcelona: Doyma; 1992
- 9.- Wilber, K. Una teoría del Todo. Barcelona: Kairós; 2001 disponible también en: http://www.formacion-integralintegral.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=594:vision-integral-del-ser-humano-ideas-de-qteoria-del-todoq-de-k-kilber&catid=21:pedagogia-y-psicologia&Itemid=3
- 10.- Galindo G. El horizonte bioético de las ciencias. 5° Edición. Bogotá: Colección Bioética; 2001

- 11.- Grotberg E. La resiliencia en acción, trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer; 1997
- 12.- Kotliarenco M.A. Una Posible Posibilidad frente al Estrés de las Familias en Pobreza: los Mecanismos Protectores Trabajo presentado en “Encuentro Nacional de Educación Parvularia: Derechos del Niño, Rol de la Familia y Calidad de la Educación”. Valparaíso: OMEP, 1994
13. - Rutter M. Psychopathology and Development: Links between Childhood and Adult Life. En Child and Adolescent Psychiatry. Modern Approaches, Rutter, M. y Hersov, L. (Eds.), Londres: 1985.
- 14.- Infante F. La resiliencia como proceso. En: Melillo A, Suárez E N. Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós. p. 31. ; 2002
- 15.- Erikson E. Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós; 1974
- 16.- Grotberg E. Nuevas tendencias en Resiliencia. En: Melillo A, Suárez EN. Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós. pp. 27-29; 2002
17. - Werner E. High-risk children in young adulthood: a longitudinal study from birth to 32 years. American Journal of Orthopsychiatry, vol. 59, n.1, USA: pp. 72-81; 1989
- 18.- Maturana H. Desde la biología a la psicología. 4º edición Argentina: Lumen; 1995
- 19.- Boff L. Saber Cuidar. Ética de lo humano- Compasión por la tierra. Madrid: Trotta S.A.; 2002
- 20.- Escobar D. y Lorenzini A. El poder del cuidado humano amoroso en la Enfermería. Rev. Latino-am Enfermagem 2007 julio-agosto; 15(4) pp. 101-108. Disponible en: www.eerp.usp.br/rlae
- 21.- Márquez E. y Anzola M. Análisis de estrategias de pensamiento complejo en adolescentes vulnerables social y académicamente. Tesis Doctoral en Educación Universidad de Los Andes, Mérida. 2010
- 22.- Moreno P. y A. Pastor C. La promoción de la resiliencia en el vínculo establecido entre adolescentes y educadores en la práctica psicomotriz educativa. Tesis Doctoral en Educación. Universitat de Barcelona. 2011.

- 23.- Ortega N. y Rondón R. La práctica del cuidado de la vida humana como fenómeno complejo. Tesis Doctoral en Enfermería, Salud y Cuidado Humano. Universidad de Carabobo. 2012
- 24.- Gutiérrez M y Rodríguez N. Resiliencia en mujeres sobrevivientes de violencia de género. En Revista científica de FAREM- Estelí. Medio ambiente, tecnología y desarrollo humano N°13 Año 4. Enero-Marzo 2015
- 25.- Gil H., G. E. Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en Lesbianas, Gays y Bisexuales. [Tesis doctoral]. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; 2010
- 26.- Villalba Q.C. El concepto de resiliencia. Aplicaciones en la intervención social. [Sitio de internet] Departamento de Trabajo social y Ciencias sociales. Universidad Pablo de Olvide, Sevilla. Disponible en: www.addima.org/.../Articulo%20Cristina%20Villalba%20Quesada.pdf
- 27.- Ruiz P.G. y López M., A. E. Resiliencia psicológica y dolor crónico. Rev. Escritos de psicología. 2012; 5(2); pp: 1-11
- 28.- Martínez T. I. y V.A. La resiliencia invisible. Infancia, inclusión social y tutores de vida. Barcelona: Gedisa; 2006
- 29.- Munist M. S, H. K, M.A., S. O., E. N., I, F., G, E. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C.: OPS, OMS; 1998
- 30.- Diccionario SALVAT. Enciclopedia Popular. Barcelona: SALVAT; 1973
- 31.- Gil G.E. La resiliencia: conceptos y modelos aplicables al entorno escolar. Rev. El guiniguada Universidad de Las Palmas de Gran Canaria 2010; (19) pp: 27-42
32. - Garmezy N. Children in poverty: Resilience despite risk. Psychiatry 1993; 56; pp: 127-136; p.129
33. - Luthar S.C. D and B. B The construct of resilience. A critical evaluation and guidelines for future work. Child Development 2000, 71(3), pp: 543-562; p.543
34. - Richardson G. The metatheory of resilience and resiliency. Journal of Clinical psychology 2002, 58(3), pp: 307-321 p.313

- 35.- Osborn A. Resiliencia y estrategias de intervención. Ginebra, Suiza: BICE; 1994 p.12
36. - Green R. y C. A. Basic assumptions and terms. En: R .Green (ed).Resiliency. An Integrated Approach to Practice, policy and research. Washington, D.C.: Nasw Press; 2002
- 37.- Kotliarenco M.A., Cáceres, I. y Fuentecilla, M. Estado de Arte en Resiliencia. Washington D.C.: OPS OMS; 1997
- 38.- Moreno P. A. La promoción de la resiliencia en el vínculo establecido entre adolescentes y educadores en la práctica psicomotriz educativa. [Tesis Doctoral] Barcelona, Universidad de Barcelona; 2011
- 39.- Infante F. La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En Melillo A, Suárez EN. Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós; 2002. p.34
- 40.- Melillo A. Sobre el pensamiento de Boris Cyrulnik. [Artículos on line] Perspectivas Sistémicas. La nueva comunicación. Disponible en: www.redsistemica.com.ar/articulo85-1.htm
- 41.- Ospina M. D.E., J. V., D. E., U. V., T.M. La resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres. Rev. Educación e Investigación en enfermería. Universidad de Antioquia 2005; Medellín: XXIII (1) pp: 78-89 Ibíd. p.80
- 42.- Henderson N. Milstein M. Resiliencia en la escuela. Buenos Aires: Paidós 2005
43. -Werner E., S. R. *Overcoming the odds: High-risk children from birth to adulthood*. Ithaca, NY: Cornell University Press; 1992
- 44.- Colmenares M E. La ética como fundamento psicológico de la resiliencia. En: Delgado Restrepo AC. La resiliencia: Des victimizar la víctima. Cali: RAFUE; 2002. Pp. 88-89.
- 45.- Cyrulnik B. La resiliencia en el curso de las interacciones precoces: la adquisición de recursos internos. En: Delgado Restrepo AC. La resiliencia: Des victimizar la víctima. Cali: RAFUE; 2002. p. 192
- 46.- Cyrulnik B. Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. 7° edición. Barcelona: Gedisa; 2006 p.23 Ibíd. p.24

- 47.- Cyrulnik B. La maravilla del dolor Barcelona: Granica; 2007
- 48.- Sivak R., P. A., H. A.M., H. C., D. T., P., Z. Z., R., Z., R. Desarrollo resiliente y redes vinculares 23° Congreso de Psiquiatría APSA. Mar del Plata. Abril 2007
- 49.- Vanistendael S La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado Suiza: BICE (Oficina internacional católica de la infancia); 1994
- 50.- Vanistendael S. Algunas claves geradoras de resiliencia Ginebra: Oficina internacional católica da infancia; 1995
- 51.- Vanistendael S La resiliencia: desde una inspiración hacia cambios prácticos. Ponencia en 2° Congreso Internacional de los Trastornos del comportamiento de niños y adolescentes Madrid 11 y 12 de Nov de 2012.
52. - Bender D. L. F. Protective and risk effects of peer relations and social support on antisocial behavior in adolescents from multi-problem milieus. Journal of Adolescence. 20; 1997 pp: 661-678.
- 53.- Ríos G. Reflexiones sobre la práctica. ¿Existe resiliencia comunitaria? [Sitio en Internet] CEPRODEP. Centro de promoción y desarrollo poblacional. 2003 Disponible en: <http://ceprodep.org.pe/articulo3.htm>
- 54.- Rojas O. Discutiente. En: Delgado Restrepo AC. La resiliencia: Des victimizar la víctima. Cali: RAFUE; 2002: 179-180.)
- 55.- Suárez O., E.N. Una concepción latinoamericana: la resiliencia comunitaria. En: Melillo A, Suárez EN. Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas. Argentina: Paidós; 2002: p.71.
- 56.- Sarquís G y Z. L La resiliencia como herramienta: Quehaceres, haceres y deshaceres de un equipo de salud comunitaria En: A. Melillo, EB Suárez y D. Rodríguez (Compilador) Resiliencia y Subjetividad pp 343-360 Buenos Aires: Paidós; 2004
- 57.- Melillo A. Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de resiliencia En A. Melillo EB Suárez y D Rodríguez (Comp.) Resiliencia y Subjetividad pp77-90 Buenos Aires: Paidós; 2004
- 58.- Mendanha J., M.M, F. I. Construcción del concepto de resiliencia en psicología: discutiendo los orígenes de la resiliencia Rev. Paideia, 2011; 21 (49):263-271

- 59.- Fiorentino M. T. La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud Rev.; Suma Psicológica 2008, 15 (1) Marzo 2008: 95-114
- 60.- Cyrulnik B. El murmullo de los fantasmas: volver a la vida después de un trauma. Barcelona: Gedisa; 2003
61. Cyrulnik B. El amor que nos cura. Barcelona: Gedisa; 2009
62. - Bronfenbrenner U. 1981. The Ecology of Human Development: Experiments and Nature Design. Cambridge, MA: Harvard University Press; 1981
- 63.-. Zukerfeld R y Z., R Sobre el Desarrollo Resiliente: Perspectiva Psicoanalítica. Clínica Contemporánea 2011; 2(2) pp: 105-120
- 64.-Walsh F. *Resiliencia Familiar: Estrategias para su fortalecimiento*. Buenos Aires: Amorrortu Editores; 2004
- 65.- Gómez E y K. M Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. Revista de Psicología 2010; 19(2)
66. - Walsh F. Strengthening family resilience. N.Y.: Guilford Press; 1998
67. - Richardson GE. The metatheory of resilience and resiliency. Journal of Clinical Psychology 2002; 58(3); pp: 307-321 p.307
68. - Richardson GE, N. B, J. S, K. K (1990). The resiliency model. Health Education 1990; 21; pp: 33-39.
- 69.- Diccionario de Mitología En Homero La Ilíada y la Odisea, Apéndice II. J Pérez del Madrid: Hoyo Editor: 1970; pp523-550
- 70.- Cayo J.H. Fábulas, Astronomía.. España: Ediciones AKAL; 2008; p133
- 71.- Riego de Moine, I. Tras el vestigio del sanador herido. En: Persona y Trascendencia. Revista Iberoamericana de personalismo Comunitario 2009; IV (11), 2009.Argentina p.101
- 72.- Lodi A. Resiliencia y Quirón astrológico 2012. En www.astrotranspersonal.com.ar Consultado en agosto 2013
- 73.- Jung C. G.: Arquetipos e inconsciente colectivo. Barcelona: Paidós; 1970

- 74.- Rogers C. El camino del ser. Buenos Aires: Kairós-Troquel; 1989.
- 75.-Grün A. ¿Por qué a mí? Buenos Aires: Ágape y otros; 2006
- 76.-Grün A. Luchar y amar. Buenos Aires: San Pablo; 2006
- 77.- Frankl V. La Voluntad de Sentido. Conferencias ofrecidas sobre Logoterapia. Barcelona: Herder, 2011
- 78.- Chávez A.M. F. La persona humana. Rev. Derecho Privado (UNAM) 1993; 4 (11) mayo-agosto. 173-192.
- 79.- Rodríguez M. F. M.L., P.M.L., Noriega, R. Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. Rev. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. Universidad del Bosque.[en línea]; 2011, 11(2); 24-49 Disponible en: http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf
- 80.- Reyes F. M.E., V S., M.M., L P., J. Espiritualidad y resiliencia en personas con pérdida traumática de extremidad inferior. [Tesis para grado de licenciado en psicología]. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; 2012
- 81.- Daros W.R. ¿A que nos referimos cuando hablamos de persona humana? En la filosofía de M. F. Sciacca.. [Sitio en internet] <http://williamdaros.files.wordpress.com/2009/08/persona-humana-segc3ban-sciacca.pdf>
- 82.- Sciacca M. F. Atto ed essere. O. c., p. 51. Cfr. SCIACCA, M. F. Il problema di Dio e della religione nella filosofia attuale. Brescia, Morcelliana, 1944. Barcelona, Miracle, 1952, p. 17.
- 83.- Grün A. (traduction de l'allemand) chacun chirche son ange. Paris: Albin Michel; 2000
- 84.- Cyrulnik B., Del gesto a la palabra. Barcelona: Gedisa; 2004, p. 110
- 85.- Gómez M.R. Arquitectura teórica de la complejidad paradigmática. En: Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo. Juan Carlos Moreno, Sergio Néstor Osorio, Yuri Romero Picón, Javier Andrés Jiménez, Nelson Vallejo-Gómez, Raúl Gómez Marín et. al. Colombia: Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior y UNESCO; 2002

- 86.- Morín E. Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión; 2001
- 87.- Fromm E. Anatomía de la destructividad humana. España: Siglo XXI; 1998
- 88.- Brites de V.G M.M. Violencia social, familiar, escolar. Convivir en la diversidad. 2° edición. Buenos aires: Bonum; 2001.
- 89.- Padilla A. A. Reflexiones en torno a una psico-sociología de la violencia, cultura y educación. Ensayo presentado en: VII Coloquio Departamental de Educación y Comunicación. Cuernavaca 21 y 22 de octubre de 2010. UNAM
- 90.- Fromm E. El amor a la vida. Barcelona: Paidós; 1985 (Serie Biblioteca Erich Fromm)
- 91.- Baños N. A.A. Antropología de la violencia. Rev. Estudios de Antropología Biológica (UNAM) 2005; XII; 41-63
- 92.- Brites de V. G. M. M. Prevenir la violencia. Convivir en la diversidad. 4° edición Buenos Aires: Bonum; 2005.
- 93.- Perdomo C. Ética y violencia en la vida cotidiana postmoderna. [en línea] Ponencia del evento Formación Docente ULA-NURR Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas: “Mario Briceño Iragorry” ULA-Mérida. Trujillo Noviembre 2008. p.7-8 Disponible en: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28726/1/CUADERNO7.pdf
- 94.- López A.O. La agresividad humana. Rev. Actualidades investigativas en Educación. [Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación. [en línea] 2004; 4(2) fecha de acceso; 13 de julio 2013; disponible en: <http://www.evista.inie.ucr.ac.cr/ediciones/controlador/Article/accion/show/articulo/la-agresividad-humana.pdf>
- 95.- Lacan J. La familia. Buenos Aires: Argonauta; 2003 (trabajo original publicado en 1938)
- 96.- Rojas N. P. El imaginario, narcisismo y agresividad en psicoanálisis: del joven Lacan a la violencia urbana. Rev. Affectio Societatis [en línea] 2011 [fecha de acceso 09 de julio de 2013]; 8(14): 1-17. Disponible en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis> Ibíd. p.15
- 97.- Zafiropoulos M. Lacan y las ciencias sociales. La declinación del padre (1938-1953) Buenos Aires: Nueva Visión; 2002

- 98.- López D. Y. ¿Por qué se maltrata al más íntimo? Una perspectiva psicoanalítica del maltrato infantil. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2002
- 99.- Lacan J. La agresividad en psicoanálisis. En escritos. Buenos Aires: Siglo XXI; 2002. (Trabajo original publicado en 1948)
- 100.- Sartre J.P. El ser y la nada. España: Losada; 2005 p.457
- 101.- Recasens S. A. Aproximaciones antropológicas al fenómeno de la violencia. Rev. de Antropología [en línea]; 2006 [fecha de acceso 9 de julio de 2013]; (8): pp31-58 Disponible en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCA/article/viewFile/17969/18775>
- 102.- Arendt H. Sobre la violencia. España: Alianza; 2005
- 103.- Diccionario de Filosofía HERDER. Barcelona: Herder; 1996
- 104.- Amorós C. “Sartre” Historia de la Ética 3. La ética contemporánea. Barcelona: Crítica; 2000
- 105.- González S. F. El estudiante asperger: una comprensión desde el enfoque de la alteridad. Rev. EDUCERE [en línea] 2006 [fecha de acceso 15 de agosto de 2013]; 11(35); pp 611-620 Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-49102006000400006&script=sci_arttext
- 106.- Barahona P. A.J. El origen mimético de la violencia. [en línea] Ponencia en Jornadas Universitarias JAES 2006: Acoso escolar: propuestas educativas para su solución. Madrid. 21 y 22 de octubre de 2006. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: www.uned.es/jutedu/JAES/.../Jaes2006_Barahona_Plaza_Angel.pdf
- 107.- Freire P. Pedagogía del Oprimido. España: Siglo XXI; 1975
- 108.- La Biblia Católica. [Sitio en internet]. Disponible en: <http://www.bibliacatolica.com.ar/biblia%20Catolica.pdf>
- 109.- San Agustín. La ciudad de Dios. [Sitio en internet]. Disponible en: <http://www.libros-clasicos.org>. Consultado: 19 de agosto de 2013.
- 110.- Beller T., W. ¿La violencia tiene justificación? Lo que dice la ciencia y la filosofía. Rev. Noesis de Ciencias Sociales y Humanidades UACJ [en línea] 2010

[fecha de acceso: 5 de junio de 2013]; 19(38); pp19-54. Disponible en: www.revistanoesis.net/app/download/6733033069/Nóesis38.pdf?t...

111.- Vidart D. Sobre la Dignidad Humana. [Sitio en internet]. Discurso de la cátedra UNESCO de Derechos Humanos en Paraninfo de Universidad de la República en Montevideo, Uruguay. Disponible en: www.centroadleriano.org/publicaciones/Dignidad.pdf

112.- Alighieri D. La divina comedia. Madrid: Alianza; 2000. (Serie Literatura)

113.- Dawkins R. El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta. Barcelona: Salvat; 2002 p.87

114.- Johnson S. La mente de par en par. Nuestro cerebro y la neurociencia en la vida cotidiana. México: Fondo de cultura Económica; 2008.

115.- Ostrosky-Solis F. Mentas asesinas. La violencia en tu cerebro. México: Quolibros; 2008

116.- OMS. Informe Mundial de la Violencia y la salud. Washington, D.C.: OPS: Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud; 2003

117.- Briceño L.R. Sociología de la Violencia en América Latina. Quito: Crear imagen; 2007 (Serie Ciudadanía y Violencias.) Disponible en: www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=40251

118.- Briceño L. R. La Nueva Violencia Urbana en América Latina. En: Roberto Briceño León (Compilador) .Violencia, Sociedad y Justicia en América Latina. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de ciencias Sociales. (CLACSO) 2002 p. 13-26

119.- Mayeroff M. A arte de servir ao próximo para servir a si mesmo. Brasil: Record; 1971

120.- Morse J. Conceptos de cuidado y el cuidado como concepto. En Revista Advances of Nursing Sciences 1990; 13(1); 1-14)

121. - Roach S.S. Caring, The human Mode of Being: A blue print for the Health Professions. Second edition. Ottawa: Canadian Healthcare Association Press; 2002

122.-Peplau H. Teoría interpersonal en la práctica de la enfermería. Barcelona: Masson S.A; 1996

- 123.- Waldow.V.R. Cuidado humano o rescate necesario. Porto Alegre: Sagra Luzzato; 1998
- 124.- Cárdenas L. y col. Cuidado profesional de enfermería. México: Federación mexicana de asociaciones de facultades y escuelas de enfermería FEMAFEE ; 2009
- 125.- Marriner-Tomey A. Raile Alligood M. Modelos y Teorías en Enfermería 5° ed. España: Elsevier- Mosby; 2003
- 126.- Riehl-Sisca J. Modelos conceptuales de enfermería Barcelona: Doyma; 1992
127. - Rogers M. E. Educational Revolution In Nursing. New York: Mac Millan; 1961
128. - Becher T. Las disciplinas y la identidad de los académicos. Universidad Futura Vol. 4.Nº 10. México. En Pensamiento Universitario 1(1): 1993 p. 63.
- 129.- Soto V.M.M. Enfermería Modelo de Teselaciones para Formación Superior. San Luis. Nueva Editorial Universitaria; 2009
- 130.- Morín E. Introducción al pensamiento complejo. España. Gedisa; 2003
- 131.- Morín E. El método I. La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra; 2001 y también Disponible en: www.multidiversidadreal.org
- 132.-Stalin J. Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Disponible en: http://www.nodo50.org/cc27s/MatHist_Dia.pdf
- 133.- Chávez C. P. Historia de las doctrinas filosóficas.3° edición. México: PEARSON; 2004
- 134.- Ugas G. La complejidad un modo de pensar.2° edición. Venezuela: Taller pensante de estudios epistemológicos en ciencias sociales; 2008
- 135.- Morín E. El paradigma perdido. 7° edición. Barcelona: Kairós; 2005
- 136.- Leal J. La autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de Investigación. 4° edición. Venezuela: SignoS; 2012. p.105
- 137.- Morín E. El método III. El conocimiento del conocimiento. España: Cátedra; 2002.

- 138.-. Heidegger M. El problema de la trascendencia y el problema de ser y tiempo; 1928 Edición electrónica de www.philosophia.cl/ Escuela de Filosofía Universidad ARCIS
- 139.- Frankl V. El hombre en busca de sentido. Barcelona: HERDER; 1991
- 140.- Frankl V. El hombre doliente. Fundamentos Antropológicos de psicoterapia. 3°ed. Barcelona: HERDER; 2009
- 141.- Jaspers K. La Filosofía. México: Fondo de Cultura Económica; 1966
- 142.- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453. Caracas; 2000
- 143.- Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Gaceta Oficial N° 38.668. Caracas; 2007.
- 144.-. Martínez M. Ciencia y arte en la metodología cualitativa. 2° edición. México: Trillas; 2006
- 145.- Hurtado I. T.J. Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. 4° edición. Valencia: Episteme; 2001
- 146.-Gadamer H. G. El giro hermenéutico. Madrid. Cátedra; 2007
- 147.- Gadamer H. G. Verdad y Método I. Salamanca. Sígueme; 2005
- 148.- Martínez M. el paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. México: Trillas; 2000
- 149.- Morín E. C.E.M.R. Educar en la era planetaria. España. Gedisa; 2006
- 150.- Strauss A. C.J. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002
- 151.- Arenas N.L.A. La cotidianidad del cuidado humano: una vivencia de un grupo de cuidadores. Valencia: APUC; 2011
- 152.- Galeano M. estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada. Medellín: La carreta; 2007

- 153.- Blumer H. Interaccionismo Simbólico. Perspectiva y método. Barcelona: Hora S.A.; 1998
- 154.- Coffey A. A.P. Encontrar sentido en los datos cualitativos. Colombia: Contus; 2003
- 155.- Ruiz J.I.M. La descodificación de la vida cotidiana. Bilbao: Universidad de Deusto; 1989
- 156.- Corbin J Strauss A. Grounded theory method: procedures, canons and evaluative procedures. Qualitative Sociology; 1990
- 157.- Díaz L A. Visión Investigativa en Ciencias de la salud. (Énfasis en paradigmas emergentes). Segunda Ed.1° Reimpresión. Valencia: Sigmas ediciones y Comunicaciones C A; 2015
- 158.- Moratalla T M. La fenomenología hermenéutica de Paul Ricoeur: mundo de la vida e Imaginación. Disponible en: http://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen03/pdf/19_DOMINGO.pdf.
- 159.- Ricoeur P. Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico. México: Siglo XXI; 2004
- 160.- Dubar C. Las crisis de las identidades. Barcelona: BELLATERRA; 2002
- 161.- Builes C M y Bedolla H M. La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. Rev. Colombiana de Psiquiatría Vol. 37 (3). Bogotá; 2008. Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37n3/v37n3a05.pdf
- 162.-Silva M C. Terapia familiar.2°ed.1° reimpresión. Mérida: Ediciones Universidad de los Andes Consejo de Publicaciones; 2010
- 163.-Sargiotti V. Hijos Parentales. Disponible en: <https://psicologia.iorigen.com/hijos-parentales/> 2012 /03/24
- 164.- Gómez G A. y cols. *Pobreza y vulnerabilidad como condicionantes de la violencia intrafamiliar.* Disponible en: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/777/Pobreza%20y%20vulnerabilidad%20como%20condicionantes%20de%20la%20violencia%20intrafamiliar.pdf?sequence=1>. 2013/11/10

- 165.- Pachón X. La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. Seminario Internacional Familias: Cambios y Estrategias. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2005
- 166.- González C. Juventud, ley y autonomía. En: Maestros y Gestores de nuevos caminos. Medellín: Colegio Colombo-Francés- Corporación Penca de Sábila- Corporación región; 2006
- 167.- Lampis A. ¿Qué ha pasado con la vulnerabilidad social en Colombia? Bogotá; 2010
- 168.-OMS. Violencia Interpersonal y alcohol. Sinopsis de Políticas. Washington; 2006
- 169.-OMS. Prevención del suicidio: un imperativo global. Recuperado de: http://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/world_report_2014/es/
- 170.- Sánchez R y cols. Prevención de la violencia, el consumo de drogas y otras conductas de riesgo. Centros de Integración Juvenil. México; 2016. Disponible en: <http://www.cij.gob.mx/pdf/LibroPrevenciondeLaViolencia2016.pdf>
- 171.-García P E. La violencia de género en Venezuela y sus manifestaciones generales en el área metropolitana de Caracas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. Caracas; septiembre 2013
- 172.- Josse E. “Vinieron con dos armas”: las consecuencias de la violencia sexual en la salud mental de las víctimas mujeres en los contextos de conflicto armado. Rev. International Review of the Red Cross. Marzo; 2010. Disponible en: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/irrc-877-josse.pdf>.
- 173.- Álvarez M G. Violencia intrafamiliar: características descriptivas, factores de riesgo. Madrid; 2012
- 174.- Morín E. El Método IV: Las Ideas. Madrid. Ediciones Catedra; 1992
- 175.-Castillo .B. A. Las creencias en la Programación Neuro Lingüística. En Revista Cultura Vol.19 (1) Lima, Perú.; 2010
- 176.- Carrión S. Curso de Master en PNL. Barcelona: Ediciones Obelisco; 2003.
- 177.- Dilts R. Como cambiar creencias con la PNL. Cuarta edición. Málaga: Sirio, SA; 2013

178.- O'Connor J y Seymour J. Introducción a la PNL. (8° edición. Barcelona: Urano; 2007

179.- Fromm E. Tener o ser. Barcelona: Paidós Ibérica; 2007

180.-Rodriguez M. y cols. Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. En Rev. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. Vol. 11(2) 24-49. Universidad El Bosque. Bogotá; 2011

181.- Mateu P R y cols. ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf

182. – Arnau L y Montane J. Contributions from Attitude Change Theory on the Conceptual Relation between Attitudes and Competencies. En Electronic Journal of Research in Educational Psychology 8(3), 1283-1302. 2010 (n° 22). ISSN: 1696-2095. Barcelona; 2010

183. - Ruiz B E, Hernandez M. ¿Tourism that empowers? Commodification and appropriation in Ecuador's tourism communitarian". *Critique of Anthropology*, 30, 2: 201-229; 2011 Disponible en: <http://www.coa.sagepub.com> Vol 30(2) 201-229

184. - Gunderson, L.H. y Holling C.S. Panarchy. Understanding transformations in human and natural systems. Island Press, Washington, D.C.; 2002

TAPIA G. Resiliencia: entre la crisis y el valor. Presentación en XXXII Jornadas Nacionales de Administración Financiera. Universidad de buenos Aires, septiembre 2012. Disponible en: www.economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion-general/sadaf/XXXII_jornadas-jornadas-j-tapia.pdf

185. - Tapia G. Resiliencia: entre la crisis y el valor. Presentación en XXXII Jornadas Nacionales de Administración Financiera. Universidad de buenos Aires, septiembre 2012. Disponible en: www.economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion-general/sadaf/XXXII_jornadas-jornadas-j-tapia.pdf

186.- Farral M. O conceito de Resiliência no contexto dos sistemas socio-ecológicos. En Rev. Online da Sociedade Portuguesa de Ecologia. Set-Dez N° 6; 2012

187.- Escalera J y Ruiz E. Resiliencia socio ecológica y retos desde la Antropología. Rev. de Antropología Social Vol. 20; Universidad Pablo de Olavide Sevilla; 2011

188.- Calvente A M: Ciclo de renovación adaptativa. Universidad Abierta Interamericana. Centro de Altos Estudios Globales. Buenos Aires; 2007. En:

www.sustentabilidad.uai.edu.ar/pdf/cs/UALS-CS-200-004%20%20Renovacion%20adaptativa.pdf

189.- Turienzo R y Sola P. Gana la resiliencia. Madrid: Lid Editorial; 2011. ISBN 978-84-8356-588-9

190.- Becoña E. Resiliencia: Definición, Características y Utilidad del Concepto. En Rev. de Psicopatología y Psicología Clínica. Vol. 11(2) pp. 125-146 Santiago de Compostela; 2006

191.- Manciaux M, Vanistandael S, Lecomte J y Cyrulnik B. La resiliencia: estado de la cuestión. En Manciaux (coord.) La resiliencia: resistir y rehacerse. Pp. 17-28 España: Gedisa; 2003

192.- Guillen S y cols. Resiliencia en el fenómeno de violencia intrafamiliar desde la terapia narrativa: una nueva perspectiva. En revista vanguardia psicológica Clínica Teórica y práctica ISSN 2216-0701. Universidad Manuela Beltrán. Bogotá. Vol. 4(1) marzo-septiembre; 2013; 2013

193.- Trujillo S. ¿Se puede creer en Dios? En Rodríguez SJ, (compilador) Entremeses teológicos: se puede creer en Dios. Que creen lo que no creen. Colección Teológica Hoy. N° 52 Bogotá PUJ. Facultad de Teología; 2011

194.- Madariaga J M. Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas. Barcelona: Gedisa; 2014

195.- Puig G y Rubio J L Manual de resiliencia aplicada. Barcelona: Gedisa; 2011

196.- Rubio JL y Puig G. Tutores de resiliencia. Dame un punto de apoyo y moveré mi mundo. Barcelona: Gedisa; 2015

197.- Krebs, D y Date T: Altruism and aggression. En: Lindzey y Aronson Hand book social psychology New York: Random house; 1985

198.- Casullo M. Génesis y Consolidación del Proyecto de vida. En: Proyecto de vida y Decisión de sentido. Colombia: Esfera; 2002

199.- Flores C M. Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes de tercer año de secundaria. Trabajo de grado para optar al Magister en Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú; 2008

200.- D'Ángelo O. Proyecto de vida y desarrollo integral humano. (Año 6, No. 1 y 2). Puerto Rico: Revista Internacional Creemos; 2002 En

http://cooperahabana.ohc.cu/cdl/images/0/03/DESARROLLO_INTEGRAL_HUMANO.pdf

201.- Bozhovich L. La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana: Pueblo y Educación; 1986

202.- Peña C y Evies A. Las representaciones sociales de la enfermera como proyecto de vida. Tesis para obtener el grado de Doctor en Enfermería y Cuidado Humano Universidad de Carabobo. Valencia: 2013

203.- Arango O y Meza J. El discernimiento y el proyecto de vida. Dinamismos para la construcción de sentido. Colombia: Esfera; 2008

204.- Carreto D L R. Proyecto de vida: una propuesta terapéutica que se enmarca en la psicología positiva. En: Revista ECOS (estudios contemporáneos da subjetividade) 3(2) 2013. Universidad Federal Fluminense Rio de Janeiro; 2013. Disponible en: <http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/ecos/article/view/1253/895>

205.- Schütz A y Luckmann T. Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu; 2012

206.- Trujillo S. ¿Hay un origen del proceso resiliente? Una lectura de La Maravilla del dolor de Boris Cyrulnik. Revista PSICOGENTE Vol.14 (25) 2011. Barranquilla: Facultad de Psicología. Universidad Simón Bolívar; 2011. En <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/416/413>

207.- Seligman M. La auténtica felicidad. Primera reimpresión. Barcelona: ediciones BSA; 2006

208.- Lyumbomirsky S. La ciencia de la felicidad: un método probado para conseguir el bienestar. Barcelona: Urano; 2011

209.- Ricard M. En defensa de la felicidad. Barcelona: Urano; 2005

210.- Cyrulnik, Boris. Entrevista con Boris Cyrulnik: Las llaves de la Felicidad. 2011.

211.- Foucault M. Hermenéutica del sujeto. Argentina: Fondo de cultura económica; 2002

212.- Díaz M. Aproximaciones al campo intelectual de la educación. En: Larrosa J. Escuela, poder y subjetivación. Madrid: La Piqueta. pp 21-76; 2009

- 213.- Foucault M. Tecnologías del yo. Barcelona: Paidós Ibérica; 2008
- 214.- Foucault M. Y el cuidado de la libertad. Ética para un rostro de arena. Barcelona: Arces-Lom; 2011
- 215.- Foucault M. Hermenéutica del sujeto. Murcia: Akal; 2006
- 216.- Walker B, Holling C, Carpenter S y Kinsig A. Resilience, Adaptability and Transformability in Social–ecological Systems. En: Ecology and Society 9(2): 5. Disponible en: <https://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss2/art5/>
- 217.-Maturana H y Varela F. El Árbol del Conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano. España: Lumen Humanitas; 2013
- 218.- Misle O. Heridas que muerden, heridas que florecen. Las heridas emocionales: ¿Cómo reconocerlas y transformarlas para madurar y crecer? Caracas: Planeta Venezolana SA; 2014
- 219.- Spire A. El pensamiento de Prigogine. La belleza del caos. Barcelona: Andrés Bello; 2000

ANEXO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ C.I. N° _____, mayor de edad, por medio de la presente hago constar que mi participación es voluntaria en la investigación titulada: **LARESILIENCIA COMO FENOMENO COMPLEJO DEL CUIDADO HUMANO PARA TRASCENDER LA VIOLENCIA**, enmarcada en la línea de investigación del Doctorado en Enfermería, Salud y Cuidado Humano: Promoción del Cuidado Humano en la Experiencia de la Salud y Calidad de Vida, que lleva a cabo la Mg Norely Mendoza P. titular de la C.I. 4.866.464 para cumplir con el requisito de tesis doctoral. De igual forma, doy fe que la investigadora me ha explicado cual es el propósito del estudio, mi participación como informante clave, la ausencia de remuneración alguna por participar, la posibilidad de retirarme como informante de la investigación cuando así lo desee; me ha garantizado la confidencialidad y el anonimato en los datos que le estoy proporcionando. Del mismo modo, por medio de la presente, autorizo la grabación de la entrevista, y a tomar fotos, si así se acuerda mutuamente. Acordamos de manera conjunta que el número de entrevistas a realizar serán las que sean necesarias, con un tiempo de duración estimado entre 30 y 60 minutos en las fechas que acordemos. En tal sentido, por medio de la presente estoy dando mi consentimiento para participar como informante en el estudio antes mencionado; en _____, a los _____ días del mes de _____ del _____.

Entrevistado (a)

C.I.:

Entrevistadora

C.I.: